

**El Padre d'Alzon**

**día a día**

# **El Padre d'Alzon**

## **día a día**

**Citas extraídas de sus escritos**

Compilación y edición a cargo del  
P. Jean-Paul Périer-Muzet, A.A.

Título original:

*Le P. d'Alzon au jour le jour. Citations extraites de ses écrits,*  
Compilation et édition par P. Jean-Paul Périer-Muzet, A.A.,  
Roma 2007 (2ª edición corregida).

Traducción:

P. Tomás González, a.a.

Maquetación, diseño y revisiones:

Loredana Giannetti, Julio Navarro, a.a., Anastasio Calle, a.a.

Cubierta:

*Retrato del Padre Manuel d'Alzon,*  
pintura al óleo de 72x60 cm.,  
de N. Vollier, Archivo provincial, Santiago de Chile.

Edición en castellano:

Agustinos de la Asunción, Casa Generalicia,  
Roma, mayo de 2007, 500 ejemplares.

*Cum permissu Superiorum*

*En memoria de los Asuncionistas  
y Oblatas de la Asunción  
que trabajaron en la difusión de los  
escritos de su Fundador,  
estudiaron y revalorizaron su pensamiento,  
dieron a conocer su nombre y su acción  
a lo largo del tiempo y los continentes.*

## PREFACIO

Este no es un libro de cabecera, ni un estudio para expertos, se trata más bien de un compañero de camino, la clase de libro que hubiera gustado a Manuel d'Alzon, el Fundador de los Asuncionistas y de las Oblatas Misioneras de la Asunción, a quienes va dedicado este trabajo.

Manuel d'Alzon no era un teólogo sistemático. Era ante todo un fundador de congregaciones religiosas, un pastor, un maestro de vida espiritual. Lo que ha dejado escrito (sobre todo sermones, conferencias, una correspondencia voluminosa, ensayos espirituales, artículos de revistas y diarios) ha sido provocado por la vida de la Iglesia y de la sociedad del siglo XIX y por la de sus hermanos y hermanas en la vida religiosa. "*Manuel d'Alzon día a día*" desea acompañar al lector en el camino vital que él mismo ha de recorrer.

La organización del libro refleja el calendario y el ciclo litúrgico. El P. d'Alzon se interesaba por

multitud de cosas: se preocupaba de la gran diversidad de la realidad humana. Por lo tanto, en este libro encontraremos extractos de sus escritos que evocan en profundidad los temas espirituales y teológicos, así como reflexiones sobre las realidades humanas sencillas pero importantes, como el ocio, las vacaciones, el juego, la amistad, la lectura, el trabajo, la educación, la vida de familia y la vida en sociedad, el arte y el deporte. Quien ha seleccionado estos textos ha querido ayudar al lector a penetrar más profundamente en las celebraciones del año litúrgico y a vivir más plenamente el ciclo de la vida de una persona a lo largo del año.

Este libro nos deja cierta imagen del P. d'Alzon, la imagen de un amigo sabio, de un hombre de fe y de una profunda humanidad, una persona de las que quisiéramos como compañero de viaje. Aunque no se trata de un estudio sistemático del autor de estos textos, el libro nos da múltiples referencias que nos permiten ir más lejos en la medida en que el camino a recorrer nos deje el tiempo necesario para lecturas complementarias. Aunque estos textos comunican claramente la preocupación religiosa dominante en el corazón de la vocación y de la acción apostólica del P. d'Alzon, han sido seleccionados sobre todo de ca-

ra a los lectores laicos que valoran la visión de este hombre de fe.

Una vez más estamos agradecidos al P. Jean-Paul Périer-Muzet, archivero e historiador de los Asuncionistas, que ha seleccionado estos textos con mucho esmero y que tan bien nos los presenta. Todos reconocen en él al historiador de gran competencia, pero también admiramos su tino y su talento de pedagogo. A fin de cuentas, lo que hará que este libro contribuya a hacer conocer al P. d'Alzon a más gente, es el amor del P. Jean-Paul a este maestro de vida espiritual y al espíritu que el Fundador de la Asunción ha comunicado a la Iglesia y a sus familias religiosas.

Richard E. Lamoureux, a.a.  
Superior General



## PROEMIO

*La idea de ofrecer a los laicos amigos y cercanos de la Asunción una selección de textos alzonianos no es nueva, incluso si acá o allá encuentra actualmente una reactivación reforzada. Religiosas y religiosos, Oblatas o Asuncionistas de las Provincias de Chile, Brasil, Argentina, de Europa, de América del Norte, de África, de Madagascar y de la Región de México, por no citar sino estos horizontes geográficos, se han preocupado desde hace tiempo de establecer lazos privilegiados entre cuantas y cuantos frecuentan a la Asunción y colaboran apostólicamente con sus diferentes familias religiosas en servicios tan variados como los de las vocaciones, la pastoral parroquial y social, la enseñanza, las distintas formas de capellanías, las peregrinaciones o la prensa. Se basan en la convicción y la práctica originales, tan caras ya al P. d'Alzon, que los laicos, lejos de formar únicamente un cuerpo de auxiliares, voluntarios o militantes, constituyen con pleno dere-*

*cho aquel rostro de la Iglesia, Pueblo de Dios y Comunión, en que cada miembro, con el rasgo propio de su elección de vida, está llamado a dar testimonio con otros de la fuerza viva del Evangelio porque un solo Espíritu los reúne.*

*Ahora bien, promover una colaboración más real, más eficaz y más formada entre el mundillo religioso de la Asunción y los laicos amigos, estimular a unos y otros a compartir más el espíritu, la espiritualidad o el carisma de la Asunción, o bien aportar en el campo de la misión un apoyo mutuo que dure en el tiempo, he ahí otras tantas ideas generosas que no pueden quedarse simplemente en el plano de las llamadas encantadoras que parecen surgir de improvisaciones orales o escritas bien intencionadas. Nuestros predecesores lo sabían bien, cuando organizaban Fraternidades y Hospitalidades, cuando consentían en desarrollar revistas de espiritualidad en la senda agustiniana y en el cuadro de las diferentes Órdenes Terceras, o también cuando, a partir de las comunidades y obras locales, se las ingeniaban para organizar sólidos batallones en marcha de bienhechores, celadores o asociados, según la terminología de la época.*

*Para nutrir un pensamiento, para fortalecer una fe y vitalizar una práctica apostólica, conviene retornar sin cesar a las fuentes. El P. Athanase Sage había recibido este mandato al editar los*

*Escritos Espirituales en el año 1956, pero este libro de cabecera asuncionista no salió del despacho de los religiosos. El P. Raphaël Le Gleuher movilizó a los novicios de su tiempo para confeccionar una selección de pensamientos espirituales del Fundador, hecha de cortas citas en torno a temas teológicos y religiosos que expresaran la espiritualidad del P. d'Alzon. Fue un ensayo que no tuvo una gran difusión y que se dirigía por otra parte prioritariamente a los religiosos<sup>1</sup>. Y sin embargo, la edición de los Escritos Espirituales y la progresiva publicación de toda la correspondencia del P. d'Alzon (entre 1923 y 2003), como consecuencia de la elaboración de un banco informático de todos los textos alzonianos, permiten una selección más amplia de los pensamientos y de citas enfocados al mundo de los laicos. Confiamos este nuevo intento a su sagacidad y sobre todo a su oración, persuadidos como estamos de que sabrán sacar y seleccionar en este fondo co-*

<sup>1</sup> *Nota del traductor:* Esta selección de citas confeccionada por el P. Raphaël Le Gleuher fue traducida al castellano y publicada bajo el título de *Para seguir a Jesús. Pensamientos del Padre Manuel d'Alzon* (traducción de Pedro Frías, a.a. y Juan Donoso, a.a., con una introducción propia del P. Raphaël Le Gleuher para esta edición), Imprenta Salesianos, Santiago de Chile, junio de 1988, 162 páginas. La edición de mil ejemplares se agotó rápidamente.

*mún de la Asunción la parte que les corresponde, sin sentirse asimilados por los religiosos, sin que tampoco su elección de vida autorice a excluirlos de una palabra-fuente o comentario que reenvía sin cesar al Evangelio vivido, aquella tierra de origen y horizonte donde todos nos encontramos hermanos.*

## MES DE ENERO

*Los lugares de encuentro de este mes están constituidos, por una parte, por las fechas del calendario litúrgico (01, 06, 18, 21, 24, 25, 28, 31), y por otra parte, por la elección de los temas fundamentales que atañen al carisma de la Asunción, resaltando la herencia del pensamiento del P. d'Alzon y la tradición que de ella se ha seguido a lo largo del tiempo. Cada vez, queda precisada la referencia del extracto del texto fuente citado. Se dan en nota las eventuales citas escriturísticas, implícitas o explícitas, a las que recurre el P. d'Alzon<sup>1</sup> y, a veces, una nota explicativa o interpretativa que permite situar el contexto del extracto o iluminar el pensamiento del autor presentando su entorno o su horizonte más amplio<sup>2</sup>.*

<sup>1</sup> La traducción de las citas bíblicas estará tomada de la Biblia de Jerusalén, salvo cuando el mismo P. d'Alzon propone en el texto francés una traducción libre o aproximada (Nota del traductor).

<sup>2</sup> *En su correspondencia el P. d'Alzon nunca usa el tuteo; no se acostumbra en su época. En nuestra traducción hemos utilizado muchas veces el tú para expresar así la cercanía que el P. d'Alzon tenía con sus primeros discípulos, con sus amigos más íntimos y con sus dirigidas espirituales (Nota del traductor).*

**1 de enero**

*María, la Madre de Dios*

En el principio dijo Dios: *Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza* (Génesis 1, 26). Esto, sin duda, se refería no sólo al primer Adán, sino también al segundo. Pero, después de Jesucristo, ¿a qué criatura se pueden aplicar estas palabras de manera más perfecta que a María? Sí, ella es la imagen más perfecta de Dios, después de su adorable Hijo... Hay en Dios algo incomunicable, y la diferencia eterna entre el Creador y la criatura consiste en que el creador es el ser por sí mismo y al mismo tiempo la plenitud del ser, mientras que la criatura saca el ser de otra parte que de sí misma y todo lo que ella posee lo ha recibido. He aquí el abismo entre Dios y nosotros. Pero se puede decir que, en su amor, Dios lo colma cuanto puede. En efecto, él es el primero de los seres y hará de María la madre y como el principio de la humanidad de su Hijo. ¡Qué prodigio y qué maravilla!

Oh, sin duda, todo procede de Dios, pero ¡qué tesoros de existencia, qué abundancia de ser no ha debido ser comunicada a María para que llegue a

ser así la Madre de un Dios! Imagen de Dios, tiene la fuerza, la perfección, el esplendor, la belleza del ser. En ella se derrama la verdad...

*Meditaciones sobre la perfección religiosa,  
París, 1925, I, p. 350-351.*

Fiesta de María, Madre de Dios, en el calendario romano.

## **2 de enero**

### ***Identidad y carisma de la Asunción***

Nuestra vida espiritual, nuestra sustancia religiosa, nuestra razón de ser como Agustinos de la Asunción se encuentra en nuestra divisa: *Adveniat Regnum Tuum*. El advenimiento del reino de Dios en nuestras almas, mediante la práctica de las virtudes cristianas y de los consejos evangélicos, conforme a nuestra vocación; el advenimiento del reino de Dios en el mundo mediante la lucha contra Satán y la conquista de las almas rescatadas por Nuestro Señor y sin embargo sumergidas en las tinieblas del error y del pecado; ¡nada más simple!, ¡nada tan vulgar, si puedo expresarme así, como esta forma del amor de Dios! Si a este amor principal, añadís el amor a Nuestro Señor

Jesucristo, el amor a la Santísima Virgen, su Madre, y el amor a la Iglesia, su esposa, conoceréis bajo su expresión más breve el espíritu de la Asunción.

*Instrucción de 1868,  
según Ecris Spirituels, p. 130-131.*

*Adveniat Regnum Tuum:* segunda petición sacada del Padrenuestro, conforme a Mateo 6, 10 o a Lucas 11, 2b, que el P. d'Alzon eligió como divisa para la Asunción. La práctica de las virtudes cristianas es el régimen de vida de cualquier bautizado; la de los consejos evangélicos está, según la tradición teológica, pero sin exclusivas, más especialmente ligada a la elección de la vida religiosa.

### **3 de enero**

#### *La luz de Dios*

A medida que estudio la religión, descubro, en las profundidades del dogma católico, tantas riquezas, una savia tan fuerte, una vida tan potente... que me parece que el mejor, el único medio para devolver a las inteligencias las fuerzas que han perdido, de reparar esa extenuación moral de la que se quejan por todas partes, consiste en hacer brillar ante ellas esta luz que alumbra a todo

hombre que llega a este mundo<sup>1</sup>, en calentarlas en los rayos del Verbo eterno... El pensamiento más íntimo de mi alma es que el mundo necesita penetrarse de una idea cristiana, si no quiere sucumbir a la disolución...

*Carta a Alphonse de Vigniamont,  
Roma, 18 de marzo de 1835  
(Lettres, t. XIV, p. 64).*

<sup>1</sup> Referencia implícita al Prólogo de San Juan 1, 9. La iluminación divina de la inteligencia, del corazón y de la voluntad humanas forma una de las ideas recurrentes del pensamiento agustiniano: Dios sol de los espíritus, de los corazones y de los impulsos. El primer trabajo del cristiano es, pues, la guarda del corazón mediante la inteligencia y la meta de la vida cristiana es la unión con Dios.

#### **4 de enero**

##### *Ir a Cristo con un amor total*

Sí, nosotros vamos a Jesucristo, afirmamos a Jesucristo frente a quienes lo niegan, o le detestan, o le abandonan; la negación del incrédulo, el odio del impío, el abandono del indiferente o del traidor son para nosotros otros tantos motivos para rodear a Jesucristo con un amor más ardiente, más

activo, más tierno y más solemnemente manifestado. En él nosotros amamos a Dios, y, aunque indignos, proclamamos su divinidad; amamos al hombre, es decir, al más perfecto de los modelos y al más tierno de los amigos; amamos al Hombre-Dios, es decir, al pacificador del cielo y de la tierra, al doctor de la verdadera fe, *finis legis Christus*<sup>1</sup>, al iniciador del mundo sobrenatural que, lavándonos en su sangre, nos transporta mediante su poder y su misericordia a las esferas superiores de las que hoy ya nadie quiere saber, porque son el auténtico imperio de un soberano del que tampoco se quiere saber a causa precisamente de sus beneficios. Sí, le amamos porque nos trae la verdadera luz y los verdaderos bienes, le amamos con el amor de los primeros tiempos... con aquel amor que hacía exclamar al Apóstol: “*Si alguno no ama a Jesucristo, sea anatema...*”<sup>2</sup>.

*Instrucción de 1868,  
según Ecrits Spirituels, p. 133.*

<sup>1</sup> Cita de Romanos 10, 4: “*el fin de la ley es Cristo*”.

<sup>2</sup> Cita aproximada de 1 Corintios 16, 22. La vida espiritual mística está guiada por el poder de la llamada del amor: es la unión del hombre con su Dios. Dios viene al alma y el alma a su vez es transportada a Dios. Ambos emigran, uno en el otro. La experiencia de Dios se torna también así la del amor a los hombres.

**5 de enero**

***Orar con perseverancia en el Espíritu  
de Amor que es Dios mismo***

Hay que continuar llamando a la puerta y os abrirán<sup>1</sup>. Cuando Dios ama a un alma tanto como ama la suya, esta alma debe esperarse a que le hagan pagar por un don tan precioso. Todo cuanto sufra necesariamente la purificará, siempre que lo soporte con una humildad amorosa. No es totalmente necesario que comprenda lo que pasa en usted, incluso es mejor que no sepa nada y que lo refiera completamente a Nuestro Señor que la ama y que desea que usted crea en su amor. Recuerde siempre la palabra del Espíritu Santo: *In charitate perpetua dilexi te*<sup>2</sup>. Puesto que Dios la ama, hay que amarle incluso cuando no sienta su presencia. Sobre este tema no puedo sino predicarle la perseverancia más constante. Lea el Evangelio del lunes de Rogativas, allí verá que Dios quiere que se le importune. El Evangelio del domingo pasado es también muy bello: *Petite et accipietis, ut gaudium vestrum sit plenum*. Entréguese a esta petición, en nombre de Jesucristo. También dice: *Usque modo non petistis quidquam in nomine meo*<sup>3</sup>. Todo esto es admirable a mi ver y va al fondo del corazón.

*Carta a la Madre María Eugenia de Jesús  
del 30 de mayo de 1848  
(Lettres, t. XIV, p. 424).*

<sup>1</sup> Reminiscencia bíblica de Mateo 7, 7c.

<sup>2</sup> De acuerdo con Jeremías 31, 3 : “*Con amor eterno te he amado*”.

<sup>3</sup> Juan 16, 24b: “*Pedid y recibiréis, para que vuestro gozo sea colmado*” y Juan 16, 24a: “*Hasta ahora nada le habéis pedido en mi nombre*”.

**6 de enero**

### ***La estrella de la Epifanía***

Me parece que acierta usted cuando, viendo la imposibilidad de encontrar apoyo, se vuelca hacia Nuestro Señor en el Santísimo Sacramento. He ahí su auténtico apoyo. Vaya a él, dígame que en el abandono en que se encuentra, sólo puede recurrir a él. El misterio de la Epifanía puede resultarle de gran enseñanza. Mire: los Magos están solos en su Oriente, una estrella se les aparece para guiarlos. Llegan a Jerusalén donde encontrarán la orientación necesaria. La estrella se esconde, luego reaparece para indicarles la morada del Niño Dios.

Que pase lo mismo con usted. Cuando le falte un guía, invoque la luz de Nuestro Señor. Si él mismo le envía el socorro, aprovéchelo.

*Carta a la señora de Chaponay  
del 7 de enero de 1875  
(Lettres, t. XV, p. 629).*

Fiesta de la Epifanía en el calendario romano. Evangelio según San Mateo, cap. 2.

## **7 de enero**

### ***Tradición de la colaboración laicos-religiosos en la Asunción***

Los asociados se reparten en dos clases: los que viven en la casa y los que están fuera y que incluso están casados. Unos y otros deben asimilar todo lo posible el espíritu de la vida religiosa. Deben considerarse como religiosos en medio del mundo, no por sus vestidos, sino por sus costumbres; no por ciertas prácticas más o menos aceptables por todos, sino por sus virtudes.

Los asociados que viven en el mundo han de comprender a qué peligros queda expuesto su fervor por el hecho de vivir en contacto continuo con

el mundo, por el que Jesucristo no ha rogado<sup>1</sup>, y de ello sacarán la conclusión de cuánto necesitan la humildad y la desconfianza de sus propias fuerzas; igualmente las caídas en que puedan incurrir les inspirarán un mayor desprecio de sí mismos, cuando están solos, y una mayor confianza en Dios, en quien todo lo podemos, y un mayor agradecimiento de su bondad que los sostiene mediante el socorro que encuentran en la compañía de sus Hermanos, de acuerdo con esta expresión del Espíritu Santo: *frater qui adjuvatur a fratre quasi civitas firma*<sup>2</sup>.

*Regla de la Asociación de los Maestros del Colegio de Nimes,  
27 de diciembre de 1845,  
según Ecris Spirituels, p. 1284-1285.*

<sup>1</sup> Calcado de Juan 17, 9b (oración de Jesús por sus discípulos).

<sup>2</sup> Cita de Proverbios 18, 19: “*Un hermano que es ayudado por otro hermano es como una ciudadela amurallada*” (versión de la Vulgata). El término de alianza es preferido hoy al de “colaboración” al evocar los lazos posibles entre laicos y religiosos.

**8 de enero**

*Llevar la fe con audacia*

Mi tercer consejo os invita a sacudir una cierta prudencia, refugio muchas veces de una pereza que se avergüenza de sí misma. Nos decimos prudentes, porque no osamos; pero ahora más que nunca hay que repetir la palabra de Bossuet: “*La fe es audaz*”. Tengamos pues las osadías de la fe; poco importa que la llamen temeridad. La verdadera prudencia es la reina de las virtudes morales: pero una reina manda, actúa, y si es necesario combate. Algunos han hecho de ella una anciana envejecida por el miedo; esta prudencia lleva zapatillas y bata, está constipada y tose mucho. Prudencia convencional, de esa no quiero; no es a esa prudencia a la que debéis escuchar. Por mi parte, prefiero confiarme perdidamente a la providencia de Dios, aunque, abandonado de todos, tuviera que ir a morir a un hospital.

*Instrucción de 1873,  
según Ecris Spirituels, p. 189-190.*

En la Asunción se valora, de acuerdo con la enseñanza y el ejemplo del P. d’Alzon, el triple carácter de un apostolado *audaz, generoso y desinteresado*, como marca de un espíritu característico al mismo tiempo en sus orígenes, en sus metas y en sus realizaciones. El P. d’Alzon estigmatiza aquí la ca-

ricatura de la (falsa) prudencia, la de convención social, pero no la virtud evangélica de la sabiduría que sabe poner a trabajar las energías de la inteligencia, de la voluntad y del corazón.

## **9 de enero**

### ***El sol del amor de caridad, base de la amistad***

Ahora bien, admiren la manera como se forma, crece, se desarrolla, fructifica la caridad. La caridad es un hermoso árbol cuya semilla está a la disposición del Espíritu Santo. Su soplo creador la esparce como él quiere sobre esta tierra que llamamos el corazón del hombre. Cae allí y, según como esté preparada la tierra, así se manifiesta; pero el Espíritu Santo le ayuda aún más; el amor divino, con pleno respeto por la voluntad humana y su libertad, la estimula como el sol estimula con sus rayos a las plantas para que crezcan; poco a poco su acción se hace más poderosa si es escuchada; y así es como *el amor de Dios es derramado en nuestros corazones mediante el Espíritu Santo que se nos ha dado: Caritas Dei diffusa est in cordibus nostris per Spiritum sanctum qui datus est nobis* (Romanos 5, 5).

*Decimotercera Meditación,*  
*según Ecris Spirituels, p. 412.*  
[texto escogido también para el 9 de abril]

Esta comparación del amor de caridad, de origen e impulso divinos, es implícitamente de inspiración evangélica en la pluma del P. d'Alzon cuando se la refiere a las parábolas de la semilla y del grano de mostaza: Mateo 13, 18... En cuanto a la amistad misma, el P. d'Alzon nos trae una magnífica definición atribuida a Leibniz: *"la alegría que gustamos con la felicidad del otro"* (Lettres, t. XIV, p. 374).

## **10 de enero**

### ***Oración de imitación en la unión con Dios***

Señor, ¿qué mejor cosa puedo yo hacer para transformar mi vida en vida celeste aquí en la tierra, que aplicarme a imitarte cada día más perfectamente según los ejemplos que me das en el Evangelio? ¿Acaso puedo pretender hacerlo mejor que tú? ¿Y tengo algo mejor que hacer para llegar a ser santo, que aplicarme a parecerme a ti?

Cuando estuviste en la última Cena, al lavar los pies a tus apóstoles para darles el sello definitivo de la pureza, y poder decirles al comulgar: *"jam vos mundi estis: ya estáis todos limpios"*, añadiste recomendándoles que te imitaran: *"Exemplum de-*

*di vobis, ut quemadmodum ego feci, ita et vos faciatis: Os he dado ejemplo, para que hagáis como yo he hecho”* (Juan 13, 15). Ejemplo de humildad, ejemplo de caridad; ¿qué más se puede pedir al cristiano, sino que se anonade y que ame?

*Decimasexta Meditación,  
según Ecris Spirituels, p. 452-453.*

La doctrina de la imitación, una de cuyas formas escritas más célebres es la obra medieval *La Imitación de Cristo*, ha inspirado mucho la oración y la vida del P. d'Alzon. Toma su origen en el precepto evangélico de Cristo: “*Vosotros, pues, sed perfectos como es perfecto vuestro Padre celestial*” (Mateo 5, 47c). Este camino de santidad es el que se ofrece a todo bautizado. Toma como modelo ejemplar la vida misma de Jesucristo con sus discípulos.

## **11 de enero**

### ***Compromiso social en la Asunción***

*Evangelizare pauperibus missit me: He sido enviado a evangelizar a los pobres* (Lucas 4, 18). Tal es la regla que Jesús parece haberse dado. Y da como prueba de su misión que los pobres son evangelizados, *pauperes evangelizantur* (Lucas 7, 22)...

Pues bien, tenemos que reemprender la evangelización de los pobres. Hay que ocuparse de ellos, salir a su encuentro.

Si hay algo que nos puede dar cierta esperanza es la manera como se ocupan de los pobres, de los obreros, algunos sacerdotes y algunos valientes laicos. Ciertamente que las obras son múltiples; las conferencias de San Vicente de Paúl, las obras de San Francisco de Regis, los círculos obreros, las obras de juventud, la asociación de San Francisco de Sales, las corporaciones obreras no son, cada una tomada aisladamente, la salvación de Francia, y sin embargo todas reunidas forman cuerpos humildes y modestos tanto como se quiera, pero que agrupadas mediante el vínculo de nuestra caridad traerán incontestablemente la preparación de un poderoso ejército.

Hay que ocuparse de los obreros, hay que ocuparse de los abandonados, salir a su encuentro, predicarles lo que ignoran, mostrarles el camino de la reconciliación y del apaciguamiento, darles la ciencia del sufrir, y os sorprenderéis de cómo poco a poco la paz se dará en las almas y cómo esta paz, llevada a almas desorientadas pero creadas para ser buenas, traerá el triunfo de la Iglesia y de Jesucristo en el mundo.

*Decimoctava Meditación,  
según Ecris Spirituels, p. 470-471.*

**12 de enero**

*El Reino de Dios en todas las cosas  
y en todas partes*

Me parece importante recordaros, de un modo más positivo y más preciso, que nuestra vida se basa en un pensamiento general que debe hacer que nuestra vida sea común y agrupar en un haz todos nuestros esfuerzos mediante un lazo común:

Nuestra divisa, *Adveniat Regnum Tuum*, nos brinda este pensamiento general. Deseamos concurrir tanto como de nosotros dependa, al advenimiento de las tres personas de la Santísima Trinidad, y, por ende, combatimos los tres grandes errores de los tiempos modernos. Queremos ayudar a conseguir: 1º el reino de Dios Padre; 2º el reino de Dios Hijo; 3º el reino del Espíritu Santo... Reino de Dios Padre en el universo, reino de Dios Hijo en la Iglesia, reino de Dios Espíritu Santo en las almas, tal debe ser, me parece, el pensamiento matriz de la familia de la Asunción.

*Tercera Carta al Maestro de novicios,  
según Ecris Spirituels, p. 160-162.*

Este texto ha inspirado en especial al P. Edgar Bourque, a.a. (1921-1995) una oración denominada bajo el nombre alzoniano de *Examen del Reino* o bien *Camino para el Reino*, en tres tiempos: examen del Reino de Cristo a partir de las Es-

crituras; interrogatorio personal sobre el crecimiento del Reino en la vida de cada uno; y finalmente, tiempo de alabanza, de decisión y de perdón en la oración.

### **13 de enero**

#### ***Carácter doctrinal de la Asunción***

Estudiando el pensamiento que ha presidido nuestra fundación es como os desarrollaréis según toda la perfección a la que estáis llamados. *Esta invitación del P. d'Alzon en el Prefacio del Directorio (E.S., p. 17) ha coloreado algunas vigorosas llamadas de su parte a orientar a sus congregaciones y la vida de los bautizados a un gran amor al estudio y a una profundización doctrinal continua del mensaje evangélico, de ahí, bajo su pluma, muchas expresiones tajantes:*

El estudio es indispensable para el religioso que no trabaja con sus manos. Es su medio de ganarse la vida con el sudor de su frente. Quien no trabaja se condena<sup>1</sup>. El estudio no es la única condición de la salvación, pero se puede decir que cuando ya no se estudie en la Congregación, es que su tiempo se habrá terminado y habrá recibido la maldición de Dios. El estudio es una penitencia, una expiación, una defensa... No basta con estu-

diar, hay que dar una finalidad a nuestros estudios. Ahora bien, para nosotros, todo debe referirse a Dios, a Jesucristo, a su Iglesia<sup>2</sup>.

*Cuarta Circular,  
según Ecrits Spirituels, p. 208-209.*

<sup>1</sup> Encontramos en San Pablo una expresión similar igualmente fuerte: “*Si alguno no quiere trabajar, que tampoco coma*” (2 Tesalonicenses 3, 10), lo cual traduce una preocupación paralela, una para la vida del cuerpo y la otra para la vida del espíritu.

<sup>2</sup> El carácter doctrinal de la Asunción ha quedado expresado y articulado de manera feliz en esta formulación de las Reglas Capitulares de 1964: “La Asunción, con todo el peso de su origen y de su historia, se inclina hacia las obras doctrinales, sociales y ecuménicas, el acento preferencial por su parte estando puesto en la preocupación por la doctrina” (n. 186).

## **14 de enero**

### ***La Palabra de Dios, primera fuente de inspiración***

Las fuentes de la teología mística son evidentemente las mismas que las de la dogmática, pero empleadas diferentemente. La primera y más importante es la Sagrada Escritura<sup>1</sup>. Es una garantía

de seguridad para nosotros tener como base de nuestra vida la Palabra de Dios; hemos pues de emplearnos con ardor en conocerla a fondo. En este estudio, tendremos presentes dos reglas dadas por San Agustín, para sacar de la Sagrada Escritura todo el fruto que nos puede dar. Primera regla: La Sagrada Escritura encierra en sí misma pasajes fáciles de entender y otros llenos de oscuridades. Los pasajes fáciles de interpretar han sido puestos por Dios para que todos los cristianos que lean la Escritura puedan encontrar en ellos reglas de conducta; los pasajes difíciles tienen como finalidad ejercitar la sagacidad de pastores y doctores, y obligarles a ahondar los sentidos escondidos de la Biblia para encontrar en ellos la solución de los problemas y refutar las objeciones de los adversarios...

Segunda regla: El Espíritu Santo ha querido dar a la Sagrada Escritura todos los sentidos de los que es capaz.

*Curso de teología mística,  
según Ecris Spirituels, p. 854.*

<sup>1</sup> Esta verdad evidente, retomada en el siglo XX por el Concilio Vaticano II, no ha escapado a los diferentes comentaristas de los escritos del P. d'Alzon, aunque merecería una relectura analítica y sintética completa de todas sus citas explícitas e implícitas.

**15 de enero**

*El campo de la vida cristiana: oración,  
ayuno y compartir*

Se necesitaban recursos para impulsar algunas obras obreras nacientes; se necesitaban oraciones para aplacar la cólera de Dios<sup>1</sup>. La expiación mediante la oración, la expiación mediante la inteligencia en la limosna, tal ha sido el doble pensamiento reunido en uno solo: la expiación que ha presidido a la Obra de Nuestra Señora de la Salvación. Por ella fueron organizadas oraciones públicas, tan necesarias en Francia; por ella fueron animadas una cantidad de obras que languidecían por falta de recursos; por ella las peregrinaciones, cuya idea ha crecido cabe su cuna, han recibido aquel admirable impulso que tocará el corazón de Dios, han forzado a la Madre del Salvador a renovar sus milagros, y han hecho muy populares los actos públicos de fe que, según se decía, ya no formaban parte de nuestras costumbres<sup>2</sup>. He ahí, mis queridos Hermanos, un bosquejo de lo que habéis hecho, de los trabajos en los que desde hace cinco años habéis tomado una parte más o menos directa; no lo habéis hecho todo ciertamente, pero vuestro concurso, en su debilidad, ha puesto de manifiesto al menos vuestras intenciones, fijado vuestra línea, caracterizado vuestro espíritu.

<sup>1</sup> Esta expresión, áspera en sí misma, es sin embargo plenamente bíblica: Exodo 32, 10 y Números 11,1, así como el vocabulario de expiación, de purificación, de oblación, de sacrificios. Los medios prácticos puestos en marcha, mencionados aquí bajo el nombre genérico de Obras, están forzosamente modelados por la mentalidad de una época.

<sup>2</sup> Alusión a una palabra pronunciada por Adolfo Thiers en el Parlamento, pronto desmentida por los hechos.

## **16 de enero**

### *Amor al Papa en la Asunción*

¿Quién será nuestro guía? El Papa. Se puede decir que la política desde Felipe el Hermoso<sup>1</sup> ha sido una inmensa conspiración contra el Papado. Los reyes no han querido saber nada con el Papa; y hoy estamos viendo que los pueblos no quieren saber nada con los reyes. ¿A dónde iremos con este odio antimonárquico? ¿Qué importa? Un poder es necesario, pero no es necesario que esté confiado a una cabeza coronada. Dios consideró como una ofensa la petición de los hijos de Jacob que deseaban un rey<sup>2</sup>. No insistamos. ¿Pero por qué negarlo? Si hay un hecho manifiesto, es que la

marea democrática sube cada día, y está preñada de revoluciones; ¿quién sabe dónde está el grano de arena con-tra el cual la espuma de estas tempestades vendrá a estrellarse? Por mi parte, miro a la Iglesia, a lo que ha hecho en otros tiempos, y espero. Ni tristeza excesiva, ni excesiva esperanza; confianza en Jesucristo, en María, en la Iglesia; trabajo perseverante, ¿qué importa lo demás? Me equivoco; ¿quién puede decir que nuestros esfuerzos no tendrán éxito, si son inteligentes?

*Instrucción de 1868,  
según Ecrits Spirituels, p. 143.*

<sup>1</sup> La tradición galicana se apoyaba sobre la política centralizadora de este soberano (1268-1314) que se opuso de hecho fuertemente a lo que la opinión de la época designaba como la ingerencia del Papa en los asuntos internos, en una época en que la Iglesia estaba en el Estado y el Estado en la Iglesia. La revolución francesa, primero antimonárquica, luego anticlerical e incluso antirreligiosa, ofrecía base a esta lectura providencialista de la historia que había ilustrado Bossuet en su tiempo.

<sup>2</sup> Según una de las tradiciones de la Biblia en 1 Samuel 8.

**17 de enero**

***Privilegiar la oración litúrgica de la Iglesia***

Cuando recito el Oficio (*oración del Breviario o Liturgia de las Horas*), debo entrar en todas las intenciones de la Iglesia, esta sociedad de santos que paga su deuda a Dios y que pide la perseverancia de los justos y la conversión de los pecadores. La Iglesia misma no reza sino en nombre de Jesucristo, cuya oración continúa en la tierra, y este Pontífice supremo presenta sin cesar las oraciones de la Iglesia en lo más alto de los cielos a Dios su Padre. Yo rezo en unión con Jesucristo y si, en efecto, estoy unido al divino Mediador entre Dios y los hombres, mi oración será escuchada.

*Directorio, III, cap. XVII, sobre el Oficio, según Ecríts Spirituels, p. 114.*

Fiesta de San Antonio Abad, padre de los monjes. Es sabido que la oración monástica, desde sus orígenes, ha resaltado la oración salmodiada de los salmos repartidos en su totalidad, según las épocas, en una semana o en un mes, tradición que ha pasado a la organización progresivamente estructurada del Oficio. El Concilio Vaticano II ha renovado la estructuración de la Oración de las Horas y ha recomendado fuertemente su práctica a todos los bautizados.

**18 de enero**

*Comienza la Semana de Oración  
por la Unidad<sup>1</sup>*

Dios parece manifestar su voluntad. Nuestra pequeña congregación tiene su meta marcada: la reunión de la Iglesia Oriental, la lucha contra el cisma<sup>2</sup>; lo cual implica un particular espíritu de humildad y de caridad para luchar contra el espíritu de orgullo y de división que ha desgarrado la túnica de Cristo<sup>3</sup>; el amor por la unidad, la obediencia al jefe de la Iglesia; como condiciones, el estudio de las lenguas orientales, de los cánones, de la historia eclesiástica, de los ritos y de la teología propiamente dicha.

Me siento impulsado a practicar más exactamente la pobreza y a vender cuanto antes mis tierras. Si Nuestro Señor aprueba la idea, le pido como prueba la vocación de Marie Correnson.

*Nota íntima del 22 de diciembre de 1863,  
en su cuaderno de impresiones,  
según *Ecrits Spirituels*, p. 826-827.*

<sup>1</sup> La tradición de la Semana de Oración por la Unidad de los cristianos, instaurada en 1930, es atribuida al abate de Lyon, Paul Couturier (1881-1953). Desde enero de 1929, algunos Asuncionistas, capellanes de las Hermanas de la Adoración

Perpetua (Lyón, calle de Henri IV), ya habían organizado en la cripta de la capilla un primer intento.

<sup>2</sup> Designación conocida en la esfera católica de la disidencia de las Iglesias de Oriente de tradición confesional ortodoxa. En el siglo XXI hablamos más bien de Iglesias separadas y, mejor aún, de Iglesias Hermanas.

<sup>3</sup> Imagen forjada a partir del relato evangélico en Juan 19, 23.

## **19 de enero**

### ***Ir a lo esencial, el amor a Nuestro Señor***

Sabes que cuando Nuestro Señor confió la Iglesia a San Pedro, le planteó esta única pregunta: *Diligis me plus his?*<sup>1</sup>. Lo esencial es que ames mucho a Nuestro Señor y cuanto él amó, es decir, a la Santísima Virgen y a la Iglesia. Ama a Nuestro Señor con toda tu alma, y que cada misa que celebres marque un nuevo grado de amor en tu corazón. Del sacerdote sobre todo es de quien se ha dicho: *Ascensiones in corde suo disposuit*<sup>2</sup>. Deberás limar las asperezas de tu carácter delante de Nuestro Señor; bajo su mirada debes realizar todas tus acciones; a él debes pedir constantemente consejo. Tus estudios deben incluso adquirir un carácter completamente nuevo mediante el senti-

miento de fe con el que debes buscar la luz sobrenatural en todo lo que atañe a la ciencia humana.

*Carta al P. Picard del 5 de junio de 1856  
con ocasión de su ordenación  
(Lettres, t. II, p. 93).*

<sup>1</sup> Según Juan 21, 15: “Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que éstos?”.

<sup>2</sup> Salmo 84, 6: “Dichosos los hombres cuya fuerza está en ti, y las subidas en su corazón”. A veces se ha opuesto, de modo un tanto artificial, sobre todo a partir del siglo XVII, en Francia, la concepción cristocéntrica de la espiritualidad moderna (de la que está impregnado el P. d’Alzon) a la concepción teocéntrica o trinitaria de la gran tradición teológica oriental. Se superpone fácilmente a esta distinción la concepción psicológica, concreta, de la espiritualidad moderna con respecto a la ontológica, abstracta, de los Padres. Estas distinciones tienen poco fundamento. Cristo está en el centro de la Trinidad como lo está en el centro de la historia de la salvación y de la Redención. Las dicotomías se deben más bien a las escuelas teológicas, lo que conlleva empobrecimientos reales o distorsiones espirituales.

**20 de enero**

*La Eucaristía, fuerza de Dios  
en nuestras vidas*

Si amo realmente a Nuestro Señor, he de buscarlo sobre todo en el Sacramento de su amor. Está ahí como el objeto y el modelo de mis adoraciones, como mi fuerza para atraerle verdaderos adoradores... ¡Qué poder confiado al corazón del sacerdote, que hace descender sobre el altar a la Víctima inmolada desde el principio del mundo! ¡Qué poder confiado al religioso que, mediante la comunión y la inmolación voluntaria, se une a Jesús Eucaristía! ¿A qué se debe que use yo tan poco esta autoridad soberana?

El siglo que ha visto la fundación de mi familia religiosa es un siglo de rebelión; diviniza al hombre y niega los derechos de Dios. Por eso la Iglesia ha hecho de él el siglo de María y el siglo del Santísimo Sacramento<sup>1</sup>; por eso he tomado como divisa: *Adveniat regnum tuum*. Proclamar los derechos de Dios, los derechos de Jesucristo en el seno de sus anonadamientos eucarísticos, resaltar el culto del Santísimo Sacramento, amar la liturgia, propagar las Cuarenta Horas, las procesiones, en una palabra, todos los actos mediante los que el hombre afirma los derechos y el triunfo de Jesucristo en la Eucaristía, tal es mi misión.

<sup>1</sup> Pío IX proclamó en 1854 el dogma de la Inmaculada Concepción de María. El siglo XIX fue un siglo de manifestaciones marianas con las apariciones de la Rue du Bac (1830), de La Salette (1846) y de Lourdes (1858). Se desarrollan igualmente en este siglo numerosas devociones eucarísticas: Cuarenta Horas, Adoración perpetua, Congresos eucarísticos internacionales.

## **21 de enero**

### *Santa Inés*

No hay que afirmar que está permitido ser menos santo porque se es joven. Anteayer era la fiesta de Santa Inés, virgen, mártir a la edad de doce años. Es una gran fiesta de Roma. En la plaza Navona, adonde fui a celebrar la misa por la señorita Inés Veuillot, se ve el lugar donde fue protegida por un ángel contra innobles ataques. Por la tarde fui a Santa Inés extramuros, donde reposa su cuerpo. Vean los honores que la Iglesia tributa a una niña, porque fue enérgica. ¡Oh, si los mayores tuvieran la mitad de esta energía! Yo, en su lugar, haría una novena a Santa Inés para obtener la gracia de imitarla en su vigor virginal. ¡Dios nos

guarde de las gallinas mojadas y también de los gallos, de paso!<sup>1</sup> Hablo de los gallos mojados.

*Carta a las Hijas de María de la Asunción de Nimes  
del 23 de enero de 1870  
(Lettres, t. VIII, p. 142-143).*

<sup>1</sup> Se trata de un rasgo de humor por parte del P. d'Alzon, por entonces en Roma con motivo del Concilio Vaticano I, cuando hace esta relación entre gallinas mojadas y gallos mojados. La expresión francesa “gallinas mojadas” estigmatiza a las personas cobardes o irresolutas, la expresión “gallos mojados” apunta a los miembros de la jerarquía del Concilio Vaticano I cuyo comportamiento lento, criticado por el P. d'Alzon, le resultaba insoportable.

## **22 de enero**

### *Católico de una sola pieza*

Hay que reconocer ante todo este primer rasgo de nuestro Instituto: la sencillez de medios. Hay quien dice que la cosa más rara del mundo es el sentido común. ¿Sería una paradoja afirmar que en el mundo católico lo más raro es el sentido común católico? Por eso nosotros tratamos de apropiarnoslo como una marca de originalidad. Nosotros somos sencillamente católicos, pero católicos

tanto como sea posible serlo; somos católicos de una sola pieza. Y puesto que hay en nuestros días muchos medio católicos, católicos de su tiempo, católicos por conveniencia, católicos que creen serlo, nosotros que lo somos francamente, ante todo y completamente, pasamos a los ojos de la gente por hombres especiales, si no extraordinarios. Tal es el primer rasgo de nuestro carácter como Agustinos de la Asunción<sup>1</sup>.

*Instrucción de 1868,  
según Ecris Spirituels, p. 131-132.*

<sup>1</sup> Esta definición o marca del Asuncionista, tal como lo ha descrito y lo ha querido el P. d'Alzon, no escapa a cierta tipología de la sensibilidad católica del siglo XIX, a su vez dividida en corrientes diversas, a veces rivales. El P. d'Alzon se inscribe personalmente en la corriente católica llamada intransigente y ultramontana, opuesta a las corrientes liberales o nacionales, es decir, a favor de la primacía pontificia y en contra de la evolución liberal de los ambientes y corrientes de pensamiento contemporáneos, que se definen en los planos político, económico y filosófico.

23 de enero

*La libertad de hijo de Dios*

El Reino de Dios en nosotros es, pues, la dependencia más absoluta de todo nuestro ser, de todas nuestras facultades respecto de la acción íntima de Dios. Dios es el dueño, nosotros somos sus súbditos: *Ego autem servus tuus et filius ancillae tuae*<sup>1</sup>. Si Dios es nuestro rey, y si tiene derecho a mandarnos conforme a la extensión de su poder, de su inteligencia y de su amor por nosotros, estamos obligados a obedecerle conforme a la extensión de nuestro agradecimiento por sus beneficios, de la inteligencia que tenemos de sus derechos y de sus dones y conforme a toda la extensión del poder de acción que nos ha concedido. ¿Qué nos queda que no le pertenezca? ¿Qué tenemos que no debemos consagrarle muy libremente y muy voluntariamente? Ya que de todos sus dones, el más precioso es tal vez la libertad, y, puesto que tiene derecho a lo más excelente en nosotros, es mediante nuestra libertad sobre todo por lo que más podemos honrarle. Misterio admirable, en que Dios nos hace cada vez más libres, a medida que le hacemos reinar más perfectamente sobre nosotros y donde la perfección de nuestra obediencia resulta ser el principio de la perfección misma de nuestra libertad.

<sup>1</sup> Cita del Salmo 116, 16. La historia de la salvación es como un hilo tendido entre la libertad humana y el enfrentamiento con el tentador (combate espiritual). El hombre no puede ahorrárselo, pero le conviene por su propio bien y por su felicidad no morder el anzuelo del maligno para evitar como el pez goloso de tragar a la vez el cebo y el anzuelo. El camino de la libertad está hecho de experiencias de liberación y de purificación.

## **24 de enero**

### ***San Francisco de Sales, obispo de Ginebra y doctor de la Iglesia, patrono de los periodistas***

Un método de oración es indispensable. Existen varios, y no insisto mucho sobre cuál elegir. Sin embargo, quizá sería bueno que el Maestro de novicios proponga el método de San Francisco de Sales, tal como aparece en la *Introducción a la vida devota*. Se puede y a veces se debe hacer la meditación ante los novicios, para iniciarles a las reflexiones de las que importa que se compen-tren. En cuanto a la elección de las meditaciones, espero poder, de aquí a poco, ofrecerlos una para cada día del año. Hasta entonces os dejo libres en

la elección de los temas de meditación. Hay, además, ciertos principios que han de estudiar aquellos de vosotros que deseen no sólo meditar sino también formar en la meditación a otros más tarde. Me permito indicaros dos autores: San Juan de la Cruz y San Francisco de Sales. No excluyo a otros, será bueno consultarlos, pero los dos doctores que señalo están canonizados. Uno pertenece a una Orden contemplativa, el otro ha vivido en medio de los trabajos apostólicos y ha estado relacionado con cristianos de todas las clases. La Iglesia, al colocarles a los dos en los altares, nos garantiza la pureza de su doctrina.

*Quinta Circular,  
según Ecris Spirituels, p. 216.*

El P. d'Alzon, cuya familia estaba relacionada con la descendencia del Santo por los Roussy de Sales, admira también al santo fundador de la Visitación por su acción respecto de los protestantes, por su preocupación de poner la vida espiritual al alcance de los laicos y por sus iniciativas a favor de los medios de comunicación social.

**25 de enero**

*Conversión de San Pablo.*

*Despojarse para ser revestido con el manto de la fe*

Todo el trabajo de la perfección consiste en dos cosas, de acuerdo con la expresión de San Pablo: desnudarse y revestirse<sup>1</sup>. Nos despojamos mediante el trabajo cuya meta es destruir en sí mismo todo defecto, toda atadura humana, toda imperfección. Las asperezas de carácter, las tristezas demasiado naturales, los desalientos, los movimientos del amor propio, las susceptibilidades, el amor a las criaturas, a los consuelos, a las alegrías humanas, la búsqueda de sí mismo, los motivos humanos en las cosas buenas, una cierta pereza, un deseo excesivo de reposo en medio de ciertas pruebas; todo eso y cuanto se le parece debe ser apartado de nuestra alma con el mayor cuidado. Y, por cierto, el esfuerzo debe ser continuo, si no deseamos que la tibieza y la cobardía cubran con su musgo los rinconcitos de tierra ganados al enemigo. Sí, tenemos que despojarnos y mientras tengamos algunos jirones de nuestra mala naturaleza, no podremos aspirar al vestido de luz que Nuestro Señor nos prepara.

<sup>1</sup> Alusión a Romanos 13, 14.

## **26 de enero**

### *Deseo de perfección*

Deseamos agradar a los que amamos. Si mi corazón pertenece enteramente a Nuestro Señor, tengo que desear agradarle y este deseo ha de ser igual a mi amor por él. Ahora bien, su mayor anhelo es que yo sea un santo. Por consiguiente, si yo sólo tengo un deseo débil de mi perfección, es que le amo demasiado poco.

El ideal de esta perfección lo encuentro en Dios mismo, que es el único perfecto con una perfección absoluta, y aún así Nuestro Señor quiere que le imite cuando dice: “*Sed perfectos como vuestro Padre celestial es perfecto*”<sup>1</sup>. La santa humanidad del Salvador es también mi modelo. En fin, María me ha sido dada para que la imite. ¿Cuándo, pues, me pondré a ello seriamente?<sup>2</sup>

*Directorio, I, cap. VII,  
según Ecris Spirituels, p. 40.*

<sup>1</sup> Según Mateo 5, 48.

<sup>2</sup> El deseo de perfección está muy presente en la vida del P. d'Alzon; inspiró en particular su voto de lo más perfecto (24 de septiembre de 1861).

## **27 de enero**

### *Dilatación del corazón y paternidad espiritual*

Querido amigo, pienso a menudo en ti y, ya te lo he dicho, mis propios sueños me traen tu imagen entre una mujer hermosa y virtuosa y algunos churumbeles. Renunciando a los placeres de la familia, contemplo como indemnización –si por imposible pudiera pensar en indemnizaciones– contemplo a tus hijos, sobre los que dilato el amor ya bastante grande que tengo al padre.

¿A dónde voy a parar? Amigo, es que te quiero mucho y embarcada en tu recuerdo mi imaginación puede volar lejos, tal como ves. Sé feliz, Luglien, en el seno de la familia que Dios hará nacer de ti. Por lo que a mí respecta, siento que mi corazón se forma para una paternidad diferente. Sí, es verdad, mi corazón se dilata para amar con un amor universal; me formo la idea de la inmensidad del corazón de un sacerdote y me parece que el mío empieza a realizarla. ¡Ah!, querido amigo,

no sabes lo que es engendrar cristianos, como San Pablo, hasta que Jesucristo sea formado en ellos<sup>1</sup>. En mis instrucciones a las personas de la casa, realizo un aprendizaje muy dulce. Con las cuatro o cinco familias formo una sola, de la que soy el lazo para unirla a Jesucristo.

*Carta a Luglien de Jouenne d'Esgrigny  
del 11 de febrero de 1832  
(Lettres, t. A, p.268-269).*

<sup>1</sup> Según 1 Corintios 4, 15b.

## **28 de enero**

*Santo Tomás de Aquino, teólogo,  
doctor de la Iglesia  
(interés por una teología renovada sin cesar)*

Creo sin embargo que habré sacado otra ventaja de mi entrada en el seminario: la de poder constatar en el lugar la decrepitud de la carcasa escolástica y su descomposición. Es cosa risible y penosa a la vez asistir a la tortura que los alumnos le dan una vez al día a uno de sus profesores que se obstina en seguir el método bastardo del silogismo, que se parece a la lógica de Santo Tomás co-

mo la Sorbona se parecería a un Concilio. También es consolador ver cómo el instinto de las nuevas búsquedas domina a ciertas mentes que persisten en trepar por caminos ya trillados. Varios, que se enfadarían si se les atribuyera que aman el sentido común, me confiesan que la teología hay que rehacerla, que las pruebas de la razón y las sacadas de las Escrituras y de los Padres son débiles, si no se plantea bien el gran principio de la autoridad de la Iglesia; esto me hace pensar que un tratado de la Iglesia bien construido bastaría para encarrilar las mentes por la vía de nuevos desarrollos teológicos y rebajar muchas de sus ilusiones, por el hecho mismo de que identificaría sus incertidumbres.

*Carta a Charles de Montalembert  
del 27 de abril de 1832  
(Lettres, t. XIV, p. 8-9).*

El final del siglo XIX marcó el retorno al estudio del pensamiento de Santo Tomás de Aquino, vuelta que fue oficialmente estimulada por el Papa León XIII, estudio teológico más científico llamado también movimiento neotomista, que no hay que confundir con la escolástica.

**29 de enero**

*Sobre el celo apostólico realizado  
en espíritu de servicio*

Puesto que el espíritu de nuestra Orden<sup>1</sup> es especialmente apostólico, hemos de aplicarnos, según nuestras posibilidades, a adquirir las virtudes exigidas por tan sublime vocación. Por eso hemos de acordarnos que *Nuestro Señor ha venido a la tierra no para ser servido sino para servir*<sup>2</sup>, y hemos de esforzarnos en someternos a una humilde dependencia de las almas a las que estamos llamados a hacer el bien. Recordaremos que esas almas tienen derechos sobre nosotros y que nosotros no tenemos sobre ellas más que el que Jesucristo nos ha confiado para conducir las, según los medios puestos a nuestro alcance, hacia la perfección que les es propia. De este sentimiento de dependencia brota el respeto que será una salvaguardia para ellas y para nosotros. En el corazón de Nuestro Señor Jesucristo es donde hemos de amarlas, y el amor que Jesucristo les ha demostrado, al derramar por ellas su sangre, ha de ser la única medida de nuestros esfuerzos para conducir las a la santidad, según su vocación.

*Directorio, II, cap. XI,  
sobre el celo por la salvación de las almas,  
según Ecríts Spirituels, p. 78.*

<sup>1</sup> La intención declarada del P. d'Alzon había sido la de formar en 1845 una Orden religiosa. La historia quiso que la Iglesia no permitiera su primera fundación sino bajo la forma de una Congregación.

<sup>2</sup> Mateo 20, 28, Marcos 10, 45.

### **30 de enero**

#### *Espíritu de infancia como vía espiritual*

Creo que para recobrar un poco de amor y el primer frescor del amor, hay que volver a hacerse un poco niño con Nuestro Señor. He aquí lo que me sucedió ayer noche. Después de haberme acostado, me acordé de que no había dicho la oración: *En ego...*<sup>1</sup>, que se aplica a las almas del purgatorio. Volví a encender la vela, me levanté, recé la oración ante mi crucifijo. Luego le descolgué del clavo y le llevé a la cama conmigo. Le aseguro que este gesto infantil me vino de maravilla. Hice una larga meditación como no las hacía desde hace mucho tiempo. Creo que por lo común somos demasiado grandes personajes con Dios. Algunos actos de humildad, de sencillez, de mortificación

nos dilatarían el corazón y permitirían a la gracia llenarlo más fácilmente con una amorosa ternura.

*Carta a la Madre María Eugenia de Jesús  
del 20 de junio de 1857  
(Lettres, t. II, p. 265-266).*

<sup>1</sup> Comienzo de una oración muy conocida: “*Oh, buen y dulcísimo Jesús*” que el Papa Pío IX en 1858 había enriquecido con una indulgencia plenaria, para ser recitada ante el crucifijo e incluida entre las oraciones de acción de gracias privadas que debían decirse después de la misa. El espíritu de infancia constituirá uno de los rasgos típicos del camino espiritual de Santa Teresa de Lisieux. Otro testimonio: *Lettres, t. I, p. 34.*

### **31 de enero**

#### ***San Juan Bosco, patrono de los educadores cristianos***

Toda la educación cristiana y religiosa se resume en estas palabras de San Pablo a los Gálatas: *Filioli mei quos iterum parturio, donec formetur Christus in vobis*<sup>1</sup>. Formar a Jesucristo en las almas, tal es la meta única de la educación; y ya que Jesús llegó al estado de hombre perfecto (*in virum perfectum*), cuando hayamos puesto a los jóvenes en el camino que les permita acercarse a las per-

fecciones del Hombre Dios, les habremos dado la más admirable preparación para la vida. El conocimiento de Jesucristo, según todo lo que él es y según su acción humana y divina; el amor de Jesucristo conforme a la impronta de sus beneficios en nosotros y de su belleza teándrica; la entrega a Jesucristo, conforme a los derechos soberanos de nuestro Rey; las recompensas que nos ofrece, la práctica de los deberes y virtudes que fluyen de nuestro trato con Jesucristo así considerado, tal es, a mi parecer, la meta más perfecta de la educación<sup>2</sup>.

*Séptima Circular,  
según Ecris Spirituels, p. 235-236.*

<sup>1</sup> Gálatas 4, 19: “¡Hijos míos!, por quienes sufro de nuevo dolores de parto, hasta ver a Cristo formado en vosotros”.

<sup>2</sup> Las figuras de Don Bosco y del P. d’Alzon como educadores de la juventud están simbólicamente unidas en un medallón que adorna el moderno altar de la iglesia de Nuestra Señora de las Victorias de París. La Asunción del P. d’Alzon se ha consagrado prioritariamente a la acción apostólica de la educación y enseñanza, tradición viva en numerosas de sus Provincias hoy día.



## MES DE FEBRERO

*El mes de febrero también se deja reconocer por algunas fechas del calendario litúrgico general, así tenemos la fiesta de la Presentación del Señor (2/02), de Pío IX (7/02), de Nuestra Señora de Lourdes (11/02), de los Santos Cirilo y Metodio (14/02) y de Santa Bernardita Soubirous (18/02). Los demás días están consagrados al recorrido ordinario de la vida cristiana, especialmente a través del camino sacramental (1/02, 3/02, 4/02, 5/02, 6/02, 8/02, 9/02), luego al despliegue de los dones del Espíritu prometidos a los fieles de acuerdo con la profecía de Isaías en una perspectiva cristiana de Pentecostés. La nota alzoniana está viva en algunas directrices impartidas a la Asunción, referentes al amor de la Iglesia, el sentido de comunión eclesial, la preocupación por la fidelidad doctrinal, la búsqueda constante de la voluntad de Dios y también la inteli-*

*gencia de una fe vivida, estudiada y retomada en tiempos de retiro. Encontramos aquí sin gran esfuerzo el eco del ejemplo personal del P. d'Alzon invitando a todos y cada uno al camino evangélico de santidad.*

**1 de febrero**

*La vestidura espiritual del bautismo*

Jesucristo es para el alma bautizada una especie de vestimenta: *Quicumque baptizati estis, Christum induistis*<sup>1</sup>. He ahí la vestimenta espiritual. Por el bautismo estoy investido con la gracia de Jesucristo. Qué significa esta vestidura, sino que todo mi ser ha de señalar mediante las más mínimas acciones a aquél en cuya sangre hemos sido lavados, regenerados, vivificados. Y esta no es una palabra pronunciada a la ligera. El Apóstol la repite sin cesar: *Induat vos Dominus novum hominem*<sup>2</sup>. ¿Quién es este hombre nuevo, sino Jesucristo con respecto al hombre viejo, Adán? Sin duda, soy hijo de Adán y llevo sus marcas por el pecado de origen: *Exuat vos Dominus veterem hominem cum actibus suis*<sup>3</sup>. Tal es el trabajo: despojarme de Adán, de su pecado, de sus apetencias desordenadas, de su castigo; revestirme, mediante el bautismo, de Jesucristo, del hombre nuevo, de su gracia, de sus dones. Pero para eso se necesita mi colaboración. El vestido me es ofrecido; se necesita que yo me lo ponga y me muestre digno de llevarlo.

<sup>1</sup> Cita aproximada de Gálatas 3, 27: “*todos los bautizados en Cristo os habéis revestido de Cristo*”.

<sup>2</sup> Efesios 4, 24: Que el Señor os revista del *hombre nuevo*.

<sup>3</sup> Colosenses 3, 9: Que el Señor os despoje “*del hombre viejo con sus obras*”.

El P. d'Alzon nunca omite mencionar su primer nacimiento espiritual, su bautismo, en la iglesia de San Pedro del Vigán, el 2 de septiembre del 1810.

## **2 de febrero**

### ***Fiesta de la Presentación del Señor en el Templo***

Celebramos mañana la fiesta de la Presentación del Señor en el Templo. He ahí su consagración para el sacrificio de la cruz. Renuévase mañana en una consagración muy absoluta a cuanto el divino Salvador quiera pedirle. Ofrézcase como una víctima a su amor y haga todas sus actividades con gran espíritu de víctima. ¡Oh!, ¿por qué no entra más en todos los misterios de la vida del Salvador? Si le deja actuar, él mismo la introducirá en ellos; pero necesitaría para esto una gran humildad, un alto desprecio de sí misma, una perfecta disposición a aceptar cuanto le pueda suceder de

penoso, de parte del divino Dueño. Encamínese a la vez suavemente y fuertemente.

*Carta a la señorita Céline Favier  
del 1 de febrero de 1879  
(Lettres, t. XIII, p. 29).*

La señorita Céline Favier era una habitante del Vigán, dirigida espiritual primero del P. Hippolyte Saugrain, miembro de la Tercera Orden franciscana, que se dirigió desde 1874 con el Padre d'Alzon.

### **3 de febrero**

#### *El don del Espíritu*

El Cenáculo fue el primer seminario, seminario apostólico, si se quiere, el más perfecto en todo. Fue corto porque Jesucristo había realizado durante tres años la preparación para el apostolado de aquellos hombres que casi siempre no comprendían nada: *ipsi autem nihil horum intellexerunt*<sup>1</sup>. ¡Qué hombres tan romos estos primeros seminaristas! Sin embargo, en cuanto el Espíritu Santo les hubo comunicado sus dones, ¡qué prodigios de palabra llevaron a cabo! Pidamos al Espíritu Santo que se pose en los labios de nuestros sacerdotes, de nuestros obispos; que comunique la plenitud de

su luz y de su fuerza al jefe de su Iglesia y que la guíe como de la mano en medio de los peligros con que la rodean los malos. Señor, ¡no nos dejes huérfanos! Envíanos el espíritu de obediencia, para que guiados por los jefes inspirados por ti tengamos como pastores auténticos apóstoles que hagan triunfar a tu Iglesia sobre todos sus enemigos mediante la fuerza de lo alto.

*Homilía del P. d'Alzon, publicada por Le Pèlerin,  
1º de junio de 1878, p. 359.*

<sup>1</sup> Según Lucas 18, 34. El sacramento de la Confirmación, conferido a los alumnos del Colegio de la Asunción de Nîmes, constituía una de las fechas simbólicas del calendario anual de la vida del establecimiento. En su instrucción de 1847, el P. d'Alzon recuerda y pregunta: "*Habíamos recibido sin embargo el don de la sabiduría en el sacramento de la Confirmación. ¿Qué hemos hecho de él?*" (*Ecrits Spirituels*, p. 1319-1320).

#### **4 de febrero**

***El sacramento de la Eucaristía:  
"Yo soy el pan vivo, bajado del cielo"***<sup>1</sup>

La Eucaristía es un pan vivo, un pan divino, un alimento completamente celeste y hacia este mis-

terio considerado como alimento del alma cristiana ha de dirigirse toda nuestra atención. El catecismo da la siguiente definición de este adorable Sacramento: *La Eucaristía es un sacramento que contiene realmente y en verdad el cuerpo, la sangre, el alma y la Divinidad de Nuestro Señor Jesucristo.* Vamos a meditar sobre el Cuerpo de Nuestro Señor, principio de pureza; sobre su sangre, principio de vida; sobre su alma, principio de santidad; sobre su Divinidad entera, principio de gloria.

*Cuaresma de 1862,  
según Ecris Spirituels, p. 953.*

<sup>1</sup> Juan 6, 51: « *Ego sum panis vivus qui de coelo descendi* ». Este pasaje del Evangelio de Juan forma parte de un gran conjunto, el capítulo 6, consagrado a la Pascua del pan de vida, donde después del milagro de la multiplicación de los panes, Jesús en Cafarnaum se presenta como el verdadero pan, el nuevo maná y el nuevo alimento mediante su carne y su sangre, asimilable mediante la fe. El cristiano está llamado a alimentarse con el Verbo hecho carne, como lo hace con el pan de la Palabra de Dios.

## 5 de febrero

### *El sacramento del perdón y de la reconciliación*

Soy un pecador, pero Dios en su misericordia me ofrece sin cesar la sangre de su Hijo para purificarme en la piscina de la penitencia. ¡Con qué respeto no debo yo acercarme a un sacramento en el que recibo el perdón de mis faltas por los méritos de la sangre de un Dios!

Mi examen debe ser serio; mi confesión sincera y franca, y así será breve. Mi contrición sobre todo ha de ser objeto de la mayor atención; ya que, si por la gracia de Dios no tengo en general más que faltas veniales de que acusarme, no es tanto la enumeración de estas faltas lo que importa, sino el sentimiento de dolor con el que las acuso y el firme propósito que debo tener de no volver a cometerlas.

*Directorio, III, cap. XX, sobre la confesión,  
según Ecrits Spirituels, p. 117.*

El ministerio de la confesión constituía una de las tareas más absorbentes del P. d'Alzon, Vicario general, en la catedral de Nimes donde su confesionario estaba asediado desde las primeras horas del día, lo mismo que en el Colegio de la Asunción. Encontramos un testimonio breve pero elocuente en una de sus cartas: t. XIV, p. 395.

**6 de febrero**

*El sacramento del amor en el matrimonio*

Antes de dirigirme a vosotros, mis queridos primos<sup>1</sup>, permitidme felicitar a los que os rodean y os acompañan con sus mejores deseos, y felicitaros por mi parte por el acto que vais a realizar; ¿acaso no va a unir a dos hijos de las familias más respetadas de Nimes? Y como hemos disfrutado con el ejemplo de los que os han precedido, todos los aquí presentes esperan que de sus valiosas herencias la parte más preciosa para vosotros consistirá en hacer revivir y continuar sus virtudes. Ahora bien, es una cosa saludable para nuestra ilustre ciudad ver que en su seno continúan las buenas tradiciones, de honda influencia, que en grados distintos y bajo diversas formas constituyen un valioso punto de apoyo para nuestros admirables y católicos conciudadanos... Pero vuelvo a vosotros, jóvenes esposos: sois ya felices con lo que sabéis el uno del otro, y lo seréis siempre si a los compromisos que vais a contraer añadís la promesa de ser siempre dignos de quienes os formaron. Los que ya no están, os lo piden desde arriba; los que aún viven, a cambio del amor que vertieron en vuestros corazones, esperan de vosotros consuelos cristianos, alegrías santas y esperanzas fecundas.

*Sermón de matrimonio,*

<sup>1</sup> El P. d'Alzon tenía parentesco con los de Mérignargues. Este 23 de abril de 1873, Amadeo de Mérignargues, antiguo alumno de la Asunción, se desposó con Paula Demians, hija de un antiguo alcalde de Nîmes, amigo del P. d'Alzon. ¿Cuántas uniones bendijo?

El 6 de febrero es el día de la fiesta nacional de Nueva Zelanda. Oremos por la comunidad de Tawa.

## **7 de febrero**

### *Pío IX, Beato*

La gran figura de Pío IX habrá planeado sobre la segunda mitad del siglo XIX para enseñar a los hombres cómo se puede ser atractivo, dulce y firme, cómo se puede sufrir con alegría, cómo se puede perseverar pese a las ingratitudes y las mentiras, llevar su cruz y seguir a Jesucristo. Habrá sido un verdadero vicario de Dios, gran pontífice, con un carácter regio como ningún soberano lo ha mostrado desde hace siglos. Mas, porque la Iglesia haya perdido a su jefe, no es verdad que lo haya perdido para siempre. Dentro de poco aparecerá de nuevo, elegido por Dios, inspirado por el Espíritu Santo. El hombre sucede al hombre, la institu-

ción pontificia es imperecedera como las promesas de Dios. Sí, la institución sobre la que está construida la Iglesia, el Papado, seguirá. Sólo que, como encierra dos elementos, el elemento divino y el elemento humano, a nosotros toca conseguir toda la perfección para el hombre encargado de aportar lo que estamos obligados de llamar la parte inferior del Papado.

*Homilía del P. d'Alzon, publicada en Le Pèlerin, el 23 de febrero de 1878, p. 122-123.*

El Papa Pío IX murió el 7 de febrero de 1878. El Papa Juan Pablo II (1920-2005) le promovió al rango de los Beatos al mismo tiempo que a Juan XXIII (1881-1963), el 3 de septiembre del 2000, con motivo del año jubilar. El P. d'Alzon por entonces de paso en París se dirigió precipitadamente a Roma en 1878 para rendirle homenaje por última vez. La fama de santidad de Pío IX era ya grande desde los inicios de su pontificado: Lettres, t. XIV, p. 362, n. 7.

## **8 de febrero**

### *El sacramento del Orden*

¡Hete aquí sacerdote, mi querido amigo!!. Has recibido un poder formidable sobre el cuerpo de Jesucristo. Que este depósito sagrado sea en ade-

lante el objeto de tus más respetuosos, de tus más tiernos cuidados... Después del cuerpo sagrado de Jesucristo -debería decir: al mismo tiempo- cuida del Verbo, es decir, de la predicación. San Agustín ha dicho: *Non est minus Verbum Dei quam corpus Christi*<sup>2</sup>. De la jurisdicción sobre el cuerpo de Jesucristo se deriva, para el sacerdote, la jurisdicción sobre el Verbo de Dios. Ya sabes lo que son las palabras de San Alfonso. Cuidarás, pues, tus predicaciones con respeto, con fe, preocupándote únicamente de la gloria de Dios y el bien de las almas, opacándote tú mismo lo más posible. Voy a citar una vez más al gran obispo de Hipona, cuyas enseñanzas han sido siempre mi norma. Escucha este magnífico pasaje: *Non minus reus erit qui Verbum Dei negligenter audierit, quam ille qui corpus Christi in terram cadere negligentia sua permiserit*<sup>3</sup>.

*Carta al abate Galeran del 30 de junio de 1857  
(Lettres, t. XV, p. 85).*

<sup>1</sup> Se trata del abate Galeran (1831-1915), antiguo alumno de la Asunción, ordenado sacerdote el 29 de junio de 1857 en Montpellier.

<sup>2</sup> Cita de hecho de San Cesáreo de Arles, sermón 79: “*El Verbo de Dios no es menos que su cuerpo*” (*Corpus Christianorum*, series latina, vol. 103, p. 323).

<sup>3</sup> Igualmente de San Cesáreo de Arles, o.c., p. 324: “*Quien haya escuchado con negligencia la palabra de Dios no será*”

*menos culpable que quien, por su negligencia, haya permitido que el cuerpo de Cristo caiga a tierra”.*

## **9 de febrero**

### ***El sacramento de la unción de los enfermos***

La muerte que, con un intervalo de cinco días, ha golpeado a una persona piadosa con quien yo mantenía las mejores relaciones, el modo como ella asistió a su propia agonía analizando todas sus impresiones, el terror que tenía del último suspiro hasta que recibió la Extremaunción, la calma que siguió a su espanto, y luego la muerte de un sacerdote amigo mío que al desaparecer se lleva la existencia de una obra a la que había consagrado ocho laboriosos años, los disgustos que aceleraron su fin, todo eso me ha dado, como a usted, un profundo sentimiento de que la vida es poca cosa y que todo lo que no reposa en Dios es muy fugitivo. Sobre este punto estamos los dos perfectamente de acuerdo y la conclusión es que, por encima de todo, hay que trabajar únicamente para Dios.

*Carta a la señora de Chaponay  
del 29 de diciembre de 1865  
(Lettres, t. XV, p. 167-168).*

La señora de Chaponay, originaria del Gard, de soltera de Lascours, era una dirigida espiritual del P. d'Alzon. Una feliz coincidencia ha permitido encontrar en 2001 unas 71 correspondencias autógrafas del Fundador, escritas entre 1864 y 1880, conservadas y clasificadas en los Archivos departamentales del Ródano.

**10 de febrero**

*Meditar sobre los dones del Espíritu*

Puesto que está tan feliz de ser religiosa, ha de serlo hasta el final e inmolarse, no como usted lo entiende, sino como lo entiende Nuestro Señor. La animo a que durante el retiro que va a hacer medite sobre los dones del Espíritu Santo y ante todo sobre la sabiduría, la inteligencia, el consejo y la fuerza. En cuanto a la ciencia, la piedad y el temor de Dios, veremos más tarde<sup>1</sup>.

*Carta a Sor María del Santísimo Sacramento  
de finales de septiembre de 1858  
(Lettres, t. II, p. 537).*

<sup>1</sup> Según la tradición cristiana que se apoya en la exégesis de Isaías 11, 2, siete son los dones que se atribuyen a la acción del Espíritu Santo: “*Reposará sobre él el espíritu de Yahvé: espíritu de sabiduría e inteligencia, espíritu de consejo y fortaleza, espíritu de ciencia y temor de Yahvé*”, detallados

como sigue de acuerdo con la terminología teológica o espiritual: sabiduría, inteligencia, consejo, fortaleza, ciencia, temor de Dios y piedad, retomados aquí casi palabra por palabra por el P. d'Alzon en los consejos de dirección espiritual a esta Religiosa de la Asunción. Así mismo, al final de su carta al P. Picard del 11 de marzo de 1878 (t. XII, p. 367).

## **11 de febrero**

### ***Nuestra Señora de Lourdes (Patrona de las Provincias de Francia y América Latina)***

Nosotros le hemos entregado la misión (*purificar el aire mediante el viento de las peregrinaciones*) al vapor de las locomotoras, que han llevado grandes caravanas de peregrinos a un montón de santuarios; hemos santificado estos instrumentos de una industria tan a menudo culpable; hemos hecho que sirvan para llevar por toda Francia nuestro arrepentimiento y nuestras expiaciones. Las peregrinaciones, que aunque no cesen van a disminuir evidentemente cuando otras manifestaciones sean más oportunas, no son en realidad sino inmensas procesiones, más prolongadas y más eficaces porque son más difíciles. La Iglesia, mediante los piadosos viajes de sus hijos, retoma

posesión del suelo público y del aire libre; nos afirmamos en pleno día. Cristianos que se afirman están muy cerca de ser cristianos triunfantes.

*Instrucción de 1873,  
según Ecrits Spirituels, p. 180.*

La Asunción se ha reconocido muy pronto en el ministerio de la animación de las peregrinaciones, que a su vez le han asegurado en gran parte una función de visibilidad y una notoriedad, en Francia y en el mundo. Los primeros Asuncionistas de América Latina en particular han difundido esta cultura de las peregrinaciones y de la cara popular del cristianismo (santuarios y revistas). Fiesta de Nuestra Señora de Lourdes el 11 de febrero.

## **12 de febrero**

### ***De un Concilio al otro, fidelidad doctrinal a la enseñanza de la Iglesia***

Sigo con gran atención la marcha del Concilio, no tanto en sus deliberaciones como en sus agitaciones externas e íntimas a la vez, y en los efectos que pueden resultar del choque de tantas ideas contrarias y de tantas corrientes opuestas. ¡Pues bien!, para mí resulta evidente esto: la Congregación que más bendiga Dios será aquella que se

proponga sacar, según sus posibilidades, todas las consecuencias prácticas del Concilio. Desde este punto de vista, sería muy importante que pudiéramos darnos cuenta claramente ante Dios de lo que tenemos que hacer para limitar nuestra acción en cierta medida y circunscribirla para hacerla fecunda lo más posible y también para no malgastar nuestras fuerzas... Sin afectación pero siguiendo un plan bien preciso debéis agrupar en vuestro entorno a laicos y sacerdotes y, mediante vuestras conversaciones, proponeros atraer a la vida del Concilio a todas las inteligencias varoniles sobre las que podáis ejercer cierta influencia. Creedme, trabajad lo más que podáis en este sentido.

*Carta a los Padres François Picard y Vincent de Paul Bailly  
del 10 de febrero de 1870  
(Lettres, t. VIII, p. 192).*

En pocas palabras, la obra que hay que comenzar en la estela del espíritu conciliar consiste, como muy a menudo también en otras circunstancias, en la toma de conciencia de las verdaderas fuerzas, en reagrupar las fuerzas dispersas, en soldar energías paralelas y en dirigir a los espíritus diseminados.

**13 de febrero**

*Pasar la puerta superior de la Sabiduría*

La sabiduría es una virtud que consiste en dar a nuestros actos una motivación superior. Es un don del Espíritu Santo, don precioso, tanto más precioso cuanto más raro. Si examinamos el conjunto de la vida cristiana, incluso de la mejor, siempre la encontraremos llena de manchas, de faltas que opacan su brillo. Todas las acciones que forman su tejido no están hechas por motivos sobrenaturales. Y sin embargo eso es lo que la sabiduría ordena. Nos manda que lo hagamos todo con el pensamiento y el temor del Señor: *Sapientia timor Domini*<sup>1</sup>. Pero lejos de ser así, de ordinario lo hacemos todo de manera común, vulgar, extraña a todo pensamiento de fe. Procuremos dar a cada uno de nuestros actos su importancia debida, y que esta importancia crezca mediante el sentimiento sobrenatural, el sentimiento de fe al que referimos nuestros actos.

*Instrucciones en el Colegio de la Asunción,  
según Ecris Spirituels, p. 1315-1316.*

<sup>1</sup> Cita del Eclesiástico 19, 20 o Proverbios 9, 10 y 15, 33. Es bueno a propósito de esta expresión bíblica del “temor del Señor”, recordar el comentario de la Primera Carta de San Juan 4, 18: “*No hay temor en el amor; sino que el amor per-*

*fecto expulsa el temor, porque el temor mira el castigo; quien teme no ha llegado a la plenitud en el amor*". Se puede concluir que la expresión "temor del Señor" de ningún modo puede justificar el menor sentimiento de naturaleza jansenista en la expresión de la fe cristiana.

## **14 de febrero**

### ***Santos Cirilo, monje, y Metodio, obispo, patronos de Europa***

Lo esencial es rezar mucho y poner toda nuestra confianza en Dios. Santificáos pues mucho, mis queridos hijos. Recordad que los Santos Cirilo y Metodio, los dos primeros apóstoles de los Búlgaros, eran dos hermanos<sup>1</sup>. ¡Ánimo y adelante siempre! No sé si podré enviaros pronto ayuda, pero lo deseo muy vivamente. Tenéis que hacer milagros, con el fin de conseguir vocaciones.

Acabamos de hacernos cargo de un orfanato de 300 muchachos en Arras. Vamos a enviar allí al Padre Jean-Baptiste, al Hermano Vital y al Hermano Joseph Maubon. Esto nos ha valido la adquisición de un santo, el P. Halluin, que ha vivido siete años con los restos de la sopa de los soldados para poder fundar su obra.

*Carta al P. Alexandre y al Hermano Jacques Chilier  
del 5 de noviembre de 1868  
(Lettres, t. VII, p. 185).*

<sup>1</sup> Doble alusión: los dos santos eslavos eran por una parte dos hermanos, como los destinatarios de la carta, y por otra el P. Halluin, casi canonizado por el P. d'Alzon, desarrolló su obra con escasos medios, invitación a hacer lo mismo en Oriente. El Papa Juan Pablo II en la fecha del 31 de diciembre de 1980 elevó la conmemoración de los dos santos eslavos al rango de fiesta y los proclamó al igual que San Benito patronos de Europa. Los Santos Cirilo y Metodio son festejados el 11 de mayo en el calendario de la Iglesia oriental. Desde entonces, el patronato de Europa ha sido enriquecido por el Papa Juan Pablo II con los rostros femeninos de Santa Catalina de Siena (29 de abril), Santa Brígida de Suecia (23 de julio) y Santa Teresa Benedicta de la Cruz [Edith Stein] (9 de agosto).

## **15 de febrero**

### *Liberar la inteligencia que da la fe*

Uno de los medios de comunicar esta fuerza [de Dios] es la enseñanza, mediante la cual haremos conocer la verdad. ¡Pero qué oscurecida está nuestra inteligencia! ¡Cuántas tinieblas se disiparán poco a poco! Veamos lo que somos, comprendamos las resistencias de nuestros corazones, entremos en el conocimiento del mundo, aprecié-

moslo en lo que vale; cobremos disgusto de nuestra débil voluntad que, sabiendo el bien hace el mal. A la luz de la fe, estas miserias se nos revelarán claramente; así desposeídos del orgullo, de la mentira, de la ilusión, estaremos preparados para recibir la verdad a la que nos habremos voluntaria y valientemente crucificado. Ella nos libertará de la esclavitud de nuestra voluntad languideciente y nos dará el deseo de salir de esta confusión en que estamos para atraernos hacia ella y colocarnos en sus claridades.... La verdad no es solamente un objeto de sistema, un objeto de pensamiento para el cristiano. Es sobre todo un objeto de amor; y quien la busca, quien la desea, una vez que la posee, se apasiona por ella.

*Instrucciones en el Colegio de la Asunción,  
según Ecris Spirituels, p. 1331-1332.*

**16 de febrero**

***Sobre el espíritu de discernimiento  
y de buen consejo***

No te fíes de esas personas que van a contar semejantes historias a confesores novatos. No dicen todo, en efecto. Me sucedió también a mí dar

mi crucifijo a una de estas bohemias, y enterarme luego por la policía de que había ido a engañar a no sé cuantas personas más. Por mi parte, después de haberla tratado tan bien, la reprendería duramente. Existen víboras que se dedican a engañar de esa manera. No digo que no haya que creer nada, ni que no haya hecho cuatro veces más de lo que dice; pero si ella terminara por parir una hermosa declamación de amor, aun feo como eres, nada me sorprendería en un tal manejo, y más tarde daría ella tu crucifijo como prueba de tu consentimiento. Hay que decirle que haga una novena, que haga un vía crucis, que ayune. El ayuno y la oración expulsan a los demonios mudos, nos dice Nuestro Señor<sup>1</sup>.

*Carta al P. Victorin Galabert  
del 4 ó 5 de septiembre de 1859  
(Lettres, t. III, p. 144).*

<sup>1</sup> Mateo 17, 21. El P. d'Alzon no confunde la virtud de la prudencia con la pusilanimidad. Sabe por experiencia que la conducta de un sacerdote no puede prescindir en su ministerio de un cierto sentido agudo de psicología tanto humana como espiritual. El P. Galabert era suficientemente humilde como para no sentirse ofuscado por el retrato poco halagador que trazaba de él en esta circunstancia su superior.

**17 de febrero**

*Buscar y aceptar la voluntad de Dios,  
leyendo con fe los signos de su acción*

Figúrese que me comparo con Abrahán, que sólo tuvo un hijo, el cual sólo tuvo dos, de los que uno fue excluido, y sin embargo ha sido el padre del pueblo de Dios<sup>1</sup>. Mientras vivió Dom Guéranger<sup>2</sup>, no había casi novicios en Solesmes. Después de su muerte, se presentaron cerca de 80 candidatos y las deudas cercanas al millón están casi enteramente pagadas. Mi mayor aplicación es hacer la voluntad de Dios, que se ha manifestado poco a poco de un modo tan prodigioso a su manera. Nuestros alumnados del Mediodía nos cuestan 30.000 francos al año, que vamos consiguiendo día a día. Para mí se trata de un milagro perpetuo, que nos hace practicar la pobreza forzándonos a sacrificar un montón de fantasías ante la necesidad de juntar centavo a centavo para estos queridos niños. Ya van seis semanas que no tengo un solo centavo que sea mío en la bolsa. Si he de hacer un viaje, tengo que preguntar el precio del coche como un simple escolar.

*Carta a la Madre María Eugenia de Jesús  
del 17 de marzo de 1879  
(Lettres, t. XIII, p. 62).*

<sup>1</sup> Relato del Génesis, 21.

<sup>2</sup> El abad de Solesmes, Dom Guéranger (1825-1875) había muerto el 30 de enero de 1875.

## 18 de febrero

### *Santa Bernardita Soubirous*

Tienes mil veces razón, tenemos que llegar a ser santos. He pedido en Lourdes mi conversión, el espíritu de contemplación y el don de inflamar a las almas y de hacer amar a Nuestro Señor y a la Santísima Virgen. Te envió la fotografía de Bernadette, hoy Hermana de Nevers. ¿Por qué la Santísima Virgen escogió a esta ignorante y ruda niña campesina, que no sabía ni leer, ni escribir, ni lo que es la Inmaculada Concepción? Te llevaré una plantita recogida en el lugar mismo donde ha brotado la fuente milagrosa.

*Carta a la Madre María Correnson  
del 17 de agosto de 1868  
(Lettres, t. VII, p. 136).*

El P. d'Alzon escribe a la Madre Correnson el 17 de abril de 1879: "*He aquí que Bernadette murió ayer, a las 3 y media, me dicen. Dios se sirvió de ella para grandes cosas y luego la puso en una saludable oscuridad*". Hubo un auténtico encuentro, a partir de 1868, entre Lourdes y el P. d'Alzon,

quien sentía gran estima hacia el párroco de la época, el abate Peyramale.

## **19 de febrero**

### ***Pedir el espíritu de fortaleza para salir del torpor***

Lo que me gusta de tu carta es que pides fortaleza, y yo creo que ésta no te puede venir sino mediante una obediencia confiada. Tienes que permitir que te fuercen a hacer lo que no osarías hacer sola. Ya lo ves, aspiras a lo bello, santo, grande, perfecto, y si todo eso pudiera acaecer en tu alma, mientras contemplas las nubes, sería maravilloso. ¡Pues bien!, hija mía, hay que trabajar y tender a la perfección que Dios quiere de ti. Tu alma es como esos huertos adormecidos durante el invierno, bajo una doble capa de hojas muertas y de nieve. Pero, que llegue la primavera, y todo reverdece y el reposo de la estación muerta multiplica por diez el vigor de la vegetación en cuanto llegan los primeros días de buen tiempo. Ya has pasado bastante tiempo bajo tu nieve y en tu sueño. San Pablo quiere que cuando suene la hora nos despertemos y nos levantemos<sup>1</sup>. No sé por qué estoy convencido de que no habré perdido nada esperando.

*Carta a Angelina Chaudordy  
del 22 de octubre de 1865  
(Lettres, t. V, p. 428-429).*

<sup>1</sup> Efesios 5, 14.

## **20 de febrero**

### *Perderse es darse olvidándose de sí*

¡Sigues siendo la misma! ¡Media hora de conversación, de paso, con una amiga, te arrebatada y te transforma, y encuentras cada día horas y horas para darlas a Nuestro Señor, el amigo por excelencia, pero sin que estés ni arrebatada ni transformada! ¡Oh, hija de poca fe y de poco amor!<sup>1</sup> ¿Cuándo comenzarás a comprender que la búsqueda de sí misma es una vanidad, como la búsqueda de cualquier criatura, y que lo que importa por encima de todo es perderse en Dios, en el olvido de todos los demás seres? Mira, hija mía, hay que comenzar de una vez por todas una vida de santidad y hay que ir hacia una total renuncia a la queja, a la murmuración respecto de los demás y a la compasión respecto de sí misma. No hay que buscar, no hay que querer, sino a Dios en todas las cosas y en todas partes. ¡Oh!, ¿cuándo no nos

preocuparemos más que de sus verdaderos y eternos intereses?

*Carta a Eulalie de Régis  
del 5 de febrero de 1866  
(Lettres, t. VI, p. 23).*

<sup>1</sup> Según Mateo 8, 26.

Eulalie de Régis, joven de la buena sociedad de Nimes, fue una de las Adoratrices del Santísimo Sacramento de la primera hora. Estuvo igualmente entre las primeras Oblatas de deseo y quiso en su lecho de muerte recibir su hábito religioso. Una buena parte de su herencia sirvió para la construcción de la capilla de calle Séguier. El P. d'Alzon emprendió la tarea de componer una biografía en memoria de su dirigida, que quedó escrita en parte y en parte inacabada.

## **21 de febrero**

### ***Saber tomarse tiempos de retiro para dejar respirar al cuerpo y al alma***

Heme aquí en el sexto día de mi retiro. Todavía me quedan ocho o nueve, pero me parece que ya puedo empezar a hablarte de mí. Quizá me preguntes: *¿Por qué hacer un retiro tan largo?* En primer lugar, los santos los hacían de 40 días. Y además, porque no soy ningún santo he querido recogerme un poco más largamente y me aplaudo

de mi resolución. Los primeros días estaba bajo el peso de una fatiga física que me llevaba a dormir diez o doce horas diarias, ya sea de noche o por la tarde, y a veces en el sillón. He creído deber dejarme llevar sin demasiados escrúpulos por esta necesidad de sueño. Ahora empiezo a preocuparme un poco, porque a todo hay que ponerle un término. He ahí mi modo de pensar, te lo someto. Es cierto que, según mi experiencia, estoy en la época del año en que más duermo, tras las noches de verano tan fatigosas, aunque este año he sufrido menos; además, mi cabeza ha trabajado algo más, a causa de la oración fúnebre del abate Durand, de mis artículos sobre el movimiento inglés, de mi discurso de distribución de premios, etc. Soy del parecer que haría bien en retomar poco a poco la costumbre de dormir de una manera que no resulte demasiado escandalosa.

*Carta al P. François Picard  
del 6 de agosto de 1866  
(Lettres, t. VI, p. 110-111).*

Un retiro puede comenzar por un buen tiempo de reposo, parece subrayar el P. d'Alzon, con tal que no se transforme en una siesta prolongada. El adormecimiento, bueno para el cuerpo, puede resultar mortal para el alma. Un autor ha escrito: "dormir, es desinteresarse".

**22 de febrero**

***La Cátedra de San Pedro en Roma.  
Sentido eclesial y amor a la Iglesia***

Ahora bien, a la Iglesia nosotros la amamos porque encierra todos los tesoros del orden sobrenatural que le han sido confiados por su divino Esposo y que la Revolución detesta. En ella encontramos la predicación de la verdad, la ley perfecta, el germen de todas las virtudes; en ella encontramos el verdadero reino de Dios aquí abajo<sup>1</sup>, la asamblea de los santos y de los discípulos de Jesucristo; en ella contemplamos la estabilidad en medio de las sociedades que se derrumban; por ella tenemos la esperanza divina de una felicidad inaccesible al hombre aislado; por ella sentimos la fuerza para lanzarnos desde el destierro de la tierra hacia el cielo, nuestra eterna y gloriosa patria. Pero todo eso está por encima de la naturaleza, todo eso es del orden divino, al que Jesucristo sólo mediante su Iglesia nos inicia y por eso nuestro amor a la Iglesia es ante todo sobrenatural.

*Instrucción de 1868,  
según Ecríts Spirituels, p. 137.*

<sup>1</sup> La fórmula del P. d'Alzon asimila fácilmente la dupla Iglesia-Reino. La Escritura no identifica la Iglesia con el Reino:

la Iglesia es la anticipación, la figura anunciadora de las realidades del Reino (Mateo 13, 53 - 18, 35).

Pedro ha confesado la misión divina de Jesús, y Jesús, a cambio, le da la misión maravillosa de ser la roca sobre la cual la Iglesia será fundada. Le asocia de una manera admirable a su obra. Queriendo construir un edificio tan duradero como los siglos sobre la tierra, toma al pescador de Galilea y le pone como fundamento: *Tu es Petrus et super hanc petram aedificabo Ecclesiam meam*<sup>1</sup>. Examinemos: 1º el privilegio de Pedro; 2º la unión en la que debemos establecernos con él. No es ni la carne ni la sangre lo que ha revelado al hijo de Juan<sup>2</sup> que Jesús era el Cristo saludado de lejos por los patriarcas y los profetas. Fue una revelación del cielo la que le iluminó, pero, fiel a la luz de lo alto, creyó y habló. *Credidi propter quod locutus sum*<sup>3</sup>.

*Meditaciones sobre la Cátedra de San Pedro,  
Meditaciones sobre la perfección religiosa,  
B.P., t. I, p. 83-84.*

<sup>1</sup> Mateo 16, 18: “*Tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia*”.

<sup>2</sup> Mateo 16, 17.

<sup>3</sup> “*Creí por eso hablé*”, según Salmo 116, 10.

**23 de febrero**

*Juntar provisiones del lado de Dios y seguir  
siendo alma de deseos*

Espero que ya esté repuesta de las primeras emociones de la llegada. Por eso me permito venir a hablarle un tanto seriamente y recordarle que las alegrías más legítimas han muerto, que por lo tanto hay que pensar en Dios y en lo que es eterno. ¿Qué hace usted hasta el 15 de diciembre para la eternidad? No se contente con cantar el verano entero, tiene que cantar todo el otoño e incluso el invierno. Más que la cigarra<sup>1</sup>. ¿Cuáles son sus provisiones? ¿Qué ha ahorrado para su alma? ¿Qué cuenta ahorrar en los próximos tiempos? ¡Su alma, su alma! ¡Oh, hija mía, qué locos somos pensando en otras cosas, si no pensamos en Dios y en su Iglesia! Es una gran desgracia de nuestra condición que las mejores disposiciones del alma se traduzcan en resultados prácticos tan escasos; sin embargo, es una gran cosa seguir deseando. Es imposible que no quede algo. Por eso la invito a desear mucho, sobre todo en la comunión. Necesita desear ser dulce, humilde, paciente, pobre, despreciada, mortificada, penitente, caritativa, mujer de oración, embargada por la presencia de Dios, obediente, celosa de los intereses de la Iglesia,

unida desde el fondo de su ser a todas las intenciones de Nuestro Señor.

*Carta a la señora de La Prade  
del 11 de noviembre de 1860  
(Lettres, t. III, p. 348).*

<sup>1</sup> El P. d'Alzon hila, a partir de las imágenes que le proporciona la fábula de La Fontaine sobre la cigarra y la hormiga.

## **24 de febrero**

### *El don de la paz, uno de los signos y de los frutos del Espíritu*

A penas he llegado aquí para reposarme un poco, que ya he sentido la fatiga del trabajo, un poco excesivo, que he debido hacer últimamente. Se ha manifestado en forma de una fuerte gripe, que me retiene casi completamente prisionero, con un violento dolor de cabeza que nada tiene de agradable. La felicito por poder hacer su retiro y la considero dichosa por sentir la cercanía de Dios; aproveche para compenetrarse con la realidad de su ser y de la mentira de todo cuanto no es él. La veo con inmensa felicidad apaciguarse bajo su mano<sup>1</sup>; y en el fondo, ¿qué más puedo desearle que su paz? Es

extraordinario que necesitemos tanto tiempo para comprender todo el alcance de esta palabra.

*Carta a la Madre María Eugenia de Jesús  
del 9 enero de 1867  
(Lettres, t. VI, p. 211).*

<sup>1</sup> La Madre María Eugenia de Jesús estaba muy inquieta por las intrigas del abate Véron, antiguo superior eclesiástico de las Religiosas, que pretendía intervenir en el gobierno de la Congregación en detrimento de los derechos de la Superiora General. De ahí su viaje a Roma en mayo-junio de 1866, con la intención de hacer aprobar las Constituciones y hacer reconocer el Instituto como de derecho pontificio.

Nota: Bello encadenamiento de esta oración de Madre Teresa de Calcuta: “*El fruto del silencio es la oración; el fruto de la oración es la fe; el fruto de la fe es el amor; el fruto del amor es el servicio; el fruto del servicio es la paz*”.

**25 de febrero**

***Pedir al Espíritu de Dios  
la gracia de la renovación***

No te hagas ilusiones. La obra debe comenzar de nuevo, no que debamos tener nuevas reglas, nuevos usos, sino que debemos tener un nuevo espíritu. Es el grito del *Miserere: et Spiritum rec-*

*tum innova in visceribus meis*<sup>1</sup>; se trata de la renovación continua del espíritu de rectitud, al que debemos aspirar. Hay que servir a Dios en su verdad y sin mentira. Cuando le digamos: “*Dios mío, te amo*”, hay que probárselo con hechos. He ahí lo que necesitamos absolutamente. Vamos, hija mía, vamos a caminar en la verdad y dar a Nuestro Señor un amor inmenso. Y en el fondo del corazón, y en los detalles de la vida, vamos a amar todos los sacrificios que se presenten y los ofreceremos alegremente, gozosamente. Nos adelantaremos a ellos en un impulso de amor, y lo que Dios nos muestre de mejor, lo tomaremos como algo elegido, porque en todo y para todo queremos ir a lo más alto.

*Carta a Marie Correnson  
del 26 de agosto de 1868  
(Lettres, t. VII, p. 150).*

<sup>1</sup> Según el Salmo 51, 12b: “*Ten piedad, restáurame con espíritu firme*”.

**26 de febrero**

*Con mirada benevolente y divertida,  
con sal y pimienta*

Tendría que responderles a cinco de vosotras, pero prefiero mandaros una epístola colectiva. Invito a las que quieran venir al Vigán a que vengan. ¿Que nadie viene? Gracias. ¡Luego dirán que soy susceptible! Pero hay que estar preparado para la calumnia. Punto y aparte.

En este momento, una Hermana pregunta a su vecina quién es la quinta a quien el P. d'Alzon debe una respuesta. No ha podido contar más que cuatro. Respondo: eso depende. Estilo P. Jean-Marie. Otra dice: “¡Vaya, con tantos sobreentendidos!”. Es el estilo Dupanloup.

¿Deseáis otro? Así como se puede ver a las abejitas dispersarse a la salida del sol por los prados tachonados de flores rojas y almacenar la dulce miel, de la que forman su querido tesoro para los tiempos invernales; así, hijas mías, por quienes mi dilección paterna aumenta sin cesar, espero que os dispersaréis muy pronto por el hermoso lecho de flores, que el predicador de retiros va a desplegar ante vuestros ojos y vuestro olfato místico por las terrazas perfumadas (sin alusión a Sor M. Julie), también vosotras... ¡Uf!, este estilo me sofoca. ¿Y a vosotras?

Intentemos otro. En estos tiempos de progreso que recorre la humanidad liberada por los principios del 89, no se puede concebir a una religiosa retornando a la edad media, hasta el punto de hacerse religiosa. La civilización que impulsa a construir caminos vecinales y a hacer empréstitos, bajo pretexto de dichos caminos, exige al menos que si el siglo sigue condenado a ver religiosas, que tales religiosas estén a la altura de las ideas modernas y que el tribuno sagrado, que os va a mostrar hacia qué cumbres debe elevarse vuestra inteligencia, en qué abismos debe sumergirse vuestro corazón, empuje al mismo tiempo a estas pobres víctimas de una obediencia retrógrada al conocimiento de todas las maravillas de las que nuestra época está preñada y a las que la Exposición general ha comenzado a servir de cuna. He aquí tres estilos, escoged...

*Carta a Sor María de los Ángeles Hugues  
del 10 de septiembre de 1867  
(Lettres, t. VI, p. 366).*

27 de febrero

*La preocupación por la felicidad de los demás,  
fruto del Espíritu de caridad*

¿Te sorprende ver mi escritura, caso de que la recuerdes? Estoy en Bagnères, para tomar baños termales, y como mi cabeza trota un poco, pienso en ti. Tuve noticias tuyas, recientemente. Me han dicho de ti que eres *un joven encantador*. Ello no me ha sorprendido, pero me ha llenado de orgullo<sup>1</sup>. ¡Truenos!, me he dicho lleno de vanidad, ¿tendrá algo que ver en ello la Asunción? Y me he atribuido, muy humildemente, una partecita de tus encantos. Y añadido, pero sólo para mis adentros: ¿pero esos encantos, se los quedará sólo para él? ¡Y si yo le ayudara a hacer feliz a alguien! Hay por ese mundo alguien a quien profeso mucha estima, a quien conozco desde su infancia, de gran valor como persona -eso te lo puedo asegurar- de una familia muy honorable, y que podría ayudarte en tu carrera, pese a que me han dicho que las protecciones no te faltan.

*Carta a Paul Fraisse  
del 8 de agosto de 1868  
(Lettres, t. VII, p. 120-121).*

<sup>1</sup> *Faire jabot*, significa engolarse como un pavo, darse ínfulas.

**28 de febrero**

*Vivir la fe con sentido de comunión eclesial*

Existe sin duda una razón muy profunda y muy católica de esta insuficiencia divina, si puedo expresarme así; porque si al echarnos así entre los brazos de Dios, pudiéramos todos y siempre dispensarnos de todas sus criaturas, seríamos muy pronto protestantes, es decir, aislados, y el lazo de la sociedad espiritual que Dios ha querido establecer entre las almas mediante su Iglesia, quedaría pronto disuelto. Pero no resulta menos cierto que es muy humillante para nosotros pensar que Jesucristo, que reina con toda la plenitud de su amor en lo más profundo de nuestro corazón, no pueda bastarnos. O bien, quizá, haya que decir que no reina todavía allí como soberano. Pero en tal caso, ¿podemos quedarnos tranquilos, mientras su imperio no quede inamoviblemente establecido?

*Carta a la Madre María Eugenia de Jesús  
del 8 de octubre de 1851  
(Lettres, t. I, p. 101).*

**29 de febrero**

*Un camino de santidad que pasa por  
las puertas de la regularidad,  
la obediencia, la caridad y la humildad*

Trato de que se les haga agua la boca a un montón de personas por las ganas de hacerse Oblatas. ¿Lo lograremos? Y también ¿cómo nos las arreglaremos? ¡Y qué año de progreso y de santificación ha de ser éste para las que se queden!

Quizá por eso hago mejor de lo que pensé retrasando mi viaje cuarenta y ocho horas. Os doy este tiempo para comenzar la obra de vuestra conversión, quiero que os santifiquéis por todos los medios, pero sobre todo mediante la regularidad, la obediencia, la caridad y la humildad. Este año volveremos sin cesar sobre estos puntos.

La regularidad. ¿A dónde va a parar la religiosa sin la observación de la regla? La obediencia, que se emplea constantemente en imitar a *Nuestro Señor obedeciendo y obedeciendo hasta la muerte en cruz*<sup>1</sup>. La caridad. El amor a Nuestro Señor que produce el amor a las almas y sobre todo a las almas que componen nuestra familia espiritual. En fin, la humildad, que impide que el escaso bien que hacemos se eche a perder mediante el amor propio, y que al obligarnos a quedarnos en nuestro lugar, que debería ser siempre el último, nos per-

mite aceptar con alegría todo aquello que nos  
puede ayudar a anonadarnos.

*Carta a las Oblatas de la Asunción  
del 28 de agosto de 1868  
(Lettres, t. VII, p. 155).*  
[texto citado en parte el 21 de mayo]

<sup>1</sup> Filipenses 2, 8.

## MES DE MARZO

*El mes de marzo registra a su vez ciertas fiestas del calendario litúrgico: Santas Perpetua y Felicidad (7/03), Santa María Eugenia de Jesús (10/03), San Cirilo de Jerusalén (18/03), San José (19/03) y la Anunciación de Cristo (25/03). Voluntariamente hemos dado a este mes de marzo una tonalidad cuaresmal, privilegiando los acentos espirituales de este tiempo litúrgico: amor al prójimo, combate espiritual, corrección de los defectos, desinterés, esfuerzo, exigencia, espíritu de amor, sanación, permitir a Dios que actúe, enfermedades, tomar decisiones, paciencia, oración de bendición, oración inyectada gota a gota, reforma del carácter, reglamento de vida y firme voluntad. Los últimos días del mes de marzo están consagrados a la Semana Santa cuyo calendario varía cada año en función de la fecha de Pascua: Ramos (24/03), Lavatorio de pies (26/03), Jesús en el huerto de los Olivos (27/03), Pasión de Cristo (29/03), Cruz de Cristo (30/03), Tinieblas (31/03).*



**1 de marzo**

***Invitación al esfuerzo  
y a la distinción sobrenatural***

El hombre se encuentra emplazado en un gran camino; de un lado tiene una montaña escarpada y del otro un vallecito sonriente<sup>1</sup>. La montaña está casi desierta, pero el camino del vallecito está lleno de alegres viajeros: estamos ante la distinción y la vulgaridad. Para distinguirse de lo vulgar hay que escalar la difícil pendiente. El descenso es más cómodo, pero hay vías terribles que anuncian un final funesto. ¡Excelsior! ¡Subamos! La cima está adelante y allí habita Dios, se necesita esfuerzo, sufrimiento, perseverancia, pero ¡ánimo! Mantengamos los ojos puestos en nuestro ideal y su amable presencia nos fortificará contra todos los cansancios.

*Instrucciones para un retiro,  
según Ecris Spirituels, p. 1118.*

<sup>1</sup> Esta pequeña enseñanza del P. d'Alzon que contrapone valle y montaña se inspira con toda evidencia en pasajes bíblicos, sea Lucas 13, 24 ("logion" de la puerta estrecha), o

bien en otros que evocan la montaña santa, lugar simbólico de las revelaciones y de los momentos de oración de Jesús, y la llanura, ciudad y lugar de encuentro de los hombres o de las multitudes. En este sentido la Cuaresma evoca un tiempo de ascenso espiritual para la preparación de la fiesta de Pascua, comparable al Éxodo del Antiguo Testamento y al tiempo de la subida de Jesús a Jerusalén en el Nuevo Testamento, camino de la Pasión.

## **2 de marzo**

### ***El combate espiritual iluminado por el amor***

Nunca le repetiré demasiado que la condición de toda vida humana, y con mayor razón de toda vida de cristiano, es la lucha, es el combate<sup>1</sup>. ¿Y qué no será de ésta cuando se pretende llegar a la perfección? Sufrir y combatir, he ahí nuestro lote hasta el último suspiro. Concuero con que esta perspectiva es triste, para quien no ama, pero cuando el amor de Dios es profundo en el alma, el sufrimiento, la prueba, el combate se tornan una necesidad.

*Carta a Eulalie de Régis del 2 de octubre de 1851  
(Lettres, t. I, p. 96).*

<sup>1</sup> 1 Timoteo 4, 10 y 6, 12. El P. d'Alzon menciona y recomienda en muchas ocasiones la lectura de obras consagradas

a este tema del combate espiritual, especialmente en la tradición monástica de Juan Casiano o en San Teodoro Estudita y también en Lorenzo Scupoli, teatino italiano autor de una obra con este título, que ha conocido más de 600 ediciones.

### **3 de marzo**

#### ***Servir al Señor, es hacer una elección positiva exigente***

Le voy a compartir hoy mis reflexiones. La primera es que usted está más hecha para una vida tal como se la plantea que para cualquier otra. Ahora bien, usted está obligada a tender a la perfección cristiana, es decir, a una imitación más perfecta de Nuestro Señor. Para eso, hay que conocerlo y amarlo, y no se puede conocer bien a Nuestro Señor si no es mediante una oración perseverante; luego, no se le imita bien sino mediante la mortificación -él mismo lo ha declarado así<sup>1</sup>. Mi querida hija, he ahí dos reglas un tanto severas que empiezo por darle: rece y mortifíquese. Es imposible servir a dos señores<sup>2</sup>; su cuerpo, sus sentidos, su imaginación, su corazón, su amor propio, y al mismo tiempo Jesucristo. Por eso hay que elegir y tomar partido seriamente.

*Carta a Amélie de Pélistier  
del 12 de diciembre de 1851  
(Lettres, t. I, p. 116).*

<sup>1</sup> Se puede referir a los textos evangélicos de Lucas 18, 1 o Mateo 6, 24.

<sup>2</sup> Según Mateo 6, 24.

#### **4 de marzo**

##### ***Hablar el lenguaje de la fe: renunciar y morir a sí mismo***

Dios le concede, pues, tantas gracias y le impulsa a darse cada vez más a él. ¡Ánimo! ¡Ánimo! No perdamos un momento y acordémonos de que es indispensable renunciar a sí mismo constantemente, morir a nosotros mismos y aprovechar cada consuelo que venga a sobreabundar en nuestra alma, para entregarnos cada vez con un celo más grande a lo que se nos pide. ¡Cuántos sacrificios hacen falta para pagar, desde un corazón agradecido, todo lo que Dios ha puesto en el suyo! Espero, pues, que este fervor que me dice usted ha venido a recalentar su miseria, será para usted un punto de partida completamente nuevo y que, con la gracia de Nuestro Señor, se va a transformar en

otra persona completamente distinta. Después de todo, ¿acaso no es a eso a lo que debemos tender muy únicamente?

*Carta a la señora de Rocher  
del 22 de marzo de 1852  
(Lettres, t. I, p. 151-152).*

La señora de Rocher, de soltera Forton, pariente del P. d'Alzon, era igualmente una de sus dirigidas espirituales. Madre de familia, miembro de la Orden Tercera de la Asunción, tenía varios hijos y dos de ellos se hicieron religiosas: Teresa en las Religiosas de la Asunción y María en las Hermanas del Sagrado Corazón. Las cartas del P. d'Alzon nos han familiarizado igualmente con los nombres de tres de sus hijos varones: Henry, Joseph Gaston y Paul-Louis, alumnos del Colegio de Nimes.

## **5 de marzo**

### ***Privilegiar en la vida espiritual el espíritu de amor por encima del de temor***

Ya sé que a veces es difícil caminar bien, cuando se tiene diecisiete o dieciocho años. No creo que haya otra edad para la que Nuestro Señor reserve más misericordia que para ésta. En esa etapa se corren tantos peligros que hay que buscar en

Nuestro Señor aquello que nuestra debilidad parece retirarnos en lo tocante a hacer el bien.

Continúa haciendo, mi querido Adolfo, lecturas como las que me señalas. Sin embargo, te confieso que no me gusta mucho el género desesperante de Massillon: es un hombre que termina por condenarte a fuerza de amenazarte con el infierno. Cierto que el pensamiento de la salvación y de la eternidad ayudan a reflexionar, pero al lado de la justicia de Dios, creo que hay que hablar siempre de su bondad y, aunque no hay que abusar, existe en el sentimiento de la confianza filial algo que toca más el corazón de Dios y le inclina más a favor nuestro.

*Carta a Adolfo Amouroux  
del 4 de diciembre de 1852  
(Lettres, t. I, p. 220).*

Adolfo Amouroux era un antiguo alumno del Colegio de la Asunción de Nimes, originario de Perpiñán, más tarde notario y Presidente de la Asociación de antiguos alumnos, muy ligado afectivamente al P. d'Alzon.

**6 de marzo**

*Sobre la paciencia en la educación  
y en el cultivo de la vida interior*

Mil veces gracias, mi querido amigo, por los detalles que me das de tus hijos. No hay que desanimarse demasiado por el hecho de que algunos van mal y los otros lentamente. Hay que imitar la admirable paciencia de Nuestro Señor que no se desanima nunca. Ya llegará un momento, como de Dios, en que el Espíritu Santo soplará sobre todos estos corazoncitos pulverizados por el pecado y la vida renacerá; y habrá todavía amor y calor allí donde nosotros sólo descubríamos cenizas apagadas.

En cuanto a los que van bien, tampoco hay que apresurarse. Cuidado con las plantas abonadas con cal: la vegetación apresurada no es la más fuerte ni la más duradera. Por lo demás, querido amigo y querido hijo, ¿cómo perseverar? Todo el mundo me plantea esta pregunta, y yo que te quiero como ya sabes, te la planteo a ti, añadiendo: ¿y el Diablo, qué piensa? ¿Te deja dormir en paz, después de haberle cazado algunas piezas? En el momento en que desenmascaras una de sus trampas tendida a algunos de tus alumnos, ¿no te hace caer en algún feo agujero cavado por tu amor propio? Tu pensamiento ¿se eleva siempre completamente

puro, totalmente recto hacia Dios? Comprendes el interés que tengo al plantearte esta pregunta. Todos ellos son mis hijos, ¿pero acaso no eres tú uno de mis hijos mayores?

*Carta a Jules Monnier  
del 29 de marzo de 1845  
(Lettres, t. XIV, p. 139-140).*

Un retrato será consagrado más adelante a esta hermosa figura que fue Jules Monnier, educador e hijo espiritual del P. d'Alzon. Ver los días 6 de mayo y 20 de diciembre.

## **7 de marzo**

### *Santas Perpetua y Felicidad, mártires de Africa*

Esta semana la Iglesia celebra la fiesta de una joven cristiana comprometida con los lazos del matrimonio. Al cielo le ha placido mostrarnos su vocación como uno de los más hermosos tipos de combate para entregarse a Dios solo. Simple catecúmena de 22 años y madre de un niño de pecho, no parecía que Perpetua estuviera destinada en aquel momento a confesar a Jesucristo. El fervor del padre a favor de los ídolos la preservaba de las sospechas de los perseguidores. Sin embargo, un ángel le trajo la propuesta del martirio. Perpetua

fue arrestada y se hizo bautizar en prisión... Perpetua se durmió; vio en sueños su victoria en el circo, las bestias se retiraban, el demonio llegaba bajo la apariencia de un egipcio y ella le derribaba con su talón. Salía ella con gloria por la puerta Vivaria... Perpetua guió ella misma la mano temblorosa del verdugo hacia su garganta. Su reliquia preciosa fue sacada por la puerta Vivaria y hoy está en los altares para obtener, para cuantos Dios llama, la fuerza en los combates de la carne y de la sangre.

*Le Pèlerin, 2 de marzo de 1878, p. 146-147.*

El Colegio de la Asunción de Nimes se encontraba en el territorio de la parroquia de Santas Perpetua y Felicidad, en Nimes. El P. d'Alzon, amigo del párroco Goubier, predicó en ella muchas veces.

## **8 de marzo**

### *Quien no avanza retrocede*

Ya sabes cuánto te quiero, y por lo tanto, cuán feliz me siento cuando recibo noticias tuyas. Dámelas a menudo. No temas bajar a detalles conmigo. El P. Iván, en este aspecto, es más amable que

tú, y resulta que me entero por él de cosas que el P. Galabert ha olvidado decirme. Santifícate mucho, santifica también a los niños que te están confiados; reza por la conversión de los Rusos y de los Búlgaros. Hay tanto que hacer en todas partes. Sigue estudiando, pese a todas tus ocupaciones; ponte a ello con energía. Quien no avanza retrocede tanto en la ciencia como en la piedad.

*Carta a Francesco Schichkov  
del 27 de diciembre de 1878  
(Lettres, t. XII, p. 650).*

Francesco Schichkov o Schiskov, según la forma de transcripción, (1850-1929) fue uno de los primeros religiosos asuncionistas búlgaros de la Congregación. Originario de Filipópolis (Plovdiv) donde el P. Galabert implantó la primera comunidad de Oriente en 1864, fue ordenado sacerdote en 1874 y fue el primero que pasó voluntariamente al rito eslavo en 1883. Se consagró principalmente al servicio de las vocaciones religiosas en Caragatch (Andrinópolis), pero también fue predicador, confesor y secretario de Monseñor Petkov, al ritmo de las necesidades y urgencias de la misión. El apellido Schichkov (Schiskov o también Chichkov) ha sido llevado por varios religiosos de la Asunción, en especial por los dos hermanos Bartolomé (1867-1931) y Mateo (1850-1892). El P. Josafat Schiskov (1884-1952) ha sido beatificado junto con otros dos Asuncionistas, los Padres Pavel Djidjov y Kamen Vitchev, el 26 de mayo de 2002 por el Papa Juan Pablo II, en Plovdiv.

El 8 de marzo es el día internacional adoptado por las Naciones Unidas desde 1977 para celebrar a la mujer. Sepamos

honrar en nuestras comunidades a aquellas que se dedican a los múltiples servicios y empleos, desde los más útiles hasta los más cotidianos.

**9 marzo**

*Darse un reglamento de vida*

Me has dicho que querías que una resolución tomara cuerpo en ti y que sentías que Dios quería posesionarse de tu alma. Después me has pedido un reglamento. Es importante que recuerdes de qué ideas arranco yo. Se trata de una cristiana que no quiere perder más el tiempo y quiere al contrario servir a Dios con cierta energía. Recuerda también que me has dicho a menudo que, sea cual sea la independencia de tu carácter y tu inclinación a la pereza, necesitabas obediencia, penitencia y actividad. Si eso está bien sentado, he aquí el reglamento que te propongo.

Tómate el tiempo necesario para dormir. Quisiera que te acostaras a las 10 para estar de pie a las 6: harías media hora de meditación y luego la misa a la que deberías faltar lo menos posible. Comulgarías al menos tres veces por semana, y más a menudo si lo deseas. Una vez de vuelta en casa lee algunos pasajes del Nuevo Testamento.

Arréglatelas para recogerte unos minutos antes de mediodía. Por la mañana, lee algún libro serio durante una hora o dos al menos. Por la tarde, tus ejercicios serán una lectura piadosa, el rosario y una visita al Santísimo Sacramento. Antes de acostarte, el examen de conciencia sobre tus desobediencias, tu pereza, tus palabras inútiles y tus faltas de caridad.

*Carta a Angelina Chaudordy  
del 8 de julio de 1875  
(Lettres, t. XI, p. 155).*

**10 de marzo**

*Fiesta de la Madre María Eugenia de Jesús,  
Fundadora de las R.A. (1817-1898)  
Relectura de una amistad,  
en el atardecer de una vida*

Dicho esto, permítame repetirle cuánta alegría me han causado nuestras conversaciones; he percibido en ellas lo que me decía y lo que me dejaba adivinar. Evidentemente ambos tenemos que preparar nuestros últimos arreglos aquí abajo y nuestro juicio final. Oremos mucho el uno por el otro, para que se nos trate con gran misericordia. Com-

prendo que el asunto de Nimes<sup>1</sup> le haya agotado y desgarrado el corazón. Así es la vida. Yo mismo, que me refugio cada vez más en mi soledad, veo que muchas cosas quedan de lado, personas también. Eso hace sufrir. ¡Oh! ¡Cómo hay que decir: sólo Dios permanece, y algunos amigos cuando Dios lo permite! La pongo a usted en primera fila de los que me quedan.

*Carta a la Madre María Eugenia de Jesús  
del 24 de mayo de 1879  
(Lettres, t. XIII, p. 121).*

<sup>1</sup> Entre 1876 y 1879, a propósito de la dirección del priorato de las Religiosas en Nimes y de ciertas personalidades, se pusieron de manifiesto disensiones y disparidades serias de apreciación entre el P. d'Alzon y la Madre María Eugenia de Jesús, pero este período de tensiones vivido en medio de una gran franqueza no disminuyó en nada el capital de estima, de confianza y de amistad entre ellos.

El P. d'Alzon había tomado el compromiso de dedicarse a la perfección de la Madre María Eugenia de Jesús, compromiso mantenido por él y reconocido por la Iglesia. En efecto, la Madre María Eugenia de Jesús fue beatificada por el Papa Pablo VI, en Roma, el 9 de febrero de 1975 y canonizada por el Papa Benedicto XVI, en Roma, el domingo 3 de junio de 2007.

**11 de marzo**

*Oración de bendición*

¡Bendito seas, Señor, por haber dispuesto todas las cosas al crearnos de tal suerte que no podamos llegar a la auténtica grandeza sino buscando tu gloria! ¡Bendito seas por todo lo que haces por nosotros! ¡Oh! ¡Que tu nombre sea siempre santificado! Si hasta el día de hoy un amor desordenado de nosotros mismos nos ha llevado lejos de ti, en búsqueda de una gloria engañosa, de una vanidad criminal, comprendemos ahora que la meta de nuestra existencia es el término de nuestra grandeza. ¿No hemos hecho bastante por nosotros y no haz tú en cierto modo agotado los tesoros de tus riquezas, para obligarnos a reconocer que eres el único verdadero Señor? Nuestro abajamiento, nuestras miserias y el sentimiento de nuestra degradación ¿acaso no nos hacen sentir suficientemente la dimensión de nuestro crimen, cuando insultamos a tu majestad divina y tratamos de opacar los rayos de tu gloria? Abre, Señor, nuestros ojos a nuestros auténticos destinos, y haz que comprendamos que intentar glorificarte en la tierra es nuestro deber primero, así como el más seguro medio de llegar a la verdadera grandeza en la eternidad.

*Sobre la gloria de Dios  
(T.D., t. 42, p. 186).*

**12 de marzo**

***Dejar a Dios actuar, permitiéndole  
la conducción de nuestra voluntad***

El estado de su alma no me sorprende; pese a todas sus inquietudes, hay que perseverar. Dios actúa en usted y quien la ha visto hace dos años y la ve ahora, nota bien el cambio operado en usted. Deje a Dios actuar por los caminos que él sabe. Había esperado su carta en el campo, donde hubiera tenido más tiempo para responderle. Ofrezca al Señor pequeñas mortificaciones; ruéguele que le inspire cada vez más pensamientos cristianos y el sentido cristiano de las cosas. Tendrá su misión a mano en cuanto haya dicho al Señor como Isaías: “*Heme aquí, mándame*”<sup>1</sup>, y cuando se haya puesto en la disposición de hacer todo lo que le sea pedido.

*Carta a Amélie de Pélistier  
del 19 ó 20 de octubre de 1852  
(Lettres, t. I, p. 202).*

<sup>1</sup> Cita de Isaías 6, 8.

Amélie de Pélistier es una dirigida espiritual del P. d’Alzon de origen nimense, que vaciló mucho tiempo sobre la elección de vida definitiva que debía tomar. Frecuentó asimismo a las Religiosas de la Asunción en París y terminó casándose en 1856 con un viudo, Louis-Joseph-Josias de Gaillard

d'Escures. Su hermana, Anaïs de Péliissier, cuando se quedó viuda de su primer matrimonio con el señor de Chazelles, se casó de segundas nupcias con Louis-Léon-Raymond de Courtois. La correspondencia del P. d'Alzon alude a menudo a cuestiones relacionadas con las complicaciones y las interferencias familiares que surgían de estas alianzas.

**13 de marzo**

*Pasar de las buenas intenciones  
a las firmes decisiones*

¿Qué es de tu vida, mi querida hija? ¿Qué se ha hecho aquella serie de preguntas que estabas a punto de enviarme a propósito de tu futura perfección? ¿Correos ha fallado? ¿Los hermosos proyectos se han evaporado? ¿Estás enferma? En fin, ¿por qué tu silencio? ¿No te han llegado unas líneas que yo te envié por manos del P. Emmanuel, a la espera de tu larga carta? Sin embargo, el tiempo apremia. “*Trabajad mientras es de día, dice Nuestro Señor, llega la noche, cuando nadie puede trabajar*”<sup>1</sup>. Date prisa, pues, no sólo a escribirme, sino sobre todo a poner por obra los hermosos proyectos de santidad que serán la consecuencia. Cuento, pues, con una pronta respuesta a mis preguntas, y luego con aquella serie de inte-

rrogantes que me probarán tu deseo de renovarte a fondo; porque, en fin, nos acercamos al 21 de noviembre y me parece que en ese momento muchas cosas excelentes deberán estar en marcha.

*Carta a la señorita Louise Chabert  
del 16 de noviembre de 1871  
(Lettres, t. IX, p. 211).*

<sup>1</sup> Según Juan 9, 4.

Louise Chabert, otra nimensis y dirigida espiritual del P. d'Alzon, participó en numerosas actividades apostólicas del Fundador y entró incluso algún tiempo después de la muerte de sus padres en las Oblatas de Nimes, bajo el nombre de Hermana Luisa de Gonzaga, pero no pudo perseverar. La Asunción siguió en relación con ella hasta su muerte en 1930.

## **14 de marzo**

### ***Curación y contracuración (tentación de la lengua)***

Nuestro Señor, de acuerdo con el Evangelio, consiente en curar a un sordomudo<sup>1</sup>. Pues bien, si nuestro divino Maestro volviera aquí abajo, le conjuraría a que hiciera un milagro de otra clase: el de retirar la lengua a un montón de gente. ¡Qué

abuso horrible no hacen de ella! Dejemos de lado los insultos, las provocaciones, las vulgares mentiras. ¿Acaso la lengua no ha instaurado el reino de la falsedad, del error, por todas partes donde puede encontrar un fragmento de tribuna? Mirad los sistemas filosóficos, y las novelas, y los cursos ateos, y las logias de los francmasones. A la palabra hablada juntad la palabra escrita, desde la cátedra pestilente<sup>2</sup> como ya en tiempos de David, hasta la pluma contagiosa de un montón de periodistas, ¡qué de venenos vertidos a torrentes por todas partes con la ayuda de discursos, de hojas diarias, de dramas, de conferencias! ¿Quién podrá enumerar las formas adornadas por todas esas elucubraciones inventadas para matar la pureza en el corazón, la verdad en las inteligencias?

*Le Pèlerin, 23 de marzo de 1878, p. 192.*

<sup>1</sup> ¿Milagro de un sordomudo curado? Un sordo tartamudo, sí, en Marcos 7, 32; un ciego mudo, sí, en Mateo 12, 22. No encontramos la asociación sordo y mudo sino en Marcos 9, 25 a propósito de la curación de un endemoniado epiléptico.

<sup>2</sup> La cátedra pestilente es una expresión favorita de los apologistas del siglo XIX para estigmatizar la enseñanza universitaria. El P. d'Alzon que fue periodista a ratos y estimuló la vocación del P. Vincent de Paul Bailly al apostolado de la prensa, no se muestra tierno con la profesión.

**15 de marzo**

*El desinterés, fruto de la esperanza divina*

Hacerlo todo por Dios es la meta de todos los santos. Pero ¡cuántas almas que no se hacen santas porque caen en la inmensa hipocresía de las esperanzas humanas, bajo el velo de las esperanzas divinas!

El Espíritu Santo ha dicho: *Beatus vir qui post aurum non abiit*<sup>1</sup>. Este oro, tras el cual el Espíritu Santo alaba no correr, es todo aquello que ata el corazón a las cosas de acá abajo. El espíritu de la Asunción es esencialmente desinteresado. ¡Pobre de quien se adhiere a cualquier cosa que no sea Dios! ¡Feliz quien comprenda en toda su extensión la lealtad del desinterés! Esto atañe a la pobreza, pero por su lado más elevado lleva a desdeñar toda riqueza que no caiga del corazón de Jesucristo, todo tesoro que no sea divino, toda recompensa que no sea Dios mismo.

*La virtud de la esperanza,  
según Ecrits Spirituels, p. 712.*

<sup>1</sup> Según Eclesiástico 31, 8: “*Feliz el rico que no corre tras el oro*”.

**16 de marzo**

*De la buena voluntad a una voluntad  
buena y firme*

La virtud sobrenatural se compone de dos elementos: la gracia de Dios y el concurso de la voluntad humana. Este concurso se llama la voluntad. Pero a causa de la necesidad de la lucha contra la voluntad corrompida, se la llama también el esfuerzo.

Se trata de luchar contra: 1º el espíritu de independencia, 2º la terquedad, 3º la ligereza, 4º el capricho, 5º la debilidad, 6º las costumbres hechas.

A lo cual hay que oponer el esfuerzo mediante: 1º la energía, 2º la seriedad, 3º la sencillez, 4º la rectitud.

*Notas de audición de la 29ª conferencia  
dada a las Religiosas de la Asunción,  
en el Priorato de Nimes, 1870-1871  
(T.D., t. 42, p. 278).*

Del 5 de noviembre de 1870 al 20 de marzo de 1871, en Nimes, el P. d'Alzon dio a las Religiosas de la Asunción no menos de 53 Conferencias espirituales sobre el espíritu y las virtudes de la Asunción. La Madre María Eugenia de Jesús, que por precaución había abandonado el París en llamas de la época, asistió a las charlas junto con el noviciado provisionalmente refugiado en el Mediodía. Numerosas de estas conferencias han sido publicadas por primera vez en la re-

vista de la Bonne Presse de la época, “*Prêtre et Apôtre*”, de 1927 a 1930.

**17 de marzo**

***El suero de la oración,  
remedio al agostamiento del orgullo***

Nuestro Señor me decía, eso me parece, que te recordara de nuevo lo que eres, y volviendo a la fiesta de ayer, repasaba esta estrofa de nuestro Oficio: *Ecce sedes hic Tonantis, Ecce coeli janua, Hic sacerdos, ara, templum, Hic Deus fit hostia*<sup>1</sup>. Te aplicaba estas palabras, y en mi corazón veía un trono para Dios, la puerta del cielo para tus alumnos, un sacerdote, un altar, un templo para Jesucristo que puede venir a él para hacerse víctima, para que seas víctima con él. He ahí, mi querida hija, algo de lo que pensé a tu propósito. Te lo digo muy torpemente; pero lo que no puedo expresarte, me parece, es el deseo que desbordaba en cierto modo de mi corazón con tanta plenitud a los pies de nuestro divino Maestro, para conseguir de él que pongas tu alma a los pies de Nuestro Señor como una flor bajo el sol. ¡Oh! ¡si mi oración pudiera llevar alguna gota de rocío a esa querida

plantita, e impedir que se seque con el viento del orgullo!

*Carta a Sor Marie-Augustine Bévier  
del 10 de noviembre de 1845  
(Lettres, t. XIV, p. 150).*

<sup>1</sup> Del Oficio de la fiesta de la Dedicación de San Juan de Letrán.

## **18 de marzo**

*San Cirilo de Jerusalén, obispo y doctor de la  
Iglesia  
(Fe en la divinidad de Jesucristo)*

Jesucristo, segunda persona de la Santísima Trinidad, Dios hecho hombre, igual en todo a su Padre, nos demuestra su poder divino instituyendo la Eucaristía. Dios Padre había mostrado el suyo creando el mundo y creando al hombre; más tarde, al darnos a su Hijo único, en el misterio de la Encarnación, había llevado todavía más lejos tanto su poder como su amor. Pero Dios Hijo va aún más allá: aquella naturaleza humana a la que ha sido unido por su Padre no satisface totalmente su amor por los hombres. ¡La llevará hasta el grado

de no parecer más que un poco de pan! Se anonadará hasta ser contenido en esta materia muerta y sin vida que llamamos hostia. Dios Padre, al crear al hombre, tenía en vista a ese hombre perfecto, que no es otro que Jesucristo.

Pero Jesucristo, superando a su Padre, quiere hacerse, en cierto sentido, la criatura del hombre. ¡Da a algunas de sus criaturas, salidas de la nada con vistas a Él mismo, la potestad creadora y ellas la ejercerán sobre Él mismo, la segunda Persona de la Santísima Trinidad!

*De un sermón de Cuaresma, 1862,  
según Ecris Spirituels, p. 979-980.*

San Cirilo, patriarca de Jerusalén y doctor de la Iglesia, tuvo que combatir contra los Arrianos negadores de la divinidad de Jesucristo. Sus instrucciones sobre la doctrina cristiana, dirigidas a los catecúmenos, son otras tantas perlas de la literatura teológica.

## **19 de marzo**

### ***San José, esposo de la Virgen María, modelo de amor a la infancia***

En cuanto al proyecto de un libro sobre la educación, lo creo excelente, y comprenderás que no

he sido maestro de escuela durante ocho años sin considerar yo también la posibilidad de hacer un libro sobre el tema. Ahora bien, me parece que tú debes, en esta materia, saber cosas que yo no sé y también ignorar algunas cositas que, por azar, yo sé por el hecho del trato con los niños en medio de los que se desarrolla mi vida, y a los que amo cada día más como a los queridos mamoncillos del buen Dios, e imaginándome al divino niño cuando crecía en gracia y en sabiduría en la tierra de Nazaret<sup>1</sup>, y en compañía de su Madre y de Mi señor San José, a quien quisiera parecerme, porque habiendo llevado al niño Jesús en sus brazos, mereció que Jesús le devolviera el gesto, cuando fue viejo y debió partir para el cielo.

*Carta a Henri Gouraud  
del 3 de enero de 1853  
(Lettres, t. I, p. 232).*

<sup>1</sup> Lucas 2, 52.

Henri Gouraud es un médico y escritor francés, amigo de juventud del P. d'Alzon, que hizo numerosos servicios a las Religiosas de la Asunción en París y colaboró igualmente en el Colegio Stanislas. Le hubiera gustado llevar allí al P. d'Alzon, que no se dejó convencer. Una cuñada del médico, religiosa del Sagrado Corazón, Marie-Pauline Perdrau, es la autora de la famosa pintura de la Virgen *Mater Admirabilis*, que está en el interior del convento aledaño a la iglesia de la Trinità dei Monti en Roma. Una réplica adorna el claustro del priorato de Layrac, que en el siglo XIX fue un convento

de las Hermanas del Sagrado Corazón. Por cierto, esta religiosa está enterrada en el cementerio de Layrac.

**20 de marzo**

***Para crear nuevas fundaciones, tomarse el tiempo  
de apoyarse en obreros sólidos***

Le diré que alguien que abandona una Congregación, después de haber estado en ella tres años, me parece poco adecuado que entre en una Congregación nueva... Creo que es mejor esperar. No es razón para desanimarnos, pero es importante ante todo tener buenos elementos para los comienzos. Le pido mil perdones por la pena que le causo, pero usted comprende la importancia de tener en los inicios piedras muy sólidas y bien firmes para sostener un día los muros de nuestro pequeño edificio. Aquí no estamos demasiado mal, gracias a Dios, pero tenemos todavía pocas personas. Esperemos que Dios nos las envíe, cuando llegue el momento, si no nos hacemos demasiado indignos de ello.

*Carta a Sor Thérèse-Emmanuel O'Neill  
del 10 de enero de 1852  
(Lettres, t. I, p. 129-130).*

Sor Thérèse-Emmanuel, irlandesa de origen y de ciudadanía inglesa, fue una de las primeras compañeras de la Madre María Eugenia de Jesús, que la asoció por sus talentos y su virtud a la fundación de las Religiosas. De temperamento místico, marcó fuertemente con su impronta a las primeras generaciones como Maestra de novicias. Fue elegida por la Madre María Eugenia de Jesús para fundar la segunda misión en Inglaterra, en Richmond. Tuvo una aguda conciencia de la necesidad de favorecer muy pronto las vocaciones autóctonas en las diferentes tierras de misión de la Asunción y no ahorró esfuerzos para discernir candidatos de lengua inglesa para la familia del P. d'Alzon.

## **21 de marzo**

*Acróstico espiritual a partir del nombre  
Emmanuel,  
para la corrección de sus defectos*

Dios ve sus deseos, eso basta. Pero lo que importa es que ponga manos a la obra para corregir sus defectos. He aquí mi acróstico:

**E**spíritu de fe.

**M**ortificación de los sentidos.

**M**ortificación del corazón.

**A**mor a Dios y al prójimo.

**N**egligencia vencida.

**U**tilidad de frenar la lengua.

Estudio y trabajo manual.  
Lectura realizada con el deseo sobrenatural de  
sacarle provecho.  
¿Qué me dice de esto?

*Carta a Sor María de la Cruz Aubert  
de finales de diciembre de 1872  
(Lettres, t. IX, p. 474).*

El tiempo de Cuaresma que invita a un esfuerzo espiritual sobre sí mismo, puede inspirar un ejercicio acróstico parecido y personalizado a partir del propio nombre o apellido.

**22 de marzo**

***Petición de la gracia para el trabajo interior  
(reforma del carácter)***

Lo que el temperamento es a mi cuerpo, el carácter lo es a mi alma. Es un enemigo más noble, pero más fuerte. Su superioridad acrecienta el peligro de sus asaltos. ¿A dónde no me ha llevado mi carácter? A medida que sufre la influencia del tiempo, va adquiriendo sus rigideces, sus exigencias, sufre decadencias, se descompone en cierto modo para hacerme sufrir y hacer sufrir a los demás.

Dios mío, doblega mi carácter bajo tu voluntad, y que todos sus defectos se transformen por la gracia de aquél a quien el Apóstol llama el carácter, la forma de tu substancia<sup>1</sup>. Que imitando a tu Hijo, grave yo en mí aquello por lo que me pareceré a ti según mi nada, y que mi carácter sea así imagen de tus perfecciones.

*Meditación sobre la lucha contra sí mismo,  
Meditaciones sobre la perfección religiosa,  
B.P., t. I, p. 109-110.*

<sup>1</sup> Referencia implícita a Hebreos 1, 3: “Cristo, resplandor de la gloria del Padre e impronta de su substancia”.

**23 de marzo**

### *Sobre el amor cristiano al prójimo*

He de amar a mi prójimo como a mí mismo por amor a Dios. Hay que estudiar, pues, cuánto ha amado Dios a las almas. 1º Las ha creado a su semejanza para conversar con ellas en el paraíso terrestre si hubieran perseverado en la justicia original, y para colocarlas luego en una eternidad feliz. 2º El primer hombre habiendo transgredido su vocación, hizo entrar el pecado en la tierra; la muerte

también entró en ella, y un Dios ha amado tanto al mundo hasta darle a su Hijo, a fin de que mediante la muerte de este Hijo, Dios hecho hombre, el mundo fuera salvado. *Sic Deus dilexit*<sup>1</sup>. 3° Se hizo nuestro alimento para que, sostenidos por medio de un alimento semejante, pudiéramos superar todos los obstáculos surgidos entre el cielo y nosotros. Ha fundado su Iglesia, para reunir en ella a los elegidos. Ha aceptado la persecución de los malvados contra los santos. Ha aceptado insultos de toda especie, y todo por amor a nosotros.... Señor Jesús, haz que te demuestre mi amor y que pague las deudas que tengo contigo mediante el modo en que, unido a ti, me entregue a la obra de la santificación de las almas.

*Meditación sobre las relaciones con el prójimo,  
Meditaciones sobre la perfección religiosa,  
B.P., t. I, p. 125-126.*

<sup>1</sup> Según 1 Juan 4, 11.

**24 de marzo**

***Domingo de Ramos  
Entrada en la Semana Santa***

Entremos en la gran semana de nuestra redención. Entremos en ella con las palmas en la mano; es la semana de los triunfos. Triunfo de la luz sobre las tinieblas, de la verdad sobre el error, de los sufrimientos sobre las voluptuosidades culpables, del sacrificio sobre el egoísmo, de la humildad sobre el orgullo, de la obediencia sobre la revuelta, de la vida sobre la muerte, del cielo sobre el infierno, de Dios sobre Satán.

Pero acordémonos de que en este combate asombroso, Jesucristo, el verdadero David, deja a Goliat sus armas poderosas y sólo se sirve de la honda para golpearle en la frente y derribarlo muerto<sup>1</sup>. Goliat está vencido, Israel aterrado queda vencedor, casi sin darse cuenta, tan súbito ha sido el golpe, inesperado. Satán tiene sus armas, Jesucristo tiene las suyas. Satán tiene las riquezas, la ciencia, las pasiones, el odio, la revuelta; Jesucristo tiene el anonadamiento, el sufrimiento, los gritos desgarradores de la oración, el amor: ama a los hombres sus discípulos hasta el final: *in finem dilexit eos*<sup>2</sup>, y va a Jerusalén, montado en un asno, con los gritos de una multitud que ante la tumba

de Lázaro proclama su victoria sobre la muerte, en espera de condenarle a él mismo a morir.

*Le Pèlerin, 13 de abril de 1878, p. 240.*

<sup>1</sup> Según 1 Samuel 17, 32-54.

<sup>2</sup> Juan 13, 1: “*Los amó hasta el extremo*”.

## **25 de marzo**

### ***Fiesta de la Anunciación del Señor***

Contemplo el misterio de un Dios formándose en las castas entrañas de María e intento penetrarlo en aquello que me es aplicable. Para ello me apoyo en tres palabras pronunciadas en estas admirables circunstancias.

Palabra del ángel a María: *Spiritus Sanctus superveniet in te, et virtus Altissimi obumbravit tibi.*

Palabra de María: *Ecce ancilla Domini, fiat mihi secundum verbum tuum.*

Palabra del Espíritu Santo: *Et Verbum caro factum est, et habitavit in nobis.*

Palabras tan importantes, que la Iglesia tres veces al día las propone a la meditación de los cristianos.

1° Acción del Espíritu Santo mediante su divina iniciativa.

2° Adhesión de la criatura al cumplimiento del misterio.

3° Resultado de la conjunción de la voluntad divina y de la voluntad humana.

*Retiro sobre el conocimiento de Jesucristo,  
según Ecris Spirituels, p. 883-884.*

Según el relato de la Anunciación, Lucas 1, 26-38, y el Prólogo de Juan, 1, 14: *“El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra. He aquí la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra. Y el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros”.*

El 25 de marzo es el día de la fiesta nacional de Grecia, en recuerdo de la rebelión de 1821. Oremos por y con la comunidad de Atenas (parroquia de Santa Teresita).

## **26 de marzo**

### ***El signo del amor pleno, el lavatorio de los pies***

Jesús ve las manos de Judas manchadas por las monedas que ha recibido para venderle, y le lava los pies. He ahí hasta donde se abaja, y por qué quiere reparar mediante su humillación la injuria que nuestro orgullo lanza sin cesar contra su Pa-

dre. El orgullo de los hombres se levanta sin cesar contra la majestad de Dios; la humildad de un Dios se abajará ante las manchas de los hombres. Así Satán, que se servía de nuestro orgullo para insultar más el poder divino, queda confundido por el anonadamiento divino.

Y en esta humildad, ¡cuánto amor! ¿Cómo asombrarse de que vierta agua en una palangana para lavar los pies de sus discípulos, él que iba a derramar toda su sangre sobre la tierra para purificar a todos los pecadores? Así, siempre según el pensamiento de San Agustín, nuestro Doctor, “*toda su Pasión no es sino una larga purificación*”<sup>1</sup>.

*Meditación sobre la Pasión,  
Meditaciones sobre la perfección religiosa,  
B.P., t. I, p. 292-293.*

<sup>1</sup> Comentarios al Evangelio de San Juan, tratado LV, 7.

## **27 de marzo**

### ***Jesús solo en el huerto de los Olivos***

Jesús sabe que la hora se acerca, y lo consiente todo; no es que no habría podido escapar, de haberlo querido; le bastaba con perderse a favor de

la noche por el lado del desierto; pero su hora ha llegado, y aun constatando la deserción, quiere que el sacrificio se cumpla. Sobre doce apóstoles, uno está ausente porque ha ido a traicionarlo, ocho se quedan en el valle, tres le acompañan hasta el final pero se quedarán dormidos. ¡Vaya consoladores! Y Jesús consiente en quedarse solo en ese momento terrible en que todos los horrores de la Pasión van, por anticipado, a pasar ante sus ojos. Modelo de la manera como yo debo aceptar los golpes de la Providencia.

¡Oh, Jesús, instrúyeme, y que a ejemplo tuyo aprenda yo a no contar con los hombres! ¡Qué lección! Y que tu abandono me quite todo derecho a quejarme cuando me encuentre solo.

*Meditación sobre la Pasión,  
Meditaciones sobre la perfección religiosa,  
B.P., t. I, p. 295-296.*

## **28 de marzo**

### *El buen uso espiritual de las enfermedades*

He sabido, y me dio mucha alegría, que lleva usted con gran paciencia su enfermedad. Hay que poner mucho cuidado. Una enfermedad bien acep-

tada es una de las crisis más preciosas por las que puede pasar un alma. En ella aprende la nada de la vida y de toda fuerza humana; aprende el poder de Dios; a veces experimenta en ella de un modo más sensible la acción de la gracia, y si ha sabido conservar los frutos, sus provisiones se duplican para el momento en que la salud le es devuelta. Si puede pensar sin mucho esfuerzo en sus amigos, rece por mí. Estoy atravesando un auténtico momento de tribulación. No es nada muy importante, pero como soy débil, grito antes de que me desuellen, como si me quitaran la piel. Sin embargo, hay que llevar el peso de todas las penas, y es lo que deseo con todo mi corazón, con tal de que Dios me siga dando fuerzas.

*Carta a Sor Thérèse-Emmanuel O'Neill  
del 7 de julio de 1846  
(Lettres, t. XIV, p. 209).*

**29 de marzo**

***La Pasión de Jesucristo  
(Jueves Santo: celebración de la Cena)***

Jesús celebra la Pascua con sus discípulos. *Ante diem festum Paschae, sciens Jesus quia venit hora*

*ejus ut transeat ex hoc mundo ad patrem, cum dilexisset suos qui erant in mundo in finem dilexit eos*<sup>1</sup>. Al comenzar esta serie de instrucciones sobre los misterios dolorosos del Salvador, veamos cuál es la meta que le guía, qué lecciones podemos sacar de este primer vistazo que echamos sobre la Pasión de nuestro Maestro. Jesús quiere celebrar con sus apóstoles una última pascua. ¿Qué significa pascua? Paso. En efecto es un grande y solemne paso el que da, ya que nos revela la misión de Jesucristo en la tierra, y nos muestra la meta. Así la última pascua del Salvador, 1º nos presenta a Jesucristo preparándose para consumir su paso por la tierra, 2º nos enseña a nosotros a cumplir el nuestro de la tierra al cielo.

¿Qué es lo que le guía? El amor. El amor se había preparado mediante figuras. El amor le había guiado del cielo a la tierra. El amor le había dado un cuerpo. El amor le había hecho hombre. El amor va a hacer de él un hombre de dolores. El amor le hará instituir el resumen de sus maravillas. El amor le dará la muerte. El amor le pondrá el leño del sacrificio sobre sus espaldas. El amor le dará muerte clavándole en la cruz.

*Sermón sobre la Pasión  
(T.D., t. 44, p. 186).*

<sup>1</sup> Según Juan 13, 1: “*Antes de la fiesta de la Pascua, sabiendo Jesús que había llegado su hora de pasar de este mundo*

*al Padre, habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo”.*

**30 de marzo**

***El sentido de la Cruz***  
***(Viernes Santo: Jesús en la cruz)***

*Judaei signa petunt*<sup>1</sup>. Dos árboles, el árbol de la ciencia en el paraíso, el árbol de la vida en la Jerusalén celeste. Entre los dos, el árbol de la cruz. Vengo a enseñaros lo que por Jesucristo la cruz ha llegado a ser: con respecto a su Padre, un altar; contra Satán, un arma de triunfo; para nosotros, la garantía de la reconciliación; para el cielo, un signo de paz.

Para Dios, un altar. La Justicia está irritada, los sacrificios figurativos. *Impossibile est sanguine hircorum aut vitulorum auferri peccata*<sup>2</sup>. Este mismo Jesús que ha bajado a la tierra, se presentará como pontífice y como víctima al mismo tiempo, y se extenderá sobre el árbol de la cruz. Ahí expiará con su dolor los pecados de los hombres; el Padre quedará satisfecho, la justicia apaciguada, la misericordia victoriosa.

Satán es vencido y también su imperio que se extiende de un extremo al otro del mundo. Jesús

viene a luchar contra él, le derriba y le quita el centro. El Reino de Jesús sobre el paganismo queda establecido, destruido el imperio de los malvados y el imperio en los infiernos. Para los hombres, la cruz es una garantía de paz, una alianza nueva. Cristo derrama su sangre, es víctima. Dios sella una alianza (de triple contenido): la parte del Padre, la parte del Hijo y la de los hombres.

*Nota de un sermón sobre la Cruz  
(T. D., t. 44, p. 16).*

<sup>1</sup> 1 Corintios 1, 22: "Los Judíos piden signos".

<sup>2</sup> Cita aproximada sacada de Hebreos 9, 12: "Cristo penetró en el santuario una vez para siempre, no con sangre de machos cabríos ni de novillos, sino con su propia sangre...".

### **31 de marzo**

#### ***Oficio de Tinieblas (Semana Santa en Roma, 1834)***

Estará sorprendido, estoy seguro, que dos páginas de una carta fechada en Roma el Sábado Santo, no contengan ni una palabra sobre la Semana Santa. He aquí por qué. Porque lo que he visto al comienzo me ha asqueado y disuadido de ver el fin. Fui, el Miércoles Santo, al oficio de Tinieblas en la

Capilla Sixtina. Sin ser músico, puedo decir que los Jeremías y el *Miserere* fueron admirables, pero es un auténtico escándalo. Estaba al lado de personas que charlaban mucho, y aunque el Santísimo no estaba en la capilla, quedé disgustado en grado sumo por encontrarme en medio de personas que consideraban este oficio como un espectáculo. No he vuelto a ir. El Jueves Santo, recorrí varias iglesias que son soberbias. Mañana iré a San Pedro, porque se puede conseguir un buen sitio y no sufrir demasiado ruido. La Semana Santa en Roma es la cosa más hermosa que se puede ver, cuando se está resuelto a contemplarla como aficionado y en tal caso no sé qué se pueda ver en ella, ya que sin fe las ceremonias son pura comedia.

*Carta a Henri d'Alzon del 29 de marzo de 1834  
(Lettres, t. A, p. 533).*



## MES DE ABRIL

*El mes de abril nos saca del invierno y nos anuncia la primavera en lo que toca a las estaciones. Es el honor de los bosques y de los meses, como cantaba Rémi Belleau. En el ciclo litúrgico, abril refleja el tiempo de Pascua y de Resurrección. Algunos días quedan marcados por las fiestas del santoral: citemos a Juan Bautista de la Salle (7/04), Marcos (25/04), Toribio Alfonso de Mogrovejo (27/04), Pedro Chanel (28/04) y Catalina de Siena (29/04), entre tantos otros que jalonan aquella migración de la tierra al cielo, de la muerte a la resurrección. Los santos no son nunca personajes del pasado, hombres y mujeres de ayer. Son siempre los hombres y las mujeres del día siguiente, los testigos del mundo futuro, como lo recordara Juan Pablo II en Lisieux el 2 de junio de 1980. Colorean con su humanidad santificada esta marcha del tiempo que la liturgia pas-*

*cual perfuma con su aroma primaveral. Que este verdín acompañe nuestra alegría por Aquél que sube hasta la Jerusalén celeste, el día de la Ascensión (31/04).*

**1 de abril**

*El día santo de Pascua,  
Resurrección del Señor*

*Surrexit, non est hic*<sup>1</sup>. ¡Qué epitafio para una tumba!, como hace observar Bourdaloue, ¡y qué poder en quien manda a un ángel para anunciar esta palabra! Nunca nadie había anunciado su propia resurrección. Jesucristo dijo: Resucitaré, y resucita, y tras haber triunfado de la muerte viene a destruirla. *Oh, muerte, ¿dónde está tu aguijón?*<sup>2</sup>. El Salvador había dicho algunos días antes a Marta: “*Yo soy la resurrección y la vida*”<sup>3</sup>, y resucitó para probar que *el que cree en mí vivirá para siempre*. Ahora bien, este misterio de la muerte y de la resurrección del Salvador es la perpetua enseñanza de Jesús, que debe morir cada día en el destierro para vivir sin fin en la patria. Mientras no estemos despojados de nuestros vicios, de nuestras concupiscencias, no esperemos la verdadera vida. La muerte, hablando con propiedad, es el pecado; mientras permanezcamos en el pecado, seguiremos en la muerte, porque estamos opuestos a quien es la vida. Sepamos, pues, hacer el esfuer-

zo y salir del pecado como de una tumba, en eso consiste la resurrección de nuestra alma.

*Le Pèlerin, 20 de abril de 1878, p. 257.*

<sup>1</sup> "Resucitó, no está aquí": Mateo 28, 6; Marcos 16, 6 y Lucas 24, 6.

<sup>2</sup> 1 Corintios 15, 55.

<sup>3</sup> Juan 11, 25 y 26.

## **2 de abril**

### ***La grandeza apostólica de las santas mujeres de fe***

Hace dos días que volví de una peregrinación a las Santas Marías. ¿Por qué permitió Dios que estas mujeres, las compañeras de sus correrías apostólicas, las amigas fieles de las ignominias del Calvario que, junto con San Juan y la Santísima Virgen, formaron casi ellas solas el núcleo de la Iglesia cuando Jesús expiró<sup>1</sup> y cuyo amor sobrevivió a su muerte y que merecieron conocer, las primeras, su resurrección, por qué fueron arrojadas sobre esta playa, sin ayuda, sin dirección, sin acción apostólica? ¿Por qué este abandono? ¿Por qué tal severidad aparente por parte del Salvador?

Santa Marta evangelizó Tarascón, Santa Magdalena es la compañera de los ángeles, pero la tradición no da a las Santas Marías sino las arenas, el mar y un clima insalubre. ¿Qué pasó, cuando una de ellas murió, en el alma de la que sobrevivió? ¿Qué quebranto en tal abandono, qué mérito en aquellos sufrimientos aparentemente inútiles? Una de ellas trajo la cabeza de su hijo, Santiago, el primer apóstol martirizado; la otra sólo tenía para ella los recuerdos de la cruz y de la resurrección. Eso bastaba para las dos. ¡Que la fe te baste, mi muy querida hija, y te ayude a desplegar las alas hacia el cielo!

*Carta a la señora de La Prade  
del 19 de abril de 1861  
(Lettres, t. III, p. 447).*

<sup>1</sup> Según Lucas 23, 49 y 24, 10. El 2 de abril de 2005 es el aniversario de la muerte del Papa Juan Pablo II.

### **3 de abril**

#### *Una comunidad en vías de resurrección*

Creo mucho en el porvenir de la casa de Burdeos, y si Sedan desaparece, estaría encantado de

tener cerca de mí a Sor María del Santísimo Sacramento. Vuestro pequeño priorato de Nimes va realmente bien. Sor M. Gabriela es realmente una muy buena religiosa, Sor M. Juliana también; Sor María de la Cruz me parece recién salida de las nubes; Sor María Genoveva me da la impresión de ser irreconocible, tanto se ha transformado para bien; Sor María Isabel no tiene un pelo de tonta; Sor M. de Chantal va levantándose y me parece que se puede hacer algo por ella. Sor M. Agustina se pellizca para saber si es ella misma la que es tan obediente; ya no corre detrás de mí y por el contrario soy yo quien la mando buscar, lo cual le encanta. Sor Francisca Eugenia es cada día más encantadora por su sencillez, paz y santidad. En fin, ¡Dios quiera que todo esto dure!

*Carta a la Madre María Eugenia de Jesús  
del 27 de marzo de 1861  
(Lettres, t. III, p. 431).*

Burdeos (1860), Sedan (1854) y Nimes (1855) formaban en esa época tres comunidades de las Religiosas de la Asunción en Francia. El P. d'Alzon conoce personalmente a los miembros de estas tres comunidades que ha visitado y donde ha predicado tiempos de retiro. Además es el superior eclesiástico de la comunidad de las Religiosas de la Asunción de Nimes, dirigida en ese momento por Sor Francisca Eugenia de Malbosc, muy valorada por el P. d'Alzon y por el futuro obispo de Montpellier, Monseñor de Cabrières.

**4 de abril**

*Una franqueza redonda que no disminuye  
ni la confianza ni la amistad*

Creo también que se equivoca sobre aquello que me hace pensar que existe una corriente nueva en la Asunción. No se trataba de mí sino de usted. Que algunas cabezas locas hayan propalado quejas sin fundamento ¿quién lo niega? Que fuera de estas cabezas, otras hablen a veces con buena intención, aunque con tristeza, sí, claro que sí. Con todo el afecto que yo le tengo a su obra, lo he percibido sea en una palabra dicha a medias, o en una inflexión de voz, o en una reticencia, y cuando se está al tanto de las cosas y que no se quiere creer sino en las acusaciones específicas, se percata uno de esas tristezas, de esas nubes, de esos asombros como al vuelo, y si se encuentran en varias, entonces uno se dice: algo hay. Usted parece olvidar lo que le he confiado de mis observaciones. Ahora bien, ¿cómo es que habiendo yo alertado también al P. Picard, hace uno, dos, tres y quizá cuatro años, haya estado él perfectamente de acuerdo conmigo? Me aseguraba incluso que este parecer usted lo compartía. ¿De qué se trata? Muchos «nada» que sin embargo forman un conjunto: algo menos fuerte en el noviciado, una dirección menos amplia; el P. Mas encuentra, sin habernos

hablado antes, algo menos práctico y más místico, una falta de flexibilidad en los caracteres, quizá más piedad -por no decir más devoción- y menos espíritu de fe, tristezas de ver que sucesivamente las Hermanas eran prodigios dignos de toda su confianza y luego rechazadas a un rincón. Usted pondría el grito en el cielo si supiera de quién he recibido esas confidencias. En lo que me atañe, (pues no quiero extenderme más con la otra cuestión), ¿le confesaré que la impresión me vino sobre todo a partir de su último viaje? Quizá tenga el espíritu mal formado, pero una de sus conversaciones me había llevado a sacar esta conclusión, creo que con todo fundamento. Si usted me asegura que me equivoqué, permítame decirle que me siento feliz de creerlo.

*Carta a la Madre María Eugenia de Jesús  
del 1 de julio de 1868  
(Lettres, t. VII, p. 105-106).*

Las cuestiones de opiniones y de interpretaciones son siempre delicadas en las relaciones. El P. d'Alzon y la Madre María Eugenia de Jesús tuvieron siempre el don de explicarse francamente sobre los malentendidos, los agravios y las divergencias aparentes en lo que concierne al espíritu de la Asunción, sus orígenes y su evolución.

**5 de abril**

*Poder de resurrección*

El viajero que contempla al pasar los monumentos semi-derruidos de la vanidad de los hombres, y en medio de las ruinas de los templos, de los anfiteatros, de los palacios antaño poblados, hoy silenciosos y desiertos, trata de reconstruirlos mediante el pensamiento, los llena con su imaginación de habitantes y de ruidos, y cuando ha meditado un momento sobre lo que ya no es, se aleja llevándose de sus ilusiones eclipsadas sólo la tristeza y el sentimiento de la nada del hombre. Quiero haceros asistir a algo semejante, pero mucho más consolador. Ved las ruinas de la humanidad, contemplad estos sublimes residuos todavía humeantes causados por los rayos vengadores. ¡Pues bien! No será el espíritu del hombre, sino el Espíritu de Dios quien los levantará, no en sueño, sino en realidad. Venid y ved.

*Notas sobre el Espíritu de Dios,  
según T.D., t. 48, p. 147-148.*

**6 de abril**

*Un pequeño noviciado para enferma,  
pero entre las manos de Dios*

Ten en cuenta, mi querida hija, que nada deseo tanto como hacerte hacer inmediatamente el noviciado. En cuanto estés en Nimes, lo comenzaremos si quieres. Quitaremos toda austeridad, sólo pondremos en él lo que concierne a la perfección interior. ¿Te parece bien? Tengo, por mi parte, la convicción de que serás una Hermana perfecta, a partir del momento en que ya no pretendas ordenar a los demás que te hagan practicar la obediencia como tú la entiendes. Añado que deberás ponerte enteramente entre las manos de Dios, con buena salud o no, pues Dios sabe bien lo que puede sacar de un cacharro.

He anunciado a las hijas de Bulgaria su traslado a Nimes; están encantadas y su satisfacción me hace esperar que harán mucho bien. Dentro de un año ya no serán formadas en Rochebelle... Muestran tal apertura de corazón, tal confianza, que me parece muy difícil que no podamos hacer algo grande con tan buena voluntad.

*Carta a la señorita Eulalie de Régis  
del 21 de agosto de 1866  
(Lettres, t. III, p. 126-127).*

**7 de abril**

*San Juan Bautista de la Salle, educador*

La ciudad de Ruán se propone erigir una estatua al venerable La Salle, fundador de los Hermanos de las escuelas cristianas. Un comité se ha formado en la antigua capital de Normandía para recoger los fondos necesarios para la realización de este noble designio. Este homenaje rendido al hombre que mejor y más ha merecido tal vez de las jóvenes generaciones francesas, interesa claramente a todos los católicos, y todos deberían apresurarse a contribuir mediante la ofrenda de su óbolo.

Pero hoy en que la enseñanza a cargo de las congregaciones es objeto de tan violentos ataques, ha parecido bueno invitar a todos vuestros feligreses a una suscripción general, y para ello reducirla a la modestísima suma de cinco céntimos por persona: es un medio de protestar contra la enseñanza revolucionaria. ¿Quién va a negarse a dar un centavo para una manifestación a la vez tan francesa y tan católica?

*Carta a los párrocos de la diócesis de Nimes  
del 25 de abril de 1873  
(Lettres, t. X, p. 48).*

**8 de abril**

*Alegría de la vocación*

Y si en tu corazón ya has respondido: “¡Sí!”, comienza, pues, el cántico de las subidas: “*Laetatus sum in his quae dicta sunt mihi: in domum Domini ibimus: ¡Qué alegría cuando me dijeron: vamos a la Casa del Señor!*” (Salmo 122,1). Una inmensa alegría ha de brotar de todo tu ser si piensas que esta casa del Señor es la tuya. Dejas, como Abraham, tu casa y tu familia. Quizá encuentres en esto algunos desgarramientos, pero ¡mira qué felicidad! ¡Tomas a Dios como tu herencia! El amor te impulsa hacia él y el amor te lleva. El amor te impulsa porque Dios te ha amado desde toda la eternidad. El amor te lleva porque sientes la necesidad de corresponder a una ternura tan grande de Padre y de Esposo, y por eso estás inundado de alegría y exclamas: “*Laetatus sum in his quae dicta sunt mihi: in domum Domini ibimus: ¡Qué alegría cuando me dijeron: vamos a la Casa del Señor!*” (Salmo 122,1).

*Quinta Meditación,  
según Ecrits Spirituels, p.349.*

**9 de abril**

*Crecimiento de la caridad*

Ahora bien, admiren la manera como se forma, crece, se desarrolla, fructifica la caridad. La caridad es un hermoso árbol cuya semilla está a la disposición del Espíritu Santo. Su soplo creador la esparce como él quiere sobre esta tierra que llamamos el corazón del hombre. Cae allí y, según como esté preparada la tierra, así se manifiesta; pero el Espíritu Santo la ayuda aún más; el amor divino, con pleno respeto por la voluntad humana y su libertad, la estimula como el sol estimula con sus rayos a las plantas para que crezcan; poco a poco su acción se hace más poderosa si es escuchada; y así es como *el amor de Dios es derramado en nuestros corazones mediante el Espíritu Santo que se nos ha dado: Caritas Dei diffusa est in cordibus nostris per Spiritum sanctum qui datus est nobis (Romanos 5, 5).*

*Decimotercera Meditación,  
según Ecrits Spirituels, p. 412.  
[texto escogido también para el 9 de enero]*

**10 de abril**

*La unidad de fe en el crecimiento de la Iglesia*

Nuestro Señor ha dicho que al final de los tiempos no habrá más que un solo rebaño y un solo pastor: *Unum ovile et unus pastor*<sup>1</sup>. Hacia ese resultado nos encaminamos; es una de las glorias del Pontificado de Pío IX, gloria de la que me parece nos preocupamos muy poco. Nunca en ningún tiempo de la historia de la Iglesia, desde los primeros siglos, ha habido tantas misiones como hoy en día. Pío IX ha fundado ya más de 170 obispados nuevos y mientras los pueblos ajenos a la Iglesia santa se apresuran a entrar en su seno, se realiza entre los católicos un trabajo de centralización. Se agrupan, se estrechan en torno a la Santa Sede. Si se hubiera preguntado hace veinticinco años cuál sería el primer dogma proclamado, hubieran respondido: el de la Inmaculada Concepción. Hoy es evidente que el primero del que tratará el próximo Concilio, el primero en definirse, será el de la infalibilidad del Papa. Todos lo creen y lo proclaman; nadie osaría hoy sostener la tesis contraria. Lo único que se podría decir es que no es oportuno definir tal dogma. Esta cuestión de la oportunidad le toca al Papa decidirla. Y si en el Concilio de Nicea, al que asistieron 300 obispos, no hubo más que seis que rehusaron suscribir el

símbolo de la fe, en el Hijo de Dios consubstancial, no habrá quizá dos docenas sobre los 1200 obispos del mundo católico que rehusarán declarar al Papa infalible.

*Sobre el espíritu de la Asunción,  
según Ecris Spirituels, p. 704.*

<sup>1</sup> Según Juan 10, 16.

## **11 de abril**

### ***Tener alma de servidor***

Quedarse en bellas teorías no basta; se necesita además el espíritu práctico, y el espíritu práctico se traduce en servicios solicitados y prestados. ¿Qué religioso no necesita pedir servicios en un montón de circunstancias, y en cuántas ocasiones no pasamos por el aprieto de tener que prestarlos? ¿A quién le gusta incomodarse? ¿A quién le gusta molestar? Sin embargo, ¿qué ha hecho Nuestro Señor sino ponerse en perpetua molestia desde Belén hasta el Calvario? ¿Y qué ejemplos de paciencia no nos da con su permanencia en el Santísimo Sacramento? ¡Qué prodigiosos milagros no realizó para mostrarnos, cuando se es soberana-

mente bueno, cómo se prestan todos los servicios, a cambio de una gran entrega! He ahí vuestro modelo. ¿Quién es más perfecto que Jesucristo? ¿Y quién ha prestado, quién presta a cada instante del día más servicios que él? Cuando hayáis prestado al género humano todos los servicios que él ha querido abajarse a prestaros, entonces tendréis de qué quejaros; mientras tanto, bajad la cabeza, pensad que la tozudez, el espíritu personal, la preocupación exclusiva de sí, es lo más opuesto al espíritu de Nuestro Señor.

*Trigésima primera Meditación,  
según Ecris Spirituels, p. 574-575.*

## **12 de abril**

### ***El Espíritu en nuestros corazones***

El Espíritu Santo es el que debe rezar en nosotros, “*postulat in nobis gemitibus inenarrabilibus*”<sup>1</sup>, y no pensamos bastante que lo poseemos realmente por el bautismo, la confirmación y el orden. Somos templos suyos y debemos adorar a este Dios que reside en cada uno de nosotros; que está todo en todos y que, cuanto más le amemos y dilatemos nuestro templo interior, tanto más nos

hará sentir su presencia. *“Cum igitur ubique est non in omnibus habitat, etiam in quibus habitat non aequaliter habitat: Dios está en todas partes, pero no habita en todos, y aun en quienes habita, no habita en todos de la misma manera. Enteramente en cada uno, quamvis in quibus habitat, habeant eum pro suae capacitatis diversitate, alii amplius, alii minus, quos sibi dilectissimum templum gratia suae bonitatis aedificat: aunque aquellos en quienes habita no le posean sino en la medida de su capacidad, unos más y otros menos, en todos ellos mediante la gracia de su bondad edifica su templo muy querido”*<sup>2</sup>.

*Segunda Circular sobre la oración,  
según Ecris Spirituels, p. 295-296.*

<sup>1</sup> Romanos 8, 26.

<sup>2</sup> Carta 187 de San Agustín, 17 y 19, Patrología Latina 33, 838-839.

## **13 de abril**

### ***Sobre la esperanza***

La esperanza es la virtud por la que tenemos firme confianza, basada en los méritos de Nuestro

Señor Jesucristo, en que, usando bien en esta vida de las gracias de Dios, llegaremos a poseerlo eternamente en la otra. Pondremos, pues, nuestra confianza sólo en Dios, jamás en los medios humanos. La pobreza evangélica ha de ser para nosotros como la prueba tangible de la práctica de la esperanza. De ella sacaremos también el verdadero espíritu de humildad, es decir, el menosprecio y desestima de nosotros mismos; y finalmente, el espíritu de oración, por el que pediremos las gracias necesarias para cumplir la ley de Dios y sus consejos, convencidos de que lo que no es Dios ni se refiere a Dios no es digno de nosotros. Practicada así la esperanza, nos inspirará el más profundo agradecimiento por los dones de Dios, teniendo siempre en la mente las palabras del Apóstol, que nos exhorta a dar gracias por todo lo que nos sucede: “*In omnibus gratias agentes: Den gracias por todo*”<sup>1</sup>.

*Directorio, II, cap. IV,  
según Ecris Spirituels, p. 54.*

<sup>1</sup> Efesios 5, 20.

**14 de abril**

*Con un amor sobrenatural, audaz y  
desinteresado*

¿Qué diré de nuestro amor a la Iglesia? La Iglesia es algo tan admirable que las expresiones parecen completamente insuficientes en la pluma de los escritores sagrados para pintar sus grandezas, sus riquezas, su poder, su belleza, su gloria. Escuchadles decirnos que la Iglesia es el tabernáculo de Dios con los hombres, la columna y la base incommovible de la eterna verdad; que es el cuerpo místico y la última perfección de Jesucristo; que además es su esposa sin mancha y completamente bella. Por ella, el Hijo de Dios ha venido a la tierra y se ha unido a la humanidad; quiere dilatar sus tiendas, es su ciudad predilecta, el ejército con el que derribará a sus enemigos. De todos estos títulos de la Iglesia, el que más nos entusiasma es el de Esposa. Ella es el objeto de las predilecciones celosísimas de su divino Esposo; amamos a la Iglesia porque Jesucristo la ha amado. Ahora bien, nuestro amor tiene un triple carácter: es sobrenatural, audaz y desinteresado.

*Instrucción al Capítulo de 1868,  
según Ecrits Spirituels, p.135-136.*

**15 de abril**

*Prioridades apostólicas de la Asunción*

La predicación, la enseñanza, la dirección de almas y las obras de caridad serán nuestros principales medios de acción; los combinaréis según el resultado final que nos proponemos en la mayor unidad de conducción, y esforzándoos por marchar como un ejército cuya fuerza está en la unidad de mando, y cuya perdición está asegurada cuando los soldados combaten según sus caprichos. Que la belleza del Reino de Dios os llene de ardor. ¿Para qué ha sido creado el mundo, si no es para el Reino de Dios? ¿Por qué se ha hecho hombre Nuestro Señor, si no es para reparar las ruinas de este reino devastado por Satán? Misterio insondable, sin duda, pero misterio lleno de divinos impulsos para quienes estiman de ningún valor lo que pasa y cuya ambición quiere algo infinito como las perfecciones divinas y como la eternidad.

*Segunda Carta al Maestro de novicios,  
según Ecris Spirituels, p. 158-159.*

**16 de abril**

*Una ambición apostólica mundial'*

Todavía no he hablado de nuestras misiones extranjeras. Si Australia queda de lado momentáneamente porque algunos compromisos aún no han sido honrados, un bien muy real se está haciendo en Bulgaria; una asociación de patronos y aprendices y una escuela de doscientos muchachos subsisten con éxito duradero. Nuestras Oblatas nos han secundado eficazmente mediante un hospital, un dispensario, un pensionado, escuelas. Todo eso está en pañales, ¡pero qué avanzadilla tan preciosa contra el cisma griego y ruso! Van a tildar nuestra ambición de temeridad; ¿qué somos nosotros frente al gigante al que atacamos?

La Iglesia tiene hoy tres grandes enemigos: la Revolución, Prusia y Rusia, y Rusia no es el menos temible. Sin embargo, ¡qué inmenso campo se abre a nuestros trabajos por ese lado! Como Jesús a sus ignorantes discípulos, me atrevo a deciros: "*Messis multa*". Los discípulos, una vez apóstoles, conquistaron el mundo. Ved, pues, Hermanos míos, si queréis conquistar Rusia y llevar una abundante cosecha a los graneros del Padre de familia. Tiemblo al hablaros así, y sin embargo algo me dice que si la Asunción lo quiere, con la ayuda de Dios, la cosecha le pertenecerá.

*Instrucción al Capítulo de 1873,  
según Ecris Spirituels, p. 185-186.*

<sup>1</sup> El mapa apostólico trazado aquí por el P. d'Alzon pertenece a 1873. Desde entonces la Asunción no ha dejado de explorar nuevos campos apostólicos, en función de las llamadas, de las atracciones y de las aptitudes.

<sup>2</sup> Mateo 9, 37; Lucas 10, 2: "*La mies es mucha*".

El 16 de abril es el aniversario del nacimiento del Papa Benedicto XVI, nacido en 1927. Oremos por las intenciones de la Iglesia y del Santo Padre.

## **17 de abril**

### ***La obra de las vocaciones, la gesta de los Alumnados***

Recibiremos en nuestros Alumnados, desde la primera adolescencia, a todos los niños que nuestros trabajos o la caridad de los fieles nos permitan acoger; ¡y qué numerosos serían estos niños predestinados si nuestros recursos fueran tan cuantiosos como sus vocaciones! En fin, contando con la Providencia, hemos comenzado, y Dios nos ha bendecido, y por los primeros éxitos parece invitarnos a proseguir. Proseguiremos, y así podremos juntar nuestros niños con aquellos que, de diver-

sos puntos y de cualquier edad, vengan a llamar a nuestra puerta y pedir lugar en nuestro hogar. Les introduciremos a todos, con cuidados diversos, en la casa de prueba: tanto a los que, antes de venir a nosotros, han querido darse el disfrute, amargo a veces, de saber lo que es una tempestad, y ¡por desgracia!, también un naufragio; como a los que, celosos de ser un poco más los hermanitos de los ángeles, no han creído necesario ir a manchar en el mundo la blancura de su vestidura, con el riesgo de saborear más tarde un pan mojado en las lágrimas de la penitencia.

*Instrucción al Capítulo de 1873,  
según Ecríts Spirtuels, p. 187.*

El término “alumnado” es un neologismo formado a partir del latín (aleo: alimentar, y alumnus: niño de teta) para designar un seminario menor en la Asunción, al estilo de las escuelas apostólicas de las Congregaciones religiosas, con características propias (emplazamiento en el campo, formación grecolatina, vida interna familiar, aliando trabajo manual con trabajo intelectual, iniciación precoz a la vida religiosa).

**18 de abril**

*Preferir la calidad a la cantidad*

Sin duda, sólo Dios puede ver el fondo de los corazones, pero hay circunstancias en las que la caridad nos obliga a emitir un juicio sobre nuestros hermanos, por ejemplo cuando se trata del bien general de la Congregación. Ahora bien, es incontestable que debemos colocar entre nuestros deberes más esenciales la obligación de comunicar a nuestra Congregación un fervor cada día más ardiente y eficaz, sea en atención a nosotros mismos y a nuestros hermanos, sea en favor de las almas a las que podamos hacer algún bien. Pero la conservación y el incremento del fervor dependen ante todo de quienes están a la cabeza de la obra, y por eso, en la admisión al Capítulo general, hay que tener bien en cuenta que lo de menos es el número y que lo esencial es contar con modelos vivos de santidad religiosa.

*Segunda Circular,  
según Ecris Spirituels, p. 198-199.*

**19 de abril**

*Ordenes Terceras en la Asunción*

Celebraremos de todo corazón que tanto las Ordenes Terceras de Santo Domingo y de San Francisco, como la Congregación de San Ignacio y tantas otras asociaciones piadosas revitalicen a sus miembros. Mas nosotros, ¿no tenemos nada que emprender por nuestra parte y según las luces que Dios nos ha dado acerca de nuestra vocación? Efectivamente, ¿qué observamos en multitud de hombres de recta intención?... No creéis que una Orden Tercera o cualquier otra asociación, a la que daréis el nombre que queráis, sería sumamente útil si agrupáramos en ella a hombres inteligentes y preparáramos con ellos: [la propaganda de las ideas cristianas, la preparación de Universidades católicas<sup>1</sup>, el apoyo a las obras populares, la organización de la acción católica, la protesta contra las ideas mundanas y el fomento de las vocaciones] ... Desde el triple punto de vista de la difusión del pensamiento cristiano, de las obras populares y sociales y de la preparación de las vocaciones, creo que las Ordenes Terceras ofrecen ventajas sobre las que me parece importante reflexionar. Hemos tenido una Orden Tercera femenina; la masculina podría tener excelentes resultados, sea en sacerdotes, sea en laicos fervorosos, o

a quienes se podría animar hacia el fervor de una vida más austera.

*Tercera Circular,*  
según *Ecrits Spirituels*, p. 204, 205, 206.

<sup>1</sup> En 1874 se estaba en vísperas de organizar en Francia Universidades católicas gracias a la elaboración de la Ley Laboulaye sobre la libertad de la enseñanza superior.

El martes 19 de abril de 2005 fue elegido Papa por el cónclave el cardenal José Ratzinger, quien tomó el nombre de Benedicto XVI.

## **20 de abril**

### *El apostolado de los laicos*

El mundo no puede ser ni un seminario mayor ni un inmenso convento; pero siguiendo en el seno de sus familias con todas las relaciones creadas por la sociedad, ¿acaso no tienen nada que emprender los cristianos? ¿No los tocará la llama celeste? El tiempo de los mártires ya pasó, mas los cristianos de hoy ¿no somos acaso sus hijos? Si ya no es necesario confesar la verdad desde lo alto de los cadalsos, ¿acaso no nos queda el apostolado laico, para emplear una palabra caída del Vati-

cano? ¿Acaso no es indispensable el valor para todo hombre que, cualquiera sea el lugar en el que le haya colocado la Providencia, quiera mostrarse decididamente a la vez hijo de Dios e hijo de la Iglesia? Por mi parte, necesito decirlo, nada me parece tan hermoso, tan magnífico, como la vida de un cristiano que viene a protestar mediante sus virtudes serenas y fuertes contra las degradaciones que nos invaden, iluminando los principios de su conducta con los resplandores de la fe, y mostrando, mediante sus acciones más que con palabras, el poder de la entrega y del sacrificio, tal como fueron predicados hace mil ochocientos años desde lo alto del Calvario. Y no vengáis a reprocharnos que mostremos a nuestros hijos modelos de una perfección demasiado elevada. Por un lado, las alturas en que habita la perfección, y por otro la debilidad de ellos, casi iba a decir su cobardía innata, nos garantizan que el mayor número al menos no va a alcanzar semejantes cumbres; y después de todo, es bueno enseñar a estas jóvenes conciencias que sus auténticos modelos son los que les acercan más al modelo eterno de los hombres, Jesucristo.

*Discurso de distribución de premios,  
16 de agosto de 1858.*

**21 de abril**

*El espíritu amplio y el espíritu estrecho*

El espíritu amplio se emplea en ver las cosas como son en sí mismas; el espíritu estrecho las ve en relación consigo mismo. Sin embargo, he conocido personas que repetían siempre que había que ver las cosas en el fondo, y que lo veían todo al revés; pero eran espíritus falsos. El espíritu amplio se entrega a una causa, el espíritu estrecho se entrega a sí mismo en una causa cualquiera; el espíritu amplio se esfuerza por planear sobre las cumbres, mientras que el espíritu estrecho excava madrigueras de topo y se contenta quedándose al abrigo en su agujero; porque la meta esencial de un espíritu estrecho es no comprometerse; llama a eso prudencia. La prudencia es una virtud que ayuda al gobierno de las cosas y de los hombres para el bien general. La prudencia del espíritu estrecho jamás habrá considerado algo que no sea lo suyo y su persona. El espíritu amplio es inútil sin un carácter fuerte y generoso: ve lo que hay que hacer pero no hace nada. El espíritu estrecho con un carácter enérgico hace más mal que bien, en todo caso mucho ruido para nada; y si el carácter está al nivel del espíritu, podéis esperaros todas las estupideces, justificadas mediante las razones más burlescas, cuando no las más idiotas.

*Memorias de un Antiguo,  
en L'Assomption de Nimes,  
1875, n° 14, p. 117.*

**22 de abril**

*La cuna de la fe*

En cuanto a nosotros, no nos desanimemos. Si nos cierran las escuelas a pleno día, estemos dispuestos a ir a las catacumbas. La palabra de Dios nunca está cautiva si no se quiere. “*Verbum Dei non est alligatum*”<sup>1</sup>. Recuerdo haber visitado, hace poco más de un año, la cripta donde bautizaba San Pedro. ¡Qué estrechez! Sin embargo, allí fue la cuna de la fe romana. ¡Qué oscuridad! Hoy, la verdad ha salido de todas esas tumbas, la luz de la profundidad de esa noche; y de aquellas galerías angostas, donde se amontonaban los despojos de los primeros cristianos, sobre todo de los libertos de Claudio, han salido las vías por las que la predicación evangélica se lanzó hasta los confines del mundo.

*Decimonovena Meditación,  
según Ecris Spirituels, p. 480.*

<sup>1</sup> 2 Tim. 2, 9: “*La Palabra de Dios no está encadenada*”.

**23 de abril**

***A propósito de un nuevo catecismo diocesano  
(reprender con misericordia mejor  
que halagar con error)***

Algunas observaciones a propósito de la idea de dar un nuevo libro de instrucción religiosa, nos remiten al bello pasaje de San Agustín, en el comienzo del tratado sobre la Trinidad. Atacado por un montón de críticos que encuentran mucho más fácil vituperar que hacer: *“No tengo ningún temor, dice, a exponer mi pensamiento, me gustaría más verlo examinar por los buenos que mordido por los perversos. La caridad, en su belleza y su modestia, acepta con agradecimiento la mirada de la paloma, y en cuanto a los dientes de los perros, la prudencia de la humildad los evita, o la fuerza de la verdad los rompe. Prefiero ser reprendido por cualquiera que ser alabado por un hombre que se equivoca o por un adulador. El amigo de la verdad no teme a ningún censor; será siempre un amigo o un enemigo: enemigo, si insulta, se le soporta; amigo, si se equivoca, se le aclara, si está en lo cierto, se le escucha. El adulador que yerra, confirma en el error. El adulador siempre te lleva al error. Por lo tanto, el justo me corregirá con misericordia y me reprenderá; en cuanto al ungüento del pecador nunca perfume mi cabeza”*. Ni

más ni menos que como David y San Agustín, Monseñor de Nimes tampoco aspira al elogio untuoso de ciertas personas.

*L'Assomption de Nimes,*  
1877, n° 54, p. 244.

**24 de abril**

*Fiesta de la conversión de San Agustín*

De quince días a esta parte, me he vuelto muy trabajador. Cada mañana, a partir de las 5 y media, me paseo con un libro en la mano. He leído la Biblia, a Tertuliano, las *Confesiones* de San Agustín. ¡El hermoso libro de sus *Confesiones*! ¡Qué alma tan hermosa tenía este hombre! Y sin embargo era débil, había tenido sus diversiones, ¡pero qué arrepentimiento! Además, ¡su amistad para con sus amigos! Habla de ello de modo encantador. Traduzco a Tertuliano; más tarde traduciré a Dante; he leído ya casi todo el texto del *Infierno* con la ayuda de una traducción a la vista. En fin, tengo hermosos proyectos de estudios, al menos para un mes. Nada te digo de política. ¡Qué sequedad la política! Hoy no te hablaré de eso. Mi carta esta vez sólo constatará un hecho, que estoy cansado de todo lo que

veo y que he querido refrescar mi corazón abriéndotelo un poco. Toma lo que te he dicho como quieras, y aun cuando no veas en ello sino locura, lo que no creo, se cometen hoy tantas que bien puedo permitirme decir alguna. Adiós.

*Carta a Luglien de Jouenne d'Esgrigny  
del 31 de agosto de 1830  
(Lettres, t. A, p.127-128).*

**25 de abril**

### ***San Marcos, evangelista***

La tesis me parece ser ésta: ¿Ha revelado Dios algunas verdades fuera de las Escrituras? ¿Ha podido hacerlo? Por qué no. ¿Antes de las Escrituras, antes de Jesucristo? Sí. ¿Después de Jesucristo? Evidentemente sí. El tiempo que ha transcurrido entre la Ascensión y la primera obra, o más bien entre la Ascensión y el cuerpo completo del Nuevo Testamento. ¿Diréis que no era necesario, porque los Apóstoles eran infalibles? ¡Oh! ¡Los apóstoles eran infalibles al enseñar! Por lo tanto hay hombres que pueden ser infalibles, y otros además de los apóstoles, San Marcos y San Lucas, por ejemplo. La cuestión está resuelta. ¿Qué texto

constata la infalibilidad de San Lucas y de San Marcos, fuera de la tradición? Me hago protestante.

*Controversia protestante (hacia 1854),  
según T.D, t. 47, p. 8 (D00988).*

El 25 de abril es el día de la fiesta nacional de Italia. Oremos por y con las comunidades asuncionistas de Florencia y de Roma, sin olvidar a nuestras Hermanas Oblatas.

## **26 de abril**

### *Nuestra Señora del Buen Consejo<sup>1</sup>*

Un viejo amigo me daba este consejo (los viejos amigos siempre dan buenos consejos): te das cuenta, me decía, de que la conducta al fin y al cabo más hábil es la de la sencillez cristiana. No es a causa de la habilidad que debemos intentar poner la sencillez en nosotros, sino porque lo que Dios quiere recompensar es la sencillez. San Francisco de Sales decía: *“Deseamos pocas cosas, y a medida que envejecemos las deseamos poco”*. Alguien le decía al cardenal Belarmino que tenía grandes ocupaciones: *“Usted tiene muchas cosas*

*que hacer". No, respondía él, sólo tengo una cosa que hacer, mi salvación; el resto no me inquieta.*

*Retiro a las Religiosas de Auteuil,  
agosto de 1860, E 00077.*

<sup>1</sup> Esta fiesta que se celebra normalmente el 25 de abril nació en el santuario de Genazzano (40 Km de Roma) en la segunda mitad del siglo XV. Una viuda terciaria agustina, Petruccia, puso sus bienes a disposición para agrandar y restaurar una vieja iglesia. Una imagen de la Virgen venerada en Scutari en Albania, se le habría aparecido el 25 de abril de 1467. El título de Nuestra Señora del Buen Consejo fue introducido en las letanías de la Virgen por el Papa León XIII.

El 26 de abril es el día de la fiesta nacional de Tanzania. Oremos por las comunidades de la Asunción en ese país: Religiosas, Asuncionistas, Oblatas y Orantes.

## **27 de abril**

***Santo Toribio Alfonso de Mogrovejo,  
obispo misionero***

Entonces aparecieron estos grandes religiosos cuyos duros trabajos no tenían otra meta que la de levantar a los indígenas, hacerlos capaces de llevar una vida social y cristiana. Y digo que sobre todo los religiosos, porque si leéis la bella vida de

Santo Toribio que fue para Lima lo que San Carlos para Milán, veréis cuántos combates de todo género tuvo que afrontar para hacer frente a las usurpaciones de los virreyes, la venalidad de los magistrados, el relajamiento del clero, la ignorancia de los españoles, la opresión de los indígenas: es apenas comprensible. El culto público estaba reducido a la nada, la instrucción abandonada. ¿Cómo iban a enseñar gentes que sólo entendían de negocios especulativos? Bajo la acción de este hombre de Dios, ejercida durante un cuarto de siglo, los abusos civiles fueron limitados, los sacerdotes instruidos, los españoles reprendidos. Los indígenas sacados de sus bosques y cavernas pudieron establecerse en pueblos, donde la instrucción religiosa los levantó e hizo de ellos hombres después que el bautismo hubo hecho de ellos cristianos.

*Impresiones de viajes,  
publicadas en Le Pèlerin,  
5 de abril de 1879, p. 220.*

Santo Toribio Alfonso de Mogrovejo (1538-1608), obispo de origen español, arzobispo de Lima, canonizado en 1726.

El 27 de abril es el día de la independencia nacional del Togo. Oremos por la joven comunidad asuncionista de Sokodé y por el pueblo togoleño.

**28 de abril**

*San Pedro Chanel, sacerdote marista, mártir*

Si un obispo ha podido proclamar recientemente que el árbol de la monarquía francesa bañaba sus raíces en el baptisterio de San Remigio, es más cierto aún decir que la Iglesia baña sus pies en la sangre de sus hijos, de sus sacerdotes, de sus obispos, de sus soberanos pontífices, inmolados durante los tres primeros siglos de su existencia, en nombre de la legalidad de entonces. ¿Acaso ignoráis que las víctimas de esa legalidad son para ella objeto de un culto especial; que el altar, donde renueva ella cada día el divino sacrificio, es necesariamente la tumba de alguno de esos mártires; y que nunca un sacerdote católico sube al altar para celebrar los santos misterios sin besar el lugar donde reposan esas reliquias veneradas, como para fortificar sus labios mediante este contacto sagrado, hacerlos más dignos de predicar la verdad y liberarlos de todo terror, cuando deba anunciar los juicios de Dios pese a ciertas oposiciones legales?

*Carta al ministro Delangle  
de abril de 1861  
(Lettres, t. III, p. 440).*

**29 de abril**

*Santa Catalina de Siena, doctora de la Iglesia*<sup>1</sup>

La indisposición que tuve me ha concedido un poco de reposo y de tiempo para mí mismo, y lo aprovecho para reflexionar y tomar la resolución de entregarme a Dios. El señor Chavin, con su *Vida de Santa Catalina de Siena*, en que habla de todo, incluso de Santa Catalina, me ha sentado bien. ¿Por qué no es usted como esta admirable virgen? Por desgracia, ¿por qué, por mi parte, no tengo su generosidad y su ardiente amor por la sangre de Jesucristo? En lo que a mí se refiere, creo que lo que amo en Jesucristo es a Jesucristo entero, Dios y hombre, y en cuanto Dios-hombre, sacerdote, santificador, víctima. En fin, mi querida hija, no hay sentimiento bueno que no quisiera enviarle, ya sea para que lo experimente al mismo tiempo que yo, ya sea para que me ayude a desarrollarlo. Un servicio que le ruego me haga, es que me predique a menudo la calma, el retiro y la soledad. Sea para mí la voz del desierto que me atraiga hacia allí.

*Carta a la Madre María Eugenia de Jesús  
del 28 de enero de 1847 (Lettres, t. C, p. 193-194).*

<sup>1</sup> Aniversario de la fundación de las Religiosas de la Asunción (1839).

**30 de abril**

*Primeras comuniones en el Colegio de la  
Asunción*

Ayer, domingo, celebrábamos en el Colegio de la Asunción las primeras comuniones. Un rasgo de esta fiesta nos ha llamado la atención; es la parte íntima que la familia toma en la fiesta del Colegio. Había allí dos o tres generaciones de alumnos. Los antiguos que han hecho antes su primera comunión en esta capilla y que habían venido a acompañar en el banquete sagrado a sus hermanos más pequeños. Otros más antiguos aún, veían a sus hijos acercarse a esta mesa santa en que ellos a su vez habían comulgado por primera vez. El amor caballeresco a la santa Iglesia Romana que distingue a esta casa, se revela en todos los detalles. Las ceremonias se celebran aquí conforme a las normas de la Iglesia, con mucha precisión, armonía y seriedad. Los cantos litúrgicos son los únicos admitidos. Ninguna otra palabra que las adoptadas por la Iglesia; ninguna otra música que la de San Gregorio. Se gana así en recogimiento. El canto gregoriano es un auxiliar de la oración; digamos mejor, ora con nosotros. Las palabras de la Iglesia, que los alumnos del Colegio deben comprender, son mucho más bellas, más seriamente piadosas y más impactantes que las compo-

siciones francesas de nuestros mejores autores. Tras la misa de comunión, nos llevaron con todos los padres a la sala de gimnasia, donde habían preparado una mesa con alrededor de cien cubiertos... ¡Qué dignos son de lástima quienes no conocen estas alegrías del alma!

*L'Assomption de Nimes,  
1877, n° 59, p. 281.*

### **30 de abril (bis)**

#### ***Fiesta de la Ascensión***<sup>1</sup>

Jesucristo ha terminado su obra. Nació en la pobreza, creció en la oscuridad y la obediencia, predicó tres años; luego el furor de sus enemigos, llevado al colmo, lo entregó a los Gentiles; fue flagelado, coronado de espinas, crucificado. Murió y al tercer día, tal como lo había predicho, resucitó. Vive en la tierra todavía cuarenta días, mostrándose a ratos a sus discípulos. Les dirige sus últimas recomendaciones, funda la jerarquía eclesiástica mediante Pedro y los apóstoles. Los bendice a todos, y ante su vista sube al cielo, recomendándoles que no se separen antes de ser revestidos del poder de lo alto. En efecto, los após-

toles y un centenar de discípulos con María y las santas mujeres se retiraron al Cenáculo.

*Le Pèlerin, 1º de junio de 1878, p. 358.*

<sup>1</sup> La fiesta de la Ascensión se celebra cuarenta días después de Pascua; ambas fiestas son móviles; la Ascensión cae un jueves o un domingo según los países. Hemos elegido al azar la fecha del 30 de abril para recordar esta fiesta.

## MES DE MAYO

*Desde hace mucho tiempo, el mes de mayo está especialmente dedicado a la devoción a María. Es conocido de memoria este antiguo cántico de Lambillote, popular en todos los lugares de culto y de peregrinación, y también con ocasión de las misiones: “Es el mes de María, es el más bello mes: a la Virgen bendita, digamos nuevo canto”. El P. d’Alzon y la Asunción no se quedan atrás: el primero subrayaba ya en 1846 que nunca hubiera creído amar tanto a la Santísima Virgen; en cuanto a sus Congregaciones, se han mostrado pioneras en la animación de centros marianos de peregrinación. Esta primacía litúrgica de María en mayo no eclipsa otras celebraciones: San José (01), Santos Felipe y Santiago (03) San Juan Stone (12, guiño a la Región de los Asuncionista de Inglaterra), San Gregorio VII (25) y también San Felipe Neri (26). Con Juan Pablo II, peregrino en*

*México en enero de 1979, saludemos a María,  
Madre de misericordia, que viene hacia nosotros  
pecadores, ella, nuestra esperanza, que nos ense-  
ña constantemente a caminar hacia Jesús.*

**1 de mayo**

*Fiesta de San José Obrero (fiesta del trabajo)*  
*El trabajo, oración con las manos*

¿Qué hicieron durante su vida la Santísima Virgen y San José? ¿Qué hizo Nuestro Señor mismo durante los primeros años de su vida? San José trabajaba para ganar el pan de su familia; María atendía la casa de Jesús y de José; el mismo Jesús, desde su más tierna edad, ayudaba a su madre y a su padre nutricio. ¡Qué modelos y qué compañía si trabajo unido a ellos, si me alimento de los pensamientos que debieron preocuparles, si trato de penetrar en todas sus intenciones, si imito su recogimiento y su silencio, si trabajo como trabajaban ellos! No hay trabajo del que Jesús, María y José no me den ejemplo. Trabajo penoso, trabajo oscuro, trabajo menospreciado por los hombres: Jesús, María y José experimentaron todo eso. José tuvo que derramar sus sudores para alimentar al Hijo de Dios, como yo trabajo para alimentar a los servidores de Jesucristo. María se ocupó de los más humildes detalles en lo que respecta al cuidado material, como yo debo ocuparme de ellos con

vistas al bien que hace la Congregación a la que pertenezco. Jesús mismo, entregándose a duros trabajos, me enseña que nada debe parecerme difícil, si quiero asemejarme a él. Cuando trabajo con mis manos, ¿acostumbro hacerlo en compañía de la Sagrada Familia?

*El trabajo manual, Directorio, III, cap. XI,  
según Ecris Spirituels, p. 100.*

La fiesta de San José Obrero, el 1º de mayo, patrono de los trabajadores, fue promulgada solamente en mayo de 1955 por el Papa Pío XII. El siglo XIX fue un tiempo de organización y de movilización de la conciencia obrera, sobre todo por medio de los sindicatos. El 1º de mayo fue elegido en 1884 como fiesta laboral en el IV Congreso de las *Trade Unions* de Chicago, con la reivindicación de la jornada laboral de 8 horas.

## **2 de mayo**

### ***Mayo, mes de María***

Cuando el jansenismo paralizaba por todas partes la marcha de los pueblos por los senderos de los santuarios y declaraba que todos los santos que fueron ardientes peregrinos eran locos o tontos, la Santísima Virgen se dignaba abrir, en cada iglesia,

un lugar de peregrinación durante todo un mes; tal fue el origen del mes de María.

La institución del mes de María, provocada por quienes encontraban perjudiciales las peregrinaciones demasiado devotas y sus demostraciones en honor de la Santísima Virgen, es una de las burlas magníficas que el cielo reserva a aquellos pequeños adversarios, que sienten la necesidad de dar sus consejos a la Iglesia y que prescindieron de ella. Pero el pueblo cristiano, desorientado un momento por los filósofos y los sabios del siglo pasado, si se escondió en las iglesias y se refugió en las estaciones benditas del mes de María, fue para formar los enjambres de futuras peregrinaciones. Desde hace siete años, los pies de los peregrinos han vuelto a recorrer los grandes caminos y, cuando las flores de mayo aparecen, se ve por doquier florecer a los que caminan por Dios.

*Le Pèlerin, 27 de abril de 1878, p. 272.*

La práctica del mes de María vio la luz en Roma, en torno al Colegio romano de los Jesuitas, para llegar a Francia en vísperas de la Revolución. Fue aprobada oficialmente por la Santa Sede en 1815.

**3 de mayo**

*Santos Felipe y Santiago, apóstoles*

No me sorprende tu carta. Te confieso que la esperaba en cierto modo, pero pienso que esas repugnancias serán algún día tema de profunda humillación para ti, cuando intentes caminar tras las huellas de Nuestro Señor y te des cuenta de que, después de todo, para unirse a la humanidad Nuestro Señor recorrió un camino un poco más largo desde el cielo a los pecadores que el que tú hubieras recorrido desde tu posición a la de mis queridas hijas. ¿Te diré, mi querida María, que me atribuyo la culpa de tu desaliento? Si hubiera sabido predicarte un poco más con el ejemplo la verdadera vida apostólica, habrías comprendido mejor la belleza de esta vida, para la que el Señor comenzó sirviéndose primero de pescadores y gente rústica, igual que nosotros hemos comenzado con nuestras hilanderas y nuestras montañesas. Todo eso, te lo repito, es muy sencillo a mi modo de ver, y te doy las gracias por haberme hablado con tu maravillosa franqueza. Que queriéndote tanto, esto me haga sufrir un poco, mentiría si te dijera lo contrario. Pero, mira, María, existe uno a quien amo mil veces más que a ti, y ése es Nuestro Señor.

*Carta a Marie Correnson  
del 23 de agosto de 1866  
(Lettres, t. VI, p. 131).*

Marie Correnson (1842-1900), joven de la burguesía nimen-  
se, fue elegida por el P. d'Alzon para ser en 1867 la cofun-  
dadora de la Congregación de las Oblatas de la Asunción.  
Era la primogénita de una familia de diez. Tomó en religión  
el nombre de Madre Emmanuel-Marie de la Compassion. En  
1882, como consecuencia de una serie de dificultades con la  
Congregación masculina de los Asuncionistas, se independi-  
zó a la cabeza de su Congregación que se llamaba entonces  
Oblatas de la Asunción, rama de Nimes, y eso duró hasta  
1926, bajo la Madre Chamska.

#### **4 de mayo**

##### *Apertura de un mes de María*

Mes de María<sup>1</sup>: Cuando todo se deseca y la fe  
se vuelve insípida, nada más conveniente que pre-  
sentar al amor y a la imitación de los cristianos, a  
una mujer que es nuestro modelo en sus combates  
contra Satán y cuya victoria puede ser, si lo que-  
remos, la garantía de la nuestra. María es el mode-  
lo de nuestras luchas, el modelo de nuestra santifi-  
cación. María, victoriosa de Satán, es la garantía  
del triunfo de cada cristiano y de los triunfos de la  
Iglesia. Pero para ello se necesitan dos condicio-

nes: para que María sea un modelo útil, hacen falta el esfuerzo de imitarla y el deseo de nuestra santificación. Para que María sea la garantía de nuestras victorias, hay que invocarla. Imitar a María, tener confianza en ella, tal es el tema de esta conversación.

*Mes de María, según T.D., t. 44, p. 109.*

<sup>1</sup> El mes de María no es una excepción dentro del ciclo de la liturgia preconiliar del Vaticano II: existe el mes de San José en marzo, el mes del Sagrado Corazón en junio, el mes del Rosario en octubre. El Concilio Vaticano II por su parte no se pronunció sobre la conservación de estas formas de devoción, pero sí ha recordado la prioridad fundamental de los misterios de la salvación celebrados mediante las fiestas del Señor.

## **5 de mayo**

### *Los milagros de Lourdes*

Después de todo lo que se ha escrito sobre Lourdes, ¿todavía hay que hablar de esto? ¿Por qué no? En primer lugar, daos cuenta de que es la misma agua la que cura a los paralíticos, hace desaparecer los tumores intestinales, cicatriza radicalmente los cánceres, quita los derrames sinoviales, devuelve una laringe de ruiseñor a los tísi-

cos que escupen sangre y sufren de afonía total, suprime las hidropesías, hace desaparecer en un instante la inflamación de las amígdalas. Viendo a tanta gente correr a las termas de los Pirineos para divertirse, ¡cuánta razón tuvo la Santísima Virgen para tener sus propias termas donde hacer rezar! Y además, ¿qué manantial de los Pirineos cura en tan poco tiempo a tanta cantidad de enfermos? Veamos. ¿Cauterets, Eaux-Bonnes, Bagnères, Barèges, Luchon? Evidentemente que no. Cierto que no cura a todo el mundo. ¿Y las otras aguas purifican a todos los enfermos que se sumergen en ellas? Sobre todo, ¿curan a distancia de manera que un enfermo, impedido de ser llevado hasta allá, y que paga la peregrinación de otro enfermo, sea curado sin salir de su habitación? Esto acaba de verse. ¡Extrañas aguas que curan sin que se las visite! Extrañas aguas que mediante la aplicación de lienzos húmedos, envían un sueño reparador a enfermos ya curados y que, una segunda vez, habiéndose caído y habiéndose dislocado a la vez la cadera, la rótula y el tobillo, se despiertan sin rastro de un mal que la medicina y la cirugía se declaraban incapaces de aliviar en menos de ocho meses. Hoy, treinta y dos milagros bien constatados, sin contar las gracias extraordinarias.

*L'Assomption de Nimes,  
1877, n° 66, p. 325.*

**6 de mayo**

*Retrato de un laico, de un amigo, de un apóstol:  
Jules Monnier*

Una noche de la Cuaresma de 1837, el señor Germer-Durand, profesor del liceo y cristiano como harían falta muchos, presentó al P. d'Alzon a uno de sus amigos impactado por los sermones del abate Reynaud, del clero de Toulouse, y predicador de la catedral. Era un joven cuya mirada revelaba franqueza, ardor, una viva sensibilidad: su voz, que reflejaba una impresionabilidad nerviosa, era extremadamente simpática; su amplia frente, encuadrada por hermosos y largos cabellos, llevaba las marcas del trabajo, y su talla frágil parecía inclinarse bajo los esfuerzos de una voluntad enérgica y los impulsos de una imaginación inflamada por el corazón... Jules Monnier, profesor del liceo como el señor Durand, era una de esas naturalezas exquisitas, perdida en la Universidad, fuera de sus carriles... Lleno de una inteligencia superior, pero muy dueña de sí misma, flexible, amplia, que no derriba los obstáculos, más bien los rodea y los deja detrás de sí muy lejos para probar que la línea curva es a veces la más directa entre un punto y otro. Cuando hablo de línea curva, Dios me libre de decir que todo no era bien recto en él, pero si encontraba una montaña, para él era más fácil rodearla por la dere-

cha o por la izquierda que hacerla saltar con petardos.

*L'Assomption de Nimes,  
1875, n° 4, p. 25-27.*

Jules Monnier (1815-1856), catedrático de la Universidad, vino a enseñar al Colegio de la Asunción de Nimes, formó parte de la Orden Tercera masculina y de las Conferencias de San Vicente de Paúl.

## **7 de mayo**

### *Amor hacia María, modelo de vida cristiana*

Por una misericordiosa condescendencia, no se contentó Nuestro Señor con ofrecérsenos por modelo, ya en cuanto Dios, ya en cuanto hombre; quiso darnos otro modelo en la persona de la Santísima Virgen, su Madre, que es nuestra madre también y la obra más perfecta del Altísimo. María es mi modelo y a la vez mi Madre. Mi modelo: debo procurar imitarla tanto como un religioso, consagrado a la perfección, es capaz de imitar a la reina de cielo y tierra. Mi Madre: debo tenerle la confianza y la ternura más absolutas. Aunque sólo pudiera conocer de las virtudes de la Santísima Virgen lo que de ellas dice el Evangelio, eso me bastaría y no es necesario nada

más. Admiro en primer lugar su prudencia en la pregunta que hizo al ángel enviado para saludarla en nombre de Dios. Su obediencia y su fe resplandecen no menos en esta respuesta: “He aquí la esclava del Señor”<sup>1</sup>. Esta fe es el principio de todos los prodigios que por su medio se realizaron, como Isabel se lo reveló.

*Directorio, I, cap. V,  
según Ecris Spirituels, p. 32-33.*

<sup>1</sup> Lucas 1, 38.

El P. d’Alzon alimentó una gran devoción a la Virgen María. Dio sin embargo a su primera Congregación el nombre oficial de Agustinos de la Asunción, queriendo darle así primero el patronato agustino y en segundo lugar el de la Asunción. Este último vocablo sirvió primitivamente para designar al colegio de Nimes, asumido por el P. d’Alzon desde 1843. Como consecuencia de sus relaciones con la fundadora de las Religiosas en París, el término Asunción se amplió para designar un espíritu común a las dos Congregaciones.

## **8 de mayo**

### *María, modelo de las madres<sup>1</sup>*

Me referiré en primer lugar a la madre de familia. Señoras, cuando toco este tema, tengo la sen-

sación de tener mucho y a la vez poco que decir. ¿Qué madre no ha sufrido, y mucho? ¿Y qué puedo yo enseñarles en este dominio? ¿Cuántos afanes en su corazón! ¿Cuántas responsabilidades en su alma! Sus afectos son una cruz, sus deberes la atan; lleva como una pesada carga el peso de lo que le rodea: su marido, a quien ama y de quien es amada, sus hijos, su gente; todo el peso de la casa finalmente. Todo lo que rodea a esta madre de familia activa su solicitud y sus angustias. Y luego está también ese círculo que se va extendiendo a su alrededor, sea en la familia, sea en la esfera de las amistades, y no porque sea más amplio le aprieta menos dolorosamente. Sí, tiene que sufrir, la mujer que ha unido su destino al de su esposo; la madre que vela sobre el hijo desde la cuna hasta el momento cruel de la separación.

*Sermón sobre la Compasión de la Santísima Virgen  
(marzo de 1871), según *Ecrits Spirituels*, p. 1013.*

<sup>1</sup> El mes de mayo ofrece también en muchos países la ocasión de celebrar a las madres de familia en fechas diversas. El propósito del P. d'Alzon es exaltar la figura de María Madre, modelo de vida cristiana familiar en que el amor se hace don hasta en la elección libre de asumir su parte de sufrimiento, inherente a toda vida.

**9 de mayo**

*Aniversario<sup>1</sup>*

Mañana hará cincuenta y cinco años que fui bautizado. Es como decirte que ya no soy joven. ¿Cuánto tiempo voy a seguir en este mundo? Sólo Dios sabe. Quisiera, si es su voluntad, dejar como una sucesión de ideas que me parecen apropiadas para ayudar al crecimiento del Reino de Nuestro Señor. Quizá sea un orgullo tonto el que me lleva a decir esto, pero también veo ciertamente que queda mucho bien por hacer. Hija mía, quisiera que me ayudaras a realizar ese bien. Volveremos a hablar de todo esto. Lo que puedo decir es que, si el pensamiento de la vida religiosa no es para ti una cuestión de desaliento o de entusiasmo, quisiera que este pensamiento se convierta en un vínculo más entre tú y yo, por la seriedad, el espíritu de inmolación, el amor a Nuestro Señor y a su Iglesia, que tal pensamiento hará crecer en tu alma y que yo te prometo fortalecer tanto como de mí dependa.

*Carta a Marie Correnson  
del 1 de septiembre de 1865  
(Lettres, t. V., p. 402).*

<sup>1</sup> El P. d'Alzon evoca más gustosamente en su correspondencia, aunque sin exclusiva, las fechas de su bautismo (2 de

septiembre) y de su ordenación (26 de diciembre) que la de su nacimiento (30 de agosto), como para subrayar su verdadera identidad humana y espiritual. Así es como se ha podido hablar con razón de sus tres “nacimientos”. En familia, fiestas y aniversarios son referencias señaladas, para subrayar los lazos afectivos duraderos a lo largo del tiempo que pasa. Si se celebra con razón a las madres y a los padres de familia, sería juicioso marcar también los aniversarios de matrimonio, para subrayar las raíces profundas del estado de vida que eligieron al fundar un hogar y crear un espíritu de familia compartido.

## **10 de mayo**

### ***Maternidad y paternidad responsables***

Los deberes de los padres comienzan antes de que el niño nazca. ¡Qué precauciones debe tomar la madre para que el fruto que lleva llegue a buen término! No nos podemos hacer una idea del escaso conocimiento que tienen sobre este punto personas que pasan por ser instruidas, y recuerdo haber sido consultado, en conversación, por una mujer de mundo que deseaba saber si yo la autorizaría a abortar. No sé lo que me asombró más, si la pregunta en sí misma o la sangre fría con que me la dirigió. La madre que está encinta debe evitar cualquier fatiga o cualquier ejercicio violento que

la esponja a dar a luz antes de tiempo. Entre el pueblo se recurre a ciertos remedios, entre las clases elegantes montan a caballo... El niño una vez concebido, la madre debe huir de los trabajos, los peligros, las carreras, los placeres, las emociones que pudieran dañar a su fruto. ¿Cuándo el feto es animado (dotado de alma)? No hay nada fijo sobre este tema. Dom de Bruyne pretende que desde el momento de su concepción. Es seguro que resulta prudente dar el bautismo a todo feto, pero ¿es seguro que esté animado? Dejemos esta cuestión a los aficionados a la embriología sagrada. Más bien animemos a los padres a prepararse para cumplir con sus deberes de padre y de madre cristianos.

*Conferencia eclesiástica, diciembre de 1847,  
según T.D., t. 48, p. 251 (D01233).*

Recordemos que la encíclica tan controvertida de Pablo VI en 1968 no apuntaba en primer lugar a los modos de regulación de los nacimientos, sino a este objetivo esencial: la responsabilidad de los padres. En este aspecto el discurso del P. d'Alzon es asombrosamente moderno.

**11 de mayo**

*Nuestra Señora de la Salvación<sup>1</sup>*

Ahora vengo de lleno al terreno de Nuestra Señora de la Salvación<sup>2</sup>. Sí, hacen falta oraciones, muchas oraciones. Hay que volverse hacia Nuestro Señor, gritar hacia él y no desanimarse. ¿Qué diré de todas las plegarias que la persecución puede hacer brotar? ¿Qué decir al respecto, si no que la oración constante tiene un peso infinito en la balanza divina? *Multum valet deprecatio justis assidua: la oración ferviente del justo tiene mucho poder* (Santiago 5,16). Es el admirable resultado de la comunión de los santos. Recemos y hagamos rezar, invitemos a la oración lo más que podamos. Esta oración terminará por penetrar en el cielo junto con la de Jesucristo. Que la blandenguería de los cristianos sea un obstáculo para la acción de la misericordia divina, nada más evidente. ¿Cómo queremos que el corazón de Dios se deje conmover por las oraciones que salen de almas inmersas en la búsqueda de una vida cómoda y a veces incluso en los placeres prohibidos? Sí, hay que tener el valor de llevar una vida más severa, hay que saber romper con un montón de cobardías y de concesiones a los sentidos, que ablandan los caracteres y nos producen esa clase de hombres dis-

puestos a cederlo todo cuando se trata de los grandes intereses religiosos, con tal de divertirse.

*Trigésima Meditación,  
según Ecrits Spirituels, p. 566-567.*

<sup>1</sup> La obra de Nuestra Señora de la Salvación debe sus orígenes a la Asociación de oraciones del mismo nombre creada el 24 de enero de 1872 en la capilla de la calle François 1er de París, bajo los auspicios de una hermosa estatua medieval de la Virgen con el Niño, encontrada en casa de un anticuario en 1855 por un alumno del colegio de Clichy para ser ofrecida al Superior de entonces, el P. Charles Laurent. Llevada a Auteuil, desfigurada durante la Comuna de 1871, la estatua restaurada ha encontrado su sitio en la capilla de la calle François 1er, después de las reformas del lugar (1986).

<sup>2</sup> La Asociación de Nuestra Señora de la Salvación, durante los meses que precedieron al año 1878-1879, en que el P. d'Alzon escribía esta meditación, había provocado, bajo la dirección de los Religiosos de la Asunción, peticiones avalladas por 1.600.000 firmas, y oraciones nacionales que se extendieron con admirable ímpetu por todas las diócesis de Francia. La Asociación de Nuestra Señora de la Salvación se dio a conocer por este ímpetu de oraciones públicas que reivindicaban, tras los años funestos de la guerra de 1870, un cierto número de medidas de carácter social, como el respeto del domingo, la obligación del domingo como día feriado, o también el derecho para los católicos de inspirar una legislación cristiana.

**12 de mayo**

*San Juan Stone*<sup>1</sup>  
(patrono de la Región de Inglaterra)

Que los santos sean hoy un incordio considerable para numerosos espíritus, ¿quién lo negará? Molestan a los amigos del placer con su moral severa; molestan a los enemigos de la Iglesia, de la que son tan bello ornato; molestan sobre todo a los librepensadores que no quieren oír hablar del mundo sobrenatural. ¡Inmensas legiones se levantan contra los santos!

Sin embargo, hay que tomar partido, los santos son un hecho, y también son una gloria demasiado grande para la humanidad decadente, una fuerza demasiado grande para la Iglesia, una demasiado irrefutable manifestación de lo sobrenatural, para que los cristianos deban jamás consentir abandonarlos al odio de los malvados incapaces de imitarlos. Pienso que más que nunca hay que honrarlos, y que la *Vida de los Santos*, es una de las más grandes y de las más agradables enseñanzas que se puedan ofrecer a una masa de lectores pasivos o demasiado atraídos por los mensajes funestos de ciertas obras.

*Introducción a la colección Vie des Saints,  
según Ecrits Spirituels, p. 1052.*

<sup>1</sup> Mártir de la Orden de San Agustín (1583), monje de Cantorbery, que rehusó someterse a la supremacía espiritual del rey, canonizado en 1970 entre los Cuarenta mártires de Inglaterra y Gales. Es un día apropiado para rezar por toda la Asunción de Inglaterra. En Londres, Bethnal Green, la comunidad asuncionista ha ocupado en 2005 los locales remodelados por el arquitecto Jonathan Freegard.

## **13 de mayo**

### ***Homenaje a una figura de fe, el abate Peyramale***

La muerte de monseñor Peyramale<sup>1</sup> es una pérdida inmensa para la Iglesia y para la Francia católica. Era un buen fiel servidor y sobre todo valeroso. ¡Ejemplo raro y tanto más admirable! No se apartaba de su camino. Una noche se batió contra tres lobos y los hizo huir. Toda su vida combatió a los tres grandes lobos de la sociedad moderna: la Revolución, el naturalismo y la codicia. Era difícil que alguien amara a la Iglesia más que él. Si hubiera sido un especulador, habría aceptado las rocas de Massabielle que el Consejo municipal de Lourdes le ofrecía; pero hizo que se las cedieran a su obispo, con la misma alegría con que a mí me regaló hace poco su bastón de montaña. ¿Podía yo

sospechar, cuando se lo acepté, que ya no lo necesitaría más y que la peregrinación de su vida tocaba a su fin? Tanto su corazón como su inteligencia desbordaban de su bella prestancia a la antigua. Pudo ser obispo, pero prefirió morir párroco. ¡Dios mío, danos muchos curas párrocos con ese mismo temple apostólico! Damos a conocer la carta del señor Henri Lasserre sobre su muerte. El escritor que ha narrado la aparición de María, debía también contarnos los últimos momentos del gran testigo de los prodigios de Lourdes.

*L'Assomption de Nimes, 1877, n° 67, p. 333.*

<sup>1</sup> El abate Marie-Dominique Peyramale (1811-1877) fue el cura de Bernardita Soubirous cuando las apariciones de la Virgen en Lourdes en 1858.

Muchos cristianos recordarán que el 13 de mayo es también la fiesta de Nuestra Señora de Fátima (1917) y la fecha aniversario del atentado contra el Papa Juan Pablo II en la plaza de San Pedro de Roma en 1981. Fiesta del Inmaculado Corazón de María (Provincia de los Asuncionistas de América del Norte cuya actividad principal se sitúa en Worcester, Massachussets). El viernes 13 de mayo de 2005, el P. Richard Lamoureux fue reelegido Superior General de los Agustinos de la Asunción.

**14 de mayo**

*San Matías, apóstol*

Jesucristo subió al cielo; recomendó a sus apóstoles que esperaran en Jerusalén hasta que fuesen revestidos con la fuerza de lo alto. Y en efecto, después de la Ascensión del Salvador de la que acababan de ser testigos, se refugiaron en el Cenáculo. Pedro tomó la palabra y propuso colmar el vacío misterioso que dejó Judas entre los Doce. Matías es elegido en su lugar. Los apóstoles, con los hermanos de Jesús, con María, con las santas mujeres, rezan unidos; de repente, cuando se cumplen los cincuenta días después de Pascua, *cum complerentur dies Pentecostes*, un viento violento se deja sentir. En la sala donde todos están reunidos, el Espíritu de Dios se manifiesta externamente mediante lenguas de fuego, que vienen a posarse sobre la cabeza de los discípulos. Quedan todos llenos del Espíritu Santo<sup>1</sup>.

*Le Pèlerin, 1879, 31 de mayo, p. 342.*

<sup>1</sup> Este comentario homilético del P. d'Alzon en *Le Pèlerin* comienza con una simple paráfrasis del relato de Pentecostés en Hechos 2, precedido del de la elección de Matías en sustitución de Judas: Hechos 1, 15-26. El P. d'Alzon escribe "Mathias" en vez de Matthias.

**15 de mayo**

*El Rosario*

El rosario me recuerda los principales misterios de la vida de Jesucristo y de su divina Madre. Si lo recito con atención y recogimiento, puedo encontrar en él tema de excelentes meditaciones: con tal que siga el orden de los misterios y sepa extraer de ellos las aplicaciones más útiles para mi alma, de tal modo que el rosario venga a ser para mí como un repaso de las virtudes religiosas, en el que me examine cómo las practico y en qué fallo, y en el que pida luego la gracia de adquirir las virtudes que aún no tengo. Converso con María, mi Madre, sobre estas virtudes, cuyo modelo para mí es ella misma, y sobre las perfecciones de su Hijo. El rosario debería ayudarme a penetrar más íntimamente en la vida de Jesús y de María. ¿Cómo he cumplido con este piadoso ejercicio? ¿Acaso rutinariamente, sin atención, y con todas las distracciones que me iban saliendo al paso? ¿Ha sido el rosario para mí un verdadero ejercicio de devoción y no, más bien y a menudo, una especie de ejercicio completamente mecánico? ¿Qué veneración he tenido en él a la Santísima Virgen, a quien invocaba, y a la grandeza de los misterios, objeto de mis reflexiones y cuya atenta meditación hubiera podido serme tan provechosa?

El rosario es una devoción privada que consiste en recitar 50 veces el Ave María, intercalando entre cada decena un Gloria y un Padre Nuestro, y en recordar los misterios evangélicos de la vida de Jesucristo y de María. El rosario completo se compone de quince misterios. En su carta apostólica del 16 de octubre del 2002, el Papa Juan Pablo II proclamó un año del Rosario y añadió cinco misterios luminosos a los tradicionales misterios gozosos, dolorosos y gloriosos.

## **16 de mayo**

### *Formar familias cristianas*

Permítame que le ruegue encarecidamente rezar mucho y hacer rezar por el Concilio. En este momento, la comisión preparatoria debe corregir las pruebas de la Constitución que será sometida al Concilio a propósito de la infalibilidad y de la primacía. Comenzarán mañana o el miércoles. También le pido oraciones por la Asunción. Dios parece bendecirla, pero ¡cómo habrá que trabajar en el plano de la fe y en el de la caridad! Ya que la caridad parece ser más lo suyo, no sabría decirle cuánto me felicito por haberla animado en sus obras. ¿Por qué no se ve que la salvación de la so-

ciudad está ahí? Sencillamente déjeme añadir esto: después de haber formado personas cristianas, hay que trabajar en formar familias cristianas. Ya sé que el ambiente revolucionario hará este segundo trabajo más difícil que el primero, pero eso no es una razón para desistir. Importa conocer la meta, aunque no se alcance del primer envite.

*Carta a la señora Varin d'Ainvelle  
del 8 de mayo de 1870  
(Lettres, t. VIII, p. 357).*

La señora Varin d'Ainvelle (+1882) era una dirigida espiritual del P. d'Alzon; esposa del antiguo diputado Jean-Baptiste-Félix (1806-1857), fueron padres de tres hijos: Amadeo, Cecilia e Isaura, ésta última se hizo Religiosa de la Asunción con el nombre de Sor Jeanne-Emmanuel (1838-1890). La señora Varin fue una gran benefactora de la Asunción y una animadora de numerosas obras sociales y caritativas en Alès y su entorno.

**17 de mayo**

### *Fiesta de Pentecostés*

Todos cuantos han recibido este Espíritu divino en la confirmación, que entren en sí mismos. No lo recibieron directamente como los apóstoles. Lo recibieron mediante la imposición de manos reali-

zada por los herederos de los apóstoles. Lo han recibido después del bautismo, para que tengan vida, y una vida más abundante, y esta vida circula en su interior y es como un alma nueva que se les comunica: la vida de los hijos de Dios; y son templos del Espíritu Santo, creados para ser muy santos ellos mismos si quieren. Hombre bautizado, ¡eres hijo de Dios! Y eso no es todo: el Espíritu te hace soldado suyo para librar sus combates. Dios, que sin ti puede vencer a sus enemigos y reducirlos a polvo, quiere tener necesidad de ti. Quiere que luches por él con las armas de las que él te reviste, con las fuerzas que te comunica; ve, avanza victorioso y reina después de triunfar; el Espíritu divino está en ti ¿qué temes? ¿Acaso no estás seguro de triunfar, con tal que le escuches y le obedezcas? Elevémonos más. El Espíritu Santo no anima solamente a cada cristiano, actúa en la Iglesia entera. Lo que el alma toda, lo que el alma es al cuerpo, el Espíritu Santo lo es para la Iglesia de Jesucristo, hace notar San Agustín; así la vivifica, la ilumina, le comunica su calor todopoderoso.

*Le Pèlerin, 1879, 31 de mayo, p. 342  
(homilía para Pentecostés).*

La fiesta de Pentecostés se celebra 50 días después de la de Pascua, como su nombre lo indica. Su movilidad anual está ligada a la fijación de la de Pascua, por lo tanto es variable

en el calendario de los días. La elección del 17 es por lo tanto fortuita.

## **18 de mayo**

### ***Mantener la libertad de la Iglesia, por encima de la diplomacia***

El Congreso de Viena estuvo a punto de conceder a Austria las Legaciones italianas. Sólo Inglaterra por su oposición impidió una usurpación tan indignante. Inglaterra rindió varios servicios más al Papa, por los que pidió que el clero irlandés fuera pensionado por el Estado y que el Rey de Inglaterra tuviera derecho de presentación sobre los obispados. Por funesto que este tratado fuera para la religión, para mostrar a una Potencia protestante su gratitud por haberle librado de las pretensiones de Su Majestad apostólica y de las concesiones de Su Majestad muy Cristiana, el Papa estaba a punto de firmar, cuando los obispos ingleses enviaron a uno de sus hermanos para declarar que nunca reconocerían tal Concordato, porque sometiéndose a él matarían la fe en Irlanda; que preferían vivir del pan de sus pobres compatriotas antes que del oro que les arrojaba Inglaterra como precio de su libertad. El Papa, que no entendía

muy bien al principio, negoció; los obispos se mantuvieron firmes y el Concordato no se firmó: la libertad quedó a salvo, y hoy esta Iglesia heroica avanza en medio de luchas penosas sin duda, pero también en medio de victorias gloriosas, hacia el más brillante porvenir.

*Carta al abate Fabre  
del 24 de agosto de 1834  
(Lettres, t. XIV, p. 50).*

El P. Manuel d'Alzon había conocido a este abate Césaire-Frédéric Fabre (1803-1877) como director espiritual en el Seminario Mayor de Montpellier, durante los años 1832-1833.

## **19 de mayo**

### *Casarse con la Iglesia diocesana, local*

¡Pues bien! Dios mismo, cuyos designios son inescrutables, antes de descargar contra la Iglesia de Francia el golpe terrible que la trastornó hasta los cimientos, tenía proyectos de misericordia para nuestra patria. Entraba en sus maravillosos designios que la Iglesia de Nimes, tras haber visto a su último obispo proscrito como un criminal, tras haber sido anexada durante algún tiempo a una Igle-

sia vecina, saliera, por decirlo así, de sus cenizas y que, agrandada con los restos de varias diócesis aledañas, resultara ser de todas las sedes episcopales de Francia la más difícil de ocupar. Para cubrir esta sede hizo que naciera el pontífice que lloramos en una provincia donde la fe se mantiene desde sus orígenes en su pureza primitiva, y en los límites de un país protestante, con el fin de que, desde su cuna, el doble espectáculo de la firmeza majestuosa de la verdad y el de las fluctuaciones del error, fortificara en su alma la adhesión a la Iglesia y le hiciera desde el principio experimentar en su corazón aquella tierna compasión que le animó siempre hacia nuestros hermanos separados.

*Oración fúnebre de monseñor de Chaffoy  
(6 de octubre de 1837),  
según T.D., 1-5, p. 7-25.*

Monseñor de Chaffoy (1752-1837) fue el primer obispo de Nîmes en el siglo XIX cuya sede había sido restablecida por el Concordato de 1817. El P. d'Alzon le asistió en sus últimos momentos y fue elegido para pronunciar su elogio público con motivo de sus funerales, según costumbre. Su discurso de campanillas fue notable e incluso controvertido de tal modo que sintió la necesidad de hacerlo imprimir para evitar interpretaciones polémicas que desviarán su sentido.

**20 de mayo**

*La bandera del cristiano, la Cruz*

Mi partido está tomado y cada día me confirmo más en mi resolución leyendo el Salmo segundo, que te invito a meditar. Estoy convencido cada vez más de que pueblos y reyes son culpables; que por lo tanto reyes y pueblos deben ser castigados unos por otros; que lo que queda para el sacerdote es trabajar con todas sus fuerzas por el establecimiento del Reino de Cristo, sin comprometerse en vanas disputas. Su rey es Jesús de Nazaret; su tribuna, el Calvario; su bandera, la Cruz. Que nadie vaya a poner un color a esa bandera; la cruz a la que fue clavado el Hombre-Dios, la que se le apareció a Constantino, no era ni roja ni blanca, y sin embargo, el mundo fue salvado por la primera y conquistado por la otra. El pensamiento más íntimo de mi alma es que el mundo necesita ser penetrado por una idea cristiana si no quiere caer en la desintegración, y que no puede recibir esta idea si no es mediante hombres que se encarguen ante todo de esta idea, para presentarla bajo todas las formas que puede revestir.

*Carta a Alphonse de Vigniamont  
del 18 de marzo de 1835  
(Lettres, t. XIV p. 64).*

Alphonse de Vigniamont, originario de Pézenas, era un amigo de infancia de Manuel d'Alzon. Es curioso que esta reflexión sobre el primado de la cruz cristiana sin etiqueta que data de 1835 continuó inspirando al P. d'Alzon, hasta el punto de presionar en 1879-1880 a los religiosos de París cuando se trató de encontrar un nuevo título de revista para suceder a la *Revue de l'Enseignement Chrétien*. Así nació en 1880 *La Croix-Revue*, tres años antes del diario *La Croix*.

## 21 de mayo

### *La ternura de un padre para con sus hijas*

¿Os diré que dentro de una o dos horas estaré en el púlpito? Me hacen predicar a los pobres. ¿Cómo resistir a una tal invitación? Estad tranquilas, la ligera fatiga que eso me pueda causar la ofreceré por vosotras, es decir por el crecimiento de vuestro número. ¡Si supierais todo lo que digo de vosotras! ¡Cómo os alabo! ¡Cómo juego al búho que habla de los encantos de sus pollitos! “Mis hijos son lindos”. Trato de que se les haga agua la boca a un montón de personas por las ganas de hacerse Oblatas. ¿Lo lograremos? Y también ¿cómo nos las arreglaremos? ¡Y qué año de progreso y de santificación ha de ser éste para las que se queden! Quizá por eso hago mejor de lo que pensé retrasando mi viaje cuarenta y ocho ho-

ras. Os doy este tiempo para comenzar la obra de vuestra conversión, quiero que os santificuéis por todos los medios, pero sobre todo mediante la regularidad, la obediencia, la caridad, la humildad.

*Carta a las Oblatas de la Asunción  
del 28 de agosto de 1868  
(Lettres, t.VII, p. 154-155).*  
[texto citado en parte el 29 de febrero]

El P. d'Alzon nunca tuvo más que una consigna para con los miembros de las dos Congregaciones que fundó: la de la necesidad de una conversión permanente, como consecuencia de la elección evangélica que funda su existencia cristiana: sed santos, sed santas. La cuestión de los medios sólo es secundaria. El mismo llamado a la santidad evangélica resuena en los textos conciliares del Vaticano II, esta vez sin distinción de estados de vida para todos los cristianos animados por su fe bautismal.

## **22 de mayo**

### ***El afecto mutuo como palanca de perfección***

No sé si tenéis, en la medida de vuestras posibilidades, la ternura cristiana de dos hermanas, para quienes la amistad del alma es más fuerte aun que los lazos de sangre. Santa Teresa habla en algún

sitio de esta amistad, que deseaba tener, porque es útil a su destinataria y es una virtud del alma que la posee. ¿Queréis vosotras en adelante amaros así? Me responderéis sí, seguramente, ya que no se trata de ninguna pregunta de las que hacen dudar a nadie que yo conozca. ¡Pues bien! Si vuestra respuesta es afirmativa, tenéis que hacer os la promesa mutua de soportaros recíprocamente, de no tener más en cuenta las pequeñas miserias que enfriaron las relaciones entre vosotras en la época de la partida de Juliette a Vichy. Y eso no es todo, o mejor, eso no es nada. Ahora hace falta que en una comunión que haréis la una por la otra, pidáis a Nuestro Señor la fuerza para cumplir los deberes mutuos que pesan sobre dos personas resueltas a animarse recíprocamente a la perfección. No siempre será fácil. El carácter de cada una querrá de vez en cuando imponerse; una será demasiado viva, la otra demasiado sombría; una se desanimará cuando la otra esté llena de fervor. Eso no quita que el Espíritu Santo ha dicho: “*El hermano que es ayudado por su hermano es como una ciudadela fortificada*” (Proverbios 18, 19).

*Carta a Juliette Combié y a la señora Doumet  
del 19 de septiembre de 1858  
(Lettres, II, p. 527-528).*

Los Combié eran cuatro: además de las dos hermanas citadas, están Mauricio y Sor María Catalina.

**23 de mayo**

*La obediencia de María*

Jesús es su Dios y su hijo. Como hijo debe cuidar de su Madre, y en el testamento de Jesús constato la prueba de su ternura para con el discípulo amado: ¡le confía a su Madre! ¡Oh Jesús, enséñame a asumir los intereses de María! ¡Oh María, enséñame a obedecer como tú a Jesús, que dispone con una palabra del resto de tu vida. Jesús ha dicho a Juan: *Ecce Mater tua*<sup>1</sup> y desde ese momento Juan recibe a María en su casa. Pero Jesús dice a María: He ahí a tu hijo, y la Iglesia entera mira a Juan como el representante de la humanidad. ¡Oh hombres! ¡He ahí a vuestra madre! Vosotros me dais muerte, y después de haberme entregado por vosotros os ofrezco el corazón más amante, el corazón de mi Madre, y María obedece, y su obediencia va a acoger como hijos a los auténticos asesinos de su hijo; porque los soldados romanos no han sido más que los instrumentos. Los verdaderos asesinos son los pecadores. ¡Oh María, en un inmenso esfuerzo de amor obediente, nos aceptas; con una ternura materna, nos adoptas; que a partir de este día mi corazón acepte como hermanos a todos cuantos quiera Jesús, que mi obediencia para vencer lo que me repugne tome

como modelo tu obediencia a Jesús, que aceptó a quienes le dieron muerte.

*Instrucción sobre la Compasión,  
según Ecris Spirituels, p. 1012.*

<sup>1</sup> Juan 19, 27: “*Ahí tienes a tu madre*”.

Es admirable la exactitud de esta lectura teológica de la Pasión de Cristo, al contrario de interpretaciones históricas más o menos azarosas que terminan siempre falsificando las realidades del misterio de la Redención haciendo recaer la responsabilidad de la muerte de Cristo sobre los “instrumentos”.

**24 de mayo**

### *María y la Iglesia*

En efecto, además de otros muchos motivos, existe en la relación entre estas dos verdades una razón de conveniencia que parecía exigirla imperiosamente. Jesucristo ha tratado siempre en pie de casi igualdad a María, su madre, y a la Iglesia, su esposa. Las dos son madres, las dos son vírgenes, hace observar San Agustín: *Ecclesia quoque et virgo et mater est*. Si María es la más pura de las vírgenes, la Iglesia no lo es menos; una ha engendrado a la Verdad, la otra tiene el depósito de la verdad.

Ahora bien, parecía admirablemente conveniente que el Pontífice, que ha colocado la más pura de las coronas sobre la frente de María, viera proclamar, en su persona, lo que podemos llamar el triunfo de la virginidad de la Iglesia. El doctor de Hipona nos muestra a los obispos solícitos de velar por la virginidad de la esposa de Jesucristo: *Quomodo virgo non est, cujus integritate consulimur?* Ahora bien, ¿dónde está esta virginidad en todo su esplendor? No está en la Iglesia discente. ¿Podemos decir que está en el episcopado, cuando se ha visto y se ve todavía a tantos obispos heréticos? Está, como en su depósito, en la cabeza y en el corazón del Soberano Pontífice, desde donde se expande a todo el episcopado unido a Pedro. Y será un gran concilio el que, a través de la infalibilidad del Papa, haya proclamado aquí abajo el principio de la virginidad de la Iglesia.

*Amor a María, según Ecris Spirituels, p. 1002-1003.  
Carta a monseñor Dupanloup del 29 de marzo de 1870  
(Lettres, t. VIII, p. 285).*

El Papa Pablo VI, al final del Concilio Vaticano II, presentó a María como “madre de la Iglesia”, un don específico de Cristo a los hombres.

El 24 de mayo es el aniversario de la fundación de la Oblatas de la Asunción en El Vigán (Rochebelle) en 1865.

**25 de mayo**

*San Gregorio VII, Papa*

Celebramos hoy la fiesta de San Gregorio VII, el Papa que quizá ha sufrido más por la Iglesia. ¡Poco importa el sufrimiento con tal que la belleza de su corona se acreciente! Los sufrimientos de ustedes me acercan a su Instituto, porque pueden ser un castigo que las purifique y una prueba que las santifique. Háganse las muertas, recójense, fortifíquense en el espíritu religioso. Dios tiene sus designios. Sencillamente vean lo que tienen que hacer. Existe una combinación posible, mediante la que podríamos tomarlas bajo nuestra tutela un poco más, si esto resultara útil para ustedes. Ya veríamos. Lo que es seguro es que ustedes son el objeto de una gran antipatía de parte de algunas personas. El primer día que haga bueno, iré a verlas, aunque tengo tres primeras comuniones seguidas.

*Carta a la Madre María Verónica del Corazón de Jesús Lioger del 25 de mayo de 1879 (Lettres, t. XIII, p. 121).*

El P. d'Alzon gustaba de celebrar en San Gregorio VII al modelo de papas defensores de la Iglesia y de sus derechos frente a las pretensiones de los Estados modernos y a las reivindicaciones de los derechos del hombre.

La Madre Lioger (1825-1883), fundadora en 1857 de las Religiosas Víctimas del Sagrado Corazón, encontró la hostilidad de las autoridades eclesiásticas de Grenoble y de Lyon. La casa madre fue desplazada a Villeneuve-lès-Avignon (Gard). El P. d'Alzon, nombrado su superior eclesiástico, tuvo que intervenir para sostenerlas.

## **26 de mayo**

### *San Felipe Neri, fundador del Oratorio*

Leyendo el libro sobre el espíritu de San Felipe Neri, me llama la atención la tendencia absoluta que tienen los Oratorianos a no encontrar bien sino lo que hacía su fundador. Me parece que hay que tomar algunas precauciones al respecto; porque al final no os quedaría más que hacerlos Oratorianas, si hubiera que aceptar únicamente esta dirección. Le someto estas observaciones, porque hubiera sido quizá bueno plantear las condiciones por adelantado, para no ser empujadas en una dirección que no es la nuestra. No creo, después de todo, que éste fuera el auténtico espíritu de San Felipe, quien tenía un afecto particular por los Capuchinos y los Dominicos; por lo tanto aceptaba y estimulaba otro espíritu distinto al del Oratorio.

Me gustaría saber si sus discípulos tienen un espíritu así de amplio.

*Carta a la Madre María Eugenia de Jesús  
del 5 de marzo de 1857  
(Lettres, t. II, p. 209).*

Se trataba en esta época de prever para la comunidad de las Religiosas de la Asunción en Londres un capellán oratoriano, de ahí la preocupación y la alerta del P. d'Alzon en cuanto al verdadero espíritu, no tanto del fundador del Oratorio reconocido como abierto y benevolente para con las otras fundaciones, como del de algunos de sus discípulos del siglo XIX que daban muestras de cerrazón y de particularismo.

El 26 de mayo de 2002, el Papa Juan Pablo II declaró mártires en Plovdiv a los tres Asuncionistas búlgaros ejecutados en 1952.

**27 de mayo**

### *María y la Eucaristía*

El siglo que ha visto la fundación de mi familia religiosa es un siglo de rebelión; diviniza al hombre y niega los derechos de Dios. Por eso la Iglesia ha hecho de él el siglo de María y el siglo del Santísimo Sacramento; por eso tomé como divisa:

*Adveniat regnum Tuum*<sup>1</sup>. Proclamar los derechos de Dios y los derechos de Jesucristo en medio de sus anonadamientos eucarísticos, restaurar el culto al Santísimo Sacramento, amar la liturgia, propagar las Cuarenta Horas, las procesiones, en una palabra, todos los actos mediante los que el hombre afirma los derechos y el triunfo de Jesucristo en la Eucaristía, tal es mi misión. Sólo Jesús puede hacerme comprender esta misión y darme la fuerza para cumplirla. Me atrae al sagrario mediante su amor; desea unirse a mí cada día. Quiere por medio de mí dar frutos de vida eterna.

*Meditación sobre la Eucaristía,  
según Ecrits Spirituels, p. 952.*

<sup>1</sup> Es sabido que el P. d'Alzon tomó esta divisa sacada del Padre Nuestro, de las Constituciones de las Hermanas de Marie-Thérèse y la hizo suya en adelante. La propuso igualmente como divisa a las Religiosas de la Asunción en julio de 1843, e hizo sobre ella un comentario en su carta del 15 de agosto de 1843 a la Madre María Eugenia de Jesús (Lettres, t. II, p. 86). Es bastante fácil de seguir aquí el pensamiento del P. d'Alzon en la conjunción que establece entre Jesucristo, María, la Iglesia y la Eucaristía. María es modelo incluso de esta obediencia a los derechos de Dios y de Jesucristo. También es la más alta figura de la Iglesia, la cual nace de la Eucaristía: la Eucaristía hace a la Iglesia como la Iglesia hace a la Eucaristía. Con toda naturalidad, exaltando la misión de María y desarrollando el culto a la Eucaristía, la Iglesia profundiza su vínculo de pertenencia a Jesucristo y fortifica los derechos de Dios.

El año 2005 ha sido proclamado por el Papa Juan Pablo II Año de la Eucaristía.

**28 de mayo**

*Fiesta de la Santísima Trinidad*

Por nuestra parte los que creemos en Dios, en Jesucristo y en el Espíritu Santo, damos gracias al Salvador de los hombres por habernos llamado a enseñar la verdad y comunicar la gracia, y por habernos elevado mediante la esperanza por encima del mundo exterior y por encima de nosotros mismos. Por lo tanto, ¡oh Trinidad adorable!, creemos en la unidad de vuestra naturaleza, en la distinción de vuestras personas; nos prosternamos ante el Padre creador de todas las cosas, recibimos con fe y obediencia las enseñanzas del Hijo, nos sumergimos cuanto podemos en los torrentes del amor del Espíritu Santo. Oh Trinidad, en ti está el poder, la sabiduría, el amor; danos de tu plenitud todo cuanto nuestra miseria sea capaz de recibir, danos la fuerza de confesarte ante los hombres, danos la alegría de poseerte en la adoración, la luz, la más grande unión durante la eternidad.

*Le Pèlerin, junio de 1879, n° 127, p. 360  
(homilía para el domingo de la Trinidad).*

Según el calendario litúrgico actual, la fiesta de la Santísima Trinidad se celebra el domingo siguiente a la fiesta de Pentecostés. El lugar y el papel de la Trinidad en la espiritualidad del P. d'Alzon ha sido resaltado por el estudio del P. Tavad: *El Peso de Dios. La espiritualidad trinitaria del P. d'Alzon*, París, 1982. Es cierto que el pensamiento del Fundador de la Asunción, al menos en sus años jóvenes, es netamente cristológico y cristocéntrico en sus temas favoritos y sus expresiones: la pasión por el Reino, la Encarnación mística, la adoración eucarística, como lo ha estudiado y demostrado magistralmente el P. Sage.

## **29 de mayo**

### ***Presentación de la Congregación de los Religiosos de la Asunción (1855)***

Esta pequeña Asociación subsiste desde hace unos diez años. Cuenta con 25 a 30 personas más o menos. Posee dos colegios: uno en Nimes donde comenzó la obra y otro en París, y una casa de educación para pequeños protestantes pobres, que los padres nos confían dándonos autorización para hacerlos católicos.

La obra es apoyada por laicos piadosos, que se han organizado como Orden Tercera dirigida por

los religiosos. El objetivo de esta Orden Tercera es la enseñanza en los colegios, las obras de caridad, la publicación de buenos libros, la instrucción de los niños pobres. También se proponen, mediante una vida bastante austera, protestar contra las relajadas máximas del mundo.

Los religiosos se proponen ante todo extender el Reino de Jesucristo en las almas, sea mediante la educación de las clases elevadas, sea llevando a los jóvenes que les son confiados a toda clase de buenas obras, sea inculcándoles una profunda consciencia de sus deberes, no sólo como simples cristianos, sino también como miembros de la gran sociedad de la Iglesia.

*Nota entregada al Papa Pío IX  
hacia el 30 de mayo de 1855  
(Lettres, t. I, p. 548).*

El 30 de mayo de 1855, el P. d'Alzon disfrutó del privilegio de una audiencia privada con el Papa Pío IX. Le presentó su Congregación, Orden y Orden Tercera, su espíritu, su meta y sus obras en marcha, como escribió al día siguiente a monseñor Doney (Lettres, t. I, p. 550-554). En esta fecha la primera forma de las Constituciones estaba redactada. Su aprobación fue solamente diferida.

## 30 de mayo

### *Santa Juana de Arco (patronazgo de una heroína)*

Una corona ha sido ofrecida por la Asunción, el 30 de mayo, a esta virgen heroica cuyas virtudes y valentía salvaron a Francia. El 30 de mayo es cuando los herejes la quemaron, hace cuatro siglos y medio. Sobre la corona se lee sencillamente: *“La Casa de la Asunción a Juana de Arco”*.

Buscábamos desde hace tiempo, en una de las diócesis cercanas a París, una propiedad que ofreciera condiciones favorables para la instalación del noviciado. El local que se le había reservado en la residencia de los Padres de la Asunción en París era muy estrecho. Numerosas y fervientes oraciones se habían ofrecido por esta intención. Fueron escuchadas. Hemos encontrado terreno y casa en Sèvres, diócesis de Versalles, cuyo obispo había manifestado el deseo de tener una casa de Religiosos de la Asunción. Esta propiedad, que cuenta con varios medios de comunicación rápidos y fáciles con París, tiene toda una historia detrás. Allí se encontraba el fuerte o bastión que Juana de Arco conquistó cuando vino para liberar París de los Ingleses. Por eso hemos decidido inaugurar esta nueva casa el día del centenario de

Voltaire, que es el aniversario de la muerte de Juana de Arco.

*L'Assomption de Nîmes, 1878, p. 88 y 80.*

Juana de Arco fue beatificada en 1909 y canonizada en 1920. Ha dado su nombre a una Congregación religiosa femenina fundada por un Asuncionista, el P. Marie-Clément Staub.

### **31 de mayo**

#### ***Visitación de la Virgen María***

Observen: 1º El bien que pueden hacer mediante la más sencilla relación. El saludo dirigido por María a su prima santifica a Juan en el seno de Isabel y le prepara para ser un día el más grande entre los nacidos de mujer. Lo mismo sucede con los más sencillos quehaceres de un religioso si son edificantes.

2º La explicación de las perfecciones y de los privilegios de María nos la da Isabel: *Et beata quae credidisti*<sup>1</sup>. El espíritu de fe nos permitirá hacer prodigios, formará a Jesucristo en nosotros, y hará de nosotros apóstoles. Cuando lo queramos, nuestra fe permitirá que Dios cumpla en nosotros

todas sus promesas: *quoniam perficientur ea quae dicta sunt tibi a Domino*<sup>2</sup>.

*Cuarta Carta al Maestro de novicios,  
según Ecris Spirituels, p. 169.*

<sup>1</sup> “*Feliz tú que has creído*” : Lucas 1, 45 (inicio del versículo).

<sup>2</sup> “*Feliz tú que has creído que se cumplirían las cosas que te fueron dichas de parte del Señor*”: Lucas 1, 45 (todo el versículo).

La Orden de la Visitación, fundada por San Francisco de Sales y Santa Juana Francisca de Chantal, era venerada en las familias religiosas de la Asunción. La Madre María Eugenia de Jesús fue enviada para su formación por el abate Combalot en 1838 al monasterio de La Côte-Saint-André. Tuvo la ocasión de leer allí sus Constituciones. Una de las primeras comunidades de las Religiosas de la Asunción en París se instaló en su vecindad, cerca del palacio de Luxemburgo, en la calle de Vaugirard. El P. d’Alzon frecuentó su monasterio de Tarascón y envió allí algunas vocaciones. En cambio, monseñor Cart no permitió su implantación en Nimes, pese a las gestiones realizadas por Sor Marie-Aimée Féval. Muerto el obispo, el P. d’Alzon facilitó la instalación en Nimes de una comunidad de Religiosas de la Asunción y ya no se trató más del tema de la Visitación en Nimes.

## MES DE JUNIO

*La universalidad de los fieles que tiene la unción del Espíritu Santo no puede fallar en su creencia. La Iglesia ejerce esta peculiar propiedad mediante el sentido sobrenatural de la fe de todo el pueblo, cuando “desde el obispo hasta los últimos fieles laicos” manifiesta el asentimiento universal en las cosas de fe y de costumbres. Con ese sentido de la fe que el Espíritu Santo mueve y sostiene, el Pueblo de Dios, bajo la dirección del magisterio de la Iglesia, al que sigue fidelísimamente, recibe no ya la palabra de los hombres, sino la verdadera Palabra de Dios; se adhiere indefectiblemente a la fe dada de una vez para siempre a los santos; penetra profundamente con rectitud de juicio y la aplica más íntegramente en la vida. Además, el mismo Espíritu Santo no solamente santifica y dirige al Pueblo de Dios por los sacramentos y los ministerios y lo enriquece con las virtudes, sino que “distribuye sus dones a*

*cada uno según quiere”. (...) “A cada uno se le otorga la manifestación del Espíritu para común utilidad”.*

Vaticano II, *Lumen Gentium*, 12.

**1 de junio**

*Invocar al Espíritu de Dios*

Que Nuestro Señor me inspire palabras que respondan a lo que quiero ser para ustedes; deseo ante todo que así lo crean. Tómense el tiempo necesario para escribirme. Me basta saber que están en paz. Nosotros tenemos que recitar antes de la misa el *Veni Creator* y, al final, las letanías de la Virgen para pedir al Espíritu Santo y por intercesión de la Santísima Virgen lo que hemos de hacer para la gloria de Dios.

Vengo a pedirles que se unan a nosotros. Estamos muy preocupados por el inicio del curso próximo que será muy hermoso, pero preveo una nueva clase de dificultades. Vamos a hacer una novena a los ángeles custodios de nuestros niños. ¿Quieren unirse a nuestras oraciones? No puedo indicarles cuáles vamos a hacer, por eso no las tendrán; sólo puedo decirles que además, por la mañana, recitamos antes de la misa un *Veni Creator*, y después, las letanías de la Virgen, para pedir las luces del Espíritu Santo y para atraernos la

protección de la Santísima Virgen de una manera especial...

*Cartas a la Madre María Eugenia de Jesús  
y a la señora de Narbonne-Lara  
del 20 y 22 de septiembre de 1851  
(Lettres, t. I, p. 88-89).*

El Espíritu Santo no es el pariente pobre en la predicación, la espiritualidad y la obra escrita del P. d'Alzon, como ha sido tantas veces señalado a propósito de la teología del siglo XIX. Invocado y rezado en muchas circunstancias, inspira las acciones y los pensamientos de fe que constituyen y sostienen la vida cristiana de cada día.

## **2 de junio**

### ***Tiempo de Pentecostés***

Los apóstoles pasaron diez días en el Cenáculo, en compañía de la Santísima Virgen y de las santas mujeres que acompañaban a la madre del Salvador. De repente un fuerte ruido que venía del cielo se dejó oír, un viento violento resonó, diversas lenguas de los pueblos reunidos en Jerusalén para la Pascua<sup>1</sup>. Un asombro universal aparece. La predicación evangélica comienza por boca de Pedro, la Iglesia queda fundada. Sin pretender pene-

trar este gran misterio, estudiemos algunos puntos esenciales de lo que sucede en este gran día.

El Espíritu Santo santifica a los apóstoles: ya son hombres nuevos. La santidad había tenido discípulos bajo la ley antigua y había habido admirables modelos. Hombres como Abrahán, Moisés, Elías y tantos otros; sin embargo había que hacer en cierto modo más popular el mandamiento nuevo, *mandatum novum*, que había caracterizado la nueva ley. El hombre de la antigua ley esperaba al Mesías, el hombre de la nueva ley espera el cielo cuyas puertas le ha abierto el Mesías. La práctica de las virtudes se caracteriza, para los hijos de Dios, por algo más íntimo, más dulce, más inteligente y al mismo tiempo más enérgico. Los preceptos del Salvador no pueden perderse y los apóstoles nos los van a mostrar en acción en todos los detalles de su vida. La santidad de los apóstoles es la semilla de la santidad de la Iglesia entera. El Espíritu Santo se ha apoderado de ellos y sus virtudes van a fecundar los corazones de los nuevos bautizados a quienes les será comunicado el espíritu de Dios.

*Le Pèlerin, 8 de junio de 1878, p. 370.*

<sup>1</sup> Relato de Pentecostés en Hechos 2, 1-36.

**3 de junio**

*San Carlos Luanga y compañeros<sup>1</sup>*

Sería una tentación muy peligrosa dejarse llevar por el pensamiento de que los santos disminuyen, que la sangre que los hace brotar desde la cruz se ha empobrecido y que es inútil trabajar en la preparación de nuevas generaciones... Si cada época ha tenido sus santos con sus tipologías particulares, en conformidad con los tiempos que hay que atravesar, con los errores que hay que combatir, con las necesidades que hay que colmar, con el ideal que hay que alcanzar, no temo decir que la Iglesia, muy sometida sin duda a pruebas dolorosas, se prepara a dar a luz nuevos santos. Después de la Revolución sucederá como tras la Reforma. La Reforma no está completamente muerta, pero nuestros santos sobrevivirán a su último suspiro. La Revolución también tendrá su ocaso; haced sitio a los santos que se preparan, que quizá ya han nacido. La Iglesia, siempre ella misma, pasa por fases diversas. La persiguen hoy, mañana dará a luz, estad completamente seguros.

*Introducción a la colección Vie des Saints,  
según Ecrits Spirituels, p. 1055-1056.*

<sup>1</sup> Fiesta de los 21 jóvenes mártires de Uganda, quemados entre 1885 y 1887, canonizados por el Papa Pablo VI en 1964, de diversas confesiones cristianas. El noviciado de los Asuncionistas de Butembo lleva el nombre de San Carlos Luanga y el de Arusha el de Kizito. El P. d'Alzon, muerto en 1880, no pudo conocer la gesta heroica de estos mártires del siglo XIX, pero siguió con atención, sobre todo a partir del Concilio Vaticano I, el movimiento de evangelización que se dirigía hacia el África negra. Como director diocesano de la obra de la Propagación de la Fe, animaba la recolección de fondos y seguía las crónicas misioneras publicadas en los *Annales*.

#### **4 de junio**

##### ***El lazo familiar como fuente de un mismo amor original***

El mayor bien de la familia es el lazo de la sangre<sup>1</sup>. Mediante él se establece la autoridad, la unidad y la igualdad. Por su medio, el padre se adhiere a la que le permite ejercer un poder tan admirable; por él la madre siente formarse en el fondo de sus entrañas un amor, que ningún amor igualará, hacia el ser que va a traer a la tierra; por su medio el hijo es como forzado a amar a los que le comunican una parte de su ser. Mirad a esos hijos numerosos rodeando a su padre y a su madre. Lleva-

dos por el mismo seno, la misma sangre circula por sus venas, y la vida que ha circulado por los mismos canales da a sus corazones los mismos latidos. La existencia que les ha sido transmitida, iba siendo compartida en cierto modo a medida que un nuevo hijo nacía; pero todos esos arroyuelos distintos, sentían muy bien que remontando su curso, se unían en una misma fuente. Era, si os parece mejor otra imagen, como las ramas de un hermoso árbol, surgiendo de un mismo tronco. La causa de la unión de todos estos hermanos se encuentra en la unión del padre y de la madre, a quienes unen en su amor, y todos estos miembros reunidos por un mismo origen sienten entre ellos, bajo la misma autoridad, una igualdad de naturaleza que constituye la más fuerte razón de la igualdad de sus derechos.

*Sermón sobre la verdad*  
(T.D., t. 42, p. 202-203).

<sup>1</sup> Manuel d'Alzon tuvo la fortuna de disfrutar de una vida familiar muy equilibrante. En 1869, perdió su último nexo familiar directo con el fallecimiento de su hermana menor, María. Sin embargo, continuó frecuentando Lavagnac donde su sobrino, Jean, perpetuaba las tradiciones antiguas impregnadas de fe y de caridad.

**5 de junio**

*La Eucaristía, misterio de unión y de comunión*

Jesucristo nos enseña la ciencia de la unión del hombre con Dios, es decir, la ciencia de su mediación entre Dios y nosotros. Jesucristo, que es un solo y único Dios con su Padre, al unirse a la naturaleza humana, la ha unido con la sustancia divina. Pero esta unión se consume de un modo aún más admirable en la Eucaristía, ya que en la santa Comunión no formamos más que uno con Jesucristo y por lo tanto no formamos más que uno con su Padre celestial. ¡Admirable misterio esta unión divina que Nuestro Señor Jesucristo nos apremia a establecer con él! Y ¿no es en la Eucaristía y en la Comunión donde aprendemos esta ciencia divina? También conocemos en ella la unión de todas las almas en Dios, porque así como en la Comunión el alma unida a Jesucristo ya no forma sino una sola cosa con él, así las almas unidas a este divino Salvador ya no forman juntas sino una sola y misma cosa. La Eucaristía no es como los alimentos ordinarios que se transforman en la sustancia de nuestro cuerpo; este divino alimento por el contrario transforma a las almas en su propia sustancia; Jesucristo nos absorbe enteramente y ¿no es acaso cierto que las almas así alimentadas con el Cuerpo de Jesucristo y así ab-

sorbidas en él, quedan admirablemente unidas? Y esta unión tan maravillosa se consumará más maravillosamente aún en la vida eterna, en que nuestro ser entero será absorbido en Dios.

*Octava del Santísimo Sacramento,  
según Ecris Spirituels, p. 968-969.*

## **6 de junio**

### ***Artículo sobre la Fiesta del Corpus: altares en la procesión***

La religión coloca con ciertos intervalos fiestas destinadas, me parece a mí, a refrescar el espíritu del hombre extenuado por el trabajo y a devolver a su corazón la llama casi apagada por las angustias, tristes compañeras de nuestra debilidad. Se diría que en nuestro destierro, haya querido tornar más fácil el peso de nuestras penas, mostrándonos como la sombra de los bienes de la patria... Para alcanzar tal meta, ¿de qué medios ingeniosos no se sirve para sorprendernos? A quienes captan con más dificultad la profundidad de estos misterios, a los que el sublime espectáculo de la sociedad de la que nos hace miembros no llega a conmover, todavía tiene algo que ofrecer: las pompas y las fies-

tas para aquellos cuya sensibilidad hay que tocar antes de tocar el corazón. Y tales pompas, nunca las despliega con mayor majestad que en el día del Corpus, el día en que todos los cristianos que adoran al Salvador bajo la apariencia de un sencillo pan, redoblan su ardor por dar a la solemnidad algo más magnífico. ¡Qué impactante en este día la suntuosidad del pobre adornando el exterior de su chamizo para honrar el paso de su Dios y cuantos bienes ha recibido de Él! ¡Qué gusto da venir a rezar en estos altares embellecidos, no por el lujo, sino por la sencillez de los lugareños! Las cortinas no son ricas, los paramentos no son de gran valor, pero estas cortinas y estos paramentos, a menudo arrancados al uso doméstico, ¡parecerán preciosos cuando se piense que han servido para dar asilo al Hijo del hombre que ha encontrado un monumento donde reposar su cabeza!

*Artículo publicado en Le Correspondant, junio de 1829, según T.D., t. VII, p. 203, 204. Cf. Lettres, t. A, p. 27.*

**7 de junio**

*Artículo sobre el Corpus: procesiones*

¿Podremos hablar de estas procesiones solemnes, que avanzan por el centro de las calles como en triunfo? A veces la marcha la abren los niños, vestidos con los emblemas de sus santos patronos; angelitos con alas de oro y azul ofrecen un espectáculo lleno de gracia. Pareciera que tomando cuerpo en aquellos que están encargados de proteger, estos príncipes del cielo hayan descendido a la tierra para hacer menos indigno el cortejo de Aquél que es el Dueño de todos ellos. Después de las jóvenes vírgenes vestidas de blanco, mirad a aquellos ancianos en túnica gris, un bordón en la mano; son piadosos peregrinos; han realizado muchos viajes, atravesado muchos mares, y ahora, en sus últimos días, tienen la dicha de volver a ver una vez más las fiestas que encantaron su infancia. Es algo majestuoso esta afluencia del clero con sus vestimentas del sacrificio; es hermoso ver a estos ancianos sacerdotes, que han conocido el peso del trabajo, rodear este divino alimento que sus palabras han hecho bajar tan a menudo del cielo, cuyas manos lo han distribuido a tantas almas débiles, y del que han sacado su fuerza en el día del combate. También hay algo impactante en este coro de jóvenes levitas cuyo incensario humea an-

te la víctima, como símbolo de una ardiente oración, y que, con los pétalos que arrojan ante el Cordero sin mancha, le ofrecen las puras y delicadas flores de su virginidad.

*Artículo publicado en Le Correspondant, junio de 1829, según T.D., t. VII, p. 204, 205. Cf. Lettres, t. A, p. 27.*

La solemnidad del Corpus se desarrollaba normalmente al aire libre y en ambiente festivo.

## **8 de junio**

### ***Unidad y comunión en la Santísima Trinidad***

En el nombre de Padre que nos ha creado, del Hijo que nos ha rescatado, del Espíritu Santo que nos ha santificado. Así sea. La Santísima Trinidad quiere ocuparse mediante diversos beneficios de la pobre humanidad, y ha creado al hombre a su imagen y semejanza<sup>1</sup>; comunica a cada hombre el poder de ser y por ende el hombre se parece al Padre, principio del ser divino; le da la facultad de pensar, y por eso el hombre se parece al Hijo, inteligencia eterna del Padre; le da la facultad de querer y de amar y por ahí el hombre se parece al Espíritu divino que procede del Padre y del Hijo.

Pero si bien al Padre le es más particularmente atribuida la creación, al Hijo que se ha encarnado por nosotros es debida más especialmente la redención por la que somos hechos hijos del Padre y recibimos el Espíritu Santo. El Espíritu Santo viene a nosotros y nos comunica su amor por el que estamos unidos al Padre y al Hijo en la unidad del Espíritu.

*Le Pèlerin, 15 de junio de 1878, p. 387.*

<sup>1</sup> Según Génesis 1, 26. El P. d'Alzon expone la especificación tradicional de las funciones de la Santísima Trinidad: al Padre la obra de la creación, al Hijo la de la Redención y al Espíritu Santo la obra de la santificación. Pero su propósito es en cierto modo más místico, ya que insiste especialmente sobre el misterio de comunión que es la vida misma de Dios o en Dios. El papel del Espíritu Santo está plenamente destacado como motor de la vida divina.

## **9 de junio**

### ***Directrices sobre la Congregación***

Tengo varias observaciones que hacerte, en caso de que el consultor nombrado para nuestra causa te lo pregunte: 1º El nombre que quisiéramos tomar es el de Agustinos de la Asunción y no el de

Agustinos de Francia. 2º Si no ponemos austeridades es, como ya te lo he hecho observar, porque queremos recibir religiosos de salud endeble, los otros pueden ir con los Dominicos o los Carmelitas. 3º No nos unimos a los Agustinos Ermitaños o a los Canónigos, porque los Canónigos me parecen tener una regla demasiado fácil y los Ermitaños tienen constituciones que pueden frenarnos en la acción que nos proponemos ejercer. 4º Nos atenemos sobre todo a la práctica de la pobreza. La creemos indispensable para los tiempos presentes y como protesta contra las costumbres actuales... 5º Damos mucha importancia a la recitación del Oficio y preferimos tener menos casas y hacerlo recitar más regularmente. 6º Nos atenemos muy especialmente a las obras de caridad, que nos permitirán actuar directamente sobre el pueblo y frenar en lo posible la pérdida de su sentido moral. 7º Damos importancia sobre todo a desarrollar en las mentes y en los corazones el amor a la Iglesia romana.

*Carta al P. François Picard  
del 7 de enero de 1857  
(Lettres, t. II, p. 181-182).*

Esta carta estaba destinada a presentar las características más salientes bajo las que la Asunción quería ser conocida en los ambientes romanos, en la perspectiva de la obtención del decreto de alabanza como primer paso para el reconoci-

miento. El P. Picard terminaba entonces en Roma sus estudios de teología.

## **10 de junio**

### *Adoración eucarística*

Por tanto amor, ¿qué debemos nosotros darle a Dios? La adoración, aquel sentimiento mediante el cual se da a Dios todo cuanto somos, nuestros sentidos, nuestros corazones, nuestros cuerpos, nuestras inteligencias y nuestras almas. Cuán pocos adoran así y cuántos disputan a Dios estos mismos dones que nos ha dado para ayudarnos a amarle total y únicamente. Debemos adorar a Dios bajo los velos eucarísticos con ayuda de las tres virtudes teologales. La fe nos lo revela anonadado, humillado, empequeñecido y limitado, a él, el Dios infinito, el Dios fuerte, el Dios poderoso; la esperanza nos lo muestra como el motivo de nuestra esperanza y el único sobre el que podemos y debemos contar; porque ¿quién nos ha jamás amado y nos amará como este amor increado? ¿Cómo separar la esperanza del amor?: se confunden; ¿cómo no amar a este Dios que, a la voz del hombre, baja sin cesar a nuestros altares, se encierra en las Especies santas y se queda allí hasta que

el hombre se una a él en la unión más íntima que se pueda imaginar?

*Octava del Santísimo Sacramento,  
según Ecris Spirituels, p. 981-982.*

La Eucaristía ejercita especialmente las tres virtudes teológicas: pone a prueba la fe, es una garantía de esperanza, inflama la caridad. La adoración eucarística, pensada en unión con la celebración del sacramento, tendió a ser una de las metas declaradas de la misión de las Religiosas de la Asunción. Algunas de sus fundaciones, a partir de 1860, fueron determinadas expresamente en este sentido. El P. d'Alzon desarrolló más particularmente sus reflexiones sobre la devoción eucarística en el cuadro de la fundación del grupo de las Adoratrices, entre 1855 y 1865, en especial con ocasión de una serie de instrucciones que les dirigió.

## **11 de junio**

### *El culto a la Eucaristía, fermento de la unidad cristiana*

He aquí una idea. La herejía de los iconoclastas condujo en Oriente a la reacción mediante el culto a las imágenes. La herejía protestante ha conducido en Occidente a la reacción mediante el culto a la Eucaristía. Pero Oriente es muy culpable frente a Nuestro Señor: el Oriente cismático por sus sa-

crilegios, el Oriente católico por los escasos homenajes que rinde a la Eucaristía. La vida debe volver a Oriente, haciéndole participar de la reacción occidental. La unidad volverá cuando podamos decir: *Unum corpus multi sumus omnes, qui de uno pane participamus*<sup>1</sup>. Cuanto más participemos en el Cuerpo de Jesucristo, más unidad habrá. Creo que hay que desarrollar el amor a Nuestro Señor en la Eucaristía, y si fundáis la Adoración perpetua en vuestra capilla cuando tengáis el Santísimo Sacramento, estoy seguro de que atraeréis muchas gracias. No digo que haga falta que el Santísimo esté expuesto, lo que digo es que haría falta que algunos de tus hijos más dotados estuviesen siempre delante del Santísimo Sacramento. Piensa en ello. Creo que la llaga vital está ahí. Cuando sientan la felicidad de estar unidos a Jesucristo en el Santísimo Sacramento, querrán pertenecer a la Iglesia que más hace participar de él.

*Carta al P. Victorin Galabert  
del 4 de octubre de 1864  
(Lettres, t. V, p. 157)..*

<sup>1</sup> Según 1 Corintios 10, 17: “*Muchos un solo cuerpo somos, pues todos participamos de un solo pan*”. Notemos sencillamente que el P. Galabert, presente en el lugar, sabía poner a contribución el patrimonio litúrgico propio del Oriente.

**12 de junio**

*Un hermano para la vida,  
Eugène Germer-Durand'*

¿Comprende ahora, mi querido amigo, por qué necesito de su amistad, en el sentido más fuerte de la palabra? Hay en su educación y en la mía lo que yo llamaría una capa de ideas instintivas que hacen que, cristiano sencillo, usted comprende con el sentimiento lo que yo quisiera hacer, mucho mejor que otros con todos los razonamientos del mundo. Usted comprende también por qué una serie de obras buenas las he realizado a disgusto y por qué la empresa a la que me dedico puede absorber la totalidad de mi ser y de por vida. Podría, yo también, discutir una a una las obras que he emprendido y quizá podría justificarme. Pero prefiero admitir un hecho verdadero: que no siempre me he empleado en ello con el interés que hubiera debido. Pero ¿por qué ese interés me ha faltado?, pues porque estaba obligado y no porque me atrajera... En resumen, quiéranlo o no, lo intentaré. Tendré éxito, si Dios lo quiere; fracasaré, si Dios lo quiere. ¡Poco importa! La idea está en mi mente y en mi corazón; es necesario que la ponga por obra, pese a todos los obstáculos humanos, que no me inspiran ningún temor real.

*Carta a Eugène Germer-Durand  
del 31 de mayo de 1845  
(Lettres, t. B, p. 254-255).*

<sup>1</sup> Eugène Germer-Durand (1812-1880), profesor catedrático de la Universidad, pasó al Colegio de la Asunción, casado y padre de familia, fue más que un colaborador de la primera hora para el P. d'Alzon. Confidente y amigo, miembro de la Orden Tercera, se comprometió con fe en todas las grandes intuiciones y empresas de la Asunción.

El 12 de junio es el día de la independencia de Filipinas. Oremos en unión con la Asunción de este país y en especial por la fundación asuncionista realizada en 2006.

### **13 de junio**

#### *Asociación del Sagrado Corazón<sup>1</sup>*

Mi querido amigo, me voy a ocupar, me voy a ocupar de ti. Porque Dios no ha sellado la amistad entre nosotros para nada. Pobre joven, no te perderé nunca de vista, trataré de tenerte siempre cerca de mí. Cuando pida a Nuestro Señor un lugar en su corazón, le pediré también uno para ti. Allí es donde te veré a menudo. Es una muy hermosa Asociación la del Sagrado Corazón, en la que los asociados se dan cita dos veces al día en el hogar del amor divino. No pertenezco a ella, pero si

quieres pertenecer, yo también me asociaré y, dos veces al día, nuestros dos corazones podrán estar juntos. Es más fuerte que yo. Necesito siempre volver a decirte que te quiero. ¡Pues bien! Sí, te quiero; pero prométeme amar al buen Dios, ir a presentarte ante él con todas tus miserias, y olvidaré todo.

*Carta a Luglien de Jouenne d'Esgrigny  
del 25 de marzo de 1832  
(Lettres, t. A, p. 294).*

<sup>1</sup> Ya en 1833, en el Seminario Mayor de Montpellier, Manuel d'Alzon había formado una santa alianza para promover un mayor fervor espiritual entre los seminaristas mediante una consagración a la cruz, que había redactado él mismo (*Ecrits Spirituels*, p. 750-754).

## **14 de junio**

### *Dios de amor, Dios-Amor*

*Deus caritas est*<sup>1</sup>. En Dios el amor no es una facultad como en nosotros, sino el ser mismo. Dios tiene una voluntad, ésta se dirige a algunos objetos, y he ahí el amor. Porque el amor es una fuerza que nos lleva a unirnos a un objeto, en el cual encontramos nuestro bien, *Amor est vis uniti-*

va<sup>2</sup>. Las criaturas necesitan un objeto de amor fuera de ellas, porque ninguna criatura es su propio bien. Dios, por el contrario, no puede buscar a otro que a sí mismo, y lo que sería el colmo del desorden en nosotros es el orden en Dios, ya que el ser infinito, el bien infinito debe amarse infinitamente a sí mismo mediante una inteligencia y una voluntad infinitas. El amor en nosotros va siempre acompañado de pasión y emoción, porque no llegamos a Dios si no es mediante los sentidos. En Dios, por el contrario, el amor es elevado, tranquilo, y es a esta tranquilidad a la que debemos tender separándonos de los sentidos. Nuestro amor será tanto más perfecto cuanto más se apoye en un conocimiento más perfecto. Ahora bien, nada es más perfecto que la fe. Hemos de desprendernos de nuestras ideas propias y revestirnos mediante la fe de las ideas divinas.

*Octava del Corpus,  
según Ecris Spirituels, p. 864.*

<sup>1</sup> 1 Juan 4, 8: “*Dios es Amor*”. Esta expresión de San Juan ha sido exitosamente retomada por el Papa Benedicto XVI en su primera Encíclica del 25 de diciembre de 2005, publicada el 25 de enero de 2006.

<sup>2</sup> Expresión típica del pensamiento escolástico: el amor como camino o fuerza de unión. Esta elevación sobre el amor de Dios responde a una preocupación muy señalada en el P. d’Alzon que se lamentaba, citando a Bossuet, de que en su tiempo no se estudiaba suficientemente la teología y que se

contentaban demasiado con predicar la moral. Para él había que alimentar la predicación con la teología para poder desarrollar la piedad en sí y en los demás.

**15 de junio**

***Corpus***  
***(fiesta del Cuerpo y de la Sangre de Cristo***  
***o del Santísimo Sacramento)***

Amigo mío, te invito a pasar durante la octava del Santísimo Sacramento algo más de tiempo que de costumbre a los pies de Nuestro Señor. Suplica a este buen Maestro que te llene de santos deseos. La vida espiritual se ha debilitado en ti; has de urgirle que te la devuelva mediante sus comunicaciones. *Hic est panis* -sí, lo declara él mismo-: *Hic est panis de coelo descendens, ut si quis ex ipso manducaverit, non moriatur*<sup>1</sup>. ¿Y cómo? En primer lugar porque nos adherimos a él mediante la fe, y porque hay ahí un principio de vida. ¿Cómo va a vivir el alma si no es por la verdad? ¿Y cómo, ella que es finita y limitada, capta la verdad infinita si no es mediante la fe? Pero mira el prodigio. Aquél que es la vida eterna en Dios, que es vida y luz para todo el que viene a este mundo<sup>2</sup>, es también pan para trabajar desde dentro de nosotros. Y

como sin saberlo, mientras nosotros damos nuestra adhesión a la verdad por la fe, (al igual que nuestros ojos al abrirse reciben la luz externa y nos hacen entrar en contacto con los seres vivos del exterior), nuestro ser mediante el alimento incorpora un principio externo de vida.

*Carta al Hno. François Picard  
del 16 de junio de 1851  
(Lettres, t. I, p. 46).*

<sup>1</sup> Juan 6, 50: “Este es el pan que baja del cielo, para que quien lo coma no muera”.

<sup>2</sup> Juan 1, 9. Se comprende fácilmente leyendo esta correspondencia que los primeros religiosos estuvieron maravillados con los pensamientos que el Fundador sabía comunicarles para infundirles sólida originalidad, soplo de fe y energía admirable.

## **16 de junio**

### ***Por una prensa católica***

Quisiera que antes de abandonar El Vigán hicieras el programa de un diario católico<sup>1</sup> para que apareciera el primero de enero. Habría que explicar: 1° que somos ante todo católicos; 2° que no somos un partido político; 3° que somos sin em-

bargo un partido político en el sentido de que, como católicos, queremos ocupar nuestro lugar bajo el sol, abiertos a tender la mano a todos los hombres honrados de todos los partidos, dispuestos a respetar sus opiniones con tal de que ellos respeten nuestros principios. En cuanto a las formas políticas, prevemos espantosos trastornos en Europa y el triunfo más o menos lejano de la democracia. Quisiéramos, ya que no existe la aristocracia, que la burguesía de algunos grandes centros nos explicara hacia dónde la burguesía [va;] es necesario sobre todo dirigirse al pueblo. Me acaban de interrumpir. Piensa en la predicación de las ideas católicas que hay que hacer penetrar en la sociedad. Tendrás, sin salir de casa, un auditorio que no viene siempre a los sermones, pero poco a poco, con el estilo de las tres primeras páginas de tu carta, les harás tragar muchas cosas. Te encomiendo esta idea.

*Carta al P. Emmanuel Bailly  
del 5 de diciembre de 1870  
(Lettres, t. VIII, p. 533-534).*

<sup>1</sup> El diario *La Croix* apareció por primera vez el 16 de junio de 1883, fiesta del Sagrado Corazón aquel año. Estuvo precedido por *Le Pèlerin* (1873), la *Vie des Saints* (1878) y la *Croix Revue* (1880). El P. d'Alzon, interrumpido mientras escribía esta carta, no parece haberla leído de nuevo, de ahí la incorrección y la oscuridad de una frase.

**17 de junio**

*Visita al Santísimo*

Mañana veré a tu señor padre, si puedo, ya que voy a pasar algunas horas en Beaucaire y hablaremos de ti; pero antes quiero hablarte brevemente. Te confieso que tu vida, tal como me la cuentas, me parece muy interesante, y digas lo que digas, no pasarás tiempos mejores. Aprovéchalo. Tu reglamento me parece perfecto, excepto una cosa que debes recortar o al menos disminuir lo más posible y dos que añadir. Yo quisiera menos espectáculos y más: 1º Todos los días la lectura realizada con piedad de un capítulo de la *Imitación*; 2º Cuando pases ante una iglesia y tengas tiempo, que adores un minuto o dos al Santísimo<sup>1</sup>. Tienes corazón, Numa, y Nuestro Señor desea que se le ame y que se le demuestre mediante visitas breves como éstas.

*Carta a Numa Baragnon  
del 8 de febrero de 1854  
(Lettres, t. I, p. 384).*

<sup>1</sup> La visita al Santísimo Sacramento, como ejercicio espiritual, está ligada al desarrollo del culto eucarístico que desde el siglo XI en Occidente tiende a ofrecer tiempos paralitúrgicos para la veneración de las Especies Sagradas (incluso fuera de la celebración de la Eucaristía). Las reformas conci-

liares del Vaticano II han insistido fuertemente sobre los lazos que hay que conservar y fortalecer entre la celebración de los sacramentos y las devociones que pueden seguirse de ellos, de modo que estas últimas se articulen en torno al dogma y tengan así su verdadero asiento. En octubre del 2004 ha sido inaugurado el año eucarístico (Instrucción *Mane nobiscum Domine*).

## **18 de junio**

### ***Bendición del Santísimo***

1° A partir del día en que os llegue esta carta, y hasta que os llegue la noticia de la desgracia que tememos<sup>1</sup>, cada noche en vuestra iglesia se dará la Bendición del Santísimo Sacramento precedida del canto del *Parce Domine*, del *Miserere* y de la oración *Pro infirmis in agone constitutis*. 2° Esta misma oración, con la secreta y la postcomunión que a ella se refieren, serán recitadas cada día en la misa por los señores sacerdotes de vuestra parroquia, a quienes tendréis a bien informar de estas disposiciones; 3° Si la población de vuestra parroquia es suficientemente numerosa para permitirlo, estáis autorizados a exponer el Santísimo Sacramento durante tres días, en la forma de la adoración de las Cuarenta Horas. Por favor comu-

nicad este permiso a las comunidades que según vuestro criterio puedan disfrutar de él sin inconveniente.

*Carta a los párrocos de la diócesis de Nimes  
del 6 de agosto de 1855  
(Lettres, t. I, p. 574).*

<sup>1</sup> Monseñor Cart, obispo de Nimes, muy enfermo, vivía sus últimos días. Murió el 12 de agosto de 1855. Esta directriz es muy instructiva, ya que muestra la difusión a nivel de las parroquias de todas las paraliturgias ligadas al culto del Santísimo Sacramento. La Bendición del Santísimo se llamaba también *Salut du (au) Saint Sacrement*. El P. René Paris, Asuncionista, editó el famoso *R.P.* con este fin.

**19 de junio**

*El Amigo de todos los días*

¿Tenéis un crucifijo y cómo os comportáis con él? En primer lugar os invito a que os procuréis uno como el de las religiosas. Eso tiene sus ventajas. Los crucifijos demasiado pequeños no inspiran mucha devoción (al menos a mí); los crucifijos demasiado grandes estorban. Si vuestros vestidos os permiten llevarlo puesto, quitáoslo lo menos posible, pero arregláoslas para poder usarlo

cuando queráis: ponerlo sobre la mesa cuando escribís; sobre las rodillas cuando trabajáis; -para poder mirarlo de vez en cuando y besarlo-; entre vuestras manos, cuando os dormís. Cierto que, nada más valioso que la comunión frecuente y la adoración del Santísimo Sacramento; pero no se puede tener siempre a Nuestro Señor sustancialmente presente en el corazón; no se puede estar constantemente a sus pies; pero sí se puede tener siempre su imagen sobre nosotros y con nosotros, y esta imagen os dirá muchas cosas.

*Carta a las Adoratrices del Santísimo Sacramento  
del 21 de junio de 1857  
(Lettres, t. II, p. 267).*

Al día siguiente de la creación de la Asociación de las Adoratrices, el P. d'Alzon les dirigió una serie de cartas colectivas para sostener su fervor inicial. En ellas desplegó las profundidades de su alma de las que este pasaje lleva la marca explícita. Rinde testimonio de una gracia mística con la que el Señor acababa de gratificarle, mientras estaba enfermo en Lamalou, inmerso en los tormentos de su crisis financiera que ponía en peligro a su colegio de Nimes. Esta hermosa carta sobre el crucifijo que ha sido tantas veces reproducida, magnífica de sencillez, ha reconfortado sin duda a más de un enfermo y renovado su esperanza en medio de los quebrantos.

**20 de junio**

***La auténtica patria del cristiano:  
felicidad y verdad en la luz de Dios***

Pues bien, la patria del cristiano es la verdad. Mediante la verdad el cristiano tiene un padre que es Dios; mediante la verdad el cristiano tiene un hermano que es Jesucristo y hermanos que son todos los hombres; mediante la verdad el cristiano tiene un campo que cultivará su inteligencia; mediante la verdad tiene la gloria, tiene leyes, tiene la libertad. Y si todo esto no forma la patria, entonces no sé qué sea la patria. Pero hay algo más: es el lugar donde se descansa, el lugar donde se es feliz. El lugar donde se es feliz no está en la tierra, está allá arriba. Ahora bien, ¿qué reposo hay allá arriba? ¿Acaso no es la clara visión? La felicidad mana, pues, de la verdad, luz de Dios mismo, en quien es dado ver la luz hecha para el ojo del hombre: *in lumine tuo videbimus lumen*<sup>1</sup>.

*Sermón sobre la verdad  
(T.D., t. 42, p. 208).*

<sup>1</sup> “*En tu luz veremos la luz*”, según el Salmo 36, 10b. Este pasaje nos ayuda a comprender de modo concreto el método familiar con el que el P. d’Alzon trataba de llegar a su auditorio. Los misterios más elevados de la fe no le daban miedo, pero sabía presentarlos bajo una luz concreta, mediante

la analogía de la fe, ayudándose de las relaciones que unen a estas verdades entre ellas. Las palabras abstractas reciben una coloración humana al formar imagen. El P. d'Alzon estaba siempre preocupado por profundizar las múltiples implicaciones que mantienen entre ellas estas verdades de fe revistiéndolas con los ropajes sacados del lenguaje de la tierra: las relaciones de padre y de hermano, el campo laborable, la patria del reposo y de la felicidad. El horizonte sigue perteneciendo a Dios de quien brota toda luz.

## **21 de junio**

### *El crucifijo*

Si por la mañana al levantaros besáis vuestro crucifijo con amor y prometéis llevar a lo largo del día vuestra cruz, caminando sobre las huellas del divino Crucificado; si durante vuestra meditación, -a menos que la hagáis en la iglesia-, tenéis la cruz entre vuestras manos y os proponéis inmoláros sobre el altar del sacrificio de Jesús; si, para despertar vuestro fervor, ponéis de vez en cuando la mano sobre el crucifijo, si le apretáis más fuerte en los momentos de angustia, de pena, de luchas, de tentaciones; si, en el momento de salir para hacer alguna obra buena, le adoráis recordando que también es a Jesucristo a quien vais a socorrer en los pobres; si, en el momento de practicar alguna

austeridad besáis las llagas divinas que son los manantiales de la vida de la Iglesia y las fuentes de nuestra purificación; si, por la noche, vais a sus pies a rendir cuentas de vuestro día, de vuestro orgullo ante sus abajamientos, de vuestras vanidades ante sus humillaciones, de vuestra cobardía ante sus angustias, de vuestra pereza en presencia de los sudores vertidos por este cuerpo divino, de vuestro egoísmo frente a su amor infinito, de vuestras impaciencias, de vuestros despechos, de vuestras faltas de caridad frente a sus prolongadas esperas y de esa inalterable dulzura, ¡ah, hijas mías!, me parece muy difícil que vuestro crucifijo no se convierta para vosotras en un amigo, un confidente.

*Carta a las Adoratrices del Santísimo Sacramento  
del 21 de junio de 1857  
(Lettres, t. II, p. 267).*

El mejor comentario a este texto nos lo da el P. d'Alzon mismo en su carta del 20 de junio de 1857 a María Eugenia de Jesús, en la que rubrica el fruto de su experiencia.

**22 de junio**

*Por la noche, antes de dormirse*

Os confieso con toda sencillez que el mejor momento para mí es sobre todo por la noche, en el momento de dormirme. No hace falta gran esfuerzo para dejarse llevar a pensar en este buen Maestro, cuya imagen tengo entre las manos. Decirle que le amamos; se le pide perdón por las propias tonterías; se da uno cuenta de repente de aquel perdón que cayó de lo alto de la cruz; como un remordimiento, se piensa en el mal que el pecado le ha causado, en el tiempo que se ha perdido, en las gracias recibidas; se le da gracias por sus beneficios; se le hacen promesas inflamadas; se sonroja uno de estar en una buena cama, cuando él ha muerto sobre un cadalso; nos estimulamos a amarlo, a remediar el tiempo perdido. Adoramos a Dios Padre presentándole a su Hijo; invocamos al Espíritu Santo que nos ha enviado; rezamos por la Iglesia que nació en el Calvario; nos avergonzamos de ser tan malos cristianos; luego recobramos valor pensando en el amor y el poder de Dios y, si no ha llegado el sueño, el tiempo se hace corto en semejante compañía.

*Carta a las Adoratrices del Santísimo Sacramento  
del 21 de junio de 1857  
(Lettres, t. II, p. 268).*

El P. d'Alzon habla por experiencia, con esa mezcla admirable de sencillez y de humildad, en una forma de abandono de fe y un espíritu de infancia espiritual. En medio de los quebrantos más acuciantes para su amor propio, sabía mantenerse en aquella atmósfera sobrenatural propia de las almas de fe. La comprensión del misterio de la cruz le ayudó no sólo a vivir personalmente los quebrantos de salud y la crisis del colegio, sino también a sostener la esperanza de los enfermos que le rodeaban y a fortalecer el corazón de las numerosas personas que se confiaban a su dirección.

## **23 de junio**

### *La obra de la adoración perpetua*

Créame que me alegraría mucho de poder darle la prueba de simpatía que me pide. Pero, una vez bendecida su capilla, habrá que ver si puedo venir enseguida a celebrar el santo sacrificio sobre esa querida tumba. No puedo prometérselo en este momento, pese a toda mi buena voluntad de ofrecer este piadoso homenaje a la memoria del señor Varin. No, no he querido perturbarla, solamente decirle todo lo que pienso, y como pienso en voz alta con usted, mi pensamiento no va más allá de

mis palabras... Trate pues de recuperar la paz ante el Santísimo Sacramento<sup>1</sup> y pedir a Nuestro Señor que la conduzca rápida o lentamente, como él crea mejor. Sin embargo, tome en consideración su personita. La adoración perpetua fundada en Alès es una muy buena cosa. Trate de encontrar asociadas fervorosas para que la obra comenzada no decaiga.

*Carta a la señora Varin d'Ainville  
del 4 de marzo de 1859  
(Lettres, t. III, p. 37-38).*

<sup>1</sup> La obra de la adoración perpetua (diurna y nocturna) es una forma de desarrollo del culto a la Eucaristía fuera de la celebración litúrgica de la misa. Comenzó en Roma bajo la forma de la adoración nocturna en 1810 y fue introducida en París en 1814 por el futuro monseñor de La Bouillerie, luego en 1848 en el santuario de Nuestra Señora de las Victorias. En 1885, fue en Montmartre donde se introdujo la adoración perpetua sin interrupción.

## **24 de junio**

### *Nacimiento de San Juan Bautista, el Precursor*

Y ahí está lo propio de su liberalidad (de Jesús), que al darnos la posibilidad de continuar su

obra, de extenderla, de dilatarla, nos hace capaces de devolverle algo de lo que nos ha dado. Le confieso que el título de salvador, que los cristianos deben llevar, a su vez, si disponen de la plenitud del espíritu de Jesús, me impacta en extremo, ya que el grado más alto de este espíritu consiste en hacer que no sólo sean salvados, sino que puedan ayudar a la salvación de los demás. De manera que reciben, como la antorcha que otra antorcha enciende, la luz y el calor, es decir la verdad y la caridad, y además ayudan a comunicarlas. Como Juan Bautista, *no son la luz*<sup>1</sup>, pero son las lámparas, tanto más ardientes y brillantes cuanto más participan de la acción redentora del Salvador.

*Carta a la Madre María Eugenia de Jesús  
del 21 de enero de 1850  
(Lettres, t. C, p. 542).*

<sup>1</sup> Según Juan 1, 8. El misterio de la Redención, y así lo ha comprendido muy bien el P. d'Alzon, está en el núcleo de la fe cristiana y constituye el revés del misterio de la Encarnación. Pero el P. d'Alzon no se contenta con repetir o parafrasear el dogma, sino que trata de sacar para el hombre todas las implicaciones posibles. Mediante la Encarnación mística, el cristiano es impulsado a engendrar la vida cristiana; mediante la Redención, está llamado a preocuparse de la salvación del prójimo. La Iglesia se convierte así en el movimiento espiritual y encarnado de esta colaboración o de esta solidaridad en la obra apostólica misionera. Juan Bautista ofrece de ello una ilustración impresionante, él que no era la voz

sino el portavoz, él que no era la luz, sino la antorcha o la lámpara que preparaba o precedía a esta luz.

## 25 de junio

### *Cuando el duelo azota: la muerte de un amigo*

Te escribo con el corazón muy triste: mi viejo amigo Du Lac ha muerto, mientras yo estaba en Arras. Le van a enterrar dentro de un momento. Como hacía veinte años que residía en el hotel *Bon Lafontaine* y como a nadie le gustan las colgaduras mortuorias en los hoteles, su cuerpo fue llevado sin ruido a Santo Tomás de Aquino. Yo pude acompañarlo con Veillot; hoy se hará la ceremonia. El señor d'Esgrigny quisiera llevar su cuerpo a Picardía, a la tumba familiar. ¡Por desgracia!, partir de aquí o de allá para el juicio final, ¿qué importa a este polvo que ha sido nuestro cuerpo? Todo un mundo empieza a desaparecer para mí. Éramos cuatro: Gouraud, d'Esgrigny, Du Lac y yo. Du Lac desaparece. Al morir, ha herido al pobre Gouraud, porque habiendo sido curado por un homeópata, hace algún tiempo, Gouraud no vino a su lecho mortuario más que como amigo. Los Veillot han estado admirables, pero en fin la caída cuesta abajo comienza.

*Carta a Marie Correnson  
del 9 de agosto de 1872  
(Lettres, t. IX, p. 410).*

Jean-Melchior conde de Montvert Du Lac et d'Aure (1806-1872) era un amigo de juventud y de corazón de Manuel d'Alzon, que conoció en París cuando eran estudiantes. Se hizo seminarista e intentó incluso un ensayo de vida monástica entre los Benedictinos de Solesmes. Su vocación eclesiástica fue contrariada por problemas familiares. Encontró finalmente su camino en el periodismo en *L'Univers*, junto a Louis Veuillot cuyo entusiasmo ultramontano compartía. Hombre de gustos sencillos, vivió discretamente, soltero, en una cierta austeridad de vida. El P. d'Alzon gustaba de contactarlo en todos los asuntos que corrían por la capital, sobre todo a través de los ecos de la nunciatura. Esta muerte inesperada le hundió en la tristeza, al hacerle presentir los plazos de las desapariciones de su siglo.

## **26 de junio**

***Dios, fuente de toda ciencia y de toda búsqueda  
de la verdad inscrita en el hombre***

Ahora bien, os ruego hermanos míos, echad conmigo un vistazo rápido a todos los trabajos del espíritu humano. ¿Por qué hurgan en los anales de la historia y se esfuerzan por remontarse a los orígenes de los pueblos, por estudiar el trabajo de las

formaciones sociales? ¿Por qué veis hombres, la frente inclinada sobre el suelo, interrogar a las plantas, clasificarlas por familias, estudiar las costumbres de los animales y esforzarse por fijar las leyes de la naturaleza, penetrar en las laderas de las montañas para descubrir la marcha de nuestro globo en su formación? ¿Por qué otros se separan del mundo de los cuerpos, entran en el mundo de la inteligencia, y se repliegan sobre sí mismos, se aplican a meditar sobre los fenómenos del mundo moral? ¿Por qué tantos sistemas? ¿Por qué tantas religiones? ¿Cuál es la causa secreta que empuja así al espíritu del hombre hacia lo desconocido?

¿Por qué? Porque quiere conocer la verdad. La verdad es su meta, y bajo cualquier forma en que se presente a él en la historia, en la naturaleza física o en el mundo moral, por todas partes la busca con una increíble avidez. Sí, la verdad es el alimento del espíritu humano. Es a ella a quien quiere, a quien busca con todos sus esfuerzos. ¿Pero la encontrará en la historia, en la naturaleza física, en el mundo intelectual? Y cuando hablo de la verdad en la historia o en la naturaleza, notad por favor que no quiero hablar de aquella verdad que consiste en descubrir algunos hechos aislados, sino de aquella verdad que los domina a todos. Ahora bien, aunque dicha verdad está ahí, el hombre no la verá y la prueba es que él solo nunca la ha visto. ¿Dónde, pues, encontrará esta verdad,

objeto de sus deseos? La encontrará en aquél que ha dicho: *Yo soy la verdad. Ego sum veritas*<sup>1</sup>.

*Sermón sobre la Palabra de Dios  
(T.D., t. 42, p. 222-223).*

<sup>1</sup> Juan 14, 6.

El 26 de junio es el día de la fiesta nacional de Madagascar. Oremos por este país y por las comunidades de la Asunción presentes en esta Isla.

## **27 de junio**

### ***Conservar la confianza como los apóstoles en lo que debemos ser***

Sus experiencias le servirán de poco, y puesto que el mundo no va a cambiar tan pronto, sus sorpresas durarán hasta el fin de los tiempos. Sin embargo, estoy lejos de desanimarme. Nuestro Señor, que *conocía lo que hay en el hombre*<sup>1</sup>, ha muerto por nosotros. No estamos aún a la altura de las ingratitudes que él sufrió; y puesto que nos merecemos lo que nos pasa, lo que valemos a nuestros propios ojos está más en lo que deberíamos y quisiéramos ser que en lo que somos realmente. Debo

sin embargo decirle que los nueve religiosos que tendremos el año que viene en Nimes, están llenos de entusiasmo y de empuje. El contagio ha ganado hasta a su marido. Veo el año que empieza con los resultados morales ya conseguidos y estoy lleno de una confianza compartida por todas las personas que me rodean. En cuanto a oposiciones, es necesario que las tengamos y muy fuertes. Eso es indispensable... Seremos humildes, seremos pequeños, seremos alegres como *los apóstoles que se marcharon de la presencia de aquellos que los habían flagelado, contentos por haber sufrido ultrajes por Nuestro Señor*<sup>2</sup>.

*Carta a la señora Cecilia Germer-Durand  
del 25 de agosto de 1866  
(Lettres, t, VI, p. 134-135).*

<sup>1</sup> Juan 2, 25.

<sup>2</sup> Hechos 5, 41.

La señora Cecilia Germer-Durand (1818-1886) era la esposa del profesor del Colegio en el que el P. d'Alzon tenía plena confianza pero cuyas apreciaciones cautelosas o movimientos de humor sombrío no compartía siempre. Cuando enviudó, eligió la vida religiosa con las Oblatas y partió por algún tiempo para Oriente. Uno de sus hijos, Joseph, se hizo Asuncionista.

**28 de junio**

*San Irineo de Lyon: la Tradición y la Escritura*

Los apóstoles irán e instruirán de dos maneras: mediante la predicación y las cartas, cartas que serán conservadas con todo cuidado, notemos que escritas para casos especiales, cartas que serán conservadas en la Iglesia por una asistencia especial del Espíritu Santo, de modo que si el Espíritu Santo no existe, las cartas se perderán o serán falsificadas, cartas sobre las que la Iglesia tendrá que pronunciarse a menudo. Pero notad que la Iglesia no respetará menos la tradición que las santas cartas. ¿Por qué? Porque la tradición las ha precedido. Jesucristo no escribió nada. Varios pueblos, San Irineo lo atestigua, han sido cristianos y no han tenido las Sagradas Escrituras. San Agustín afirma que el hombre que tiene fe, esperanza y caridad no necesita las sagradas letras. Cuando, pues, me decís muéstrame tal dogma en la Sagrada Escritura, os respondo que poco importa que te lo muestre o no en la Escritura santa, con tal que te lo enseñe apoyado sobre una autoridad mayor que la Sagrada Escritura, porque conozco la Escritura santa por ella.

*Notas de instrucciones (hacia 1841),  
según T.D., t. 50, p. 303 (D01575).*

El estudio de la Sagrada Escritura, en el pensamiento de Manuel d'Alzon no podía separarse del estudio de los Padres. Apelaba a menudo a los Padres para escuchar en toda verdad la Palabra de Dios. El P. d'Alzon estuvo toda su vida atento a lo que se publicaba o se escribía sobre los Padres. Se consiguió la colección de Migne a medida que se publicaban los volúmenes. Escribió *que había que vacunarse contra las novedades peligrosas mediante un conocimiento en profundidad de los desarrollos que los primeros obispos dieron a los escritos de los Apóstoles.*

## **29 de junio**

### ***Santos Pedro y Pablo, apóstoles***

El Señor escogió de entre sus apóstoles un vicario, encargado, después de la Ascensión, de gobernar la Iglesia y ejercer el primado de jurisdicción, que los obispos de Roma, sucesores de San Pedro, conservarán para siempre.

Estudiemos el carácter del hombre elegido por Dios para desempeñar un oficio tan grande. Simón, hijo de Juan y hermano de Andrés, era un pobre pescador del pueblo de Betsaida, en la rivera del lago de Genesaret. Los Evangelios nos muestran en Simón Pedro un carácter desconsiderado y presuntuoso, pero entregado, amante, olvidado de sí mismo. Todo en él se orienta hacia la acción más que a

la contemplación; el contorno de su genio parece haber servido de tipo al genio latino. El conjunto de su carácter reúne las buenas cualidades del carácter francés y casi se le podría describir mediante esta expresión familiar: en él el corazón le gana a la cabeza... Estemos, como Pedro, dispuestos a darnos generosamente; seamos humildes en nuestras buenas obras, seamos firmes en la afirmación de nuestra fe, y el Señor nos colmará con sus dones.

*Le Pèlerin, 29 de junio de 1878, p. 418.*

### **30 de Junio**

#### ***San Pablo***

Todos los días paso una hora y media meditando sea el Evangelio de San Juan sea las epístolas de San Pablo. Al principio debo esforzarme. No sin esfuerzo fijo mi mente. Incluso me canso antes de poder captar correctamente las primeras ideas; pero cuando entro de lleno en mi sujeto, cuando me parece que descubro, que siento algo más de la verdad, no sabría expresarte el exceso de alegría que inunda todas las facultades de mi alma. ¡Cómo se ama a Dios entonces! Ya no como a un amigo, co-

mo a un rey, como a un padre, sino como a Dios. Es imposible experimentar por otro lo que uno siente por él. Esta noche misma, meditaba yo estas palabras de San Pablo: *Nobis autem revelavit Deus per Spiritum suum; Spiritus enim omnia scrutatur, etiam profunda Dei*<sup>1</sup>.

*Carta a Henri Gouraud  
del 8 de noviembre de 1830  
(Lettres, t. A, p. 158).*

<sup>1</sup> 1 Corintios 2, 10: "Porque a nosotros nos lo reveló Dios por medio del Espíritu; y el Espíritu todo lo sondea, hasta las profundidades de Dios".

Roguemos por la República Democrática del Congo cuya fiesta nacional se celebraba hoy, 30 de junio.



## MES DE JULIO

*El mes de julio marca tradicionalmente en las sociedades occidentales del hemisferio Norte un tiempo prolongado de vacaciones, propicio para el descanso y la lectura. ¿Por qué no aprovecharlo para sumergirse o volverse a sumergir en la lectura de los textos del P. d'Alzon? ¡Necesitaríamos un guía en el bosque que forman los miles de páginas que conforman el corpus de los 52 volúmenes de su Causa de beatificación, retomado en nuestros días por un banco de datos informático! Una selección inteligente y sustancial ha sido dada a la Asunción por el P. Sage en la edición de los *Ecrits Spirituels* (1956), volumen de 1503 páginas, elegante y anotado y con un índice. Existen además otras posibilidades, en particular la notable edición de las *Cartas del P. d'Alzon*, distribuidas en 17 volúmenes. Una selección o antología de estas *Cartas*, traducida en cuatro idiomas, El Padre Manuel d'Alzon por sí mismo, ofrece una generosa entrada. Numerosos otros textos en*

*hermosas traducciones están igualmente disponibles, sin contar los estudios que han sido consagrados al pensamiento del Fundador de la Asunción. ¡Buen verano!*

**1 de julio**

*¡Qué hermosas son tus obras, Señor!*

Leo a Platón en el original, leo a La Bruyère y me paseo con mis tres perros, cuando no salgo de caza. El campo es tan encantador cuando llueve. Ahora bien, llueve. Por lo tanto, el campo es encantador. Tú tienes una predilección por el otoño, dada la gran facilidad para la ensoñación que ofrece la caída de las hojas. Pero no estoy tan seguro de si las ensoñaciones no se te vendrían en tropel si al pasearte por el bosquecillo lleno de ruiseñores, una suave brisa hiciera caer sobre tus cabellos, con algunas gotas de lluvia, los pétalos de una rosa blanca, o si tras una toba de ramaje descubrieras un nido con la madre echada sobre los huevos, o si leyeras una meditación de Lamartine en compañía de una docena de pajarillos cantando con toda su alma. ¡No hay pero que valga!, el campo en primavera es todo lo que uno anhela: se pliega a todos los sentimientos del alma, y pareciera ayudar a esparcirlos hacia fuera; en lugar de la caída de las hojas, ofrece la caída de las flores, lo que también se presta para la meditación.

*Carta a Henri Gouraud  
del 13 de mayo de 1830  
(Lettres, t. A, p. 56).*

Manuel d'Alzon, a partir de mayo de 1830, abandonó París con su familia a causa de los acontecimientos políticos que agitaban la capital. Vivió como retirado en el campo, en Lavagnac, hasta su entrada en el Seminario Mayor de Montpellier, en marzo de 1832.

**2 de julio**

*Valor, fe y misericordia*

Reza a Dios. Recemos a Dios. ¿Qué no conseguiremos con la oración? Digas lo que digas, llegará el momento en que Dios te dará a cosechar lo que hayas sembrado. La prueba es una necesidad inherente a las cosas que Nuestro Señor quiere marcar con su sello. Los alumnos que se van y los que no vienen son necesarios, unos y otros. Deja pasar, ten fe. El momento se acerca. Un poco de valor. Manténte firme en cuanto al nivel de los estudios. El mejor modo para que digan que somos fuertes es deshacernos de los alumnos débiles. Respecto de las Oblatas, sé misericordioso. Verás cómo aprenden. Necesitan un poco de valor, tú se lo darás. Luego, rogaremos a la Santísi-

ma Virgen, que vendrá en nuestra ayuda haciendo para ellas un pequeño Pentecostés a su manera. Mil recuerdos a todos y a nuestros Hermanos.

*Carta al P. Vincent de Paul Bailly  
del 9 de octubre de 1866  
(Lettres, t. VI, p. 156).*

En 1866, el joven P. Vincent de Paul realiza sus primeros pasos como Director del Colegio de la Asunción en Nimes. Aporta allí la juventud de su entusiasmo y a veces la torpeza de su inexperiencia. El P. d'Alzon lo rodea lo mejor que puede con sus consejos y con su paternal afecto, hasta que se da cuenta de que el lugar del P. Vincent de Paul no estaba entre las cuatro paredes de un colegio, ¡sino al aire libre en los combates de la plaza pública!

### **3 de julio**

#### *Descanso de un aristócrata en el campo*

Olvidé de enviarte mi plan de vida completo. En el tiempo de estudio que va desde mediodía hasta las cinco, como a veces hace bastante calor y cuando sólo tengo que leer, bajo al jardín y me paseo bajo las avenidas de los viejos castaños de Indias, o bien en el bosquecillo, que aunque demasiado francés, está extremadamente tupido. A

veces después de almorzar me voy a pasear hacia el Hérault, que está muy cerca del castillo, y me divierto recitando las Meditaciones de Lamartine. Por desgracia, aquellos a quienes se las recito no están preparados para entenderlas. A veces voy solo con el barquero y le hago sentarse en la punta de la barca mientras remo yo. Cuando he remontado el río hasta una cierta altura, suspendo mi trabajo y, como la corriente es casi imperceptible, me dejo llevar suavemente en el medio del ancho cauce... Como siempre me acompañan mis perros, mi excursión se termina con el baño que les hago darse.

*Carta a Henri Gouraud  
del 23 de mayo de 1830  
(Lettres, t. A, p. 64).*

Aparte la natación y la lectura, Manuel d'Alzon en Lavagnac practicaba la caza, la equitación, la esgrima y los juegos de sociedad. La familia a menudo recibía visitas en el castillo y a Manuel le gustaba recorrer los alrededores en busca de lugares pintorescos. Sus hermanas, Agustina (1813-1860) y María Francisca (1819-1869) le acompañaban con gusto. En el Colegio de la Asunción de Nimes, la práctica de los deportes era también alentada, de acuerdo con un adagio muy antiguo y apreciado por el P. d'Alzon: *mens sana in corpore sano*. Él mismo escribió que prefería la educación colectiva en un ambiente abierto y estimulante a la impartida *en invernadero caliente*, aludiendo al precepto de su primera juventud.

**4 de julio**

*¡Cuán grandes son tus obras, Señor!*

Ayer disfruté con uno de los más bellos espectáculos que haya visto jamás. Ya sabrás sin duda que La Gournerie está aquí desde hace algunos días. Fuimos a ver la encina de Tasso, en lo alto del Janículo. El sol se ponía a nuestras espaldas y lanzaba sus rayos de oro contra la cúpula de San Pedro, que parecía completamente separada del resto de la ciudad. Frente a nosotros, Roma, toda resplandeciente con las últimas luces del día; más lejos, las montañas sabinas y las de Albano, que comenzaban a envolverse en vapores. Era encantador. Después de ver semejantes espectáculos uno puede comprender realmente lo que es Roma. Se la ve en toda la majestad de sus ruinas y de sus monumentos nuevos; uno comprende todo lo que separa los cascotes del palacio de Nerón de las bóvedas del Vaticano. He ahí, espero, un poco de poesía que, no sé por qué, nunca me atrevo a hacer contigo. Te ahorro todo lo que podría narrarte sobre las cúpulas y los bosquecillos de naranjos, sobre las fuentes y los palacios, sobre ese viejo Tíber de aguas siempre amarillas, sobre los pinos que lucen su parasol tan maravilloso en el horizonte. Por favor, planta pinos en el erial.

*Carta a Henri d'Alzon  
del 5 de junio de 1834  
(Lettres, t. A, p. 580).*

Manuel d'Alzon, seminarista en Roma de noviembre de 1833 a junio de 1835, sabía combinar lo útil con lo agradable. La ciudad de Roma le sobrecogía por todas sus riquezas, artísticas, arqueológicas, litúrgicas, o sencillamente naturales. En su correspondencia las anotaciones espirituales y religiosas a menudo se mezclan con sus descripciones.

Oremos por Estados Unidos cuya fiesta nacional (Independance Day) se celebra hoy.

## **5 de julio**

### ***Reservas de imaginación y de humor***

Hago saber al noviciado que sigo con ideas pesimistas. Así, aunque el mal parece ser menos virulento en los alrededores, sin embargo sigue haciendo de las suyas, y mientras es la fiebre la que hace estragos en algunos lugares, he aquí que me anuncian que en un pueblo vecino hay viruela. En una palabra, no es nada agradable, y los novicios deben estar muy contentos de no tener su bello rostro picado de viruelas. En fin, tengo una idea. Ya que existe el licor de los Cartujos, el de los

Trapenses, el agua del Carmen, el kermes de los Dominicos, además del elixir de los Jacobinos, ¿no podríamos tener una droga que impida a la gente morir y que daría de qué vivir al noviciado? Lo llamaríamos esencia de la Asunción o con cualquier otro nombre que les guste. El P. Cusse había fabricado en otro tiempo algo parecido. ¡Lástima que esté en Australia! En fin, les vendo la idea, con la que sigo siendo vuestro humilde servidor.

*Carta al P. Alexis Dumazer  
del 18 de julio de 1864  
(Lettres, t. V, p. 95-96).*

El P. d'Alzon, a quien no le faltaba firmeza de carácter, sabía también manejar el humor a sus horas. La grosería le disgustaba, pero no la sal del ingenio. Como hombre con clase, también sabía que se cazan más moscas con miel que con vinagre. Nos hubiera gustado por curiosidad conocer la poción del P. Cusse, cuya salud era más bien endeble, pero ese brebaje ¡debía tener más bien aires de líquido medicamentoso! ¡La *esencia de la Asunción* no ha visto (todavía) la luz!

**6 de julio**

*Ocuparse también del pueblo en la Asunción*

(Te escribo) en primer lugar para decirte que si quieren darme 30 huérfanos para empezar, los acepto, siempre que den hasta los 15 años los 300 francos, de los que me había hablado la señorita Franck. Creo que se puede hacer sin demasiado esfuerzo una buena obra y un buen negocio. He aquí por qué: El Hermano Carlos ha estado donde el señor Roussel y sabe cómo tratar a los niños. Les ha hecho trabajar, les ha hecho ayudar en la construcción y cultivar la tierra. Creo que así se pueden conseguir buenos resultados. Recorrí ayer Montmau<sup>1</sup>, y vi que allí hay todavía mucho terreno por desbrozar, suficiente para aumentar las rentas en un tercio. Pues bien, estos huérfanos que no costarían casi nada, podrían ayudar poco a poco al desmonte, y si más tarde comen de lo que han desbrozado será una buena obra, sin beneficios, pero también sin pérdidas. Además, el costo de la mano de obra en este país se pone por las nubes. Por lo tanto, no se pierde nada tomando obreros de fuera... En segundo lugar, me parece que tú, Padre Vicente de Paúl, hijo del señor Bailly, fundador de las Conferencias, que tú deberías tomar conciencia de lo que te toca hacer ante los horrores que han cometido los revolucionarios.

Deja a los jefes. ¿No te parece que podemos ocuparnos del pueblo? Mira. Me gustaría decirte, como el abad de San Pablo-de-las-Tres-Fuentes a San Felipe Neri: “*Tienes una América por convertir*”.

*Carta al P. Vincent de Paul Bailly  
del 27 de mayo de 1871  
(Lettres, t. IX, p. 74).*

<sup>1</sup> Montmau, propiedad agrícola cerca de Lavagnac, que entonces pertenecía al P. d'Alzon.

## **7 de julio**

### ***Buscar la acción de Dios en el centro de la sociedad y de la familia***

Estoy tan profundamente convencido de lo que me dice, que tras asegurar el éxito del colegio que he fundado en Nimes, me retiro, en estos días, para ir a establecerme en medio de una asociación de un centenar de jóvenes, a quienes quisiera comunicar los verdaderos principios. Quizá intente cavar más profundamente que usted, es decir, que bajo los principios de la familia, de la sociedad e incluso de los mandamientos de Dios, buscaré la

acción de Dios mismo. Hasta el señor Butenval afirma el pecado original, ese hecho que proyecta tan lúgubres y tan fecundas claridades sobre la naturaleza humana y sobre Jesucristo, su reparador. No hay que olvidar una palabra de Pío IX a monseñor Mermillod: “*La Iglesia expone los principios, pero deja la aplicación a los hombres*”. Demasiado a menudo se han confundido los principios eternos con las aplicaciones humanas, que siempre son débiles, por lo mismo. Cuando una sociedad los ha aplicado, sea por vetustez, sea por fatales desviaciones de los principios, hay que remontarse a la fuente auténtica para recuperar el principio divino que constituye la vida de los pueblos.

*Carta a Frédéric Le Play  
del 4 de octubre de 1872  
(Lettres, t. IX, p. 438).*

Frédéric Le Play (1806-1882) es un ingeniero y un economista conocido, de origen normando. Fue profesor y consejero de Estado. Los analistas clasifican a este observador y teórico de los hechos sociales del siglo XIX en el cuadro de los investigadores conservadores. Su hijo Alberto fue educado en el Colegio de la Asunción.

**8 de julio**

*Al ritmo de las estaciones y de los caprichos de la meteorología, en Lavagnac: ¡Dios y el diablo!*

Estoy distraído. El Hérault está en la llanura, con sus aguas de un rojo sangriento. Una lluvia desatada cae sobre los árboles y los tejados, incluso algo en la casa. Pero eso es un detalle. Sí, llueve y a cántaros. ¡Oh! ¡Qué bien hiciste prefiriendo la Asunción a los Zuavos! Mira si no has disparado más balas contra el diablo y la Revolución desde nuestros torreones que las que hubieras disparado contra Garibaldi y Bismarck, en Mentana y en Patay. Y además, te tengo conmigo. Pero hay que estar desapegado de todo eso. La lluvia redobla, mansa, grave, sin viento. Un diluvio pacífico. Seguro de sus proezas, el Hérault que había bajado, de nuevo está subiendo de nivel, es seguro. La víctima está siempre preparada, pero ¿qué pasará? Sí, he estado muy cansado en Nimes, no más retiros, no más neuralgias que ahora me visitan sólo de noche. ¡Qué torrentes! Gracias a Dios, Lavagnac está en altura, pero ¿y los Delpont? En la bodega, lo contrario que en Caná, tendrán el vino cambiado en agua. No es para celebrar. ¡Oh, mira lo que ahora llega! El granizo en primavera, con granizos como puños, dice el señor Bauchet -¡los ha visto él!-; durante el verano la filoxera, en oto-

ño las inundaciones. ¡Bendito sea Dios! Pero esta vez el diablo no se asará, ¡llueve demasiado!

*Carta al P. Vincent de Paul Bailly  
del 16 de octubre de 1874  
(Lettres, t. X, p. 324-325).*

Los caprichos de la meteorología que siempre están a la una en la información bajo todas sus formas, son a menudo una buena entrada en materia, cómoda para cualquier intercambio. El P. d'Alzon, que conoce el carácter impetuoso de su discípulo, aprovecha esta circunstancia para enviarle algunas salvas, suaves o pacíficas, pero variadas como el tiempo.

**9 de julio**

*Velar junto a Dios,  
como una lámpara en la noche*

Al levantar los ojos, percibí una luz. Era la ventana de la capilla. Aislada del castillo, situada a la derecha de la fachada, esta capilla comunica con el jardín por un montículo que yo mismo he mandado arreglar este invierno. La ventana, encima de la puerta, asomaba entre los plátanos. Di algunos pasos, me apoyé contra uno de estos árboles, y miré largo rato esa ventana: “Dios mío, pronto me iré a dormir, y tú, Dios mío, ¿qué vas a hacer?”

Mientras que yo duermo, tú me esperas. Si al menos fuera a verte cuando estoy despierto. Si al menos fuera a menudo a decirte que te quiero. ¡Te quiero mucho, Dios mío!, al menos así me parece, pero te amo como si no te amara; y sin embargo, por mí, para esperarme, vas a pasar esta noche, solo, con esa lámpara cuyo reverbero me hace recordar que eres mi huésped; y yo, en unos momentos más ya no pensaré en ello, y ¡cuántas noches ni siquiera lo he pensado! Entonces, ¿por qué vienes? ¿Por qué tus delicias están con los hijos de los hombres? ¿Contribuyo yo a hacer tus delicias? ¡Dios mío, quisiera pasar una noche a solas contigo!”.

*Carta a Luglien de Jouenne d'Esgrigny  
del 2 de octubre de 1831  
(Lettres, t. A, p. 221).*

Texto tomado del cuaderno de Memorias de Manuel d'Alzon, en Lavagnac, verano de 1831.

**10 de julio**

*Pensamientos y oraciones floridas  
con ocasión de una misa en el invernadero*

Mi sobrino había invitado a algunas personas a almorzar. Inmediatamente la lluvia, que desde hacía no sé cuánto tiempo se obstinaba en no mostrarse, se precipitó con frenesí. Le aconsejo que cuando quiera que llueva, se procure una liebre e invite a sus amigos: *Vengan a comerla conmigo*. Cometo pecados de envidia. La capilla (del castillo de Lavagnac) está en reparaciones y celebro la misa en una capilla de las que te desearía una para mucho tiempo. Es un invernadero en el que me encuentro a mis anchas, en medio de los naranjos y de las camelias, aunque las camelias casi todas han cerrado el ojo. Pienso en ti, en nuestras hijas. Rezo por ti y por ellas. Leía ayer y esta mañana la segunda carta de San Pablo a los Corintios. Hay en ella varios capítulos aplicables a las misioneras y por tanto a las Oblatas. Recuérdame, un día de asueto, que se los explique a nuestras hijas; podrán sacar provecho.

*Carta a Marie Correnson  
del 8 de noviembre de 1877  
(Lettres, t. XII, p. 231).*

La capilla del castillo de Lavagnac, que sigue existiendo, es una construcción separada, a la izquierda de la fachada principal que da sobre las terrazas, mirada de frente. El invernadero del que se habla aquí, que sirvió provisionalmente de capilla, es uno de los dos antecuerpos que cierran el terraplén que servía de patio de entrada para las carrozas y carruajes del siglo XIX, y para los automóviles de hoy, cuando se accede por el sendero del parque, viniendo de abajo. Lavagnac se encuentra en efecto sobre un montículo o altura que domina la llanura del Hérault.

## **11 de julio**

### ***Benito, abad, patrono de Europa***

He visitado la capilla donde (Santa Escolástica) había venido a pasar el día con su hermano Benito<sup>1</sup>; éste, hacia el atardecer, quiso volver al monasterio. Escolástica le rogaba que se quedara a pasar la noche con ella. Benito rehusó, por temor a parecer dando pretexto para faltar a la regla. Pero Escolástica colocando la cabeza entre sus manos rezó con tal abundancia de lágrimas que inmediatamente el cielo se cubrió de nubes y la lluvia y los truenos se precipitaron con tal furia que le fue imposible a Benito salir. Escolástica, volviéndose hacia él le dijo: *Ahora vete si puedes y mira cómo Dios acaba de concederme al instante lo que tú me rehusabas*

*con tanta dureza.* Al día siguiente se separaron, para volver cada cual a su convento, y poco después Benito, rezando en su montaña, vio el alma de su hermana subir al cielo en forma de paloma... Hagamos como Escolástica, consigamos que un hombre de Dios se quede largo tiempo con nosotros, o al menos multiplique sus visitas.

*Homilía del P. d'Alzon,  
publicada en Le Pèlerin, 9 de febrero de 1878, p. 83.*

<sup>1</sup> Manuel d'Alzon visitó el monasterio de Montecasino y alrededores (San Germano) en enero del 1834. Es sabido que estos lugares históricos fueron severamente dañados en la segunda guerra mundial, en mayo de 1944, cuando las tropas anglo-polacas tuvieron que desalojar la resistencia alemana (centro de la línea Gustavo). Fueron reconstruidos en la misma disposición e inaugurados por el Papa Pablo VI en 1964.

## **12 de julio**

### ***Monte Porcio (paseos por la campiña y la mitología romanas)***

Monte Porcio es una de las colinas que cierran las vastas llanuras de la campiña romana por el Sureste. Apoyada contra la colina en la que existió

Túsculo, tiene a su izquierda la moderna Frascati y a su derecha Tívoli o Tibur, como más te guste. En el horizonte que cierran Tibur por un lado y Túsculo por el otro, y al fondo el mar, los Apeninos, el monte Soracte, centinela avanzado de las montañas sabinas, se halla la inmensa llanura de Roma y en medio de esta llanura la Ciudad Eterna recostada sobre esas campiñas áridas y mudas. Este cuadro es admirable, sobre todo si repueblas cada desnivel del terreno con algún recuerdo grandioso. En primer lugar, en esta llanura sucedieron todas las aventuras de Eneas, que nos cuenta Virgilio en los seis últimos libros de su poema. Luego están las tradiciones más históricas. Está el lago Regilio, siempre inmóvil desde las guerras de los antiguos romanos; el Monte Sacro, la tumba de Nerón, el campo que labró Cincinato, la llanura de Régulo, los arcos de Claudio y luego mil y mil restos de villas, de arcos de triunfo, de termas, de columbarios que sirven, con los raros y magníficos pinos, para hacerse una idea de la inmensidad de este teatro abandonado de tantas victorias, de tantos placeres y de tantos dolores.

*Carta a Clément Rodier  
del 10 de octubre de 1834  
(Lettres, t. A. p. 706-707).*

Clément Rodier es un primo hermano del P. d'Alzon.

**13 de julio**

*Verano, tiempo de vacaciones, de reposo,  
de visitas y de cambios*

Me felicito por la alegría que les ha causado la llegada del P. Vincent de Paul (Bailly); la del P. Vincent (Chaine) me ha traído gran alivio y le dejo en Nimes, porque así puedo tomar algún reposo en El Vigán. La señora Varin me ha escrito que quisiera tener al P. Pernet para estas vacaciones. Si Servas le puede hacer bien, le dejaré ir, aunque debería considerar más conveniente venir al Vigán, lo que no ocurrió el año pasado. En cuanto a ti, te esperamos con alegría cuando vengas. El P. Laurent prefiere *San Pablo* y *San Luis* a *Santa Perpetua*. Lo encuentro normal. Podrá quedarse toda la cuaresma en François 1er. Si monseñor Manning nos solicita, creo que para comenzar podremos darle al P. Rafael, que ha considerablemente cambiado para bien, y a un Hermano lego. Le corresponderá a él encontrar novicios ingleses, pero no tengo ni un centavo y la experiencia me muestra que es una tontería hacer una obra sin saber de dónde se obtendrán los recursos. Di al P. Laurent que en cuanto pueda responderé a su carta.

*Carta al P. François Picard  
del 3 de julio de 1865  
(Lettres, t. V, p. 352).*

Se trata del verano de 1865, que marca cierta reorganización de las comunidades de la Asunción con una más fuerte estructuración del noviciado del Vigán. *Servas* es una pequeña Comuna, residencia de la familia Varin d'Ainvelle cerca de Alès. El P. Laurent inauguraba un nuevo período de vida apostólica, dejando la enseñanza por la predicación. *San Pablo* y *San Luis* es una iglesia parisina; *Santa Perpetua* es la parroquia del Colegio de la Asunción en Nimes.

## **14 de julio**

### ***Ascensión a Nuestra Señora de Rochefort del Gard***

*En 1849, durante las vacaciones escolares, el P. d'Alzon organizó una peregrinación a Nuestra Señora de Rochefort. Se puso a la cabeza del grupo. A las tres de la tarde recitamos las oraciones del peregrino en la capilla de la Asunción, luego nos pusimos en marcha con pie ligero y corazón lleno de ardor. El Padre no caminaba, corría; antes de llegar al albergue de Lafoux, donde debíamos cenar y dormir algunas horas, estábamos literalmente derrengados por la marcha a todo vapor. De he-*

*cho la cena resultó adversa para algunos; dos de ellos “devolvieron hasta la primera papilla”.*

*El Padre obligó a un alumno a ocupar su cama mientras él se contentó con la alfombra, un viejo cojín de sillón y una manta. A las tres y media, y en ayunas, atravesábamos el río Gardón y emprendíamos la subida hacia Rochefort. Era evidente que el Padre sufría; arrastraba un pie y caminaba en silencio para la meditación. Le vimos sentarse sobre un montón de piedras. La luna brillaba, y a su pálido resplandor examinamos los pies del peregrino. Nos dimos cuenta que calzaba zapatos nuevos, demasiado estrechos, que habían llagado sus pies. El señor Ferry cortó el empeine en tiras como si se tratara de zapatillas.*

*Finalmente llegamos al pie de la santa colina. El Padre quería a toda costa subir descalzo; unánimemente nos opusimos, y logramos a duras penas impedirselo. Celebró la misa con una devoción impactante, después de pedirnos que uniésemos nuestras plegarias a las suyas para que se cumpliera un voto que le había traído al santuario de la Madre de Dios. Todos pensamos que se trataba de su Congregación religiosa, aún en pañales.*

*Después del almuerzo, el Padre y cuatro compañeros se dirigieron a la Cartuja de Valbonne. Volvieron a Nimes por un camino polvoriento e interminable, quemados por el sol, muy derrengados, pero felices por haber llevado a término una*

*peregrinación que les dejaba en el alma recuerdos imperecederos.*

*Relato de una peregrinación del P. d'Alzon a Rochefort, en Galeran, Croquis d'Alzon, p. 93-96 (traducción: Anécdotas del Padre d'Alzon, p.159-163).*

El santuario de Nuestra Señora de Gracia, de Rochefort del Gard, es una cumbre espiritual de la diócesis de Nimes que el P. d'Alzon apreciaba altamente, como también la Cartuja de Valbonne. Con gusto se hacía acompañar por alumnos, profesores y religiosos del Colegio de la Asunción para tiempos de retiro y de renovación espiritual. En aquel tiempo el santuario de Rochefort estaba al cuidado de una comunidad de los Padres Maristas. Allí afirmó su vocación el joven Pernet. Allí el P. d'Alzon confió a María la fundación de su joven Congregación aún en gestación en 1849. El lugar respira la paz y la belleza del paisaje mediterráneo, al borde de la gran llanura vitícola que une como una gran estola la Provenza y el Languedoc. Una comunidad que depende de los Hogares de Caridad ofrece en nuestros días al peregrino alojamiento y comida, y le permite disfrutar, en un ambiente de silencio y en el cuadro majestuoso de los edificios del siglo XVII, de la ayuda de su oración y de sus servicios. Para más información, el lector puede dirigirse a las páginas 540-542 del tomo XVII de las *Lettres* del P. d'Alzon.

Oración por Francia cuya fiesta nacional es hoy (toma de la Bastilla, el 14 de julio de 1789).

**15 de julio**

*Descansos, recreos, distracciones*

Si es así, el descanso le sería necesario. ¿Pero cómo concedérselo? En todo caso, concluyo que no debe tener escrúpulos en salir a pasear, en perder el tiempo *a veces*, en fin en actuar como una persona que necesita recuperar las energías gastadas. He aquí un singular consejo para comenzar una carta de dirección: descanse y hágalo lo mejor que pueda. Nuestro Señor también les daba este consejo a sus discípulos<sup>1</sup>... Comparto esencialmente el parecer del P. Hippolyte (Saugrain); San Francisco de Sales también es del mismo parecer: las Hermanas jóvenes necesitan divertirse. Estoy a favor de las bromas. La Asunción no es la Trapa. Cada Orden con sus costumbres. Sin duda, se puede tropezar con inconvenientes en estas licencias. ¿Pero dónde no los hay? A los Superiores les corresponde poner remedio. Si quiere consultar con el señor Darbois, puede hacerlo, pero yo asumo ante Dios la responsabilidad de mi opinión, con el correctivo de que las superiores examinarán los abusos para prevenirlos o cortarlos de raíz.

*Carta a la Madre María Eugenia de Jesús  
del 2 de enero de 1859  
(Lettres, t. III, p. 7-8).*

<sup>1</sup> Según Mateo 6, 31. Monseñor de la Bouillerie, por entonces superior eclesiástico de las Religiosas de la Asunción en París, había hecho renunciar a las diversiones de las que el P. d'Alzon habla aquí, porque no las encontraba lo suficientemente religiosas. El P. d'Alzon se mostraba más flexible o más amplio en la materia.

**16 de julio**

*El servicio a las vocaciones,  
porvenir de la Congregación*

Rece a Dios que nos envíe 5 ó 6 jóvenes sacerdotes, muy fervorosos y muy capaces, al mismo tiempo que muy humildes. La obra de los alumnos nos debe preocupar en extremo. Es el porvenir de la Congregación. Sería necesario que de aquí a poco puedan mandar de 15 a 20 jóvenes al noviciado cada año. Confíe en que se hará si ponemos en ello todos nuestros desvelos. El noviciado se abrirá en pleno en el mes de octubre, con jóvenes extremadamente distinguidos en capacidad y en piedad. Ahora, además de la piedad insistimos mucho en la capacidad; por eso exigimos exáme-

nes muy severos. Sin contar los informes de los responsables de los alumnados o de los maestros de novicios que se deben realizar cada tres meses, con la ayuda de composiciones semanales, exámenes orales y los exámenes de fin de año, no me cabe duda de que llegaremos a estudios sólidos y rápidos, según nuestro plan. En fin, haremos lo que podamos.

*Carta al P. Vincent de Paul Bailly  
del 6 de noviembre de 1874  
(Lettres, t. X, p. 332).*

El servicio a las vocaciones, bajo todas sus formas, fue la preocupación apostólica mayor y constante en el P. d'Alzon. En el ocaso de su vida, lo escribía expresamente él mismo. Cuando le reprochaban entregarse a demasiadas predicaciones y a una multitud de obras dispersantes, recordaba que su objetivo en todo y siempre era despertar vocaciones.

## **17 de julio**

### *En el torbellino, en Constantinopla<sup>1</sup>*

Bueno, ya he cenado. He visto a dos personas, he hablado de comprar un terreno. Amigo mío, los terrenos están a un precio de locos. No quiero comprar, prefiero que me regalen. ¿No le parece

que sería mucho mejor? Si encuentra en Francia a alguien que quiera darme algo, muchas cosas en Turquía, dígame de mi parte que tendré mucho gusto y que le estaré muy agradecido. Los turcos no sospechan el gusto que me darían si tuvieran a bien no tratarme como de turco a moro. Cuando haya respondido a esta carta, no me escriba más a Constantinopla sino a Roma, a menos que de aquí al siguiente correo haya cambiado de parecer y me quede ocho días más, lo que es probable. Saldré el 18 en vez de partir el 10, ésa es la diferencia. Sabe que renuncio a Jerusalén. El P. Galabert sigue siendo el mismo. Le presto el paraguas y me rompe el mango; le presto un libro y me lo devuelve arrugado; me lleva las cartas y no sé si las habrá empleado en plegar alguna cosa; por lo demás lleno de celo y de buena voluntad, dispuesto a todo y de una entrega absoluta. Anda trotando en estos momentos por Bulgaria en busca de algún hombre honrado. Si lo encuentra, le prendo un cirio.

*Carta al P. Hippolyte Saugrain  
del 17 de marzo de 1863  
(Lettres, t. IV, p. 225-226).*

<sup>1</sup> Constantinopla es el único viaje grande que el P. d'Alzon realizó al extranjero durante toda su vida (invierno de 1863), si exceptuamos sus estancias en Roma. Trató con la ayuda del P. Galabert de precisar los contornos de una implanta-

ción misionera de la Asunción en Oriente. Hippolyte Saugrain era el ecónomo general, de ahí las alusiones pícaras del P. d'Alzon.

## 18 de julio

### *Tauromaquia y corridas de toros*

*No es cuestión de entrar en el debate que opone a los partidarios y detractores de eso que los aficionados llaman en nuestros días no un deporte sino un arte<sup>1</sup>. De más está decir que el P. d'Alzon en Nimes no pudo ignorar su existencia, ni más ni menos que el juego de la petanca. Monseñor Plantier escribió un célebre mandato en su tiempo contra el restablecimiento de las corridas. Nos limitamos aquí a recordar el testimonio irrefutable de la correspondencia del P. d'Alzon sobre el tema, en tres ocasiones:*

Conservamos en algunos lugares el uso de los combates o corridas de toros. En un pueblecito llamado Marsillargues, en que la población es protestante, tuvo lugar uno de esos combates, hace algunos domingos. (*Lettres, t. A, p. 145, 19 de octubre de 1830*).

*El 13 de mayo de 1863, escribía al P. Vincent de Paul Bailly: El domingo hubo gran espectáculo*

en las Arenas; fueron matados siete toros, que escapaban de los golpes y preferían vivir. En el matadero no lo hubieran hecho mejor. (*Lettres, t. IV, p. 294*).

*Y el 3 de septiembre de 1866, señala al P. Picard como hechos diversos: Nîmes está entristecido por tres catástrofes. Antenoche, cuatro empleados del ferrocarril se mataron en la carretera de Beaucaire. Ayer un torero embestido por el toro murió en el acto. Hoy un detenido de la cárcel central ha matado a un guardián, uno de sus camaradas, y se ha cortado la garganta. Adiós, mi estimado, no hagas cosas así. (*Lettres, t. VI, p. 141*).*

*Las reacciones del P. d'Alzon no dejan lugar a dudas sobre sus sentimientos.*

<sup>1</sup> El arte de Cúchares (nota del traductor).

Nîmes sigue organizando competencias y corridas de toros, en especial en las Ferias de Pentecostés. Nadie ignora que un sucesor de monseñor Plantier, monseñor Jean Cadilhac, fue un gran aficionado y conocedor de este tipo de espectáculos.

**19 de julio**

*Un día de vida de molusco en Lavagnac*

Yo sé de alguien que estará diciendo: me gustaría saber qué hace mi padre. He aquí lo que hace tu padre. Se entra en su habitación antes de las siete, se viste, reza al buen Dios hasta las ocho. Celebra la misa, hace su acción de gracias, toma una pequeña, muy pequeña taza de chocolate, va a dar un paseo, vuelve, lee, pierde tiempo sin hacer nada, trabaja. A las 11 almuerza y (¡horror!) no rechaza un puro que le ofrece su sobrino; se pasea de nuevo más o menos rápido, permanece poco en su habitación, reza el oficio, el rosario, etc., etc., cena a las seis y media, toma un café, charla; hacia las 9, momento solemne, le traen una taza de hojas de naranjo para calmar los nervios desquiciados por las emociones del día, reza sus oraciones y trata de dormir el sueño de los justos. ¿Qué opinas de esta vida de molusco? En fin, mis dientes me hacen sufrir un poco, pero me parece que quieren volver a ser razonables, por lo cual les felicito. Sin embargo hoy quiero hacer prodigios. Voy a estar solo como un gorrión solitario en el tejado. ¡Es muy interesante lo del gorrión solitario!

*Carta a Marie Correnson  
del 14 de abril de 1871  
(Lettres, t. IX, p. 36).*

Estamos en abril de 1871. El P. d'Alzon, muy cansado, se reposaba algunos días en Lavagnac (del 10 al 16 de abril), antes de continuar con el torbellino de sus actividades habituales. Iba a retomar el texto de sus Conferencias dadas a las Religiosas de la Asunción (reagrupadas en Nimes durante el invierno de 1870-1871) para adaptarlas a los novicios del Vigán. En agosto de 1871 tomaba contacto con el santuario de Notre-Dame des Châteaux y fundaba allí su primer alumnado.

## **20 de julio**

### *El Espérou, Nuestra Señora de la Felicidad*

Hacia uno de los puntos más elevados de los Cevenas, existía en otro tiempo una muy célebre fundación demasiado olvidada en nuestros días, Nuestra Señora de la Felicidad, cerca del Espérou. Esta iglesia, abandonada desde hace mucho, recordaba una especial gracia obtenida. ¿Por qué, no lejos de allí, en medio de poblaciones aún numerosas y privadas a causa de la distancia de toda ayuda religiosa, no se erigiría una capilla que, al menos en verano atendiera a varios centenares de leñadores y pastores, y durante el invierno a varias aldeas perdidas en los bosques o rodeadas de nieve? La peregrinación sería ciertamente frecuentada, precisamente a causa de la dificultad de acce-

so, incluso en la buena temporada. ¿Qué es una peregrinación sin obstáculos, que estimulen la devoción? La fatiga y la dureza del camino son parte del acto penitencial que una peregrinación comporta. En esto, ningún lugar mejor situado que el de Nuestra Señora del Espérou. Proponemos que los hombres de fe abran una lista de compromisos piadosos y tomados condicionalmente, para solicitar una gracia temporal, pero que sería la garantía sensible y manifiesta de los favores espirituales, que otros vendrán a solicitar al nuevo santuario de María.

*Carta a los católicos de la diócesis de Nimes  
del 21 de mayo de 1865  
(Lettres, t. V, p. 312-313).*

Nuestra Señora de la Felicidad era el nombre de una antigua colegiata erigida sobre este macizo en 1436. Felicidad (Bonheur) era el riachuelo que recorría la meseta. En 1868, sobre un terreno comprado por el P. d'Alzon en 1865, se levantó la capilla. Un intento de alumnado tuvo lugar antes del verano de 1874 y una comunidad de Oblatas se mantuvo allí hasta 1879.

**21 de julio**

*Reclutador de personal de servicio*

Me siento muy contento cada vez que el P. d'Alzon me encarga escribirle. Voy a intentar ser un secretario fiel, pero mi mala memoria me jugará probablemente malas pasadas. Le han propuesto al Padre un jardinero para vuestro nuevo monasterio. Es un hombre de unos cincuenta años, cuya mujer es cocinera y está empleada. Ha estado mucho tiempo en casa del señor de Surville, y el Padre le cree muy apto para cuidar de vuestro jardín, mientras que su esposa atendería a la puerta durante el día. Por la noche sería un beneficio para las Hermanas que haya un hombre que las custodie. La cuestión del salario no sería ninguna dificultad. Sólo que estoy encargado de expresarles los temores que la experiencia enseña: los hombres mal pagados por lo general trabajan poco. En este caso, esperemos que el adagio no se cumpla. Se podría, si usted autoriza al Padre a hacer trato con este hombre, instalarlo provisionalmente en la garita construida por los contratistas, que no se opondrían a esto, y la mujer de vuestro futuro jardinero seguiría en su puesto de cocinera hasta que ustedes tengan necesidad de ella para hacerse cargo de la portería.

*Carta a la Madre María Eugenia de Jesús  
del 2 de abril de 1859  
(Lettres, t. III, p. 52).*

Es el P. Hippolyte Saugrain quien escribió una parte de esta carta del P. d'Alzon. Se ocupaban por entonces de preparar el nuevo priorato para las Religiosas de la Asunción en Nîmes, camino a Bouillargues.

**22 de julio**

*Santa María Magdalena*

Me parece que usted siempre ha sido como María Magdalena, derramando a los pies de Nuestro Señor su perfume silencioso<sup>1</sup>. Magdalena no decía nada, pero el buen olor de su frasco se esparció por toda la casa. Las penas que deja aquí pueden resultar para usted un desgarró, pero un desgarró que conlleva su consuelo. ¿Cómo se las compone para no sentir amor propio de ser tan querida? Estamos en plena Semana Santa, y tengo muchas ganas de convertirme. Aproveche el descanso que probablemente le van a permitir todavía, para rezar un poco por mí.

*Carta a Sor Francisca Eugenia de Malbosc  
del 10 de abril de 1865  
(Lettres, t. V, p. 282).*

<sup>1</sup> Escena evangélica en Juan 12, 3.

Sor Francisca Eugenia de Malbosc, superiora de la comunidad de Nimes, abandonó el Mediodía para ir a Auteuil en marzo de 1865, como consecuencia de ser nombrada consejera en el Capítulo general de 1864.

El P. d'Alzon siempre tuvo mucha devoción a Santa María Magdalena. Cuando abandonó Lavagnac para ir a Nimes en noviembre de 1835 y que poco después pudo instalarse en la calle de l'Arc-du-Gras, se llevó un cuadro grande de la Magdalena llorando sus pecados, único adorno de su apartamento junto con una calavera sobre la chimenea de su habitación. Más tarde, sobre su mesa de trabajo había un gran crucifijo, regalo de monseñor de Chaffoy, y dos grandes espejos regalados por la señora d'Alzon (Notes et Documents, t. II, p. 80). Al P. d'Alzon le gustaba particularmente una composición poética del poeta Reboul, titulada *Magdalena*, publicada en sus *Tableaux évangéliques*.

## **23 de julio**

### ***Juego de petanca en la Asunción***

*El juego de la petanca es muy popular en el Midi. La partida se disputa, bajo los ojos de los*

*espectadores, entre dos equipos compuestos por tiradores y punteadores.*

*Después del almuerzo, al salir del Miserere, el P. d'Alzon seguido de su pequeña tropa se dirigía al campo de combate. El era tirador, pero tirador capaz de partir en dos la bola sobre la que caía la suya. Tenía una ventaja según los expertos, porque era zurdo para jugar. El P. Hippolyte (Sau-grain) era un formidable tirador. Víctor Cardenne era el primer punteador. El P. Tissot también era punteador, pero con un sistema propio. Originario de Lyon, apuntaba científicamente, por lo que normalmente erraba el golpe. El P. Brun era un valiente; levantaba la bola en el aire antes de apuntar, seguro de su acierto. Eso creía, pero siempre encontraba excusas: o bien había llovido, o la tierra estaba demasiado seca, o el terreno se había estropeado desde la última vez. Era un punteador de esperanza y de porvenir, ya que varios de sus antiguos alumnos me aseguraron que más tarde llegó a ser muy buen jugador.*

*Los espectadores seguían el juego en silencio, con el corazón palpitante, imitando con los movimientos del cuerpo los de la bola que rodaba a derecha, a izquierda, hasta llegar a su meta. Cuando se detenía, todos los cuerpos se enderezaban y entonces las lenguas se desataban para vociferar aprobaciones, burlas, aplausos, chanzas, según los casos. La Asunción, de origen ni-*

*mense, tenía su propio campo de petanca, del otro lado del viaducto.*

*Relato resumido,  
según Galeran, Croquis del P. d'Alzon, p. 166-168.  
(traducción: Anécdotas del Padre d'Alzon, p. 265-268).*

**24 de julio**

***Espectáculo controvertido:  
El Hijo del Cazador***

El *Hijo del Cazador*, dicen, va a ser representada en el teatro de Nimes. Por parte de la dirección del teatro es una imprudencia que puede causar ciertas agitaciones, de las que debemos por todos los medios declinar la responsabilidad. El autor ha declarado él mismo que su pieza debería llamarse más propiamente "*Los Clericales*". Quien dice clerical dice miembro o amigo del clero. Por ese lado, todos los católicos de Nimes son clericales, y deben sentirse concernidos. Me aseguran que algunos de ellos quieren ir al teatro a silbar. Permítaseme suplicarles, no de abdicar de su derecho a la justicia literaria *que se compra al entrar*, sino de no dejarse arrastrar a manifestaciones, de las que se podría quizá desviar la naturaleza. Hay un

medio mejor que el del silbato para protestar contra el insulto, es el de cortar los víveres a los insultadores, o al menos a sus instrumentos. Una petición dirigida al señor Alcalde de Nimes y al Consejo Municipal para pedir la supresión, en el próximo presupuesto de la ciudad, de la subvención concedida al teatro, estaría ciertamente llena de firmas. Lo mismo que he firmado varias para el saneamiento de mi barrio, suscribiría con gusto ésta. Todos los hombres a cuyos ojos el escándalo es un triste medio de éxito, compartirán el mismo sentimiento.

*Carta a Numa Baragnon  
del 31 de diciembre de 1862  
(Lettres, t. V, p. 153-154).*

Esta creación de Emile Augier apuntaba sobre todo a Louis Veillot y al partido ultramontano; era una sátira de la oposición clerical, especialmente virulenta a propósito de la política italiana del Emperador Napoleón III.

El 24 de julio es el aniversario de la muerte de la Madre Correnson.

25 de julio

*Santiago, apóstol*  
(autocrítica y puesta en su sitio)

Veo demasiado poco a los maestros. Es verdad, y más de lo que parece. Por otra parte, ya he anunciado que los veré más; pero al no tener el don de bilocación, si mi recreo no lo paso con los profesores, como antes, es que lo paso con los religiosos. Consígame estar a la vez en los dos comedores, y en los dos recreos, y las dificultades estarán prontamente resueltas. Recuerde que el año pasado, todo recreo de la tarde me resultaba un suplicio. Concluyamos que en lugar de todos los “*habría que*” de sus virtuosos consejeros, *hay que* tener un poco más de paciencia. Pídala para mí, es lo esencial. *Patientia autem opus perfectum habet*<sup>1</sup>. Gran máxima: antes de dar consejos examinen si son practicables. Teniendo eso en cuenta, los que me transmite son excelentes y los admiro. Adiós.

*Carta al P. Victorin Galabert*  
*del 2 de enero de 1859*  
(*Lettres, t. III, p.9*).

El pobre P. Galabert había, sin ninguna mala intención, hecho llegar al P. d’Alzon algunas observaciones sobre el colegio de Nimes. Éste le responde bastante vivamente sobre

lo que él llama verdades de Perogrullo. La cita de la Epístola de Santiago sirve para su propósito y para el nuestro, ya que de paso el Fundador de la Asunción se mostró algo parecido al apóstol “hijo del trueno”, dulcificando, es cierto, su final con un apunte lisonjero en que se percibe de todos modos una pizca de ironía (ausente ésta en el apóstol).

<sup>1</sup> Santiago 1, 4: "*Pero la paciencia ha de ir acompañada de obras perfectas*". El lector que haga las partes necesarias: la epístola es de Santiago el Menor, mientras que la fiesta del 25 de julio es la de Santiago el Mayor, hijo de Zebedeo y hermano de Juan.

## **26 de julio**

### ***Santos Joaquín y Ana***

Deseabas, mi querida hija, unas palabras sobre la Asunción, serán sobre la Natividad. Espero que al final sea lo mismo. Quizá sea mejor así. No estás al final de tu carrera, en que tendrás ocasión sin duda de contemplar a la Santísima Virgen subiendo al cielo y de agarrarte a un pliegue de su manto para seguirla hasta allá; pero puedes considerarte como una niña pequeña, recién nacida a la vida religiosa y que necesita crecer en ella. Creo que los confesores de religiosas deberían tener una gran devoción a San Joaquín, que educó a la más

perfecta de las criaturas; sólo que los pobres directores (espirituales) tienen más trabajo que el marido de Santa Ana, ya que la Santísima Virgen era tan perfecta y las religiosas, al menos algunas, lo son tan poco. Por eso pienso que es tiempo, a causa de las grandes facilidades que él tuvo, de rezarle mucho en el cielo por las pobres aspirantes a la perfección y por los que tienen a su cargo modelarlas. En una palabra, renace con la Santísima Virgen. Si no le has hecho una novena antes de esta fiesta, házsela después; pídele hacerte una buena niñita, como el bebé que Marie va a dar a Amédée.

*Carta a Sor Jeanne-Emmanuel Varin d'Ainville  
del 2 de septiembre de 1880  
(Lettres, t. XIII, p. 389).*

El culto a Santa Ana gozaba de honores para el abate Combalot, quien tuvo la intuición de la fundación de las Religiosas de la Asunción. María Eugenia de Jesús quería, como recuerdo, ir en peregrinación a Santa Ana de Auray, en 1864. Amédée y Marie, futuros papás, eran el hermano y la cuñada de la religiosa.

**27 de julio**

*Preocupación por la salud de los hermanos*

Tu carta, después de muchas vueltas, me fue entregada ayer por la tarde. Te puedo asegurar que me causó un gran contento, porque iba yo a proponerte que vinieras a Nimes para prodigarte mis cuidados en la medida de mi capacidad, que no puedo decir que sea mucha. Lo mejor que tienes que hacer es cuidarte mucho, y para ello sigue los consejos de Hippolyte. Vete a pasar algunos días al Vigán; allí te cuidarán el señor y la señora Durand, y el aire de los Cevenas te recordará el de tu Franco-Condado. Nos volverás fuerte como un toro, porque estoy convencido de que una vez acostumbrado a los calores podrás en adelante soportar muy bien nuestro clima. Me pides consejos para santificar tus sufrimientos. He aquí, mi querido hijo, lo que según mi parecer se sigue de todo eso: 1° que no somos más que un poco de polvo que el soplo de Dios ha animado, y que el soplo de Dios puede disolver y dispersar; hagamos lo que hagamos no somos otra cosa... 2° Que Dios, sabiendo lo que mejor nos conviene, si quiere que estemos enfermos, hay que bendecir su voluntad y aceptarla con toda humildad y reconocimiento; 3° Ante todo, Dios quiere la confianza; hay pues que

ejercitarse lo más posible en esta confianza filial que Dios con toda seguridad recompensará.

*Carta al Hermano Esteban Pernet  
del 24 de septiembre de 1849  
(Lettres, t. C, p. 492-493).*

**28 de julio**

***Cuidar a los enfermos, cuerpo y alma***

Su cargo de enfermera exige de usted la caridad más paciente, más humilde, más compasiva. Hay que adquirirla a toda costa, y prometerse no apartarse nunca de tal resolución. Créame, puede hacer un bien inmenso. Mantener la regularidad en una enfermería, es decir en el lugar en que más difícilmente puede ser observada, hacerla amar mediante todas las atenciones y cuidados que están en el espíritu de la Regla; decir con buen tino una palabra de Dios, en los momentos de reposo y de desaliento de los enfermos; hacer aceptar esas palabras, porque salen de labios pacientes y de un corazón dulce; llamar a la observancia de las cosas pequeñas, sin acritud, pero con una suave firmeza, es asegurar el fervor en la casa, en las circunstancias en que puede sufrir las mayores bre-

chas. Acabo de recibir una carta de vuestra Madre, a la que tengo que responder sin demora. Por eso la dejo, rogándole encarecidamente que haga los mayores esfuerzos, con el fin de que cuando yo llegue, encuentre en usted a una religiosa digna de tan hermoso nombre.

*Carta a Sor Marie-Thérèse de Commarque  
del 9 de mayo de 1851  
(Lettres, t. I, p. 35-36).*

La Hermana Marie-Thérèse de Commarque (1811-1882), Religiosa de la Asunción, fue toda su vida enfermera en las distintas comunidades a las que fue enviada. El P. d'Alzon la encontró también en Niza en diciembre de 1874 y, aunque enferma ella misma, le prodigó sus cuidados y atenciones, al tiempo que tomaba notas sobre la historia de los orígenes de su Congregación.

## **29 de Julio**

### *En la playa para baños de mar*

Me veo forzado a causa del dolor de muelas a salir de mi retiro y vengo a decirte rápidamente un “buenos días”, mi querida hija. ¿Qué efecto te producen los baños de mar? ¿Los tomas de cinco minutos? ¿Te contentas con respirar el aire de la

playa? Me escriben de Montpellier que hace un calor atroz. Aquí tenemos, salvo algunas horas, un tiempo encantador. Creo que te resultaría mejor que todas las playas del mundo. Me vas a responder que sí, para tener dolor de muelas. ¡Pues bien, no! Ya lo traía de Nimes; no tengo la culpa si me ha acompañado hasta aquí. ¿Me creerás si te digo que tengo hambre y sed de verte y que me cuesta decirte: ven pronto o quédate? Sin embargo, como sé amar a mis amigos por ellos mismos, te diré: quédate todo lo que creas necesario, y cuando vengas, serás recibida con gran gozo. Tómame lo dicho por un estornudo. ¿Está Agustina en Sète contigo? Si es así, ¿te acompañará al Vigán? Comprendo que la señora Correnson te reclame, pero en fin, aquí habría gente para acompañarla a Nimes, si fuera necesario, ¿o quizá preferirá venir a buscarnos? ¿No siente ganas de una peregrinación al Espérou? Te advierto que tengo la intención de hacer una por tus intenciones y, si consigo tu curación, tomaré una parte de lo que el ferrocarril me dé para erigir en la cima del Aigoual una estatua a la Santísima Virgen.

*Carta a Marie Correnson  
del 11 de agosto de 1869  
(Lettres, t. VII, p. 376).*

**30 de julio**

*Abrir de par en par el alma a Dios*

Tu palabrita, por breve que fuera, mi querida hija, me causó una gran alegría. Tengo tantas cosas que decirte, y escribírtelas a tu regreso de Lourdes me parece excelente. Nuestro Señor te quiere suya cada día más. Hay cosas muy finas en tu alma, donde quiere entrar plenamente. Hay que abrirle de par en par, y cuando le hayas abierto, hay que abrirle todavía más, porque este divino Dueño es insaciable de tu amor y de los sacrificios íntimos por los que debes demostrarle ese amor. Si me pidieras la divisa de tu vida en adelante, la resumiría en dos palabras: pureza y amor. Pureza, porque Nuestro Señor ama por sobre todo a los lirios, es decir, a las almas deslumbrantes de inocencia, y tú puedes, tú debes llegar a ser mediante grandes esfuerzos una de esas almas virginales, cuya mayor preocupación sea la de florecer en la luz de Dios. ¡Amor! O mucho me equivoco o hay en el fondo de tu alma una capacidad de amar que ni siquiera sospechas y que te impedirá encontrar alegría y descanso en una criatura. Digas lo que digas, lo que necesitas es a *Dios infinito*. Todo lo demás no te llega ni a la suela del zapato.

*Carta a Angelina Chaudordy  
del 15 de julio de 1873  
(Lettres, t. X, p. 84).*

Valentine Chaudordy es una dirigida espiritual del P. d'Alzon. Pertenecía a una familia de la burguesía de Nimes y tenía dos hermanas también muy conocidas del P. d'Alzon: Angelina y Noemí.

### **31 de julio**

#### *Ignacio de Loyola, fundador de los Jesuitas*

Ayer, por ejemplo, salí a las 10 de la mañana para Versalles; a mediodía estaba de regreso. ¿A qué había ido? A asistir a una boda, la del señor Veuillot, redactor jefe del *Univers*. Fui en compañía de Du Lac y del señor Wilson, y como tenía prisa por volver, lo hice en compañía del P. de Ravignan. Era el día de San Ignacio. El señor Veuillot había insistido en casarse ese día; el P. de Ravignan había presidido la ceremonia y quería estar de regreso a tiempo, me dijo, para celebrar una última vez la fiesta de su fundador en su casa de París, antes de la dispersión. Parece que tienen muy en secreto los proyectos ulteriores<sup>1</sup>; sin embargo el P. de Ravignan y algunos otros ya no se

hospedan en la calle del Correo. Parece que en Roma es el cardenal Acton, un inglés, quien les ha empujado al retiro y el cardenal Lambruschini quien ha manejado la combinación consabida<sup>2</sup>.

*Carta a Agustina d'Alzon  
del 1 de agosto de 1845  
(Lettres, t. B, p. 282-283).*

<sup>1</sup> El P. d'Alzon manifiesta ocasionalmente en su correspondencia un cierto número de reproches respecto de la Compañía de Jesús, incluso si, en el fondo, admiraba la fundación histórica de San Ignacio y su compromiso con la defensa de los intereses de la Iglesia. Compartía a su modo una serie de prejuicios tenaces contra los Jesuitas, atribuyéndoles un carácter particularista y exclusivo, el culto al secreto, una falta de naturalidad y un sentimiento de incompreensión frente a los ideales reivindicativos de la libertad católica (Lettres t. B, p. 185). Estos reproches no carecían de fundamento pero adolecían de generalización.

<sup>2</sup> En 1845, los Jesuitas pagaron las consecuencias de una campaña virulenta del Gobierno francés contra las Congregaciones religiosas que reivindicaban alto y fuerte en la opinión católica su derecho a la libertad de la enseñanza secundaria. La Monarquía de Julio obtuvo de la Santa Sede el alejamiento temporal de las comunidades jesuitas más notorias de Francia. Recordemos de paso que en el siglo XVIII, las Monarquías occidentales habían expulsado a los Jesuitas de sus territorios y obtenido del Papado su supresión. Restablecidos por Pío VII, fueron de nuevo objeto de expulsiones, sobre todo en Francia, en 1845, en 1880 y, como numerosas Congregaciones docentes y otras, a partir de 1901. La ironía de la historia quiere que en Francia, a finales del siglo XX,

los Jesuitas hayan conseguido un régimen de reconocimiento legal.

*Así, con la fiesta de San Ignacio, finaliza el mes de julio. Al recorrerlo, el lector habrá notado que, sin sacrificar algunas citas con el santoral del calendario litúrgico (11/07; 22/07; 25/07; 26/07 y 31/07), hemos aprovechado del correr del tiempo ordinario, en cuanto a lo temporal, para evocar un cierto número de temas que evocan el ritmo más flexible del verano y de las vacaciones: paseos, bellezas de la creación, descanso en el campo o junto al mar, asuetos y diversiones, o finalmente peregrinaciones a santuarios locales que van desgranando la letanía de los días y los años. El recuerdo del Señor está muy presente en el P. d'Alzon, incluso en aquel tiempo de reposo que tanto le gustaba en Lavagnac o en El Vigán. Sus correspondientes, ellas y ellos, no le imaginaban sin resorte espiritual en tal época del año, ¡al contrario! Tres textos hemos presentado en bastardilla, en parte o en todo, (14/7; 18/7 y 23/7) en razón de su firma particular, para respetar su origen propio.*



## MES DE AGOSTO

*El mes de agosto nos invita en su mitad (15/08) a cantar las glorias de María con todos los peregrinos en los grandes santuarios, uniendo en particular nuestra oración a la de las multitudes y enfermos en Lourdes. El P. d'Alzon fue cinco veces a la villa mariana pirenaica, llamada capital mundial de la oración. Fue con fe y agradecimiento, confiando a María toda la Asunción, que ama reunirse allí anualmente para la solemnidad de su fiesta. Hemos querido honrar también con el P. d'Alzon a algunas ternas festivas de este mes: Alfonso de Ligorio (01), Juan María Vianney (04) y Domingo (08); Bernardo de Claraval (20), Rosa de Lima, patrona de América (24) y Luis de Francia (25); sin olvidar a Bartolomé apóstol (24), Agustín (28) y su madre Mónica (27). El Papa Juan Pablo II ha enriquecido el santoral del mes de agosto con algunas figuras de testigos más recientes, que nuestro Fundador no podía conocer:*

*Benilde Romançon y Maximiliano Kolbe, franciscano deportado en Auschwitz, nombres que evocan y representan la innumerable falange de los santos, conocidos y desconocidos.*

**1 de agosto**

*Alfonso María de Ligorio,  
fundador de los Redentoristas*

Me parece que los disgustos de los que me habla deben resultarle muy penosos. Sin embargo, no se desanime. Dios está ahí. Domine todas esas miserias mediante la caridad, la humildad, la paz. En cuanto a Aimery, no me inquieto por él: puede tener sus defectos que se le pueden reprochar, pero en el fondo es excelente. Lamento en cierto sentido el partido que se le propone a una de vuestras hijas. Mi hermana, a quien tuve que decir una palabra para frenar sus iniciativas a propósito de otra joven, no sólo abandonó ese proyecto, sino que además me encargó que le ofreciera a usted Lavagnac, por si le fuera grato venir a tratar aquí de este asunto más en detalle y sin inconvenientes. Pienso que puede perfectamente desaconsejar a sus hijas el matrimonio. Es lo que San Alfonso de Ligorio hacía en sus sermones cada vez que podía<sup>1</sup>. Me parece lo más conveniente para usted bajo todos los aspectos, pero sería necesario en este caso impulsarlas a una vida cristiana más enérgi-

ca. Necesitan algo más que un simple rastrillaje superficial para asumir esa carga.

*Carta a la condesa de Narbonne-Lara de 1865  
(Lettres, t. V, p. 466).*

<sup>1</sup> Sea lo que sea de los consejos del Santo a propósito del matrimonio de las muchachas, el P. d'Alzon tenía en gran estima la moral ligoriana, más circunstanciada y más humana que los legados jansenizantes. Su difusión en Francia en la primera mitad del siglo XIX equilibró el rigor de las doctrinas jansenistas cuyas marcas eran aún profundas entre el clero.

**2 de agosto**

*Consejos y temas de reflexión  
para las vacaciones*

¿Es posible cortarle el cuello a la Revolución para devolverle la vida a Europa? He ahí la cuestión. ¿Queréis examinar conmigo este tema durante las vacaciones? En primer lugar, lo que hace que ya no haya Europa, es que ya no hay solidaridad. Cada cual para sí, cada cual en su casa. He ahí la divisa universal, que resulta ser la divisa del egoísmo elevado a la máxima potencia. ¿Queréis combatir este mal? Comenzad vosotros mismos

por destruir el egoísmo en vosotros. Combatidlo sin tener en cuenta vuestra persona, vuestros cálculos egoístas, vuestros placeres... Europa tiene pedazos que se entrechocan; Europa se bate. Para devolver a Europa aquella vida de los combates gloriosos de antaño, hay que devolverle la unidad; y, cosa asombrosa, de la que no entenderéis nada a primera vista, es que Europa perdió su vida cuando perdió su unidad y que su unidad se esfumó el día en que no se quiso en diversos grados la unidad católica. Sobre este tema, los primeros culpables son los protestantes, los segundos son los jansenistas y los galicanos, los terceros son los filósofos del estilo Luis XV, y los cuartos son los católicos liberales. Pero esto es demasiado crudo para vosotros, me detengo, dejándoos las vacaciones para meditar el problema y entenderlo. Después de eso, sed muy juiciosos, obedeced a papá y a mamá, dadle buenos ejemplos al hermanito, no arranquéis los pelos a vuestras hermanitas, no hagáis rabiarse a los empleados y no recibáis a las visitas sacándoles la lengua. Consejos muy importantes para quienes nada comprendan de lo anterior.

*L'Assomption de Nimes, 1877, n° 63, p. 310-311.*

3 de agosto

*Llamamiento a una solidaridad intereclesial*

Se podría aplicar a los católicos de Ginebra aquellas palabras del apóstol Pablo a los Corintios: *Considerad, hermanos, quiénes habéis sido llamados a la fe. Hay pocos sabios según la carne, pocos poderosos y pocos nobles*<sup>1</sup>. En efecto, nuestros hermanos de Ginebra en su mayor parte son pobres y sin instrucción. Dios, también en este caso, quiere servirse de lo débil para *confundir lo fuerte*<sup>2</sup>. Los escasos recursos de que disponen, les impiden llevar a término el edificio que necesitan urgentemente, si los católicos de Francia y de Europa no les ayudan. Cuando visitamos hace poco en esta famosa ciudad las murallas derribadas por la última revolución, nos las designaban con los nombres de los países protestantes que enviaron las sumas necesarias para su reconstrucción. ¿Por qué los católicos, a su vez, no aportarían su limosna para la erección de una fortaleza más pacífica y cuyas únicas armas serán la oración y la palabra de la verdad?

*Carta al clero de la diócesis de Nimes  
del 28 de octubre de 1855  
(Lettres, t. I, p. 612).*

<sup>1</sup> Cita aproximativa de 1Corintios 1, 26.

<sup>2</sup> 1Corintios 1, 27.

El P. d'Alzon, amigo del futuro monseñor Mermillod, por entonces párroco de Ginebra, se preocupaba por medio de la Asociación San Francisco de Sales de recoger fondos para ayudar a los católicos de la ciudad a desarrollar sus lugares de culto. Así es como pudo llevarse a cabo la construcción de la iglesia de Nuestra Señora de la Inmaculada Concepción a partir de 1850. El P. d'Alzon viajó a Ginebra en julio de 1858.

**4 de agosto**

*San Juan María Vianney,  
patrono de los sacerdotes*

*Comparo las tres figuras contemporáneas de Juan María Vianney, Don Bosco y el P. d'Alzon. Estos tres sacerdotes trabajaron por el mismo fin, de manera diferente, en distintos campos de la Iglesia de Jesucristo. No intentaron encontrarse en esta tierra; cada uno realizó valientemente su obra; cayó luego en el surco en el momento dispuesto por el Dueño, que los ha reunido ahora en el reposo eterno.*

*El Cura de Ars, modelo de humildad, nunca abandonó su modesta parroquia; Don Bosco, ejemplo de dulzura, pasó su vida entre los niños;*

*el P. d'Alzon, cuyo carácter era la audacia para el bien, lo ha osado todo, lo ha abrazado todo; ha lanzado hacia Oriente y hacia Occidente la legión aguerrida de sus hijos.*

*Las multitudes han corrido a Ars para arracimarse en torno al humilde Juan Vianney; Don Bosco ha recorrido las ciudades y los campos para recoger a los niños y salvarlos; Manuel d'Alzon, con una fuerza y una actividad increíbles, ha esparcido las olas de su caridad en los colegios, los alumnados y las misiones lejanas.*

*Estos hombres han dejado tras sí huellas profundas e imborrables, los rasgos de lo que hace a un hombre, a un sacerdote, a un santo.*

*Relato resumido,  
según Galeran, Croquis du P. d'Alzon, p. 66-67.  
(traducción: Anécdotas del Padre d'Alzon, p. 119-120).*

El P. d'Alzon nunca fue a Ars, al parecer. Pero el aprecio que tenía al santo cura, queda patente en este testimonio directo cuando escribe a Juliette Combié, el 7 de julio de 1857: *“Le autorizo con mucho gusto a escribir al cura de Ars” (Lettres, t. II, p. 282).*

**5 de agosto**

*Adoración trinitaria*

Jesucristo es mi Dios, y bajó a la tierra únicamente para enseñarme a adorar a *su Padre en espíritu y en verdad*<sup>1</sup>, tras haber reconciliado al mundo con su Creador ofendido. ¿Qué sentimientos albergo hacia Dios Padre, autor y principio de todo bien y de todo don perfecto? ¿Qué idea me he formado del homenaje, del culto, de la bendición, de la gloria que le debo, en unión con la adoración y la gloria que le rinde su Hijo Jesús? La vida eterna de los ángeles y de los santos consiste en conocer al único Dios verdadero y a Jesucristo a quien ha enviado para darse a conocer a los hombres. ¿Qué reconocimiento no le debo a mi divino Salvador por tan magnífica vocación? ¿Cómo se la he demostrado hasta ahora y cómo se la voy a testificar en adelante? Dios Padre amó tanto al mundo que le dio a su Hijo único<sup>2</sup>; ¿cuándo me entregaré yo enteramente sin reservas y por entero a Dios, en unión con su Hijo y en el amor que este Hijo alumbra en mi alma mediante su Espíritu Santo? El amor que une a Dios Padre y a Dios Hijo es también Dios, y mediante este amor, que es el Espíritu Santo, yo puedo amar a Dios; porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestras almas mediante el Espíritu Santo que nos

ha sido dado<sup>3</sup>. Dios Padre me ha dado a su Hijo; Dios Hijo se me ha entregado a mí y me ha dado al amor que le une al Padre; me ha hecho templo de este amor... ¿Cuándo cederé al torrente de amor que la Santísima Trinidad vuelca en mí?

*Amor a Nuestro Señor, Directorio, I, cap. II,  
según Ecrits Spirituels, p. 23-24.*

<sup>1</sup> Juan 4, 24.

<sup>2</sup> Juan 3, 16.

<sup>3</sup> Romanos 5, 5.

## **6 de agosto**

### ***La Transfiguración del Señor<sup>1</sup>***

¿Por qué el Salvador toma consigo a tres de sus apóstoles y los conduce aparte sobre un monte, por qué se les aparece entre Moisés y Elías, si no es para indicarles las diversas etapas de la humanidad? Después de Adán y la ley natural viene Moisés y la ley escrita, luego Elías con la penitencia y la misión profética, luego la plenitud de la ley, Jesucristo. Y no sólo Jesucristo en la humildad de su carne, sino también en el esplendor de su gloria, a fin de que el cristiano, contemplando

los efectos maravillosos operados en el cuerpo de su Salvador, pudiera comprender, aunque imperfectamente, algo de lo que sucedía en aquella alma modelo de la suya.

*Homilía del P. d'Alzon, publicada en Le Pèlerin,  
16 de marzo de 1878, p. 176.*

<sup>1</sup> Según el relato de la Transfiguración en Mateo 17, 1-9, Marcos 9, 2-10 y Lucas 9, 28-36.

Entre 1877 y 1880, el P. d'Alzon colaboró en *Le Pèlerin* dando a la publicación una serie de homilías o pláticas. Tenía su propio concepto de la elocuencia sagrada, estimando que una instrucción, para ser retenida, debía ser corta y sustanciosa. Se reprochaba haber sido demasiado largo en esto en la época de su juventud, enfermedad por desgracia aún frecuente en algunas latitudes, donde se confunde homilía y palabrería. “*Exijo que nuestra predicación se haga cada vez más densa, sustancial, doctrinal. Quiero, para los religiosos de Nimes, hacerles una especie de curso sobre la predicación según el espíritu de la Asunción... ¿Por qué tantos pueblos del campo están tan gangrenados? Porque los emisarios del diablo han penetrado audazmente en ellos y tantos católicos han sido como perros mudos incapaces de ladrar al ladrón, como lo desea el dulcísimo San Francisco de Sales*”. (*Le Pèlerin*, nº 157, del 3 de enero de 1880, p. 838).

7 de agosto

*La fuerza del silencio*

Una de las mayores fuerzas del alma religiosa es el silencio. El Profeta ha dicho: *Vuestra fuerza está en el silencio y la esperanza*<sup>1</sup>, es decir, en la oración. Estos dos grandes medios de santificación se dan la mano: sin silencio, no hay recogimiento; sin recogimiento, no hay vida interior. En efecto, si hablo demasiado, ¿cómo puedo pretender escuchar dentro de mí lo que me diga el Señor mi Dios? ¿Cómo puedo esperar estar unido a él? ¿Cómo puedo prepararme a esa unión, sea mediante miradas al pasado que me hagan detestar mis faltas y purificar mi alma, sea mediante actos de adoración y de amor que exigen una gran paz y una gran soledad del alma? ¿Cuáles son actualmente las causas por las que falto al silencio? Si las busco, las encuentro: 1º mi ligereza; no quiero fijar mi atención; poco a poco me disgustan las ideas serias, me cansan, me agotan, no puedo soportar su carga; 2º mi imaginación, mi curiosidad, mi espíritu crítico, mi independencia, el horror que le tengo a conocerme, la necesidad que siento de extenderme en explicaciones sobre el estado de mi alma... ¿Cuándo trataré de hablar un poco menos con las criaturas y escuchar un poco más a Dios?

<sup>1</sup> Isaías 30, 15. La Biblia de Jerusalén da como traducción: “*Por la conversión y calma seréis liberados, en el sosiego y seguridad estará vuestra fuerza*”. Respecto del silencio, el P. d’Alzon escribía en 1860: “*Existe un silencio que viene del demonio mudo; a ése le detesto porque inspira muchas frases y palabras inútiles. ¡Pero cómo me gusta el silencio que proviene de la atención para escuchar a Dios en el fondo del corazón y del deseo de hacerle reinar en él!*” (*Carta a Sor Marie-Marguerite Mac Namara de septiembre de 1860, Lettres, t. III, p. 297-298*).

## **8 de agosto**

### ***Santo Domingo, fundador de los Dominicos***

Que ciertas críticas no la detengan. ¿Acaso el verdadero espíritu cristiano no es un libro cerrado para un montón de gente? Acepte con humildad los reproches y las burlas que le puedan hacer. Eso le hará mucho bien, enseñándole a colocarse, contra las ideas del mundo, del lado de la cruz.

Impréguese del espíritu de Santo Domingo; es también en gran parte el espíritu de la Asunción<sup>1</sup>. Nuestro Señor que es el mismo para todos, se manifiesta a sus servidores según las distintas virtudes que exige de ellos, y matiza por decirlo así la

fe y los consejos, con el fin de que cada cual pueda encontrar lo que mejor cuadra con el fondo de su naturaleza. Se trata de una de las facetas más admirables de la acción de Dios sobre las almas.

*Carta a la señora Emile Doumet  
del 2 de agosto de 1858  
(Lettres, t. II, p. 485-486).*

<sup>1</sup> El P. d'Alzon situaba la razón de ser de la Asunción “entre los Jesuitas y los Dominicos”, pero el espíritu de la Asunción estaba según él más cerca del espíritu de Santo Domingo, quien unía celo apostólico y comunidad de vida fraterna.

## **9 de agosto**

### *Una fe-amor*

A medida que con un sentimiento de amor trato de escrutar a Dios, me adhiero a Dios y no hago sino uno con Dios. Conocer a Dios cada día, cada vez más, penetrar con fe la naturaleza divina o bien llegar a ella mediante Jesucristo, el único por quien podemos conocer a Dios. Jesucristo sólo hace una descripción de Dios. En el orden de la fe es como hay que aplicarse a conocer a Dios, y este orden tiene algo de muy oscuro. No os asombréis si encontráis fatigas, penas, angustias, incertidum-

bres en la fe. No veis. *Deum nemo vidit unquam*<sup>1</sup>. Hay que referirse a Jesucristo, por medio de quien Dios nos ha hablado. *Locutus est nobis in Filio*<sup>2</sup>. Ahí es donde se experimenta la impotencia del hombre para hablar de Dios. San Agustín dice: *Si Dios es inefable, en el momento en que digo algo de él, estoy diciendo lo que no hay que decir*. El triunfo de la Sabiduría ha consistido en hacernos conocer algo de Dios; se puede siempre que nos atengamos a las luces de la fe. *Haec est enim vita aeterna: ut cognoscant te, solum Deum verum, et quem misisti Jesum Christum*<sup>3</sup>. El conocimiento de Dios mediante Jesucristo mediador, he ahí mi meta, para que conociéndole pueda gozar de él.

*A las Religiosas de la Asunción, agosto de 1860,  
según Ecris Spirituels, p. 1152-1153.*

<sup>1</sup> Juan 1, 18: “A Dios nadie le ha visto jamás”.

<sup>2</sup> Hebreos 1, 2: “Nos ha hablado por medio del Hijo”.

<sup>3</sup> Juan 17, 3: “Esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y al que tú has enviado, Jesucristo”.

**10 de agosto**

*Entre el pasado y el futuro,  
Dios actuando en el presente*

Observen a su alrededor: ¿no ven que los abismos se hacen más profundos, que las ruinas se amontonan, que las catástrofes se preparan? En medio de estos cataclismos, la Iglesia, estable sobre su roca, ve al mundo antiguo sumergirse, como desde la rivera de Hipona San Agustín contemplaba la Roma de los Césares sumergida bajo las olas violentas de los bárbaros. El libro de la *Ciudad de Dios* es para nosotros como una segunda revelación, y cuanto más lo estudiemos, más podemos por analogía encontrar allí el secreto del porvenir. ¿Cuántas tristezas, cuántos desalientos no salían de aquellos inmensos escombros causados por la espada y la tea de un Atila, de un Genserico? Sin embargo, Dios estaba barriendo una sociedad podrida para preparar una nueva. Los obispos de las Galias no se engañaban en absoluto; tengamos la inteligencia de nuestros Padres. Ellos saludaban y transformaban la barbarie feudal; nosotros, saludemos y transformemos la barbarie democrática. Había sin duda entre nuestros viejos pontífices galorromanos algunas nostalgias de las grandezas desvanecidas; no dejaron por eso de formar a Francia, como las abejas forman una

colmena. Hagamos lo mismo: sin nostalgias demasiado inútiles del pasado, sin esperanzas demasiado decepcionantes, prosigamos nuestra obra tal y como Dios nos la propone.

*Instrucción de 1868,  
según Ecris Spirituels, p. 142-143.*

**11 de agosto**

***Formar un solo cuerpo***

Ahora, Padres y Hermanos míos, nuestra tarea está concluida; bendigamos a Dios por habernos inspirado estas visiones unánimes, estas resoluciones enérgicas que todos prometemos desarrollar y mantener con fervor e inteligencia. Tengamos siempre unos con otros aquel afecto de verdaderos religiosos, basado en el respeto y la necesidad de mantenernos fuertemente unidos; formemos un solo cuerpo en la sinceridad de nuestras almas y la franqueza leal de nuestras relaciones; que nuestro lazo indisoluble sea Jesucristo. El Apóstol decía: *Unum corpus multi sumus omnes qui de uno pane participamos*<sup>1</sup>. Que el altar sea nuestro centro, porque allí encontramos a Jesucristo; que también sea para nosotros el trono de nues-

tro Rey... Ahí encontramos también a Jesucristo, nuestro amor, dándose a nosotros y enseñándonos a entregarnos a él y al servicio de su Iglesia por él. Persigamos pues nuestra meta con alegría y confianza y merezcamos de ese modo, tras haber trabajado en hacer crecer el Reino de Dios en la tierra, disfrutar de él en el cielo durante la eternidad. Así sea.

*Instrucción de 1868,  
según Ecris Spirituels, p. 145-146.*

<sup>1</sup> 1 Corintios 10, 17: “*Un solo cuerpo somos, pues todos participamos de un solo pan*”. El tema de la diversidad en la unidad alimentó los debates del Capítulo General de 2005. Se elaboró un texto en esta ocasión, traducido en cinco lenguas: “*Muchos dones en un solo cuerpo ...para que el mundo crea*”.

## **12 de agosto**

### ***Concurrir mediante las oraciones de todos a obtener un Pastor según el corazón de Dios***

El espíritu de Jesucristo, queridos Hermanos, sigue viviendo en su Iglesia, pero este espíritu quiere, de algún modo, ser incitado por las oraciones incesantes de los cristianos. He ahí por qué,

apenas un obispo ha exhalado su último suspiro, oraciones públicas son ordenadas, para obtener un obispo nuevo según el corazón de Dios. Tenemos que aplacar la justicia divina a favor del pastor que nos abandona, hemos de suplicar al Pastor supremo que no nos deje huérfanos y que nos envíe un prelado digno de aquél cuya tumba acaba de ser cerrada. Elevemos nuestras manos al cielo, para obtener un obispo abrasado por la caridad de Jesucristo, lleno de amor por los intereses de la Iglesia, inquebrantablemente unido a la cátedra inmutable de Pedro, hábil en la ciencia sagrada, capaz de inspirar el celo por ella; en una palabra, un pontífice modelo en todo para su pueblo, *forma gregis ex animo*<sup>1</sup>.

*Carta pastoral publicada en L' Univers  
del 31 de agosto de 1855  
(Lettres, t. I, p. 584).*

<sup>1</sup> Esta cita no es bíblica pero debe haber sido tomada de algún texto litúrgico.

**13 de agosto**

*El advenimiento del Reino en sí mismo*

*Regnum Dei intra vos est*, nos dice el Apóstol : “*El Reino de Dios está dentro de vosotros*”<sup>1</sup>. No es necesario ir a buscarlo en otra parte. ¿Cuál es, pues, ese Reino de Dios? Es el estado de relaciones íntimas a las que debemos llegar, según lo que Dios es y según lo que somos nosotros. Pero Dios, infinitamente perfecto, es inmutable. Por su parte no puede haber cambio, por la nuestra sí, en este sentido que despojándonos cada día de nuestros defectos, de nuestros hábitos culpables, nos hagamos menos indignos de aquellas comunicaciones inefables que Dios no desdeña hacer mediante su gracia a aquellas almas que, en la sinceridad y en la generosidad de su esfuerzo, se emplean en darle un poder absoluto sobre ellas mismas. A medida que el alma se purifica mediante la destrucción de las manchas que va percibiendo en sí misma, Jesucristo, la luz verdadera que ilumina a todo hombre que viene a este mundo<sup>2</sup>, le manifiesta de una manera más admirable tanto las perfecciones de Dios como aquello que ella le debe, y le da al mismo tiempo una energía cada vez mayor para cumplir sus deberes mejor conocidos.

<sup>1</sup> Lucas 17, 21.

<sup>2</sup> Según Juan 1, 9.

## **14 de agosto**

### ***Sobre la humildad***

La humildad nos desprenderá de nuestra propia voluntad, no sea que, aferrándonos demasiado al bien por apego personal y no por la sola voluntad de Dios, nos expongamos a escuchar aquellas terribles palabras: *“Ecce in sacrificiis vestris invenitur voluntas vestra: He aquí que en vuestros sacrificios se encuentra vuestra propia voluntad”*<sup>1</sup>. La humildad será el principio de nuestra obediencia, por duros que sean los sacrificios que nos sean impuestos, ya que la desconfianza en nosotros mismos nos hará entender la necesidad que tenemos de ser guiados, y el sentimiento de nuestra debilidad hará brotar en nosotros una mayor confianza en Dios. La humildad será el principio de nuestra apertura de corazón hacia los Superiores en los rendimientos de cuenta de nuestra conciencia, en la confesión de nuestras faltas, de

nuestras tentaciones, de nuestras penas, de nuestras necesidades y de todas nuestras dolencias espirituales. Nos hará aceptar todas las órdenes, todos los empleos más bajos y la situación más despreciable. Nos permitirá aceptar con respeto los usos establecidos en la comunidad, incluso cuando no los comprendamos. Y pondrá freno a nuestra lengua.

*Directorio, II, cap. II,  
según Ecris Spirituels, p. 49.*

<sup>1</sup> Isaías 58, 3. El texto exacto es: "*Ecce in die jejunii vestri invenitur voluntas vestra: Hasta en el día de ayuno buscáis vuestro interés*".

**15 de agosto**

***Asunción de la Virgen María  
(María comparte la gloria de Cristo  
porque ha asumido el camino de la Pasión)***

El misterio que unifica la vida de María, es su concepción inmaculada; el misterio que la consume en la gloria, es su Asunción. Entre los dos y para unirlos, encuentro su dolorosa Compasión. Porque el nacimiento de Jesucristo y todo el resto

de su vida se refieren a la salvación de los hombres que se realizó en la cruz, y María no ha sido la más pura de las criaturas sino para ser la más perfecta cooperadora de Jesucristo en el misterio de la Redención mediante su Compasión, y su gloria en el cielo no ha sido tan grande sino gracias a esta cooperación misma. La enseñanza que para nosotros se sigue es que hemos de purificarnos cada día más, con el fin de ser menos indignos de sufrir, y que cuanto más hayamos sufrido, tanto más grande será nuestra gloria.

*Carta a la Madre María Correnson  
del 19 de agosto de 1868  
(Lettres, t. VII, p. 140-141).*

El P. d'Alzon al fundar sus congregaciones no pretendía hacer de ellas una Asunción mariana en sentido de las familias maristas o la de los Oblatos que reivindican en este aspecto una identidad específica, mientras que él afirmaba una pertenencia agustiniana. Por su parte, María pertenece ampliamente e incluso superiormente a la fe cristiana. Sin embargo, el P. d'Alzon tuvo el presentimiento de que un día la Iglesia definiría la Asunción de María lo mismo que su Inmaculada Concepción: cf. Lettres, t. VI, p. 214, t. VII, p. 380 y t. XII, p. 175. Fue el Papa Pío XII quien, el 1 de noviembre de 1950, proclamó el dogma de la Asunción.

La fiesta de la Asunción de la Virgen es también, evidentemente, la fiesta de toda la Congregación, que gusta reunirse durante las peregrinaciones que organiza en todos los santuarios del mundo, tanto en Europa como en América del Sur.

**16 de agosto**

*El Evangelio, escuela de vida para el cristiano*

Tomad el Evangelio y leed, volved a leer, meditad, aplicaos lo que podáis imitar de la vida del divino Salvador. Su estancia en el seno de María y luego en Nazaret, ¿acaso no os predica la vida de retiro que hay que llevar si uno quiere comunicarse con Dios? ¿Su nacimiento en un pobre establo no os instruye sobre el desprecio que hay que tener de los bienes de este mundo y de la vida cómoda? ¿No veis en ello el espíritu de pobreza predicado de una manera muy enérgica y que combate nuestra blandenguería? A partir del octavo día de su vida terrena sufrió la circuncisión, modelo de la circuncisión de nuestros corazones, de los sacrificios y de los recortes que hay que tener el valor de realizar si queremos imitar al Salvador. Su vida oculta en Nazaret puede servir de modelo para todos. Vive en la discreción, trabaja, y ahí está la perfección. La vida oculta y laboriosa es, para la mayor parte de nosotros, el medio más sólido de adquirir la virtud cristiana. ¿Qué no hace Jesús en la santificación de María y de José? Modelo admirable de la acción de santidad que las personas que quieren tender a la perfección deben practicar en el interior de las familias, incluso las más modestas.

El Papa Pablo VI, peregrino a Nazaret en 1964, retomó este mismo tema de la escuela de vida que representa la vida oculta de Cristo en las colinas de Galilea.

## **17 de agosto**

### ***Impulso hacia Dios, fuente de todo bien***

Si Dios es la vida, si Dios es la luz, él es el Bien supremo. A este bien es al que debemos aspirar; ¿y qué ha venido a hacer el Salvador aquí abajo, si no es a enseñarnos a buscar la felicidad eterna en los bienes sin límites? Ahora bien, ¿dónde está el bien sin límites fuera de Dios, y de Dios solo? ¡Oh, qué beneficiosa nos resulta la luz de Jesucristo, si nos enseña a buscar únicamente esta piedra preciosa por la que el comerciante de la parábola vende con alegría todo lo demás para poder comprarla! ¡Oh, bien sin límites! ¡Oh, incomparable belleza! ¡Oh, fuente de todo gozo inagotable! Hacia ti quiero lanzarme, despegado de cualquier bien terrenal. Dame alas para que vuele hacia ti, por encima de las mentiras de la tierra, y que no repose sino en ti. Sí, acepto tu guía

en la búsqueda de la felicidad. Tú eres el término, tú eres quien va a elevar mis sentimientos transportándolos en adelante al mundo divino.

*Sexta Meditación,  
según Ecrits Spirituels, p. 363.*

<sup>1</sup> Mateo, 13, 45-46.

## **18 de agosto**

### ***Romper las falsas ideas***

Recibir ideas falsas, malas o injustas, es horroroso. Así, un joven escuchará decir que todas las religiones son buenas. Deja anidarse en sí aquel principio que los protestantes publicaron en tiempos de Lutero: *Illius est religio cujus est regio: hay que seguir la religión del país*. Ahora bien, en tal caso, en Francia hay que ser católico o librepensador; en Alemania protestante; en Turquía mahometano; bramán en la India; pagano en el centro de África o de América. O bien escuchará decir: “*¡La Iglesia católica debe ser perseguida ya que ella persigue a las otras religiones!*” Ya veis el inconveniente de las ideas falsas: se extienden, ganan las mentes. ¡Pues bien!, he aquí

una parte fundamental de vuestra educación: daros ideas verdaderas, ideas justas. ¿Pero cómo os las daremos? San Agustín nos responderá: “*Esta trinidad del alma no es la imagen de Dios porque se acuerde de sí misma, se comprenda y se ame a sí misma; sino porque se acuerda, comprende y ama a Aquél por quien ha sido hecha*”<sup>1</sup>. Establezcamos bien esto: habéis sido creados a imagen de Dios, sois capaces de conocerle; pero el pecado original ha ocurrido, ha roto algo en vosotros y el primer efecto ha sido la ignorancia.

*Instrucciones de los Sábados,  
B.P., 1932, p. 80-81.*

<sup>1</sup> De Trinitate, I, XIV, 12.

## **19 de agosto**

### ***Don de la fe y de la inteligencia de la fe***

Este don, que no es la inteligencia perfecta de los misterios, tal como la tendremos en la gloria, se une a la fe y la aumenta; porque cuanto más el alma humana comprende mediante la luz divina, mejor se adhiere a lo que no ve, pero que intuye que podrá comprender un día; y este trabajo de la

inteligencia se realiza mediante el estudio, la meditación, la oración que busca a Dios y se emplea desde aquí abajo en conocerlo cada vez más. Además, esta inteligencia impulsa a hacer mejor las cosas: “*Guardaré tu ley en mi corazón. Da mihi intellectum et scrutabor legem tuam, et custodiam illam in toto corde meo*”<sup>1</sup>. Este don está en cada cristiano que tiene la gracia, sólo necesita desarrollarla con la ayuda de Dios. La fe se une además al don de la ciencia, mediante el cual discernimos lo que hay que creer y lo que no hay que creer. Sin embargo, este don de ciencia se aplica más en particular al conocimiento de las cosas humanas, pero considerado desde el punto de vista sobrenatural; se trata de la ciencia de la vida considerada bajo el ángulo de los intereses de la causa de Dios. ¡Señor!, dame la inteligencia de las cosas divinas y la ciencia de las cosas de la vida, para que, en la luz de la fe, comprenda, en la medida de lo permitido, lo que debo creer, y practique lo que debo hacer.

*Undécima Meditación,  
según Ecris Spirituels, p. 404.*

<sup>1</sup> Salmo 119, 34: “*Hazme entender, para guardar tu ley y observarla de todo corazón*”.

20 de agosto

*San Bernardo de Claraval*

Recemos, y verá cómo Dios nos trata según su grandísima bondad. *Mulier cum parit, tristitiam habet!*. ¡Oh!, ¿por qué no me ocupé de los alum-nados desde el principio? ¿Por qué? Dios no me había dado la idea. Por lo tanto la hora no había llegado. Desde el momento en que Santo Domingo hubo formado el núcleo de su Orden, dispersó sus miembros, enviándolos de uno en uno. El número importa poco, es el ardor. Ahora bien, el ardor del religioso es la santidad. Emplee al P. Laurent; con el Hermano Edmundo y con el Hermano Tomás haga hincapié no en los reproches sino en el impulso comunicativo; después haga rezar enormemente. Estoy completamente convencido de que la oración encarnizada nos dará inmensos bienes espirituales. Mire a San Bernardo. Quiere hacerse religioso, sus padres tratan de disuadirle. Es él quien los impulsa y con otros treinta jóvenes va a llamar a las puertas del Císter. Tenga el empuje de San Bernardo y treinta religiosos brotarán de la tierra<sup>2</sup>.

*Carta al P. Emmanuel Bailly  
del 20 de agosto de 1875  
(Lettres, t. XI, p. 213).*

<sup>1</sup> Juan 16, 21: “*La mujer, cuando va a dar a luz, está triste*”.

<sup>2</sup> El P. d’Alzon tenía gran devoción al fundador de Claraval, cantor de la Virgen. Le gustaba recordar que el día de la fiesta del santo le causaba impresión, *habiendo experimentado en 1830 una especie de conversión en el día de San Bernardo, y desde entonces recibo cada año como la réplica (Lettres, t. I, p. 68-69).*

## **21 de agosto**

### ***Semblanza de un alumno muy amado, Félix Hedde***

Ruegue a Dios por la Asunción de Nimes; ya es el sexto niño que se nos muere este año. Bendigo a Dios, pero como Job, con un dolor que no puede calmarse con las lágrimas. Un chico que el año pasado había obtenido el premio de antiguo alumno, que se preparaba para la Escuela Politécnica, -se trata del joven Hedde que el señor Tissot conoce muy bien-, se había sentido mal al ir a Beaucaire hace quince días, pero hasta treinta y seis horas antes de su muerte nada inquietaba al médico. Murió entre los brazos de su padre y de su madre. La pobre madre había perdido seis hijos; le quedaba el séptimo, el único, lleno de esperanzas, y Dios se lo toma. Adiós, hija mía. Un so-

lo pensamiento me consuela: ha salido para el cielo como las primicias de la Asunción; porque, mientras mantuvo su cabeza lúcida no cesó de hablarme de venir con nosotros como religioso. Dios se ha contentado con su deseo. No se escandalice si me muestro un poco débil. Era uno de los niños a quienes más he amado. Dios toma para sí lo mejor; así está bien. ¡Hágase su voluntad en todo y en todo lugar!

*Carta a la Madre María Eugenia de Jesús  
del 8 de agosto de 1851  
(Lettres, t. I, p. 64-65).*

**22 de agosto**

### ***Sobre el trabajo manual***

Sobre este tema, he de contarles el resultado de mis propias experiencias y al mismo tiempo la diferencia de opinión que se puede dar sobre esta materia. Sucede a veces en El Vigán que el P. Hippolyte envía a sus novicios a los trabajos del campo, para recoger la hierba, vendimiar, según las necesidades de trabajo. Cuando el P. d'Alzon está en El Vigán, también va a los prados para dar ejemplo, pero pronto resopla y sus sesenta años le

obligan a parar. Pues bien, el P. Laurent que es, como ustedes saben, un religioso excelente, muy fervoroso, incluso escrupuloso, se escandaliza por este modo de proceder; encuentra completamente inútil emplear en trabajos serviles a novicios destinados a ser un día sacerdotes, profesores o misioneros. Examinemos, pues, esta cuestión y sin querer buscarle querrela al P. Laurent, les diré en primer lugar que el P. Hippolyte tiene razón. Es muy útil imponer a los novicios el trabajo manual, porque es bueno de vez en cuando pasar por alguna humillación; porque para curar la pereza y corregir algunas independencias, el trabajo es un medio admirable. Sin entrar en las discusiones entre Mabillon y el señor de Rancé sobre este tema, mi convicción es que, en ciertos casos, nada mejor para calmar a los que siempre llevan la contra que el trabajo al aire libre. Si una religiosa da mucho que hacer a su superiora, que la envíe a recoger heno... Si se les hiciera sacar agua del pozo a las religiosas enfermas de la cabeza, ¡cuántas cabezas se arreglarían!

*Extracto de una Conferencia a las Religiosas de la Asunción (noviembre de 1870), según Ecris Spirituels, p. 673-674.*

23 de agosto

*Santa Rosa de Lima*  
(patrona de América Latina)

Aunque espero ir a verte el viernes que viene, mi queridísima hija, quiero felicitarte por la fiesta de Santa Rosa. Aunque tu devoción por esta encantadora santita no sea una devoción muy arraigada, me parece que hay en su vida muchas virtudes que podrías tomar a tu cuenta, aunque no fuera más que su ardiente amor a Nuestro Señor. ¿Por qué ese amor no te abrasaría a ti? Si persistes en los proyectos que has manifestado a tu señora madre, ¿por qué no te dedicarías a esa vida más seria de la que le has hablado? El día de Santa Rosa sería una hermosa fiesta para ver lo que debes hacer. He prometido hacerte ver todos los inconvenientes de la vida que abrazas, y creo haber cumplido suficientemente mi promesa. Si perseveras en preferir a todo lo demás tu corona blanca y tu lirio, ¡pues bien!, sé una chica que tiende a la perfección.

*Carta a Marie Correnson*  
*del 29 de agosto de 1864*  
(*Lettres, t. V, p. 124*).

La fiesta de Santa Rosa de Lima, célebre por su penitencia y primera santa canonizada de su continente, se celebraba el

30 de agosto en el siglo XIX [en América Latina se sigue celebrando todavía hoy en esta fecha]. El P. d'Alzon había leído hacía poco una biografía de esta santa.

## 24 de agosto

### *San Bartolomé, apóstol*

Hace un momento le pedía yo al Señor, con un ardor que me parecía grande, que me hiciera don de usted. Sigo creyendo que usted puede ser una auxiliar para mí mediante el amor, el sufrimiento y el sacrificio. Usted puede pedir en la Asunción libros no demasiado serios pero interesantes. Luisa, cuando Nuestro Señor anunció la Eucaristía y declaró que había que comer su cuerpo y beber su sangre para tener vida eterna<sup>1</sup>, los judíos se retiraron encontrando demasiado duro ese discurso. Y Jesús, volviéndose a los Doce, les dijo estas palabras tan sencillas: *¿también vosotros queréis marcharos?* Yo le diría a usted: incline el oído de su corazón hacia el sagrario y si escucha a Nuestro Señor decirle: “¿tú también te irás?”, respóndale con San Pedro: “Jesús, mi Dios y mi esposo, ¿a quién iría? Tú tienes palabras de vida eterna”<sup>2</sup>.

<sup>1</sup> Juan 6, 60.

<sup>2</sup> Juan 6, 67-68.

## **25 de agosto**

### *Fiesta de San Luis*

Y a vosotros, padres cristianos, testigos de una fiesta a la que aportáis dulces emociones, no os dirigiremos ninguna otra invitación para comprometeros en el trabajo que os toca en la educación de vuestros hijos, sino el recuerdo de vuestros deberes para con ellos. Y la más estupenda expresión de estos deberes la encuentro en las palabras que una ilustre princesa dirigía a su hijo de quien la Iglesia celebra hoy mismo la memoria: *“Hijo mío, decía la reina Blanca a San Luis, Dios sabe cuánto te quiero, y sin embargo, preferiría verte muerto a mis pies que saber tu alma manchada con un solo pecado mortal”*. He ahí sobre qué base se estableció la educación de aquel rey, una de las glorias de la Iglesia y de Francia. No dejéis a otros la educación de vuestras familias y vosotros

cooperad dignamente en las fatigas de las piadosas maestras de vuestros hijos. Habréis comprendido bien el pensamiento de aquellos hombres que se ocupan en conseguir sin tregua mejores resultados en la enseñanza. Así pagaréis vuestra deuda con el primer magistrado de esta ciudad, cuyo celo lúcido ambiciona la gloria de un bien duradero, porque lo siembra en el corazón de las jóvenes generaciones.

*Discurso de distribución de premios  
a los alumnos de San Mauro (1840),  
según T.D., t. 48, p. 141-142.*

Los Asuncionistas y las familias de la Asunción toman a pecho en este día lo de rezar en unión con los Religiosos y las Oblatas que están al servicio de la parroquia de San Luis en Moscú, donde a partir de monseñor Neveu [obispo asuncionista], han tomado parte en una hermosa página de encuentros y de fraternidad intercristianos, en los días de lágrimas como en los días llenos de esperanza que hacen brillar el ecumenismo en el día a día.

**26 de agosto**

*Entre la guerra y la paz,  
un patriotismo de caridad*

A una guerra gloriosa sucede una paz también gloriosa por la moderación del vencedor, los principios que consagra, las alarmas que apacigua, las sacrílegas esperanzas que desbarata. Más tarde, se os pedirán oraciones de acción de gracias por un beneficio tan prontamente conseguido; hoy venimos a indicaros un deber de beneficencia cristiana que habéis de proponer a vuestros feligreses. Por rápida que haya sido la lucha, no ha dejado de causar víctimas: unas han sucumbido, otras están postradas en un lecho de dolor. Las familias privadas de alguno de sus miembros y los heridos reducidos a la inacción reclaman los auxilios que Francia debe estar orgullosa de ofrecerles. Una suscripción nacional ha sido abierta al efecto, y nosotros venimos, señor Cura, a rogarle que haga un llamado tanto al patriotismo como a la caridad de su rebaño. Recoja todos los donativos en dinero o en especie que le quieran confiar y entréguelos sea al alcalde de su municipio, sea al alcalde de su cantón que haya sido nombrado presidente del Comité especial para recibir esta clase de ayuda.

*Carta al clero de la diócesis de Nimes  
del 16 de julio de 1859  
(Lettres, t. III, p. 120).*

Esta llamada a la solidaridad nacional en favor de las víctimas de la guerra era consecuencia del conflicto franco-sardo-austríaco por el que nació una primera forma de estado italiano en 1859. Si la Iglesia no puede impedir los conflictos, trata siempre de humanizar sus tristes consecuencias.

**27 de agosto**

### *Santa Mónica*

Desde ayer en que recibí su carta, he rezado mucho por usted. Una hora después de haberla leído fui a Santa Cruz de Jerusalén, allí pudimos venerar las reliquias de la Pasión. Esta mañana, fiesta de la Dedicación de San Pedro y aniversario de la consagración de Monseñor, hemos ido a celebrar la misa en San Pedro: todas las reliquias están expuestas en el altar mayor. También allí he pedido muchas gracias para usted. Monseñor se quedó para la Misa Mayor, yo preferí volver lentamente visitando varias iglesias. Me detuve en la de San Agustín, recé a la famosa Madonna, en la capilla de San Nicolás y en la de Santa Mónica. ¿Debo confesárselo? Nada me motiva para unir-

nos a los Agustinos. Es una Orden muerta. Sólo el cardenal Pitra desearía verme abad mitrado de San Agustín. Confieso que no me atrae en absoluto.

*Carta a la Madre María Eugenia de Jesús  
del 18 de noviembre de 1869  
(Lettres, t. VIII, p. 20).*

En noviembre de 1869, el P. d'Alzon está en Roma en compañía de monseñor Plantier para la apertura del Concilio Vaticano I. A la iglesia de San Agustín es donde fueron trasladados los restos de Santa Mónica desde Ostia en 1430 bajo el Papa Martín V. Frente a esta iglesia el P. d'Alzon podía recordar su ordenación sacerdotal en diciembre de 1834 en los edificios de lo que había sido el Vicariato de Roma, convertidos después en la Casa del Clero. A propósito de la madre de Agustín, el P. d'Alzon se atiene a los datos de la tradición: *"Habéis visto, estos días, en la fiesta de Santa Mónica, que San Agustín se contentó con llorar su muerte una corta media hora"* (Lettres, t. II, p. 436). En 1858, expresa la intención de crear una asociación de Santa Mónica, patrona de todas las madres que rezan por la conversión o la perseverancia de sus hijos y por los centros de educación cristiana. (Ver texto del 1 de septiembre).

28 de agosto

*Fiesta de San Agustín.  
La Asunción en la tradición agustiniana*

Jesucristo, para ser amado, quiere ser conocido. Le estudiaremos sobre todo en los libros inspirados. Jesucristo será para nosotros el tesoro buscado bajo los velos de las Sagradas Escrituras. Nos aplicaremos a conocerle como Dios, como hombre y como autor de los dones sobrenaturales que nos reconcilian con el Padre. San Agustín, nuestro patriarca, será nuestro guía principal. Su *Tratado sobre la Trinidad* y sus libros admirables que han hecho que la Iglesia entera lo llame el doctor de la gracia, son los grandes jalones de nuestros estudios sobre estas importantes cuestiones. Añadimos a esto la *Carta a Volusiano*, donde trata de la Encarnación y, como introducción a la verdadera filosofía, los tratados *Contra los académicos*, *De libero arbitrio* y la *Carta a Dióscoro*.

*Instrucción de 1868,  
según Ecrits Spirituels, p. 140.*

El estudio del pensamiento de San Agustín en la Asunción ha dado lugar a una iniciativa editorial sobre patología de gran altura con el P. Fulbert Cayré (1884-1971). Desde 1956, el Instituto de Estudios Agustinianos, de reputación intelectual internacional hoy, prosigue su obra de divulga-

ción del pensamiento del Patriarca de Occidente. No faltan, por otra parte, en Europa, en África y en América, Asuncionistas de temperamento intelectual, espiritual y apostólico que hacen honor a esta herencia agustiniana. La revista *Itinéraires Augustiniens* abre generosamente sus páginas a todos los amigos de Agustín. El Escolasticado asuncionista de Bulengera en el Congo lleva el nombre de San Agustín.

## **29 de agosto**

### ***Martirio de San Juan Bautista***

Tenéis Hermanas que desde el cielo rezan por vosotras y sus oraciones son eficaces, porque su sacrificio ha sido aceptado. No quiero enviaros al cementerio todas a la vez, hijas mías, pero quiero que toméis la resolución de haceros auténticas víctimas de amor para la salvación de las almas. Un poco de ánimo, aumentadlo cada día. Pedid a Nuestro Señor que haga de vosotras lámparas ardientes y brillantes. Como San Juan Bautista tened la ambición de precederle por todas partes, sí, por todas partes donde podría ser más conocido<sup>1</sup>. El Papa decía, hace quince días, a unos obispos misioneros: *Bendigo vuestros sudores, vuestras lágrimas, bendigo vuestra sangre*. Y esta tarde escuché al obispo de Tulle, predicando a los zuavos,

decirles que la superioridad del soldado sobre el ángel consiste en que puede derramar su propia sangre como Jesucristo. ¿Quién sabe si vosotras derramaréis vuestra sangre? Yo soy indigno de ser mártir, ¿pero quién sabe si antes de morir tendré la dicha de ver a algunas de mis hijas arrebatadas al cielo con las palmas del martirio? ¿Por qué no?

*Carta a las novicias Oblatas  
del 22 de diciembre de 1869  
(Lettres, t. VIII, p. 83).*

<sup>1</sup> Nos podemos referir a los pasajes evangélicos de Mateo 25, Juan 5, 35 y 1, 15. La Asunción masculina ha visto reconocido el martirio de tres de sus religiosos búlgaros en mayo de 2002, en Plovdiv.

### **30 de agosto**

#### *Caso de conciencia para matrimonios mixtos*

Un día, en 1848, el Pastor Coquerel padre me contó, en los pasillos de la Asamblea Nacional de la que formaba parte, una historia en la que había sido actor principal. *Figúrese*, me decía, *que un joven católico, queriendo casarse con una judía, ni el cura ni el rabino querían casarlos por causa de la incompatibilidad de cultos. Vinieron a bus-*

*carne con su cuita. ¡Oh!, les dije, yo no tengo esos escrúpulos; en nombre de la caridad venid y os bendeciré. Y los casé. Todo el protestantismo liberal está retratado en este rasgo. Podéis ser católico, protestante, judío, musulmán, pagano, con tal de que seáis hombres honrados y que tengáis caridad, ¿qué importa lo demás? Alguna dificultad hay para el judío que detesta a Jesucristo; pero el protestante Coquerel, habiendo arreglado todo eso con el matrimonio bendecido por él, ¿para qué mayor severidad? Hay que ser más amplio, como afirmaba el señor Cazaux. El señor Viguié, en su feliz descripción del juicio final, lo confirma. El señor provisor Joubin, considerado católico, con su corona de inmortales, no vendrá a contradecirlo, y ello no será solamente tolerancia, sino justicia en nombre de la igualdad, ¡palabra del *Midi* protestante!*

*Gazette de Nimes, 11 de abril de 1875  
(T.D., t. 7, p. 322).*

El P. d'Alzon entendía en esta página estigmatizar sobre todo un cierto indiferentismo religioso nivelador. En cuanto a la práctica pastoral actual de la Iglesia Católica, se ha flexibilizado fuertemente para acompañar hasta el altar a las parejas de religiones mixtas (disparidad de culto), reconociendo el derecho de los cónyuges a ser aceptados tanto en su diferencia religiosa como en el respeto mutuo para crecer según su propia raíz espiritual. Que nuestra oración sostenga a estos hogares en que la escucha del otro también pasa por

un cierto sufrimiento de no poder compartir plenamente la misma fe.

### 31 de agosto

#### *María Mediadora<sup>1</sup>*

Hay que saber dejar a Jesús. A veces Jesús nos deja, y no debemos murmurar. Nosotros decimos al Salvador: *Quid fecisti nobis sic?*<sup>2</sup>. Jesús responde: *Quid est quod me quaerebatis?*<sup>3</sup>. Hay dos cosas en Jesús: su humanidad y su divinidad. María parece haber estado preocupada por su humanidad, porque al fin y al cabo su divinidad está en todas partes. Porque, si se puede suponer una imperfección en María, en ese momento ella ve en Jesús más a su hijo que a su Dios, y Jesús quiere que en ese momento ella vea más a su Dios que a su hijo. Tenemos que hacer lo mismo. Mientras estemos en la tierra, hemos de ir al mediador, Jesucristo hombre, pero debemos acordarnos de que en cuanto hombre sólo es mediador. Si debemos tratar así a Jesús, ¿qué podemos decir de los medios que Dios nos ha dado? Sirvámonos de ellos como medios, pero sólo como medios. Miremos la santa humanidad de Jesús, pero una humanidad mediadora.

<sup>1</sup> Esta fiesta de María Mediadora nació en Bélgica en el contexto de una mariología en expansión; quiere evocar la participación de María en la obra de gracia de Cristo. El lugar preeminente de María en el misterio cristiano deber ser siempre comprendido e interpretado a la luz de Cristo, único Salvador y Mediador entre Dios y los hombres. Recordemos las sabias precisiones del Vaticano II: *La Bienaventurada Virgen es invocada en la Iglesia bajo los títulos de abogada, de auxiliadora, de socorro, de mediadora. Todos estos títulos hay que entenderlos de tal manera que nada se suprima y que nada se añada a la dignidad y a la eficacia del Único Mediador.*

<sup>2</sup> Referencia al pasaje evangélico de las bodas de Caná en Juan 2, 4-5: “*¿Qué tengo yo contigo, mujer?*”, seguido de: “*Haced todo lo que él os diga*”. Referencia también al pasaje evangélico de Jesús perdido y encontrado en el Templo: Lucas 2, 48: “*Hijo, ¿por qué nos has hecho esto?*”.

<sup>3</sup> *¿Quién y por qué me buscabais?*, pregunta de Jesús en el momento de la Pasión.



## MES DE SEPTIEMBRE

*El mes de septiembre es el de las cosechas, la vendimia, la fruta, la vuelta a clase, ¡al menos en el hemisferio Norte! El P. d'Alzon aprovechaba, tras el verano y los grandes calores, para eclipsarse un tiempo de Nimes y disfrutar de la sombra del campo de Lavagnac o de la compañía de los novicios en El Vigán entre 1864 y 1874. Este mes, por otra parte, no ofrece ninguna unidad a los temas retenidos. Algunas fiestas y celebraciones adornan su recorrido: hemos subrayado el 3 con San Gregorio Magno, el 8 con la Natividad de la Virgen, el 13 con San Juan Crisóstomo, el 14 con la Exaltación de la Santa Cruz, el 15 con Nuestra Señora de los Dolores, el 21 con San Mateo, el 27 San Vicente de Paúl, el 29 con los Arcángeles y el 30 con San Jerónimo, selección que brinda la ventaja de algunas citas alzonianas apropiadas. Y sin embargo, el Fundador nos permite profundizar en algún aspecto de su*

*pensamiento y de su espiritualidad al libre ritmo de sus escritos, de sus actividades o de sus consignas, a veces incluso de sus improvisaciones cuyo secreto poseía y que han sido rescatadas del olvido en el correr de los tiempos.*

**1 de septiembre**

*Una hermosa vuelta a clase,  
promesa de una bella cosecha*

La vuelta a clase acaba de realizarse. Ha sido mucho mejor de lo que hubiéramos osado esperar: cerca de treinta nuevos pensionistas, y no me extrañaría que superáramos la cifra antes de Año Nuevo. Tengo la convicción de que hemos cometido un fallo al no disponer antes de reclutadores ambulantes. Nuestras visitas este año han dado muy buen resultado y estamos decididos a realizar otras. Los miembros de la comisión están resueltos a proseguir la obra y quieren que yo vaya como rastreador... Tengo la idea de una asociación de Santa Mónica, patrona de todas las madres, hermanas, etc., que rezan por la conversión o la perseverancia de sus hijos y en particular por los centros de educación cristiana. Véndale esta idea a nuestra Madre. Voy a elaborar un reglamento.

*Carta al P. Hippolyte Saugrain  
del 20 de octubre de 1858  
(Lettres, t. II, p. 549-550).*

*En el siglo XIX, la vuelta a clase en Francia era mucho más tardía, en general a finales de octubre, para permitir a los hijos de los campesinos, al menos a los que estaban escolarizados, ayudar a sus padres en los grandes trabajos del campo.*

## **2 de septiembre**

### ***Actuar juntos, bajo una dirección concertada***

Vienen todos los días a hacer sus ejercicios bajo nuestros castaños, y me admira la cantidad de movimientos de brazos, piernas, órdenes fallidas o logradas para formar soldados, que no serán finalmente más que pacíficos guardias nacionales. ¡Pobre patria defendida por semejantes personas! ¡Pobre nación con tantos guardias! Pues bien, en la vida religiosa, pasa lo mismo. ¡Cuántas repeticiones de los mismos ejercicios hasta llegar a ser lo que Dios quiere de nosotros! Sin contar los que no hacemos. Pero aunque toda Francia no fuera más que una inmensa guardia nacional o incluso un valiente ejército, ¿de qué sería capaz sin un jefe? Es necesario, pues, que todos los miembros de la Congregación trabajen en distintos niveles, desde el postulante hasta el Superior General. Sólo que en lugar de un jefe único, se necesita una es-

pecie de aristocracia, con el fin de que la idea madre no muera con el jefe. Es necesario, si puedo decirlo así, un consejo de guerra perpetuo, si no en sesión permanente, al menos que se reúna a menudo e intercambie sus puntos de vista por correspondencia, lo más frecuentemente posible.

*Carta al P. Emmanuel Bailly  
del 27 de octubre de 1870  
(Lettres, t. VIII, p. 519).*

El P. d'Alzon, que no temía las formas viriles, animó en los años 1860 la formación, dentro de su colegio en Nimes, de unidades paramilitares que podían preparar a la juventud para alistarse en la guardia de los zuavos pontificios, para la defensa de los Estados de la Iglesia, entonces amenazados, e incluso, en 1870, en la guardia nacional voluntaria, a falta de un servicio nacional obligatorio que no existía.

El 2 de septiembre es el día de la fiesta nacional de Vietnam. Recemos por y con nuestros Hermanos y Hermanas de la Asunción en Vietnam. Que el Señor haga fecundo su deseo apostólico de hacer venir el Reino de Dios en todos los corazones.

3 de septiembre

*San Gregorio Magno*

Hay ruinas hermosas: las ruinas de los palacios, las ruinas de las tumbas, las ruinas de los templos. ¡Y las ruinas de las comodidades! ¡Qué recuerdos! La presente generación no dejará ninguno, a menos que os hagáis santos. Palabra dura, pero verdadera. El otro día fui a pasearme al jardín de San Gregorio Magno. De un lado las ruinas del Palatino, hermosas ruinas deshonradas por las orgías de Nerón y de Calígula; enfrente, las Termas de Caracalla; a mis pies, el barrio elegante de la época; luego San Pedro a la derecha, San Sebastián a la izquierda, y bajo mis pies la cuna de la fe de Inglaterra. ¿Qué queda de Nerón, de Calígula, de Vespasiano, de Domiciano y de tantos otros? ¡Mirad lo que queda de San Pedro, de los santos que vinieron después, de las obras que ellos realizaron, comenzaron o terminaron!

*Carta a los alumnos del Colegio de la Asunción  
del 30 de marzo de 1870  
(Lettres, t. VIII, p 292).*

Gregorio Magno, antes de su ordenación era prefecto de Roma; primero fue monje en el monasterio romano de San Andrés. Fue el evangelizador de los Anglos, mediante el envío de misioneros animados por el espíritu de San Agus-

tín. Escribió numerosa correspondencia de la que nos quedan 858 cartas. Una contiene esta observación: “*El hombre es una hoja caída del árbol del paraíso*”

#### **4 de septiembre**

##### ***Nuestra Señora de la Consolación***

A la salida de la misa en la que recibí la profesión del Hermano Alexis Dumazer, encontré su carta, mi querida hija. Rezaré por su señor padre, y pienso que no en vano la Santísima Virgen ha permitido que dejara este mundo casi en la víspera del día dedicado a esta hermosa fiesta, cuyo misterio usted ha querido honrar especialmente en la Congregación que ha colocado bajo la protección del triunfo de la Madre de Dios. Comprendo sus inquietudes por un alma que le había causado ya tantas angustias, pero el espíritu de fe de su señor hermano y de todos los suyos ha debido darle todo el consuelo que se puede pedir en semejantes momentos. Tenga a bien decirle a su señor hermano que le deseo todo lo mejor. Le confieso que le quiero mucho, en primer lugar por ser su hermano y también por ser quien es.

*Carta a la Madre María Eugenia de Jesús  
del 15 de agosto de 1864  
(Lettres, t. V, p. 116).*

Esta fiesta es del propio de los Agustinos. Esta carta fue escrita con ocasión de la muerte del padre de la Madre María Eugenia de Jesús en agosto del 1864. El hermano de la Madre María Eugenia al que se hace aquí alusión es Louis Milleret, que se había mostrado muy activo a favor de los intereses de la Asunción en el Colegio de Clichy.

## **5 de septiembre**

### *Leer, pluma en mano*

No basta haber leído veinte o treinta volúmenes para sacar de la historia de la Iglesia todo lo que se puede sacar de ella; es necesario detenerse en todos los problemas suscitados a cada instante, a cada paso, en esa marcha a través de la vida de los pueblos. No se puede, con un rápido vistazo, devorar esas páginas cargadas de hechos, de afirmaciones o refutaciones más o menos desarrolladas. Pluma en mano es como hay que investigar en todos estos filones y tratar de agotarlos en cierto modo. Allí donde la verdad aparece a plena luz, hay que tomar como puntos de apoyo las verdades incontestables; allí donde la luz parece faltar, vol-

ver con paciencia y obstinación, no avanzar sino con prudencia; hay que tomar muchas notas, y plantear también muchos interrogantes. Se dice que las biblias de Bossuet y sus ejemplares de San Agustín estaban acribillados de notas. Quisiera que el joven a quien me estoy dirigiendo, condenado a esos estudios solitarios, -que hace el que es un genio y que a su vez le van formando-, como dice el señor de Bonald, quisiera digo, que también él maltratase de tal forma el ejemplar de historia eclesiástica, que la tomara, si la expresión es exacta, cuerpo a cuerpo, y que tras haberla leído una vez, la relejera, aunque encuentre manchas, lagunas, soluciones incompletas.

*Historia de la Iglesia,  
según Ecrits Spirituels, p. 1044-1045.*

**6 de septiembre**

***Parecerse a Jesucristo***

Señor Jesús, tú que no tenías dónde reposar la cabeza, que fuiste obediente hasta la muerte; Cordero de Dios, cuya sangre es el vino que hace germinar vírgenes, ven e imprime en las tres po-

tencias de mi alma el triple sello de la regeneración. Que pobre como tú, obediente como tú, casto como tú, me parezca en todo a ti. Tú sabes cuál es mi más ardiente anhelo, cuánto deseo parecerme a ti, sobre todo mediante ese sacerdocio en el que tú fuiste a la vez sacerdote y víctima. Pero antes de ejercer sobre ti tan temibles funciones, concédeme poder ensayarlas de algún modo en mí mismo; inmolarme a ti todos los días de mi vida; ofrecerte todo mi ser: mis pasiones para que se consuman, mi alma para renovarla, mi cuerpo para hacerle esclavo de tu ley; y oírte decir al llamarme a un más alto ministerio: *Muy bien, siervo bueno, ya que fuiste fiel en lo poco, te pondré al frente de lo mucho y de lo más alto: Quia super pauca fuisti fidelis, super multa ego te constituam*<sup>1</sup>.

*Notas íntimas (Autorretrato, 19 de febrero de 1831),  
según Ecríts Spirituels, p. 744.  
[traducción en: El Padre Manuel d'Alzon por dentro, p. 33].*

<sup>1</sup>Según Mateo 25, 21 y 23.

**7 de septiembre**

*Educación positiva*

Trabajemos para que nuestros alumnos sean cristianos, lo demás vendrá luego. ¿No le parece que estamos quizá demasiado preocupados por los defectos de nuestros niños, y no tanto de las virtudes que hay que inculcarles? Hemos procedido por negación, o si lo prefiere, por destrucción, y no lo bastante por edificación o plantación. Me dirá: *“Pero antes de plantar los buenos árboles, hay que extirpar las malas raíces”*. No siempre. En América, dejan que muchos troncos se pudran en los campos y las cosechas son aún más abundantes. Se trata del obstáculo transformado en medio. Dejemos de lado las pequeñeces que nos invaden como zarzas, prendamos fuego una vez por todas a todo eso y prosigamos nuestra obra. Pidamos muchas virtudes a los niños, tengamos el valor de hablarles claro de su santificación, animémosles a ello. Si los padres de los alumnos gritan, dejémosles gritar. Confíe en que la Asunción verá hermosos días, a condición de que sinceramente no desee más que a Dios y a la Iglesia; amemos y hagamos amar a Jesucristo y a la Santísima Virgen; lo demás vendrá luego. Pero para eso hay que tener una gran fe y que sea muy contagiosa.

*Carta al P. Emmanuel Bailly  
del 12 de octubre de 1878  
(Lettres, t. XII, p. 580).*

Esta hermosa reflexión sobre el ministerio de la educación en la Asunción, recordando el carácter prioritario de una dedicación positiva a los valores que hay que hacer nacer y desarrollar en el corazón de los jóvenes, ha inspirado sin duda a muchos Asuncionistas y Oblatas en su función de enseñanza. Recomendamos la hermosa presentación actualizada de este tema que ha hecho recientemente Jean-Michel Brohec, A.A.: *Educación y enseñar según el espíritu de la Asunción.*

## **8 de septiembre**

### *Natividad de la Virgen María*

Llevo ya varios días preparándome para esta fiesta y como le decía, creo, en mi última carta, hubiera querido que para mí fuese como un segundo nacimiento. Era el pensamiento que más me impactaba. Ahora bien, para disponerme a penetrar en el misterio del nacimiento de María, he pasado varias horas todos estos días reflexionando. Lo que más me ha llamado la atención es la necesidad de una entrega sin límites, de una gran delicadeza de conciencia, y también un gran remordimiento por no haberla impulsado bastante

hacia el bien. Por eso, mi querida hija, deseo pedirle perdón, y si no lo hago de rodillas es porque la Regla de San Agustín lo prohíbe... Esta mañana en la misa, he renovado los votos que, como sabe, había hecho. Y he añadido uno más, el de entregarme enteramente a su perfección.

*Carta a la Madre María Eugenia de Jesús  
del 8 de septiembre de 1846  
(Lettres, t. C, p. 128).*

Esta fiesta mariana celebrada desde la alta Edad Media era particularmente honrada por dos Padres de la Iglesia: Andrés de Creta y Juan Damasceno. Menos conocida es esta composición del poeta Leconte de Lisle: “*¡Tierra! ¡Olvida en un día tu antigua desgracia! ¡Oh cielos, como los mares, palpitan de alegría! ¡La Virgen bienaventurada ha nacido en el seno de Dios! Vuela, con las claridades del arco iris inflamado, la paloma que lleva al arca del refugio, el ramo de olivo que sobrevivió al diluvio! ¡La estrella matutina alumbró los mares! Saludad, bendecid, criaturas innumerables, a Aquella a quien el Altísimo va a cubrir con su sombra, y que deberá llevar, virgen, en su seno bendito, al Dios que precedió a los siglos infinitos*”.

**9 de septiembre**

*Vendimia abundante*

Vamos, prepare bien la llegada de su Madre Francisca Eugenia (de Malbosc); intente recibirla con toda la dignidad que conviene a su cargo; luego, para que no se me olvide, sin hacer mayores gastos, recuerde a su reverenda asistente Sor María Gabriela (de Courcy), a quien ruego que el 19 haga la adoración del Santísimo en sustitución de una parroquia que ha pedido cambiar de día. ¿Qué decirle de la vendimia? Esto debe interesarle. La cosecha no será tan abundante como la del año pasado, pero será mucho, mucho, mucho mejor en calidad. Me han pedido un tonelillo de 45 litros. Si se porta bien, le dejaré probarlo. Tenemos racimos tan grandes como los de la Tierra Prometida. Vamos, conviértase, y por cada grado nuevo de santidad que Sor María Gabriela constate, le prometo una botella.

*Carta a Sor Thérèse de la Conception Bardou  
del 8 de septiembre de 1864  
(Lettres, t. V, p. 135).*

El P. d'Alzon estaba descansando en Lavagnac, del 8 al 22 de septiembre de 1864. Disponía de todo el tiempo para vigilar la maduración de las uvas. Su primo Edmond d'Alzon fue quien introdujo allí cerca, en la residencia familiar de

l'Estang, en aquella región vinícola, una variedad de uvas de mesa, el *chasselas*.

## **10 de septiembre**

### ***El fin de la Asunción***

Nuestra pequeña Asociación se propone santificarse extendiendo el Reino de Jesucristo en las almas. Nuestro espíritu más particular reposa sobre un amor muy ardiente a Nuestro Señor Jesucristo y a su santa Madre, nuestra patrona especial, un celo muy grande por la Iglesia y una adhesión inviolable a la Santa Sede. Nuestra vida debe ser una vida de fe, de entrega, de sacrificio, de oración, de espíritu apostólico y de franqueza. Impactados por el espectáculo de las luchas entre el clero secular y el clero regular, creemos nuestro deber por encima de todo atenernos a los límites cuya observancia evitará cualquier choque desventurado. No nos inmiscuiremos pues en las obras que el clero secular podría reivindicar más especialmente, de modo que sabiendo renunciar a veces a un cierto bien, hagamos más perfectamente aquel que nos es confiado y lleguemos mediante la práctica de una caridad humilde a estrechar los lazos de fraternidad que deben unir a los servi-

dores de Jesucristo, cualquiera que sea la parte de su viña en la que estemos llamados a trabajar.

*Resumen General,  
según Ecris Spirituels, p. 648.*

## **11 de septiembre**

### ***Trabajar para el Dueño del campo, no como propietarios***

El señor Thiers ha realizado un gran trabajo en el que pretende establecer que el campo cultivado por el labrador pertenece al tal labrador porque lo ha regado con sus sudores. No discuto esa teoría en este momento; pero de hecho en todo hombre existe una propensión extraordinaria a apropiarse del terreno que cultiva. Ahora bien, lo que ustedes deben cultivar son unos campitos encantadores, deliciosos jardines, huertos, o como quieran llamarlos, que son aquellas almas y aquellos corazones en que ven abrirse, a veces una flor, a veces un fruto, a fuerza de cultivo; y nos figuramos fácilmente que tales almas son de nuestra propiedad. No hacemos remontar hacia Dios el perfume de tales flores, la suavidad de esas flores; nos olvidamos de que en sus manos somos, no diré má-

quinas, pero sí humildes instrumentos mediante los que él actúa. Estaríamos tentados de decir: ¡qué pena que se vaya esta niña!, ¡nadie más que yo podía ayudarla! Y así ponemos nuestro espíritu y nuestros pensamientos en lugar del espíritu católico, en lugar de los pensamientos de Nuestro Señor... trabajemos, pues, por Nuestro Señor, y por él acrecienten su influencia y no la de ustedes. Implanten a Jesucristo en las almas y no a ustedes mismas.

*Auteuil, febrero de 1869,  
según Ecris Spirituels, p. 709-710.*

## **12 de septiembre**

### ***Comercio y moralidad, o sobre el reino corruptor del dinero en la sociedad***

¿Qué es el comercio, para algunos, sino el robo organizado a gran escala? En todas esas especulaciones, en esas empresas, ¿qué se busca? Dinero, adquirido lo más rápidamente y en la mayor cantidad posible; mucho en el menor tiempo. Pero para ir rápido y ganar mucho, hay que quebrantar la moral; pues, se la quebrantará; y uno se sorprende de tantas fortunas, tan inmensas y tan es-

candalosas, amasadas en tan poco tiempo. Esto para los de arriba. Pero para los de abajo ¿qué queda? El deseo de imitar, con apariencia de razón, porque los grandes ladrones roban para disfrutar y los pequeños para vivir; pero mientras tanto el respeto por el bien ajeno desaparece. Los que tienen, saben que son envidiados y tratan de defender lo adquirido por todos los medios. Los que no tienen, desean poco, pareciera, pero en cualquier caso desean el bien prohibido. ¿Y quién puede afirmar que no desean mucho, aunque no sea más que para compartirlo en sueños con los compañeros de su miseria, o para no compartirlo en absoluto en caso de ser los únicos ganadores?

*Meditación decimoséptima,  
según Ecrits Spirituels, p. 458.*

**13 de septiembre**

*San Juan Crisóstomo*

Me he decidido a vivir en la mayor intimidad con San Agustín, San Crisóstomo, Tertuliano y algunos otros Padres de la Iglesia. Hay que reconocer que estos hombres eran prodigiosos. A menudo se ve apuntar en ellos los defectos de la épo-

ca. Las antítesis en San Agustín o un neologismo de mal gusto en el duro Africano quitan hermosura a sus obras maestras; pero poco importa, tienen merecida su reputación, y merecen una aun mayor de la que disfrutan hoy en día. Pienso que en ellos se encontraría la respuesta a muchas de las objeciones que se hacen al cristianismo y que han sido repetidas literalmente entre los Griegos. Bajo este aspecto, la enseñanza eclesiástica es susceptible de conocer, y conocerá pronto, espero, un gran desarrollo. Espero que, cuando todos los recuerdos de la Sorbona se hayan extinguido, serán sacrificados al bien de la verdad algunos argumentos, algunas pruebas escolásticas, que habrán quedado obsoletos, para presentar a los jóvenes el maravilloso paralelo entre los dogmas católicos, inmutables como la verdad de la que son expresión, y los miles de errores que nacen y mueren cada día, efímeros como el principio sobre el que reposan.

*Carta a Eugène de la Gournerie  
del 4 de septiembre de 1832  
(Lettres, t. A, p. 333).*

El amor y el estudio de la Patrología figuran en la herencia asuncionista. El P. Antoine Wenger, a.a., tuvo la gran suerte de descubrir en el Monte Athos el texto de cinco *Catequesis bautismales* de San Juan Crisóstomo que dio a conocer en el tomo 50 de *Sources Chrétiennes* (1950).

**14 de septiembre**

*Fiesta de la Exaltación de la Santa Cruz*

Lo he pasado mal con los calores del verano. Fui a encerrarme en una soledad bastante completa en Bétharram, en los Pirineos, y hubiera podido desde allí escribirle más detenidamente, si hubiera creído deberle algo a mi queridísima hija. Pero, hija mía, usted merece, y mucho, que me ocupe de usted. Por otra parte, admire las fechas de nuestras dos cartas. Usted me escribe el 14, fiesta de la Exaltación de la Cruz; yo le respondo el 17, fiesta de la Impresión de los estigmas de San Francisco de Asís. ¿No será para indicar que, si usted me pide mantener mi promesa el día en que el instrumento de la salvación ha recibido su triunfo, usted tendrá que aprovechar para crucificarse un poco? Y quizá ahí esté el gran fruto de nuestra correspondencia; que aprendamos a sufrir un poco en el espíritu de la cruz e imprimamos en nuestra alma las llagas sagradas de Nuestro Señor. Avanzamos en la vida y ya no somos jóvenes. Habremos de preguntarnos qué guía se nos dará en el camino de la eternidad, hacia la que nos encaminamos. Me parece que ya nos ha sido providencialmente mostrado: la cruz.

**15 de septiembre**

*Nuestra Señora de los Dolores  
(patrona de la Misión de Oriente)*

He pedido a la Santísima Virgen que me obtenga, por los sufrimientos que padeció al pie de la Cruz de su hijo, la gracia de engendrar tan dolorosamente como Dios quiera, a nuestra pequeña familia.

Creo haber experimentado en la misa una profunda impresión de mi dependencia respecto de Dios, y teniendo entre mis manos la Hostia Santa, le he suplicado que me tome a mí también como víctima.

He pedido a la Santísima Virgen que, como la obra de la Merced parece no tener ya objeto, nos cambie las gracias del rescate de la cautividad musulmana por gracias de rescate de la cautividad universitaria.

*Sobre algunas impresiones,  
según Ecris Spirituels, p. 815.*

La Misión de Oriente en la Asunción designa tradicionalmente el apostolado iniciado en 1862 por el P. Victorino Galabert en dirección de Constantinopla, de acuerdo con un deseo expresado por el Papa Pío IX al P. d'Alzon. Después de algunas tentativas, el P. Galabert fijó su residencia en Filipópolis, hoy Plovdiv, ciudad búlgara entonces en territorio turco. La acción apostólica comenzó con la fundación de una modesta escuela primaria. De ahí el P. Galabert pasó en 1867 a Andrinópolis, a las puertas de Constantinopla, pero en la rivera europea, con el objetivo de una mayor inculturación en el mundo greco eslavo de la época y un acercamiento mayor a las poblaciones orientales cristianas de los distintos ritos y obediencias. Más tarde, este apostolado se dirigió según los avatares de la historia en dirección de Turquía (1883), de Jerusalén (1883), de Rusia (1903), de Grecia (1912), de Rumania (1924) y de la ex Yugoslavia (1924), sin olvidar el primer amarre en Bulgaria.

Ha sido imposible encontrar una cita explícita en los escritos del P. d'Alzon en la que atribuya a Nuestra Señora de los Dolores el patrocinio de la Misión de Oriente. Sin duda que esta tradición oral se transmite a la Asunción a través de las Oblatas y de la Madre Correnson.

## **16 de septiembre**

### ***Pésame a los padres de René d'Esgrigny***

Du Lac me informa, mi querido amigo, de que el sacrificio de ustedes se ha consumado. Dios les

ha retomado lo que les había dado por tan poco tiempo. Su silencio durante mi última visita, me decía cuán desgarrado estaba su corazón, y yo no supe decirles lo mucho que yo mismo sufría con ustedes. Al menos pueden consolarse pensando que si Dios les había dado un hijo, han hecho todo lo que dependía de usted y de la señora d'Esgrigny para devolverle un ángel. Voló, según me dice Du Lac, un sábado, y la Iglesia favorece la creencia de quienes piensan que ese día la Virgen consigue aún mayores gracias a los moribundos. Por profunda que sea la herida causada por golpes como el que acaban de recibir, me parece que hay un gran consuelo en decirse: Hemos hecho cuanto dependía de nosotros para ayudar a nuestro hijo a ocupar su lugar junto a Dios. Pese al horrible desgarramiento que siente la naturaleza, el alma se apacigua mirando el horizonte que le presenta la fe. Rezo mucho por usted, amigo mío, por su esposa, por la pequeña Juana. No sé si rezo por René. ¿Acaso no está ya en el cielo? Adiós. Pasado mañana, fiesta de Nuestra Señora de los Dolores, celebraré la misa por todos ustedes.

*Carta a Luglien de Jouenne d'Esgrigny  
del 16 de septiembre de 1859  
(Lettres, t. III, p. 158).*

El P. d'Alzon había aceptado por amistad ser el padrino de la hermana de René, Juana, privilegio que había negado a su

hermana Marie-Françoise para su sobrino Juan de Puységur y para un hijo de su primo Edmond d'Alzon.

El 16 de septiembre es el día de la fiesta nacional de Madagascar. Oremos con nuestros Hermanos y Hermanas de la Asunción de Madagascar y por su misión.

## **17 de septiembre**

### ***Carrera y plan de futuro***

El final de todo año escolar, al abrir a cierto número de jóvenes las puertas de la casa donde fueron formados y donde no volverán a entrar como alumnos, deja a más de uno con la preocupación del futuro y de la carrera que deberá seguir. Esta preocupación comienza incluso antes del último momento. Se apodera no sólo de un padre o de una madre sobre quienes pesa ahora tamaña responsabilidad, sino también de estas tumultuosas imaginaciones, que en lugar de empujarles al estudio, a veces les apartan de él, como de una distracción funesta. Y eso porque, en la mente de una cabeza de dieciocho años, no todo es siempre serio y además, en la consecución de lo que llaman *positivo*, a veces se apartan de lo real. Por desgracia, ¡cuántas veces no hemos sufrido,

viendo cómo se considera la vida del lado *puramente material!* Y no es que hayamos pensado que todos tienen que emprender el vuelo hacia las regiones más sublimes; pero hemos lamentado muchas veces no ver las resoluciones más modestas ennoblecidas por motivos superiores; ¡y cuánto hemos deplorado aquel amor de lo rastrero, que considera únicamente como resultados prácticos y serios los que se concretan en la cuantía del sueldo y de los dividendos!

*Discurso en la entrega de premios, 1863,  
según T.D., t. 1-5, p. 207 bis y 208.*

## **18 de septiembre**

### *Lecciones espirituales de la naturaleza*

Usted se deja absorber por la tristeza y por las causas de su tristeza. Y eso es malo, muy malo. Le reprocho mucho esto y, en cuanto está en mi poder, le ordeno huir de esa obsesión. La tristeza es buena cuando es un aguijón que nos empuja a recurrir a Dios, que nos devuelve la alegría de su salvación, pero dejarse absorber por ella y complacerse en ella, es algo muy malo. La tristeza aceptada de esa manera es el octavo pecado capi-

tal del que habla Casiano. Salga de ella rápidamente, hija mía, y póngase triste sólo por lo poco que hace, por lo mala y rígida que es; pero en el fondo de todo eso conserve la esperanza de que Jesús, dulce, humilde, paciente y flexible, pese a su rigidez, la espera para levantarla y llevarla a la perfección, cuando usted se haga de una vez por todas dulce, pequeña y humilde desde el fondo del alma. Me expresa muy bien su pretendida imposibilidad para amar, pero todo cuanto me dice falla en un punto: la verdad. Usted puede muy bien amar a Dios, no mediante un desarrollo permanente de los sentimientos que muy bien han podido habitarla en otro tiempo, sino mediante una nueva serie de sentimientos; y ya que toma la comparación del fruto que sucede a la flor, le diré que cuando el fruto ha sido recogido, las hojas se caen, el viento Norte se lleva las últimas, y durante el invierno, bajo la nieve, el árbol parece muerto. Incluso se cortan la ramas despuntadas, y en primavera es un árbol magullado y aunque las flores y los frutos que da no sean los mismos del año anterior, no por eso dejan de ser buenos, a menudo son más sabrosos. Los mejores vinos son los que dan las viñas más viejas, las que han sido más podadas.

## **19 de septiembre**

### ***Pasar de la estación de las flores a la de los frutos***

Me dices que estás triste. ¿Rezas? La oración no siempre disipa la tristeza, pero la fecunda; hace fértil lo que tiene de estéril. Porque, dime, ¿a qué te ha llevado la languidez? Yo mismo he estado alguna vez como tú, pero he tratado de distraerme. Porque uno no sirve para nada, trabaja inútilmente. ¡Pues bien, amigo mío, sólo estamos en primavera! Esperemos al otoño para perder nuestra frescura, cambiar de color y caer. A cada ser su destino. A los árboles las flores, los frutos y la sombra; al hombre la virtud, el trabajo, el amor. *Todo árbol estéril será cortado* (Mateo 3, 10), y el hombre que no da fruto también será cortado y echado al fuego eterno. Da, pues, tu fruto y no te agotes en una melancolía, en un desánimo sin resultado. Las nieblas siempre han matado a los brotes. Sal, pues, de tu niebla, busca el sol, busca a

Dios que te calentará, que te dará el amor y te hará capaz de hacer el bien.

*Carta a Luglien de Jouenne d'Esgrigny  
del 2 de noviembre de 1830  
(Lettres, t. A, p. 241).*

## **20 de septiembre**

### ***Soñar a un amigo en la alameda de los suspiros (Fiesta de los Mártires de Corea)***

Si vas a venir a verme, elige la primavera o el otoño, como en estos momentos, por ejemplo. En el jardín, hemos denominado a una alameda de viejos castaños de indias, la alameda de los suspiros. Está enmarcada en sus dos extremos por dos pequeños cerritos; a lo largo de uno de sus costados, por un viejo muro casi comido por el musgo y la hiedra; en el otro lado, por un bosquecillo. Nada tan agradable como pasearse por ella, solo o con alguien que te comprenda. Es una avenida llena de secretos. ¡Oh, si nos vieras, desde hace unos quince días, con los lilas florecidos, los rosales llenos de botones, y nuestros viejos castaños de indias con sus hojas tan frescas y sus racimos que blanquean! No sabes el gusto que da ver un cerezo, con sus blancas flores, que se pa-

rece a una belleza ajada; descubrir entre los matorrales una nidada de gallina o de pintada, o en un joven ciprés, un nido de canarios. Yo disfruto con todas estas cosas; me relajan prodigiosamente. ¿Quizá pienses que al contrario me limitan? En todo caso te sigo queriendo, siempre, siempre.

*Carta a Luglien de Jouenne d'Esgrigny  
del 4 de abril de 1831  
(Lettres, t. A, p. 198).*

El calendario de la Iglesia universal celebra hoy a André Kim Taegon, Paul Chong Hasang y 101 compañeros que el Papa Juan Pablo II beatificó con ocasión de su viaje a Corea el 6 de mayo de 1984. Es una ocasión especial para rezar por las intenciones de las comunidades de Oblatas y de Asuncionistas de Corea, cuyo centro es Gwangju, para las Oblatas desde 1985 y para los Asuncionistas desde 1991.

## **21 de septiembre**

### ***San Mateo, apóstol y evangelista***

Es un auténtico gozo para mí, hija mía, venir a charlar un rato con usted y venir a decirle cuánto desearía que las pruebas de su cargo sirviesen para su santificación. ¡Ay!, no hemos de quejarnos de las ocasiones de hacernos santos, pero sí de dejar-

las pasar sin aprovecharlas. La invito vivamente a leer el Sermón de la Montaña en San Mateo<sup>1</sup>. Aplicados a una superiora, hay pasajes admirables para iluminarla, fortificarla, consolarla. Ahí encontrará la felicidad de las lágrimas y de los contratiempos; verá ahí la perfección de la caridad en la relación de amor con el prójimo, el completo abandono de sí misma en lo cotidiano. Y todo eso es bueno, incluso el sentimiento de no valer para nada y de que Dios parece burlarse de sí mismo tomándonos por sus instrumentos.

*Carta a Sor Marie du Saint-Sacrement de Gouy  
del 15 de marzo de 1860  
(Lettres, t. III, p. 216).*

<sup>1</sup>Mateo 5.

Sor Marie du Saint-Sacrement de Gouy (1824-1908) es una Religiosa de la Asunción, dirigida espiritual del P. d'Alzon. Una de sus hermanas era también Religiosa de la Asunción, Sor Marie de Jésus (1826-1906). La familia era originaria de Wamin, el padre era militar de profesión.

22 de septiembre

*La limosna espiritual*

¡La limosna espiritual! Y sin embargo se trata de una protesta contra las olas invasoras del materialismo. Estas olas suben cada vez más con espantosa rapidez. El bienestar material, he ahí lo que se desea por encima de todo; y para conseguirlo se agarran a la superficie de la tierra, como si se les fuera a escapar, y como si la muerte no fuera a hacer retornar a sus entrañas nuestro cuerpo reducido a polvo. ¡El bienestar material! Ese es el móvil de todos esos esfuerzos gigantescos y criminales de la especulación. Arruinarán a pobres desgraciados a centenares, con el único propósito de enriquecerse; y si uno mismo rueda hasta el fondo del abismo, ¡sólo Dios sabe a cuántas víctimas arrastrará por medio de las más locas esperanzas! Ahora bien, todos estos desórdenes en la fortuna, ¿de dónde vienen si no es de la convicción de que los goces materiales y la riqueza que los procura deben anteponerse a todo? Bien sé yo que la aceptación de los grandes principios del cristianismo es imposible para quienes no tienen más preocupación que la de acrecentar sus riquezas; pero contra lo que hay que protestar es contra las funestas doctrinas detrás de las que se esfuerzan por esconder sus proyectos inmorales. La li-

mosna espiritual dada a las masas es para éstas una protección; es un obstáculo a los progresos de las especulaciones materialistas.

*Discurso en la entrega de premios, 1861,  
según T.D., t. 1-5, p. 192.*

**23 de septiembre**

***Los autores clásicos cristianos:  
sobre la verdadera belleza***

Despejaremos la querrela de los autores clásicos de algunas cuestiones que es inútil tratar aquí, y sobre las cuales sólo diremos que los esfuerzos realizados para constatar la unión sólo han conseguido comprobar la divergencia, y que mientras no se pronuncie una autoridad superior, conservaremos nuestra libertad y toda nuestra libertad. En toda controversia, un instinto infalible advierte a los hombres, casi sin que se den cuenta, sobre la secreta relación que existe, aunque no se perciba de entrada, entre las cuestiones en apariencia secundarias y las cuestiones fundamentales. Por eso la separación se hace con toda naturalidad; y si sabemos quién está contra nosotros también sabemos quién está a favor nuestro. Contra nosotros,

tenemos a quienes ponen el culto de la forma por encima de todo y pretenden así encontrar en el paganismo la realización más completa de la belleza literaria; olvidan que un pagano de los más elocuentes, el divino Platón, define lo bello como “el esplendor de lo verdadero”. Incluso si encontráramos lo bello hasta cierto punto en las obras paganas, su expresión más alta y más completa no puede encontrarse más que en la doctrina depositaria de la más alta y más completa verdad. Contra nosotros, están todos los que colocan la perfección de la belleza en la expresión externa del mundo, en todo lo que halaga los sentidos, y no se dan cuenta de que el alma está tan por encima del cuerpo como las bellezas del mundo intelectual están por encima de las bellezas que pueda brindar el mundo de la materia.

*Discurso en la entrega de premios, 1852,  
según T.D., t. 1-5, p. 152.*

## **24 de septiembre**

### *Pro fundación de Universidades católicas*

A la espera de que el árbol, cuya raíz -espero- ha sido ya tocada por el hacha, se caiga por el pe-

so de sus ramas y de sus frutos de iniquidad, ¿acaso no es un deber riguroso para los católicos preparar, al lado de la Universidad oficial, Universidades libres, donde su fe sea no sólo respetada, sino que configure la vida misma de todos los docentes que tomarán de ella su savia y serán al mismo tiempo su coronación? Para actuar así los católicos pueden invocar dos derechos. El derecho mismo usurpado por el Estado, el derecho a enseñar, que todo el mundo posee en virtud de los principios de 1789. Allí donde reina la libertad de prensa debe reinar la libertad de enseñanza. El monopolio de la enseñanza superior es su más flagrante contradicción. O restablecéis la censura y hacéis pagar a todos los ciudadanos *El Diario Oficial*, o bien hacéis cesar por fin el escándalo de la enseñanza por parte del Estado. Pero para nosotros católicos, este argumento no tiene valor más que contra los adversarios con los que nos enfrentamos. Tenemos algo más, la conciencia de nuestro derecho absoluto no sólo a no ser enseñados al modo universitario, sino de serlo al modo de la Iglesia de Dios, con la autoridad que esta Iglesia ha recibido de su Fundador.

*Discurso en la entrega de premios, 1871,  
según T.D., t. 1-5, p. 274-275.*

25 de septiembre

*Los Comités católicos*

Decía Pío IX antaño: *No basta con rezar, hay que actuar.* ¿Acaso no se habían adelantado al pensamiento de Pío IX, cuando hicieron surgir por todas partes esos Comités católicos, nacidos de un pensamiento madurado en París, en una reunión íntima de algunos hombres valientes, en los días nefastos de la Comuna, entre los enemigos de fuera y los mucho más temibles de dentro? Al resplandor de nuestros monumentos incendiados y al ruido del fusilamiento de los rehenes, algunos cristianos llenos de energía fundaron, en un estrecho salón, el primer Comité católico; en varios puntos de Francia, otros imitaron este ejemplo fecundo. Pío IX bendijo y fomentó una reunión general para formar una gran agrupación de todos estos grupos particulares; añadiré, con cierto orgullo, que fue un antiguo alumno de la Asunción quien tuvo el mérito de allanar más tarde las dificultades legales suscitadas por el desarrollo de estos comités; estamos seguros de poder conseguir en todos los rincones de Francia las necesarias autorizaciones que ya tenemos en Nimes.

*Discurso en la entrega de premios, 1874,  
según T.D., t. 1-5, p. 319-320.*

**26 de septiembre**

*El espíritu de los maestros cristianos*

Salía yo un día del colegio Stanislas, donde había sido educado veinte años antes; iba en compañía de uno de nuestros antiguos diputados, uno de los más recordados, y del señor Charles Lenormant, a quien los librepensadores de entonces acababan de forzar a abandonar su cátedra en la Sorbona. Dos jóvenes vinieron y se me echaron al cuello. -*¿Quiénes son estos señores?*, me preguntó Ferdinand Bécharde; por su acento les había reconocido como compatriotas. -*Son, le respondí, dos antiguos alumnos a quienes tuve que devolver a sus familias.* -*¡Oh!*, respondió el señor Lenormant, *tuve todos los éxitos posibles en mi liceo; pero nunca se me ocurrió, después que salí, la idea de mantener ni la más mínima relación con mi Director.* Excepto raras excepciones, tal es el gran privilegio de los maestros cristianos: poder formar grupos, extender su acción más allá de los años del colegio. Este poder incomparable es el que hay que desarrollar y acrecentar para el bien; y el secreto de nuestra influencia, secreto que hemos de conservar preciosamente como un privilegio, consiste en que nosotros amamos a nuestros alumnos y en que nuestros alumnos se sienten amados. En otras partes no se les ama. En general

se da, en dosis más o menos elevadas, griego, latín, matemáticas, e incluso gimnasia; pero no se sabe dar afecto, y sobre todo nunca se lo recibe.

*Discurso en la entrega de premios, 1872,  
Según una edición, Nimes, Lafare, p. 8-9.*

**27 de septiembre**

***Fiesta de San Vicente de Paúl***

Contemplan, en un perdido vallecito de los Pirineos, a un niño que por la tarde trae de vuelta a su pobre choza a un pequeño rebaño: su ropa es tosca, y para poder comer, a menudo se ve obligado a mendigar por los caminos los restos que caen de los convoyes del ejército francés. He ahí al reformador del clero francés; he ahí aquel que durante casi medio siglo tendrá en sus manos la elección que aquellos que juzgará dignos de ser promovidos al episcopado y que, sin miramientos por las influencias externas, pesará los méritos, para llevar tan temible fardo, de aquellos a quienes creará deber llamar al santuario; he ahí quien, de acuerdo con los Bérulle, los Bourdoise, los Olier, devolverá a nuestra Iglesia de Francia su antiguo esplendor.

Imíténle en la oscuridad en la que se esconde para prepararse al sacerdocio, contémpenle arrojado por la tempestad a las costas de Berbería [Africa del Norte] sufriendo durante tres años en la más dura esclavitud. ¿Por qué, Señor, el tiempo pasa y tu siervo no puede cumplir los designios que tienes reservados para él? Estén tranquilos, hermanos míos, los caminos del Señor no son los caminos de los hombres.

*Panegírico de San Vicente de Paúl,  
según T.D., t. 48, p. 167-168.*

## **28 de septiembre**

### *Torneos literarios en el colegio*

Estamos aquí bajo el encanto de la más admirable reclamación del señor Monnier contra las ideas expuestas por el señor [Germer]-Durand. Ayer, durante hora y media, nos expuso los principios de alta enseñanza universitaria de los grandes retóricos paganos y del método cristiano, tal como él lo entiende. Puso en ello tanto fuego, tanta alma, tal espíritu, que hasta realzaba las incorrecciones a veces dubitantes de su palabra. He tratado de alentar el combate que continuará, es-

pero, porque se trata de cosas que dan claridad a las inteligencias a veces adormecidas por la rutina. El señor Durand, aun conservando sus ideas, se sentía encantado de verlas atacadas. La palabra de Monnier avanzaba como un bajel provocador navegando a velas desplegadas y dibujando su estela, sin detenerse ni por un momento en su marcha. Yo estaba feliz por su magnífico éxito. Se trataba, sin embargo, de una reunión general de la Orden Tercera y de la Orden, que habíamos decidido transformar por algún tiempo en una reunión literaria.

*Carta a la Madre María Eugenia de Jesús  
del 8 de noviembre de 1847  
(Lettres, t. XIV, p. 385).*

## **29 de septiembre**

### ***Santos arcángeles Miguel, Gabriel y Rafael***

No te puedo ocultar que me temo una crítica de la Peregrinación nacional, frente al gran público; a menos que te pierdas como una gota de agua, si no es en el Océano, que sea al menos en una damajuana. Tal es mi impresión terriblemente profunda. ¡Oh, qué se verá desde lo alto del cielo! Ante

todo a Dios, y es más que diez mil novicios; luego a Nuestro Señor, que es muy bello, también; y a la Santísima Virgen, sin hablar de San Pedro y de San Pablo y de los demás apóstoles. ¡Y el bueno de San José! Por mi parte, quisiera ver a San Miguel y a San Gabriel, a San Rafael un poco menos, aunque no quiero disminuir su mérito que es considerable. San Rafael me hace pensar que estoy mucho mejor aquí que cuando el Concilio. ¿Qué le has hecho al P. Bricet, que no hace más que hablar de ti con una ternura inenarrable? Me tiro de los pelos por no haber estado en Roma desde hace siete años. Por eso quiero, si llego a disponer de 600 francos, regresar allí cada año. Que todos estén bien, háganse muy santos y recen por mí.

*Carta al P. Vincent de Paul Bailly  
del 6 de febrero de 1877  
(Lettres, t. XII, p. 45).*

### **30 de septiembre**

#### *San Jerónimo, doctor de la Iglesia*

Ha hecho pero que muy bien en leer las cartas de San Jerónimo. No es nada blando, al contrario; va derecho al grano y no tiene pelos en la lengua

tocante a la verdad. Si necesita ese vigor, tanto mejor. Tenemos hoy día tantas naturalezas blandengues, que la energía llama la atención, sin duda, pero sólo ella da resultados. Espero, pues, que habiendo comenzado tan bien, vaya sin vacilar hacia delante y que pronto será una cristiana perfecta. Si no puede ir a misa todos los días, trate al menos de hacer Adoración al Santísimo lo más frecuentemente que pueda. Tiene que ir a Nuestro divino Salvador con una inmensa confianza. Es objeto de un gran odio; importa indemnizarle con un amor redoblado. Deje novelas y folletines, - hágame caso-. Ya no son para usted. Dios espera algo distinto de su parte. Es joven sin duda, pero el sufrimiento la ha hecho madurar. Aproveche todo aquello por lo que ha pasado para entregar a Nuestro Señor una vida de sacrificios y de santidad.

*Carta a la señorita Fayet  
del 1 de septiembre de 1880  
(Lettres, t. XIII, p. 387).*



## MES DE OCTUBRE

*El mes de octubre es desde hace siglos el mes del Rosario. Para no repetir inútilmente las citas marianas ya presentadas en el mes de mayo, nos atendremos durante el mes de octubre a un alfabeto temático alzoniano de la A a la Z, velando por destacar algunas fiestas del santoral de las que hemos encontrado rastros o testimonio en el P. d'Alzon. Estos temas reflejan los rasgos de la espiritualidad que se vivía en el siglo XIX, con una inclinación no disimulada hacia los acentos cristológicos ligados a la Encarnación, a la Pasión y a la Redención. El siglo del Cura de Ars y de Lourdes invita a la penitencia, al sacrificio y a la oración, con un estilo y con una insistencia que pueden sorprendernos; pero el Dios cristiano que nos presenta, al perder su rigor jansenista, se deja encontrar en la intimidad de la oración, en la experiencia de fe y de amor, así como en la gene-*

*rosidad de la entrega del alma a través de la eclosión de las obras de caridad que no cesan de engendrar mujeres y hombres apostólicos, atentos al bien colectivo y social de su época.*

**1 de octubre**

*A, de Abandono de amor*

Ahora bien, esta imitación (de Jesucristo) es de todos los momentos, y en cada instante puede lograr la más maravillosa intensidad. ¡Cuántos tesoros de amor tan abundantes en un solo acto de amor de Jesucristo, comparado con todos los actos de amor hechos durante la eternidad por todos los santos y por todos los ángeles! Lo mismo digo de las demás virtudes, las cuales, al fin y al cabo, terminan perdiéndose en el amor. Incluso la incapacidad humana es un principio de progreso en la perfección. Con la ayuda de Dios, se esfuerza y termina por acercarse a ella cada día, mediante intenciones cada vez más puras, mediante una generosidad más absoluta, mediante un abandono más completo a cuanto se le pide, no sólo de un modo genérico, sino también mediante la atención amorosa a los menores detalles de los actos del Salvador que imitamos. Así, ésta es la maravilla: el estudio de Jesucristo produce el conocimiento del divino Salvador: cuanto más le conocemos más le amamos, cuanto más le amamos más

deseamos imitarle; pero para imitarle mejor necesitamos estudiarle más aún y así el alma avanza sin cesar en el triple esfuerzo del estudio, del amor y de la imitación.

*Segunda Meditación,  
según Ecris Spirituels, p. 325-326.*

**2 de octubre**

***B, de Beatitud o Felicidad***

Pero el hombre, a quien Dios se ha revelado mediante la fe como verdad infinita, principio de toda verdad, y mediante la esperanza como Bien supremo, el hombre que encuentra su felicidad en la posesión de Dios desea, a causa de su hermosura y de sus perfecciones, unirse a Él sin que nada pueda separarle de Él; se emplea en amar a Dios por Dios; trata de ofrecerle todo lo que la criatura puede desde su nada; desea para Dios toda adoración, toda gloria, todo dominio sobre el universo, todo amor de sus criaturas inteligentes... Por perfecta que sea esta voluntad, no olvidemos que es siempre Dios quien la pone en movimiento y le da el poder de lanzarse hacia el objeto de su amor. Escuchemos a Santo Tomás: "*Caritas est amicitia*

*quaedam hominis ad Deum, fundata super communicationem beatitudinis aeternae; la caridad es una amistad del hombre para con Dios, fundada en la comunicación de la felicidad eterna*". La esperanza nos muestra en Dios la felicidad eterna. Pero, si Dios es generoso, el alma quiere serlo a su vez, y así es como se dedica, por gratitud, a amar a Dios por él mismo.

*Decimotercera Meditación,  
según Ecrits Spirituels, p. 411, 415.*

**3 de octubre**

***C, de Confianza  
en una comunión de espíritu***

Esta obediencia ha de reposar sobre dos bases, la confianza y la humildad. De esta confianza, sólo tú decides. ¿Soy yo realmente el guía querido por Dios? Eso no me corresponde a mí decidirlo sino a ti. A ti es a quien será dada la gracia de elegir, y si me dices: "*Padre, creo que me equivoqué*", yo te diré: "*Hija mía, te devuelvo tu libertad*". El afecto que te tengo y el deseo de hacerte el bien, esta especie de atracción que siento hacia una naturaleza como la tuya, no bastan, comprén-

delo. Eres tú quien, ante Dios, debe hacer la elección, pero una vez hecha, tu confianza debe ser completa, y yo tengo derecho a exigirlo así para poder ayudarte. La humildad debe unirse a la obediencia y debe, por una parte, desatar tu lengua y despegar tus labios. Te prometo por otra parte, ayudarte en la práctica de esta virtud desde el momento en que me digas: “*Quiero ser una hija que confía, humilde y obediente*”. Voy a hacer como si ya me lo hubieras dicho y sigo.

*Carta a Angelina Chaudordy  
del 24 de marzo de 1865  
(Lettres, t. V, p. 275-276).*

Oración por Alemania que celebra el 3 de octubre la Reunificación de la República Federal y de la República Democrática en 1990.

#### **4 de octubre**

##### ***San Francisco de Asís***

He pedido a San Francisco un gran amor a la pobreza y la benevolencia que tan bien practicó él hacia toda criatura...

Volviendo a la fiesta de San Francisco, me ha parecido que necesito absolutamente encontrar la

paz y la caridad para con el prójimo en una pobreza espiritual absoluta. Si nada tengo, si no tengo derecho a nada, ¿de qué me voy a quejar? Esta pobreza se extiende a todo: mis sentidos, mi amor propio, mi reputación, mi vida. He de ser pobre de todas esas cosas. Siento brotar en mí ciertas irritaciones. Pediré a Nuestro Señor, Cordero de Dios, que me dé la dulzura con la que él ha vencido al mundo.

*Sobre algunas impresiones,  
según Ecris Spirituels, p. 816, 817.*

Si es cierto que no hay dos ángeles que se parezcan totalmente, debe ser cierto que no hay dos que alaben a Dios del mismo modo. Pero lo que sucede en el cielo debe suceder también en la tierra. De lo que concluyo que debemos servirnos de todos los medios que Dios nos ha dado para alabarle. ¿Acaso la visión de la naturaleza no impulsaba a San Francisco de Asís al mayor amor? ¿Por qué no sería lo mismo para ustedes? (*Carta a la Madre María Eugenia de Jesús del 6 de octubre de 1843, Lettres, t. B, p. 100*).

**5 de octubre**

*D, de Despojo*

Todo el trabajo de la perfección consiste en dos cosas, de acuerdo con la expresión de San Pablo, desnudarse y revestirse. Nos despojamos mediante un trabajo cuyo fin es destruir en sí mismo todo defecto, toda atadura humana, toda imperfección. Las asperezas de carácter, las tristezas demasiado naturales, los desánimos, las tendencias del amor propio, las susceptibilidades, el amor a las criaturas, a los consuelos, a las alegrías humanas, los repliegues sobre uno mismo, las motivaciones humanas en las mejores cosas, una cierta pereza, un excesivo deseo de descanso en medio de las pruebas; todo eso y todo cuanto se le parece debe ser apartado con sumo cuidado de nuestra alma. Y, por cierto, el esfuerzo ha de ser continuo, si no queremos que la tibieza y la cobardía cubran con su espuma los pequeños espacios ganados al enemigo. Sí, es necesario que nos despojemos, y mientras conservemos algunos jirones de nuestra mala naturaleza, no podremos aspirar al vestido de luz que Nuestro Señor nos destina.

*Carta a las Adoratrices  
del 31 de julio de 1857  
(Lettres, t. II, 295).*

**6 de octubre**

*San Bruno, fundador de los Cartujos*

Le escribo desde Valbonne, señora, donde he venido a hacer una visita al P. Vaulchier. Quizá se trate de la despedida, porque ¿dónde estaremos dentro de quince o veinte días? Van a proceder bajo el impulso de la francmasonería. Ahora bien, es necesario que los religiosos se vean y se pongan de acuerdo para unificar lo más posible sus actuaciones, sea cual sea la malevolencia de que son objeto. Al asistir a sus oficios, me decía: No ven ningún peligro en todos esos cantores de la calle, de los cafés y de los conciertos; y a hombres que sólo se reúnen para orar a Dios, trabajar y dar limosna (porque en eso consiste su vida), se les considera un peligro social, porque se acuestan cuando el señor Gambetta se sienta a la mesa, y se levantan para pedir a Dios perdón por todos los crímenes cometidos en las tinieblas. Francia está muy en decadencia de su antiguo carácter. Esta es la conclusión que se impone y esto explica también por qué he venido aquí, en vez de tomar el camino de Servas. Ha obrado con mucha prudencia no invitándome a bautizar a Jean-Baptiste. ¿Quién sabe? Quizá hubiera hecho de él un Cartujo, porque San Juan Bautista es el gran patrono de los hijos de San Bruno.

*Carta a la señora Varin d'Ainville  
del 15 de septiembre de 1880  
(Lettres, t. XIII, p. 299).*

El P. d'Alzon apreciaba y conocía la Orden de los Cartujos. Visitó la Gran Cartuja en 1835, y frecuentó sobre todo la Cartuja de Valbonne. Tuvo algunas veleidades de hacerse cartujo él mismo, aunque pongamos en duda sus aptitudes reales para la vida de cartujo. Conservó siempre estrechos lazos con un antiguo condiscípulo del Seminario de Montpellier, el abate Roch Boussinet, que llegó a ser prior general de la Orden en 1877.

**7 de octubre**

*Nuestra Señora del Rosario  
(A Jesús por María, más bien que a María por  
Jesús)*

Nuestro Señor, Verbo eterno, Verdad infinita, debe ser adorado por nosotros con una fe muy grande en las verdades reveladas; la devoción a la Santísima Virgen, cuyas virtudes deben ser para nosotros modelo de vida interior y de oración, corresponde a la esperanza; y en cuanto a la caridad, podremos darle una expansión muy grande, mediante nuestro celo por la defensa y triunfo de la Iglesia. Ahora bien, a estos tres caracteres corres-

ponde una triple acción y como un triple apostolado: el amor de Nuestro Señor nos infundirá deseos de darle a conocer mediante la enseñanza y la predicación; la devoción filial a la Santísima Virgen debe inspirarnos el deseo de trabajar en la dirección y la santificación de las almas llamadas a una cierta perfección, tarea, al parecer, demasiado descuidada en nuestros días. Ya he tratado con vosotros algunas de estas cuestiones y las meditaciones que ahora mismo estoy redactando podrán tener, al menos para los más jóvenes de entre nosotros, cierta utilidad como modelo de los temas de los que debéis alimentaros y del modo como deberéis más tarde alimentar a las almas que os sean confiadas.

*Primera Circular,  
según Ecris Spirituels, p. 193-194.*

El P. André Sève (1913-2001) ha comentado muy bien este aspecto de la devoción mariana en la Asunción en el marco de lo que se ha convenido en llamar el triple amor, un amor que se dirige de modo central a Jesucristo que ilumina todo el misterio de Dios y de la fe cristiana. Ver: *“Mi vida, Cristo. Manuel d’Alzon”*, editorial Claret, Barcelona, 1980 (original en francés, éditions du Centurion, Paris, 1980), capítulo 10.

8 de octubre

*E, de Ejemplaridad*

¿Pero, por qué medios el profesor cristiano podrá realizar más eficazmente esta purificación, administrar este bautismo? Los medios son numerosos y el primero de ellos, el más eficaz, es el del ejemplo. *Verba movent, exempla trahunt* [las palabras conmueven, los ejemplos arrastran], se ha dicho con razón. En efecto, se puede juzgar el alma del profesor según los resultados que produce en sus alumnos desde el punto de vista moral. No quiero exagerar: un santo podría conseguir en el alma de sus alumnos sólo algunos éxitos muy mediocres; y un maestro, indigno de su misión, por el contrario podría ejercer una buena influencia sobre aquellos que está encargado de formar. Pero éstos no son sino fenómenos raros, y aquí sobre todo estaría permitido afirmar que la excepción confirma la regla. Pero aquel buen ejemplo que estamos obligados a dar a los niños cuya educación se nos ha encomendado, encuentra muchos obstáculos y el mayor es el respeto humano. Hablemos francamente: ese respeto humano que paraliza tan a menudo a los alumnos en la realización del bien, ¿no paraliza también demasiado a los maestros? No queremos que se note en la casa que hemos cambiado de conducta, que hemos me-

orado. Ahora bien, si queremos ser dignos de la misión de maestros cristianos, debemos combatir el respeto humano, y los alumnos, viéndonos practicar el bien, lo aceptarán, estoy seguro, de mejor grado y más abiertamente.

*Instrucciones a los profesores del Colegio (1867),  
según Ecris Spirituels, p. 1341-1342.*

**9 de octubre**

***F, de Fervor en la regularidad,  
en comunidad***

¿Cómo estaba la casa? ¿Era fervorosa, regular? ¿Habéis cultivado la regularidad, el fervor? Daos cuenta de que, en estos tiempos en que se hacen tantas cosas gracias a las máquinas, no basta tener una para que el trabajo se haga solo. Se necesita saber servirse de ella, dirigirla; hay que mantenerla, reparar sus averías, renovar sus resortes, engrasar los engranajes. Lo mismo pasa con una comunidad: ¡va bien, tanto mejor! Importa que continúe marchando bien, y por eso es necesaria una vigilancia constante, para que nada venga a paralizar la regularidad en la marcha general, la exactitud en los ejercicios, la vida religiosa en el cumpli-

miento de todos los deberes, el amor de la vocación, el deseo de una perfección mayor mediante la oración, la dependencia, el afecto recíproco, el espíritu de penitencia, de trabajo y de celo<sup>1</sup>.

*Trigésima cuarta Meditación,  
según Ecris Spirituels, p. 596-497.*

<sup>1</sup> Es fácil destacar, en esta enumeración de las características de una buena marcha comunitaria, los criterios generales que indica de paso el P. d'Alzon para la animación tanto de las instituciones como de las obras, así desde el punto de vista interno como externo.

## **10 de octubre**

### ***G, de Gravedad***

¿En qué consiste la gravedad? No puede tratarse aquí de aquella gravedad cuyo exceso cae de lleno en la pedantería. La gravedad recomendada por el abate de La Salle a sus discípulos no es tampoco la gravedad en la que debemos formarnos. En las escuelas cristianas, a los Hermanos les basta con alcanzar una cierta seriedad, cierto comportamiento que entienden hasta los alumnos de naturaleza más ruda y que les infunde un temor respetuoso. El profesor que trata con las clases

superiores debe aportar algunas modificaciones a este tipo de seriedad [gravedad]. La que adopte tendrá algo del discípulo del abate de La Salle, pero en lo interior. Será como una irradiación de seriedad interior que al difundirse en todos sus actos, infundirá respeto en sus alumnos. ¡Gravedad interior! Señalemos, en efecto, que las ocupaciones más graves no aportan por sí solas la gravedad. El carácter de los hombres que se ocupan de cosas serias no por eso es ni más grave ni más serio... La gravedad, desde este punto de vista, consiste por lo tanto en el pensamiento de la salvación fuertemente impreso en todas nuestras acciones, el pensamiento religioso, el recuerdo de Dios, la preocupación constante por la finalidad de la vida.

*Consignas espirituales,  
según Ecrits Spirituels, p. 1299-1300.*

**11 de octubre**

***H, de “Hardiesse” (Audacia)  
del amor sobrenatural***

Además (nuestro amor) es audaz. Cuando los peligros son tan acuciantes, cuando los abismos se abren tan profundos bajo nuestros pies, cuando las

esperanzas del infierno se manifiestan en esos gritos funestos que escuchamos cada día estallar con salvaje alegría, seguir las prudentes teorías de la carne, es decir, de los intereses humanos y de las componendas políticas, es más que cobardía, es traición, es sacrilegio. Nos acusan de comprometernos demasiado, y ahí está nuestra gloria. ¡Oh, hombres prudentes!, sospecho que para vosotros Jesucristo era muy temerario cuando comprometía la obra de su Iglesia muriendo en la cruz; que los mártires también estaban locos y los apóstoles eran insensatos, cuando con gran valor daban testimonio bajo las persecuciones de judíos y paganos de la resurrección del Salvador. Nosotros, en nuestra demencia, envidiamos la audacia de los mártires, la temeridad de los apóstoles, y con esta audacia pretendemos amar a la Iglesia, servirla con todos nuestros esfuerzos, preocupándonos muy poco de los juicios tan contradictorios de los hombres, recordando ante todo que el mundo ha sido salvado por la locura de la predicación y la audacia imprudente de los predicadores.

*Instrucción al Capítulo de 1868,  
según Ecris Spirituels, p. 137-138.*

12 de octubre

*I, de "Incarnation" (Encarnación) mística*

El nacimiento de Jesucristo se realiza de dos maneras: en el pesebre y en nuestras almas. En efecto, el Verbo se hizo carne en María, se manifestó en Belén y se manifiesta todos los días en nosotros. *Ubi enim secundum altiore rationem nascitur Christus, nisi in corde tuo et in pectore tuo*<sup>1</sup>, dice San Ambrosio. De este nacimiento más profundo es del que voy a ocuparme estudiando los efectos admirables que produce en nosotros. Los reduzco a dos principales. Jesucristo se encarna en nosotros: 1º para hacer de nosotros un hombre nuevo; 2º para hacer de nosotros un hijo de Dios. El divino Salvador, por su inmensa misericordia, quiere comunicarnos su nacimiento. ¿Cómo? Mediante el bautismo. Al nacer en nosotros nos obliga a renacer. Escuchemos a San León: *Universa summa fidelium fonte orta est baptismatis, sicut cum Christo in passione crucifixi, in resurrectione resuscitati, in ascensione ad dexteram Patris collocati, ita cum ipso sunt in ista nativitate congeniti*<sup>2</sup>. He aquí un nuevo nacimiento y, en este nacimiento, el punto de partida de nuestra imitación de las grandes transformaciones del Salvador en sus sufrimientos y su muerte, en su victoria cuando destruyó la

muerte, incluso en su triunfo en lo más alto de los cielos. Es absolutamente necesario que en las grandes situaciones seamos auténticos imitadores de Jesucristo.

*Amor a Nuestro Señor,  
según Ecris Spirituels, p. 887-888.*

<sup>1</sup> “¿Dónde pues nace Cristo en sentido más elevado sino en tu corazón y en tu pecho?” (nota del traductor).

<sup>2</sup> “La totalidad de los fieles ha salido de la fuente del bautismo, así como hemos sido crucificados en la pasión de Cristo, resucitados en su resurrección, colocados a la derecha del Padre en la ascensión, así también con él hemos sido regenerados en su nacimiento”. (nota del traductor).

En toda la América de habla hispana el 12 de octubre ha sido escogido como día de celebración de la hispanidad; es ocasión para rezar con y por todas las comunidades de Argentina, Chile, Colombia, Ecuador y México.

### **13 de octubre**

#### ***J, de Jesucristo***

*No os llamo ya siervos sino mis amigos* (Juan 15,15). Estas palabras fueron dirigidas por el divino Maestro a sus apóstoles, después de la Cena, en el momento en que iba a morir por ellos. Y la certeza

tan consoladora de la amistad de Jesús no se dirige sólo a los Apóstoles, sino a todas las almas cristianas. Sí, Jesucristo quiere ser vuestro amigo, y es en la Eucaristía sobre todo donde nos ofrece su preciosa amistad, que no podemos rechazar sin hacernos culpables de la más horrenda ingratitud. ¿Cuáles son los rasgos de esta amistad divina? Es desinteresada, atenta, paciente y llena de delicadeza. ¿Quién osaría decir que el amor que Jesucristo nos tiene no es desinteresado? ¿Acaso tiene Dios necesidad de nosotros? ¿Nos necesita para ser feliz? De ninguna manera, y sólo por un efecto incomprensible de su bondad se digna reclamar nuestro amor. ¿No le bastaba con salvar a las criaturas a las que no debía nada? Pero su amor no se detiene ahí y en la Eucaristía se ofrece a nosotros sin tener nada que ganar en su trato con unas ingratas criaturas.

*Octava del Santísimo Sacramento,  
según Ecris Spirituels, p. 973-974.*

## **14 de octubre**

### ***Muerte del P. Jerónimo Kajziewicz***

Acabamos de sufrir otras pérdidas, beneficiosas en último término. El P. Desaire nos ha dejado, y

no hay que lamentarlo, ni mucho menos. Todos los enredos de este pobre muchacho son increíbles. Tenemos sin embargo unos 18 a 20 excelentes novicios, lo que nos permitirá tarde o temprano enviarle gente. Apruebo su viaje a Constantinopla con las Hermanas. Llevaré su última carta a París, donde estaré dentro de quince días. Adiós, querido amigo. Me entero de la muerte del P. Jerónimo<sup>1</sup>. ¿Cambiará en algo esta desgracia la situación de los Padres Polacos? Los acontecimientos en Francia se tornan graves, y pienso que difícilmente nos libraremos de una crisis. En estos días salgo para París. Hágame saber si hay que solicitar algo de las Escuelas de Oriente.

*Carta al P. Victorin Galabert  
del 1 de marzo de 1873  
(Lettres, t. X, p. 30-31).*

<sup>1</sup> El P. Jérôme Kajziewicz , superior general de los Resurreccionistas, había muerto en plena calle de Roma el Miércoles de Ceniza, el 26 de febrero de 1873. Junto con el P. Semenenko era un viejo conocido del P. d'Alzon; los tres habían mantenido conversaciones con miras a la unión de las dos congregaciones en los años 1855-1856.

**15 de octubre**

***Santa Teresa de Ávila, doctora de la Iglesia.  
Dejarse ganar por un espíritu apostólico  
misionero***

Desde este punto de vista, el celo por la extensión del Reino de Nuestro Señor en las almas y el espíritu apostólico son absolutamente lo mismo. ¿Tengo ese celo? ¿Tengo ese espíritu? No voy a decir que esto no atañe a las mujeres. Santa Teresa, simple mujer y religiosa de clausura, tenía el celo de los apóstoles<sup>1</sup>. ¿Por qué no lo voy a tener yo? ¿Por qué no voy a hacer cuanto de mí depende? Y en esto, como la situación de cada cual es diferente, cada una deberá examinarse según su situación, para apreciar lo que habría podido hacer en el pasado, lo que hace y lo que podría hacer ahora.

*Carta a las Adoratrices del Santísimo Sacramento  
del 11 de mayo de 1859  
(Lettres, t. III, p.84).*

<sup>1</sup> El P. d'Alzon no podía conocer a esa otra Santa Teresa (1873-1897), carmelita de Lisieux, que iba a desarrollar una espiritualidad apostólica y misionera tan fuerte que el Papa Pío XI no dudó, al canonizarla, en proclamarla patrona de las misiones. La admiración del P. d'Alzon por Santa Teresa de Ávila (1515-1582), reformadora del Carmelo, está muy atestiguada en sus escritos. Al Fundador de la Asunción se

debe la implantación de una comunidad de Carmelitas en Nimes en 1843. Su propia sobrina, Alix de Puységur, se hizo carmelita en París.

## 16 de octubre

### *L, de Libertad del alma*

La libertad con respecto al mundo parte de un principio superior: la libertad del alma. Esta libertad consiste en no ser esclavo de ningún deseo, y en practicar lo más posible al pie de la letra la palabra de la Oración dominical: *“Panem nostrum quotidianum da nobis hodie: danos hoy nuestro pan de cada día”*. La confianza absoluta en Dios nunca queda defraudada, y si Dios parece a veces complacerse en ponerla a prueba es para hacer brillar más fuertemente su solicitud de Padre para con nosotros. La libertad del alma es fruto de la pobreza. ¿Cómo queréis tener contemplación soñando con escudos? Pero hay que hacer la experiencia. En el supuesto de que tengáis apego a cualquier cosa, examinad si tenéis el mismo recogimiento, si las preocupaciones no vienen a asaltaros cuando más deberíais pensar en los intereses de Dios. No quiero ni pensar aquí en aquellas almas que conservan el peculio y pretenden disfru-

tarlo. Por desgracia, ¿en cuántas circunstancias no se nota en ellas la cadena que las ata y les impide remontar su vuelo hacia el cielo!

*Vigésima segunda Meditación,  
según Ecrits Spirituels, p. 501-502.*

**17 de octubre**

*M, de Meditación*

Mereces un tirón de orejas, no me hablas del noviciado, y en esto obras mal. Yo, sí que te voy a hablar. Espero que dentro de poco tendrás entre quince a veinte novicios o postulantes. En primer lugar hay que encontrarles sitio; luego hay que encontrarles ocupación; finalmente hay que formarlos mucho mejor que otros que han sido formados hasta ahora. Para ello me propongo hacer un comentario de la Regla, del primer libro de las Constituciones, del Directorio, y dar una serie de meditaciones. Fuera de las que estoy preparando, intentaré buscar un buen método de meditación. Quisiera comenzar esto en el mes de mayo. Me parece que así podríamos formar finalmente una tradición de vida religiosa. Se entiende que tendrás que ayudarme. Esa serie abarcará del 1º de

mayo al 15 de enero aproximadamente. Te diré por qué lo fijaré en esa época. En fin, me parece que en nueve meses se puede formar a mucha gente y decirles muchas cosas. No olvidemos que para quienes hagan un noviciado estricto, hay que hacerles estudiar: 1º La Sagrada Escritura; 2º los Padres; 3º la Historia eclesiástica; 4º la Liturgia. Si se añade a esto la teología mística, el tiempo estará bien empleado.

*Carta al P. Alexis Dumazer  
del 2 de abril de 1874  
(Lettres, t. X, p. 220).*

**18 de octubre**

### *San Lucas, evangelista*

En cuanto a ti, hija mía, me pides unas palabras para animarte. Acabo de leer en el evangelio unas palabras muy consoladoras. En San Lucas vemos a Nuestro Señor ordenar a San Pedro que eche las redes para pescar. San Pedro le responde: “*Maestro, no hemos pescado nada en toda la noche, a pesar de nuestro trabajo, pero en tu palabra echaré las redes*”<sup>1</sup>, y realizó una pesca milagrosa. No sé por qué me parece que, desde hace algún

tiempo, Nuestro Señor le está diciendo a cierta persona que lance su red, es decir, que se lance sin pensarlo más a su servicio, dejando de lado todas las consideraciones humanas: las burlas de su hermana, las distracciones de sus hijos, los reproches incómodos. Me parece que debe darse cuenta de que el mundo la encuentra ya cambiada y menos simpática que antes, y que ya nada tiene que esperar por ese lado, y que debe darlo todo al que la llama. No pienso que Dios te llame a pescar muchos hombres como a San Pedro, mi querida hija; pero me parece que se acerca el momento en que no tendrás ya nada que te retenga y que sin respeto humano alguno irás a todo cuanto Nuestro Señor te pida, pese a todos los juicios que se puedan hacer sobre tu físico y sobre tu conducta moral.

*Carta a la señora Doumet  
del 2 de septiembre de 1861  
(Lettres, t. III, p. 504-505).*

<sup>1</sup> Lucas 5, 4-5.

**19 de octubre**

*N, de Naturaleza, Naturalismo y Sobrenatural*

Estudiando atentamente los objetivos del Concilio, se ve que lo que se propone ante todo es restablecer el orden sobrenatural traído por Nuestro Señor a la tierra y atacado por la incredulidad, el naturalismo, el racionalismo y el socialismo. He ahí el mal. A la incredulidad se quiere oponer los principios de la fe; al naturalismo todo el plan de los auxilios sobrenaturales y de las esperanzas sobrenaturales; al racionalismo la base incommovible de la autoridad divina, reforzada por la doctrina de la infalibilidad del Papa; al socialismo la noción más perfecta de los principios sociales, tal como los enseña la gran sociedad cristiana, la Iglesia. Las afirmaciones de la fe, la superioridad del concepto de felicidad y de los medios para obtenerla, la fuerza de los motivos para creer, la vida social, he ahí lo que el Concilio tomará como punto de partida. Pero cuando estos grandes hitos hayan sido plantados, habrá que sacar las consecuencias. De la fe más fuertemente afirmada se sigue una enseñanza más poderosa: la renovación de los estudios; de las esperanzas sobrenaturales opuestas al naturalismo moderno, se sigue una noción más fecunda de la santidad; de la autoridad del Soberano Pontífice más enérgicamente confesada, la

necesidad de recibir de él una más vigorosa orientación; de la exposición más completa de los principios de la Iglesia, una luz para trabajar por sanar los males de la sociedad.

*Carta a Marie Correnson  
del 4 de diciembre de 1869  
(Lettres, t. VIII, p. 47).*

**20 de octubre**

***O, de “Ouverture” (Apertura) de conciencia***

Los miembros de la Asociación de la Asunción se proponen un doble fin, que se resume en uno solo, la gloria de Dios y la salvación de sus almas mediante la extensión del Reino de Jesucristo. En este sentido, su divisa podría ser ésta: *Adveniat Regnum Tuum [Venga Tu Reino]*.

Los medios que se proponen son: 1)La ayuda que resulta de la unión fraterna. 2)La victoria sobre sí mismos mediante la sujeción a una regla. 3)La protesta contra la vida del mundo mediante una vida más severa. 4)La manifestación del Reino de Jesucristo mediante la evangelización de las almas.

[*Espíritu de la Asociación*] 1° Su espíritu es un espíritu de amor a Nuestro Señor, modelo y ejemplo perpetuo de todos los asociados. 2° Un espíritu de caridad compasiva y paternal hacia las almas. 3° Un espíritu de franqueza, de apertura y de libertad en el cumplimiento de sus deberes y en las relaciones con los Hermanos. 4° Un espíritu de pobreza para consigo mismos, en el que consistirá su principal mortificación.

*Regla de la Asociación de la Asunción,  
según Ecris Spirituels, p. 1283-1284.*

**21 de octubre**

***P, de Paz en la verdad***

Señores, al término de estos trabajos que creo fueron fecundos y en los que nuestra unión se ha demostrado ser tan grande, ¡qué adiós más apropiado puedo dirigirles que las palabras tomadas del Evangelio de hoy! Los apóstoles reunidos en el Cenáculo, en lo que me atrevo a llamar el primer congreso, estaban tristes por la separación de su Maestro; y él para consolarlos se les aparece milagrosamente y les dice estas sencillas palabras: *La paz esté con ustedes*. Yo las recojo de los la-

bios del Salvador para dirigíselas a ustedes: *Pax vobis*. ¡Que esta paz sea el fruto de sus trabajos pasados y la meta de sus trabajos futuros! ¡*La paz esté con ustedes!* Para ustedes mismos en primer lugar, pero también para los demás, porque al separarnos tenemos una gran misión de pacificación que cumplir. Ahora bien, déjenme decírselo, el secreto de esta paz lo encontrarán para ustedes y para los demás en la fe, la esperanza y la caridad. Para ustedes en primer lugar. Sean hombres de fe, caminen en esa luz que hace ver los acontecimientos y los deberes, como Dios mismo los ve. Sean sobre todo hijos de la verdad, apéguese desde el fondo del corazón a los principios y huyan de la manía de las componendas. Que su vida entera regulada por la doctrina del Salvador manifieste sus mismas audacias santas, sus virtudes y su fecundidad. ¡Tengan la paz en la verdad!

*Sermón de clausura del Congreso Católico (1872),  
según Ecrirts Spirituels, p. 1436-1437.*

22 de octubre

*Q, de "Question" (Cuestión) social*

¡Abajo Dios! Es el último grito del ateísmo: es el grito que ha resonado en París en el seno del mundo impío. Y después de esto, ¿no habrá en el ejército de Dios guerreros y guerreras que devuelvan a Dios sus derechos! ¿Comprenden ustedes la oportunidad de la Asunción, pregunto, para devolver a Dios sus derechos, para restaurar la proclamación del Reino de Jesucristo? El problema social está ahí, Hermanas mías, y no se piensa suficientemente en ello, y no se busca la solución allí donde está. Los derechos de Dios implican el reconocimiento de la propiedad soberana de Dios. *Domini est terra et plenitudo ejus* (Salmo 24,1)<sup>1</sup>. El comunismo destruye este orden, sustrae al Dueño sus derechos soberanos. Los ricos dicen: "*Los bienes son nuestros*"; los pobres: "*No son de nadie*". Estos errores proceden de la negación de Dios. Es la lucha eterna entre el pobre y el rico sobre la propiedad de los bienes; esto durará mientras los derechos de Dios no sean proclamados. ¿Perciben el problema social con sus dificultades insuperables, la lucha entre el que tiene y el que no tiene? Y los dos dicen: Estos bienes son míos porque pertenecen a todos. Cuestión insolu-

ble. Dios sólo puede dirimirla. ¡Que venga con sus derechos soberanos!

*Conferencia a las Religiosas de la Asunción (1871),  
según Ecris Spirituels, p. 660.*

<sup>1</sup> Salmo 24,1: “*De Dios es la tierra y cuanto hay en ella*”  
(Nota del traductor).

**23 de octubre**

### ***R, de Responsabilidad***

No pudiendo hacerlo todo personalmente, tenéis que mandar que se haga y velar porque se haga bien, ya que de nada estáis tan encargados personalmente como de vuestra Comunidad. Tal es el asunto capital sobre el que se os juzgará. Os condenaréis si, por ir vuestra Comunidad a la decadencia, se pierden las almas de vuestros religiosos. En este caso se perderán únicamente por vuestra culpa. Tenéis que vivir en medio de ellas como Jesucristo en medio de sus apóstoles. Para vuestro consuelo, entre los doce apóstoles hubo un Judas, aunque ¡cuál no sería el amor de Jesucristo para con el propio Judas! *Bonus pastor animam suam dat pro ovibus suis*<sup>1</sup>. ¿Tenéis esa solicitud tierna,

amorosa y perseverante que, cual Jacob sobre los rebaños de Labán, vela día y noche? Estas son las almas que por la obediencia tenéis a vuestro cargo inmediato y no otras. ¿Qué importa que salvéis muchas de éstas, si ocupaciones ajenas os impiden velar debidamente sobre aquéllas?

*Novena Circular,  
según Ecris Spirituels, p. 272-273.*

<sup>1</sup> Juan 10,11: "El Buen Pastor da su vida por las ovejas".

**24 de octubre**

### *S, de Simplificación*

No sé qué decirle para su retiro. Por mi parte, me aplico a hacer contemplación lo más que puedo, y cosa asombrosa, tengo la prueba de que hago bien a las almas cuando he resistido bien al aburrimiento de una contemplación seca, árida, llena de repugnancias y de distracciones. Aprender a rezar se convierte en la ciencia de mis esfuerzos, y no sabría darle otros consejos que los que me aplico a mí mismo. Estar ante Dios, decirle que no soy nada, que tengo tanta necesidad de él; pedirle a Nuestro Señor que nos dé su espíritu, al Espíritu

Santo que nos dé su amor, es sencillo como decir “buenos días”, y encuentro ahí toda la fuerza y toda la esperanza. No conozco meta más grande que la de buscar a Dios con todas mis fuerzas. En una palabra, me simplifico lo más que puedo, y no sé desearle nada mejor que ser muy sencilla en su oración.

*Carta a la Madre María Eugenia de Jesús  
del 26 de noviembre de 1878  
(Lettres, t. XII, p. 619-620).*

**25 de octubre**

*T, de Testamento*

Les brindo el testamento espiritual que les he destinado. No sé si les podré predicar más retiros, pero ahora que el envío de algunas de ustedes a Andrinópolis nos va a permitir establecer una regularidad definitiva en esta misión; que el noviciado, más numeroso, nos va a dar más firmes esperanzas para el futuro; que el tiempo les va a permitir establecer tradiciones más firmes en la casa madre; que finalmente yo haya establecido un Consejo con el acuerdo de su Madre General, un Consejo para que le ayude con su colaboración,

me ha parecido importante decirles en qué espíritu deseo verlas crecer en la perfección de las virtudes religiosas, según su vocación específica. Conserve, pues, el marco de estas instrucciones como la tela de fondo de su vida espiritual. Ya les he dado las Constituciones y un Directorio. Estos dos trabajos son casi los mismos para ustedes y para los religiosos. En este retiro trato de acentuar de manera más enérgica el sello que debe ser propio de ustedes y el temple por el cual las reconocerán como auténticas hijas de la Santísima Virgen, Reina de los apóstoles.

*Carta a las Oblatas de la Asunción  
del 10 de septiembre de 1876  
(Lettres, t. XI, p. 465-466).*

**26 de octubre**

### *U, de Unidad o Unión*

Jesús, pues, suplica a su Padre: *Ut sint consummati in unum*<sup>1</sup>: la unidad, he ahí el bien supremo que les desea, la última palabra de las enseñanzas de su Evangelio. Es lo que les propongo para sus meditaciones. Nuestro divino Maestro pedía para sus discípulos la unidad para con su sagrada per-

sona, la unidad en la Iglesia católica cuyo primer núcleo eran ellos mismos, la unidad entre sí, la unidad en sus obras apostólicas. Meditemos estos cuatro puntos de vista. Supongamos por un instante que la Santísima Virgen estuviera escondida en un rincón del Cenáculo y escuchara estas palabras; y supongámoslo para ponernos en su lugar y escuchar como ella las enseñanzas de su divino Hijo. Esto hará que esta instrucción, que no es directamente sobre la Santísima Virgen, resulte la instrucción más sólida sobre la imitación de nuestra divina Madre. Y ante todo la unidad, la unión con Nuestro Señor Jesucristo. ¿Hubo jamás una unión más perfecta que la que tuvo con su santa Madre? ¿Piensan acaso que desde el feliz instante en que ella le concibió en sus castas entrañas, María haya cesado un solo momento de estar unida a su divino Hijo mediante la unión más perfecta? ¿Y podrían suponer acaso que los sentimientos, los pensamientos, los afectos, los actos de la Santísima Virgen fuesen en algo diferentes de los actos de Jesucristo?

*Conferencia a las Religiosas (1876),  
según Ecris Spirituels, p. 701-702.*

<sup>1</sup> Juan 17, 23: “*Para que sean perfectamente uno*”.

27 de octubre

*V, de Vida interior*

Propiamente hablando, la vida religiosa no es más que la vida más perfecta de Nuestro Señor en nuestras almas, y esta vida no puede instaurarse más que por la muerte completa a nosotros mismos. Para morir uno a sí mismo, hay que practicar:

La muerte de los sentidos, dominándolos de tal forma que estén totalmente sometidos y no ejerzan imperio alguno sobre nosotros.

La muerte de los deseos. Mientras yo desee algo fuera de Dios o de lo que se refiere a su gloria, no estaré muerto a mis deseos.

La muerte de los afectos. La palabra de Dios penetra más profundamente que una espada de doble filo, y llega hasta la división del alma; Dios es un Dios celoso, quiere ser el único dueño de mi corazón.

La muerte a las criaturas. Desde que soy religioso, el mundo está muerto para mí y yo para el mundo. Mientras haya algo a lo que no hubiere renunciado, seguiré viviendo de la vida humana sin poder llegar a la perfección de la vida interior.

*Sobre la vida interior, Directorio, III, cap. 23,  
según Ecrìts Spirituels, p. 122.*

28 de octubre

*W, de Wiseman*

En el momento en que las conmociones en Italia llevan a los católicos a volver sus ojos hacia el Soberano Pontífice, y en que pueden temer, pese a las más sinceras intenciones, que los acontecimientos sean más fuertes que los hombres, el libro del cardenal Wiseman<sup>1</sup> presenta un interés muy particular. Los mil detalles en que se recrea el autor dan a sus relatos un encanto que aumenta el placer de captar lo que la historia no siempre dice; de sorprender, lejos de cualquier postura estudiada, la vida de aquellos hombres a los que una cierta majestad pareciera siempre rodear; de comprender por qué las vicisitudes humanas, en los momentos más solemnes, los dejan impasibles; y por qué, como Jesús en la barca de Tiberíades, pueden dormir sin temor en la barca de la Iglesia, en medio de las tempestades que desde hace dieciocho siglos han hecho naufragar tantas herejías y tantos imperios.

*Revue Catholique du Languedoc,*  
mayo de 1859, p. 29.

<sup>1</sup> Recuerdos del cardenal Wiseman sobre los cuatro últimos Papas: León XII, Pío VIII, Gregorio XVI y Pío IX.

29 de octubre

*X, de "Xénophon" (Jenofonte)*

Me propongo rehacer mis estudios y, siguiendo mis ideas iniciales, rehacerlos desde el punto de vista histórico. Estudiaré la verdad bajo su triple forma: teológica, filosófica y moral en la historia. Comenzaré por el *Discurso sobre la historia universal*, luego San Agustín en la *Ciudad de Dios*, y finalmente la *Historia de la Iglesia*, de Rohrbacher. Leeré la Biblia y sus comentarios. Consultaré la historia de (?), la *Historia de la Filosofía* de Gérand y la de Brucker, la *Simbólica* de Kreutzer. Estudiaré más particularmente a Platón y a Aristóteles. Leeré a Tito Livio, Jenofonte, Heródoto, los *Hombres ilustres* de Plutarco. A partir de esta época, al leer la *Historia de la Iglesia*, leeré las obras de los Padres [de la Iglesia] que se refieran a las épocas que esté recorriendo, las historias principales que se refieran a los grandes hechos y a los principales pueblos. Pasaré luego a la Edad Media, seguiré las luchas del poder temporal y espiritual, el movimiento filosófico y estudiaré en especial a Santo Tomás y a San Buenaventura. Examinaré los primeros gérmenes de la Reforma. También deberé estudiar la historia de las Congregaciones monásticas. En esa época, la escena se ampliará.

*Nota, entre 1845 y 1850,  
según Ecrits Spirituels, p. 789.*

El 29 de octubre es el día de la fiesta nacional de Turquía. Oremos por este país, por el diálogo interreligioso, por las minorías cristianas y por la doble comunidad de Asuncionistas y Oblatas de Estandul, Kadiköy.

### **30 de octubre**

#### *Y, de Yankee*

Esperar encontrar santos canonizados en la parte de América del Norte, ocupada por los Estados Unidos, sería trabajo en vano. Hay varias razones: en primer lugar esos buenos protestantes episcopalianos, puritanos, bautistas, cuáqueros, metodistas, etc., se perseguían entre sí de la manera más feroz. ¡Cómo no iban a perseguir a los católicos! Si os fiáis de la novela del señor de Tocqueville sobre los Estados Unidos, o de las lecciones novelescas del señor Laboulaye en el Colegio de Francia sobre la tolerancia americana, pasaréis con la más maravillosa facilidad al lado de la exactitud; pero si tomáis los dos excelentes volúmenes del señor Carlier sobre la fundación de los Estados Unidos, y si además añadís el libro más reciente y

no menos notable del señor Claudio, quienes no proceden sino con textos protestantes en mano, quedaréis quizá sorprendidos de las “contra verdades”, repito “contra verdades”, que estos dos amantes de la libertad Yankee han acumulado sobre la tolerancia americana. La excomuni3n, el látigo, el cañ3n, el hierro al rojo vivo, la muerte, todos los medios eran buenos entre las manos de estos salvajes sectarios; los empleaban los unos contra los otros. Salidos de Inglaterra sin conocimiento de las leyes civiles, recurrieron a las leyes de Mois3s.

*Cartas de un Peregrino, en Le Pèlerin,  
29 de marzo de 1879, p. 197.*

### **31 de octubre**

#### ***Z, de Zuavos Pontificios***

Maurice ya habrá salido a estas horas, mi querida prima, o al menos est3 muy pr3ximo a partir. Se ha recibido aqu3 la orden de enviar a Roma a los zuavos de la di3cesis. Los nuestros estaban en sus puestos, pero enseguida pens3 en tu hijo. ¡Ay, s3! ¡Hay ah3 grandes, inmensas angustias!; pero tambi3n ¡qu3 honor ante Dios! El coraz3n sangra

y se retuerce, pero no desearía retomar lo que entregó una vez. Estoy seguro de que con este sentimiento entregas, con gran pesar sin duda, pero con gran amor, lo que tienes de más querido en este mundo. Te confieso que hay, a mi ver, en un momento así, una gran diferencia entre dejar a un hijo ingresar en un convento y enviarlo a un campo de batalla italiano. En fin, mi querida hija, créeme que pienso mucho en ti y que te compadezco, que a veces tengo la tentación de admirarte, pero que mi corazón se une al tuyo para sostenerte, si es posible, con toda la fuerza de que soy capaz.

*Carta a la señora Louis de Giry  
del 7 de octubre de 1867  
(Lettres, t. VI, p. 385).*

Maurice de Giry (1847-1870) , hijo del matrimonio Louis de Giry y Constance, de soltera Roussy de Sales, fue alumno del Colegio de la Asunción de Nimes y murió como zuavo pontificio en la Puerta Pía de Roma en 1870.



## MES DE NOVIEMBRE

*El mes de noviembre se abre con la celebración de Todos los Santos, seguido al día siguiente de la conmemoración de todos los Fieles Difuntos, lo que da a este mes de otoño, en que los árboles pierden sus hojas y en que la vegetación en cierto modo se despide, una tonalidad de duelo, embotada o brumosa. Si bien es cierto que en esta época del año todo muere naturalmente (al menos en el hemisferio Norte), noviembre impera en ella plenamente, y guarda el sólido optimismo de la fe y de la oración por los que han fallecido. Su talante no es la tristeza, sino la súplica fraterna dirigida a aquéllos y aquéllas a quienes continuamos amando, sin olvidarlos, como el P. d'Alzon continuó llevando en su corazón y en su oración a los miembros de su familia terrestre y a los de la Asunción que le precedieron en la tumba. La Congregación se acuerda más especialmente de los suyos, siguiendo el calendario agustiniano, el 13 de noviembre y asocia este mismo día a los*

*tres religiosos mártires búlgaros que el Papa Juan Pablo II beatificó en mayo de 2002 en Plovdiv. El misterio de la comunión de los santos es el misterio de la reversibilidad de la gracia.*

## 1 de noviembre

### *Fiesta de Todos los Santos*

Porque es imposible al hombre expresar debidamente los inefables misterios de Dios, está obligado a representarlos mediante similitudes y figuras. Por ello, a la morada de los santos se la llama en la Escritura la Nueva Jerusalén y el apóstol San Juan en el Apocalipsis<sup>1</sup> describe sus planos y su misteriosa belleza con imágenes tomadas de las ciudades de la tierra.

El día en que la Iglesia militante celebra la gloria de todos los Santos, se asocia en cierto modo a la fiesta permanente del cielo. Santa Gertrudis, que tuvo la dicha de ser admitida desde esta vida al espectáculo del paraíso, vio en varias visiones en el día de Todos los Santos la dulzura, alegría y felicidad de la Santísima Trinidad comunicándose a los santos de la tierra de un modo que el lenguaje humano no puede expresar; sin embargo trató de traducir esta revelación en imágenes.

*Le Pèlerin, 26 de octubre de 1878, p. 694.*

<sup>1</sup> Apocalipsis 6, 9-17.

## 2 de noviembre

### *Conmemoración de todos los fieles difuntos*

No hay fiesta sin segunda. Al día siguiente de la fiesta de Todos los Santos hay una nueva alegría en el cielo por la entrada de todas las almas que las oraciones unánimes del 2 de noviembre liberan del purgatorio. La conmemoración de los difuntos es la fiesta de los santos del purgatorio; tiene esta diferencia con la fiesta del cielo, que los santos del cielo rezan por nosotros y que nosotros rezamos por los santos del purgatorio. Ayer recibimos nosotros, hoy damos.

Esta fiesta generosa fue instituida en nuestro país de Francia, como tantas otras buenas solemnidades; y de Francia fue ampliada a todo el mundo católico por nuestra Madre la Iglesia... La fiesta francesa de los difuntos, que precedió a la fiesta universal que se celebra en la Iglesia, es obra de un monje, abad de Cluny (992), San Odilón, nativo de Auvernia... Hace un siglo la solemnidad de los difuntos cobró un relieve extraordinario gracias a un Indulto del Papa Benedicto XIV. Así como se dicen tres misas en Navidad para celebrar el nacimiento según la carne del niño en quien renacemos todos, el Papa autorizó a una parte de la Iglesia que se lo pidió, poder celebrar, según un antiguo uso, tres misas el 2 de noviembre, a fin de

obtener el nacimiento al cielo de las almas del purgatorio.

*Le Pèlerin, 2 de noviembre de 1878, p. 710-711.*

### **3 de noviembre**

#### *Los derechos de Dios*

Si Dios existe por sí mismo, es el principio de todo. Todo se remonta a él.

Si es el bien supremo, todo debe aspirar a él.

Si es la perfección, todo debe imitarlo.

Si es la verdad, todo debe confesarle.

Si es la vida, todo debe vivir de él.

Si es la voluntad, todo debe querer su voluntad.

Si es el amor, todo debe amarlo.

Si es la justicia y la misericordia, todo debe temerle y echarse en sus brazos.

Si es el poder, todo debe obedecerle.

Si es la felicidad, todo debe buscar la felicidad sólo en él.

¡Santo, Santo, Santo!

*Plan de una instrucción de retiro,  
según Ecrits Spirituels, p. 873.*

El tema de los derechos de Dios, opuesto al tema revolucionario de los derechos del hombre, es ciertamente uno de los más sobresalientes del pensamiento del P. d'Alzon, quien no dudaba en escribir: "*Frente a todo lo que se ha hecho en nombre de los derechos del hombre, quisiera una asociación que se ocupe de combatir por los derechos de Dios*".

#### **4 de noviembre**

##### *San Carlos Borromeo*

Usted sabe que me acusan de querer imitar a todos los santos cuya vida leo. Leemos en estos momentos en el comedor la vida de San Carlos, y le prevengo que no tengo ganas de ser ni arzobispo ni cardenal<sup>1</sup>; pero la belleza, la fuerza, la energía, la perseverancia de este carácter me entusiasman. Por otra parte, el bien que trato de hacer a mis niños me une a ellos; y también, los pocos novicios que veo que nos llegan me impulsan a creer que otros vendrán; pero también mi salud tan débil, que cualquier esfuerzo derriba, me desmoraliza. ¿Qué hacer? ¿Dónde está en esta situación la voluntad de Dios? Francamente lo ignoro. A veces me reprocho que doy demasiada importancia a los detalles, a pequeñeces; a veces me encuentro incapaz de cualquier cosa que cueste un

poco de esfuerzo. ¿Qué quiere Dios de mí? Me parece que estoy dispuesto a hacerlo todo, si lo veo claramente, pero hay momentos en que veo demasiado y momentos en que no veo nada. Deme luces, dígame qué piensa.

*Carta a la Madre María Eugenia de Jesús  
del 28 de marzo de 1859  
(Lettres, t. III, p. 49).*

<sup>1</sup> El P. d'Alzon hizo voto de humildad sacerdotal en 1844, en la Consolata de Turín, es decir, de renunciar a ejercer cualquier cargo o dignidad eclesiástica, salvo si se lo pidiera expresamente el Papa en persona. Es sabido que renunció varias veces a ser nombrado obispo.

## **5 de noviembre**

### ***Meditación sobre la muerte***

*Morieris tu, et non vives*<sup>1</sup>. Coloquémonos por una vez al borde del sepulcro y echemos un vistazo a los dos horizontes que se presentan ante nosotros, el pasado y el porvenir, el final del tiempo y el comienzo de la eternidad.

El pasado: la muerte es el final del tiempo y de los medios de aprovecharlo; de las penas y méritos, de los pesares y remordimientos, de las espe-

ranzas, ilusiones, engaños y pensamientos mundanos, del imperio de los sentidos, pasiones, hábitos culpables, y de la paciencia de Dios.

El porvenir: la muerte es el comienzo de la eternidad, de la separación del alma, de la corrupción del cuerpo, de la justicia de Dios, de la ejecución de la sentencia, la fijación de todo el porvenir, el comienzo de los remordimientos inútiles.

*Notas de un sermón sobre la muerte,  
según T.D., t. 44, p. 116.*

<sup>1</sup> La cita latina exacta es *Morieris enim et non vives*, sacada de 2 Reyes 20, 1: “*Porque vas a morir y no vivirás*”, hablando de Ezequías.

## **6 de noviembre**

### ***Conmemoración de los Hermanos difuntos***

Si hubiera estado en Nimes, cuando recibí la noticia del golpe que acaba de herirla, me habría apresurado a ir a ofrecerle los únicos consuelos que una cristiana, como usted, desea recibir. Pero ya los ha encontrado en la vida santa y en la muerte llena de calma de su señora madre. Se diría que después de haber pasado su purgatorio por medio

de esa larga enfermedad, Dios le dio un tiempo de paz para que pensara mejor en el cielo y para que diera aún algunos días a aquellos a los que iba a dejar, y los consolara mediante este último retorno a una vida que se perdía cada vez más en el pensamiento de la eternidad. Va a sentir un vacío inmenso, pero Nuestro Señor, que es muy bueno, colmará una parte con el regreso de Amadeo. Su tiempo de formación se termina y, puesto que van a dotar a Nimes de dos regimientos recién creados, encontrará aquí un puesto como Subteniente. ¡Que Dios le permita emplear santamente la libertad que va a recobrar en una cruel soledad! Todo esto nos muestra el camino. Animémonos, mediante el ejemplo de los que nos preceden, a caminar tras sus huellas. Es muy dulce evocar recuerdos que nos son queridos, cuando encontramos en ellos hermosos modelos que seguir.

*Carta a la señora Varin d'Ainvelle  
del 16 de enero de 1875  
(Lettres, t. XI., p. 25-26).*

**7 de noviembre**

*Pensamiento ante la muerte*

La impresión que tuve ayer ante la tumba abierta en la que se depositaba el ataúd de nuestro pobre Hermano<sup>1</sup>, para dejarle allí hasta el día de la resurrección última, esta impresión, digo, de la solemnidad de la vida y de la muerte, no se me borrará en mucho tiempo. Hace ocho días apenas, este religioso enseñaba y estaba enteramente entregado a su deber. ¿No habré vigilado suficientemente sus fatigas? ¿Hubiera debido detenerle antes? No sé; en todo caso es una responsabilidad terrible. Si no cuidamos bien la salud, perdemos a los religiosos; si los cuidamos demasiado, formamos un regimiento de gente mimada. Es muy embarazoso. Dicho esto para los superiores, no es menos cierto que ustedes, las religiosas, no tienen que preocuparse demasiado de su persona, y si bajo cierto punto de vista esta cuestión pesa terriblemente sobre las personas encargadas de mandar, lo cierto es que el mejor partido, el único que deben tomar ustedes, es el de darse generosamente, valerosamente, sin miramientos.

*Conferencia a las Religiosas de la Asunción (1870),  
según Ecris Spirituels, p. 681-682.*

<sup>1</sup> Se trata de la muerte del Hermano Edouard Patt, llevado por una hemorragia el 28 de noviembre de 1870, en Nimes, y enterrado al día siguiente.

## **8 de noviembre**

### *Comunión en la oración*

Pienso, querido amigo, que has terminado tu viaje y hete aquí hecho todo un hombre por la vista de los glaciares y el bautismo de nieve dado a tus manos. Por desgracia, mi hermana mayor también ha terminado su viaje en la tierra. Y tú sabes lo que es perder a una hermana. Nos deja, es cierto, grandes consuelos. Su confesor me decía que era una santa de primer orden; y lo era por su espíritu de fe, su inmensa caridad y su delicadeza de conciencia. Sin embargo, los juicios de Dios son inescrutables y no por ello hay que dejar de rezar por los que amamos. Recomiendo a mi hermana a las oraciones de todos ustedes. Estaré en París el 7 por la noche; y si quieres venir a preguntar por mí a Auteuil el 8 de agosto por la mañana, puedes estar casi seguro de encontrarme allí. El horizonte se ensombrece del lado de Italia y trato de ofrecer en Nimes hospitalidad a algunos profesores que quisieran venir a enseñar aquí. La persecución de

Herodes trajo la dispersión de los apóstoles y marcó la hora de la difusión del Evangelio entre los Gentiles. Entre las manos de la Providencia todo se transforma en medio, incluso estudiar la teología romana sin ir a Roma. ¡Ya comprenderás a Garibaldi!

*Carta a Vincent de Paul Bailly  
del 27 de julio de 1860  
(Lettres, t. III., p. 266-267).*

## **9 de noviembre**

### ***La querida presencia de los desaparecidos***

Gracias por su bondadosa carta. Déjeme decirle sencillamente cómo me encuentro. Los dolores que veía sufrir a mi madre me llevaban a desear que éstos se terminaran pronto. Desde entonces hablo con ella, sé que me oye, y privado como estaba tan habitualmente de su presencia, la muerte parece habérmela acercado el doble. Quizá ahora me gusta más la soledad, cosa que ya me había ocurrido con la muerte de mi hermana y que aumenta un poco cada día. Es egoísmo, pero le digo lo que es. Me siento bien con las almas que la fe me muestra en un mundo mejor o a punto de en-

trar en él. Nunca he comprendido mejor que ahora la dicha de ser sacerdote y religioso por las oraciones que uno puede ofrecer a estas pobres y queridas almas, y también el honor de sufrir en la propia familia cuando la gran familia cristiana sufre tanto; es algo grande cuando el amor a la Iglesia no es una palabra vana. La persona con la que mejor me consuelo de la muerte de mi madre, es ella misma. ¡Si supiera lo que sentí cuando, después de haberle escrito a usted y a algunas otras personas, entré en su habitación para pedirle perdón por todos los dolores que le había causado y fui a besar aquella mano que tanto me había cuidado! Había en mí amargura, sin duda, pero en fin, no somos como los que carecen de esperanza.

*Carta a la Madre María Eugenia de Jesús  
del 18 de octubre de 1860  
(Lettres, t. III, p. 325).*

**10 de noviembre**

*A la memoria de una hermana  
que hacía el bien*

Sólo una palabrita, muy querida hija, para agradecerte tu carta de ayer. He acompañado a mi

querida María a su última morada. Ahora, a cada instante, creo encontrarla en el salón, en la capilla, en los pasillos, en las alamedas. Sé donde están sus despojos, espero que su alma esté en el cielo. Los homenajes espontáneos tributados a su ataúd han sido un verdadero triunfo, se sentía una impresión de respeto por una santa desaparecida. Cada día constato la magnitud de su influencia a través de su silenciosa caridad y de aquella unidad de vida en el bien, que nunca perdía de vista. He sabido, después de su muerte, algunos detalles emocionantes. Y los honores que le han tributado, que ciertamente no fueron provocados, no han sido sino una explosión de agradecimiento por el bien que hacía a todos. Perdón por explayarme así sobre lo que he visto y que ha superado lo que yo podía creer. Pero Dios, ¿juzga como los hombres? Reza mucho por ella.

*Carta a Marie Correnson  
del 7 de abril de 1869  
(Lettres, t. VII., p 284).*

**11 de noviembre**

*Meditaciones y pensamientos  
sobre la muerte*

¿Sabes, mi querido amigo, que tendremos que morir un día, tú y yo, y todos? ¡Oh, no pensamos en ello! Y sin embargo, la muerte es nuestro término. La muerte es nuestra mayor enemiga o nuestra más fiel bienhechora, según como la tratemos nosotros. ¿No sientes una cierta rebelión, cuando piensas que un poco de polvo ha de esconder un día a los ojos de los hombres ese cuerpo, esa cabeza, esa figura de la que estás tan enamorado?

*Homo, natus de muliere, breve vivens tempore, multis repletur miseriis<sup>1</sup>.* Y sin embargo, ¡cómo amamos esas miserias!; nos atamos a ellas, a falta de algo mejor. Quizá te preguntes por qué, habiéndote escrito ayer, tomo la pluma para hablarte de cosas tan lúgubres. ¿Por qué? Porque tengo el corazón repleto de una inexpresable melancolía. El día de los difuntos nunca se me presenta sin trastornar todo mi ser. Hay momentos en que me gusta, en otros me horroriza. ¡Morir para ser destruido! ¡Morir para estar unido con Dios! ¡Ah! Ahí es donde me doy cuenta de que estoy todavía muy lejos de la meta a la que debo aspirar. ¿Por qué no saludo siempre a la muerte con alegría?

*Carta a Luglien de Jouenne d'Esgrigny  
del 1 de noviembre de 1832  
(Lettres, t. A., p. 363-364).*

<sup>1</sup> Job 14, 1: “El hombre, nacido de mujer, corto de días y harto de tormentos”.

## **12 de noviembre**

### *Experiencia vivida de un entierro*

Mil circunstancias vienen a confirmar en mí estos pensamientos. Así, sin ir más lejos, el otro día fue enterrado en el seminario un anciano sacerdote que tiempo atrás había sido superior allí. Era realmente un hombre de los viejos buenos tiempos, poco al tanto de las cuestiones actuales, pero que dejaba plena libertad sobre los puntos controvertidos, que pasaba su vida en los estudios teológicos, las buenas obras y la oración. En el entierro yo estaba encargado de llevar la cruz y estaba en la cabecera de la tumba cuando le bajaron; el ataúd, mal cerrado, me permitió entrever sobre su vestimenta sacerdotal su mano que a menudo había tocado a Aquél que entonces era su alimento y ahora su juez, que se había levantado tan a menu-

do para absolver y quizá para condenar. Y cuando, abstraído en mí mismo, pensé que un día, después de haber ofrecido tantos sacrificios, pronunciado tantas absoluciones, me bajarían así a la tierra, y que mi juicio sería más pesado que toda la sangre divina que yo haya distribuido, que todas las absoluciones que yo haya dado, que todas las almas que me hayan sido confiadas, que todos los combates que haya tenido que sostener para defender la verdad, que todo el peso del sacerdocio, vi que estaba aferrando con todas mis fuerzas la cruz que llevaba. Y no sólo eran mis dedos los que apretaban un hierro helado, era mi corazón el que sentía la necesidad de una crucifixión absoluta, y aceptaba con éxtasis todas las amarguras y contratiempos que le aguarden.

*Carta a Charles de Montalembert  
del 10 de noviembre de 1832  
(Lettres, t. XIV, p. 13).*

**13 de noviembre**

*Todos los Santos de la Orden Agustiniiana  
y de la Congregación  
Fiesta de los Beatos Kamen, Pavel y Josafat*

No puedo contar mucho con ir derecho al cielo. ¿Qué haré? ¿A qué amigos poderosos implorar, cuando veo un olvido de los muertos tan generalizado? ¡Ah!, tengo, si quiero, un medio seguro para ganarme protectores para ese día terrible: ¡tendré una tierna devoción a las almas del purgatorio! Que los vivos me olviden, por desgracia es algo tan común; pero los muertos, ¡ciertamente no me olvidarán si he pensado en ellos, si he rezado y sufrido por ellos!

Almas santas, he aquí el trato que os propongo. Vosotras sufrís en las llamas del purgatorio. Pues bien, por mediación de María, yo le ofrezco a Dios lo poco que le puedo presentar como expiaciones hasta mi último día; me despojo de ellas en favor de vosotras; que el bien que yo haga sea para vuestro alivio. En pago, cuando llegue mi hora, desde lo alto del cielo y desde el fondo del purgatorio, si todavía estáis ahí, vosotras rezaréis, intercederéis por mí; me conseguiréis perdón y misericordia, como yo voy a tratar de conseguíroslo a vosotras.

**14 de noviembre**

*El agradecimiento de un enterrador*

Ya ves que estimo mi felicidad al compararla con el dolor de los demás. Comprenderás, pues, que si no me considero desgraciado, no es una razón para no comprender la desgracia y no sentirme afectado pensando en los que sufren. Sí, amigo mío. Por eso te compadezco en tus sufrimientos; por eso siento una viva urgencia de ir a ayudarte a llevar tu cruz. Un hermoso motivo para mí de alejar de mi pensamiento cualquier idea de desgracia personal, es retomar las instrucciones que hago durante el invierno a los empleados de la hacienda. Cuando veo a estas pobres gentes, que no tienen en su mayoría dónde reclinar la cabeza, que trabajan pese al frío y pese a la lluvia, obligados por la necesidad de alimentarse, enfermos ellos y sus padres y también sus numerosos hijos, entonces ¿cómo quejarme? Hoy mismo me hablaban de un enterrador. Él, su mujer y sus cinco hijos comparten una única cama. Me hablaban también de la alegría de estos pobres cuando tocan a muerto,

anuncio de que hay que cavar una nueva fosa. *Papá, la ratonera ha saltado*, dicen los pequeños en su enérgico lenguaje; y el padre agradece a la muerte que le dé el pan de sus hijos.

*Carta a Luglien de Jouenne d'Esgrigny  
del 10 de diciembre de 1831  
(Lettres, t. A, p. 249).*

## **15 de noviembre**

### ***En las catacumbas de Roma***

Asistí el otro día al traslado de algunos cuerpos santos que habían encontrado en las catacumbas. Cada vez que los obreros encargados de hacer excavaciones descubren cierto número de tumbas, avisan al cardenal vicario o al obispo sacristán del Papa, que mandan a recoger los cuerpos. Esta vez fue un religioso agustino el encargado de presidir la extracción de los huesos. Fuimos primero a unas catacumbas que han sido recientemente excavada y donde uno se puede hacer una idea del modo como los cristianos escondían las salidas por las que penetraban a sus reuniones. En una viña y bajo una vieja muralla escondida entre arbustos, bajamos por una escalera muy empinada a

unos largos y angostos pasillos con sepulcros vacíos a derecha e izquierda. Encontramos tres tumbas que se pueden reconocer como de mártires, sea por la palma gravada en la piedra que cierra el sepulcro, sea por un vasito en el que se ve la sangre seca del mártir. Los cristianos tomaban siempre la precaución de dejar uno de estos indicios. Cuando los huesos han estado en un lugar húmedo se han conservado por lo general muy bien; cuando han estado en un lugar seco, tienen una buena apariencia pero en cuando se los toca se rompen y se reducen a polvo.

*Carta a Agustina d'Alzon  
del 17 de enero de 1835  
(Lettres t. A., p. 772-773).*

## **16 de noviembre**

### ***Visita a un cementerio: cuatro tablas y gusanos***

Sólo una palabra por hoy, mi querida hija, para darte las gracias por tus buenas noticias y para decirte que celebraré por ti la misa este jueves, hacia las ocho, para demostrarte así un poco mi agradecimiento. Ya ves que trato de ganarte por el sen-

timiento. Reflexionaba yo sobre lo que te sería más apropiado para destruir poco a poco esa casi imposibilidad que tienes de hacerte buena. Sólo encontraba actos de humildad o de mortificación realizados con espíritu de fe. Piensa, hija mía, que nos hacemos viejos, que esta vida cómoda y fácil, que estas alegrías de familia, estas satisfacciones del amor propio, todo eso será sustituido por cuatro tablas y unos gusanos. Todo este invierno he albergado a un Cartujo que cada día iba a hacer una visita al cementerio. Vete allí de vez en cuando y prepárate para comparecer ante Dios.

*Carta a Clémentine Chassanis de 1864  
(Lettres, t.V, p. 219).*

## **17 de noviembre**

### ***Recuerdos de un viejo capuchino***

Cuando llegué a Nimes, en 1835, había todavía en la diócesis al menos cuarenta sacerdotes excelentes, formados por un viejo capuchino, a quien el señor Teste, antiguo ministro de Luis Felipe, había roto una pierna durante la primera Revolución. Se había retirado a una aldeíta a donde sólo se podía acceder, cuando le visité, por el cauce de

un riachuelo, que no pude seguir sin mojarme los pies. El alojamiento del P. Crisóstomo consistía en una habitación con una mesa en el centro. Aquello era el estudio, la clase, el comedor. Por la noche quitaba la tapa de la mesa y se acostaba en su ataúd que ya tenía preparado. Una tormenta se llevó sus huesos del cementerio en pendiente, pero había formado a cuarenta sacerdotes. ¿Con qué recursos, en una zona donde el único sustento de los montañeses es la castaña? Él los buscó y sus seminaristas pudieron ordenarse.

*Carta al abate Victor Bougaud  
de agosto o septiembre de 1878  
(Lettres, t. XII, p. 532).*

El P. Crisóstomo de Barjac, nacido Antonio Pellier en 1757, muerto en 1819, fue en el siglo XIX una figura legendaria del clero del Gard en tiempos de la Revolución. Su vida tomó la forma de una verdadera novela. Siendo Capuchino predicó algunas misiones en los Cevenas, fue expulsado y llevó una vida de proscrito entre 1792 y 1795, continuando su ministerio clandestinamente. Fue detenido varias veces y puesto en libertad hasta su deportación a la isla de Olerón, de donde logró evadirse en 1800. Volvió a la parroquia de Saint-Marcel-de-Careiret, se trasladó luego a Aigues-Mortes en 1804 y terminó como párroco de Chambon a partir de 1805. Se consagró sobre todo al reclutamiento sacerdotal y abrió una escuela presbiteral que en 1815 se convirtió en el Seminario Menor de San Vicente de Paúl. Murió en diciembre de 1819 en olor de santidad.

**18 de noviembre**

*Paisaje de muerte,  
inundaciones en Provenza*

Ayer asistí, querida amiga, a uno de los espectáculos más horribles que se puedan ver. El Ródano se desbordó en los llanos de Beaucaire. Casi todo Aviñón está bajo las aguas. Anteayer en Tarascón había agua hasta el primer piso. En el Seminario Menor, sólo la cocina y el comedor se han inundado: ha habido cerca de ocho pies de agua en el patio interior. Ayer fui a Beaucaire con Monseñor. Mientras estaba allí, se hundieron dos casas del campo. Por fortuna el agua no ha entrado en Beaucaire más que por la ruptura de un dique río abajo que tras abrirse en unos trescientos pies ha causado terribles estragos. El barco de vapor iba rescatando a los labradores, algunos de los cuales habían pasado la noche en los árboles. Varias personas se han ahogado. Bueyes, caballos y rebaños de ovejas han sido arrastrados en una proporción espantosa. Varios pueblos están aislados desde hace varios días: han tenido que alojar a los caballos en la iglesia y los rebaños en los cementerios. En medio de todo esto hay gente de una sangre fría increíble. Albert de Tesson, que ha perdido toda la cosecha de vino, se frotaba las manos pensando que eso le ahorraría el trabajo de venderla.

Sólo una cosa le inquietaba, saber qué habría pasado con las alondras.

*Carta a Agustina d'Alzon  
del 5 de noviembre de 1840  
(Lettres t., B,p. 56).*

## **19 de noviembre**

### *La compañía de los muertos*

Gracias, mi querido amigo, por todo lo que me expresas para los míos y para mí, con ocasión de la desgracia que Dios nos envía. Siempre te encuentro allí donde hay un sufrimiento de amigo que compartir y lo propio del verdadero afecto consiste en salir al encuentro de los que están tristes. El señor de Puységur ha muerto como había vivido, como cristiano. Es un gran consuelo en medio de una dura prueba para su esposa, que ha quedado demasiado afectada, incluso en su salud, para poder venir otra vez donde mi madre. Y yo, solo en Nimes, en el obispado, he tenido que contentarme con escribirle para consolarla, cuando hubiera deseado tanto estar con ella. Al lado de este dolor, Dios me ha puesto otro, de otro género, pero no menos vivo en cierta forma. Estaba muy

unido a mi cuñado, sobre todo a causa de mi hermana y de sus hijos. También desde hace seis años estaba unido de todo corazón a un muchacho lleno de porvenir, que tras haber tenido los mayores éxitos en sus estudios, se destinaba a la Escuela Politécnica: a sus diecisiete años ya había compuesto un diccionario chino y trabajaba en estos momentos en un diccionario árabe. Su facilidad para la poesía no era menor, y el último poema que tengo de él habla de aquéllos de la Asunción que ya hemos acompañado al cementerio. Por lo demás, tenía como el presentimiento de su muerte, porque en la mayoría de sus libros hemos encontrado escritas estas palabras: *Dies mei sicut umbra declinaverunt et ego sicut foenum arui*<sup>1</sup>. Este pobre hijo había escrito sus memorias.

*Carta a Luglien de Jouenne d'Esgrigny  
del 26 de agosto de 1851  
(Lettres, t. I, p. 71-72).*

<sup>1</sup> Salmo 102, 12 : “*Mis días son como la sombra que declina, y yo me seco como el heno*”. Se trata de Félix Hedde.

**20 de noviembre**

*Sobre el buen ladrón,  
raro ejemplo para evitar*

Pues bien, sí, existe el infierno; deseo de todo corazón que nadie vaya allí, ni los que me leéis, ni yo tampoco, ni siquiera los enemigos de la Iglesia, si consienten en convertirse. Un viejo obispo paralítico me contaba, hace cuarenta años, que otro obispo apóstata salía de su casa; le había hablado de la conversión del señor de Talleyrand. Es muy difícil de creer, añadía. Y luego, volviéndose con esfuerzo hacia el crucifijo: ¡En fin, Dios mío, tú perdonaste al buen ladrón! Y murmuró a media voz: Sí, pero no son cosas que haces todos los días. Dios puede hacer cosas así, pero no a menudo. Por lo tanto, no nos pongamos en aquella situación tan penosa del buen ladrón y del señor de Talleyrand. Creamos en el infierno para evitarlo; será un poderoso medio para tener la suerte de ir al cielo. Y en cuanto a los que no creen ni en el cielo ni en el infierno, mantengámonos muy lejos de ellos, no sea que nos arrastren consigo.

*Le Pèlerin, n. 157, enero de 1880, p. 838.*

**21 de noviembre**

***Presentación de la Santísima Virgen María  
[Aniversario de la muerte del P. d'Alzon<sup>1</sup>]***

La Presentación de la Santísima Virgen no es un artículo de fe; es una piadosa creencia llena de enseñanzas. Quiero examinar hoy algunas de las virtudes que la Iglesia, recurriendo a las palabras a San Ambrosio, admira más particularmente en María. Dejo de lado cuanto el arzobispo de Milán dice de sus asombrosas mortificaciones, de sus ayunos, de sus vigiliias prolongadas, de sus oraciones. Me quedaré con tres puntos de vista que me sugiere y que quiero contemplar con vosotros. *Secretum verecundiae, vexillum fidei, devotionis obsequium: el secreto de su pudor, el estandarte de su fe, la obediencia de su devoción<sup>2</sup>*. Fue una de las revoluciones que trajo el cristianismo. Hubo un momento, entre los paganos, en que las mujeres eran o impúdicas o esclavas. Pero esta casta reserva de la Virgen era completamente desconocida. ¿Qué tenían, en efecto, que esconder estas mujeres cuando el miedo al dueño no las retenía? Y notemos cómo hoy, cuando las costumbres cristianas están desapareciendo, la ausencia de recato se hace sentir; las mujeres, muy a menudo, no tienen modestia. Eso se ve, eso se siente en cada

momento de la vida. ¡Feliz el alma que se respeta y que sabe imitar a María en su modestia!

*Instrucciones a los Terciarios,  
París, B.P., 1930, p. 22.*

<sup>1</sup> El P. d'Alzon murió en Nimes el 21 de noviembre de 1880, el día de la fiesta de la Presentación de la Virgen, más o menos a la hora del Ángelus del mediodía.

<sup>2</sup> Ambrosii, *De Virginibus, t. II., post initium.*

El cuarto jueves de noviembre se celebra en los Estados Unidos de Norteamérica la fiesta del *Thanksgiving*, instituida en 1621 por los sobrevivientes del *Mayflower* para agradecer los frutos de la tierra. Esta fiesta pasó a ser oficial en 1864 y es día feriado que la gente acostumbra celebrar en familia. Oremos por las intenciones de las comunidades de Estados Unidos.

## **22 de noviembre**

### *Santa Cecilia*

Santa Cecilia es una santa demasiado grande para no gozar haciendo algo por ella, y sus clientas tienen demasiado grandes picos y uñas para que no resulte temible caer bajo sus patas cuando no se hace lo que desean. Así que el señor cura párroco de Servas queda autorizado para decir la

misa de la inauguración de la escuela Santa Cecilia. Si más tarde se desea algo más, ya se verá. Rezaré mañana por usted, mi querida hija; pediré a su patrona aquel espíritu de celo y de ardor para el bien, que ella supo unir a un tan gran desapego del mundo y a tan admirable pureza de corazón. Ya que la Iglesia nos la propone como una de las cuatro grandes vírgenes de Occidente, pídale que le enseñe la perfección tal y como Nuestro Señor desea verla a usted practicarla. ¡Lástima que no pase el día de Año Nuevo en Servas! Habría ido a pedirle refugio. Quizá me conforme con la casa cural de San José. En fin, ya verá. Gracias por las noticias que me da de Amadeo. En cuanto a las construcciones, le ruego que me avise cuando pongan la primera piedra.

*Carta a Cecilia Varin d'Ainvelle  
del 21 de noviembre de 1871  
(Lettres, t. IX, p. 223).*

## **23 de noviembre**

### ***Muerte y resurrección de la vida cristiana***

Pero también nosotros tenemos nuestras armas; y estas armas, si queremos emplearlas, tendrán un

inmenso alcance; el mundo sobrenatural está por decirlo así a nuestras órdenes: los santos, los ángeles, Dios mismo nos ofrecen su concurso. Basta con pedirselo mediante la oración, pero sobre todo mediante la oración pública. La sociedad se ha vuelto pagana y cesariana, incrédula. El escepticismo filosófico, convertido en escepticismo social, la hace tambalearse en sus bases; hay que devolverle la solidez vital. Y lo realizado es un estímulo para lo que se hará, si de verdad se quiere. ¿Acaso los católicos no se dan cuenta, de un extremo al otro de Francia, que comienzan a ser escuchados? ¿Acaso las grandes peregrinaciones del verano y del otoño no han dado frutos? ¿Acaso las novenas de noviembre, escándalo y aflicción para muchos, no han creado útiles e incontestables corrientes? ¿Acaso el presentimiento de una resurrección a la vida cristiana no aparece como una alegría y una esperanza para unos y como causa de irritación y furor para otros? Quien tiene ojos para ver y orejas para oír queda impresionado por las oraciones ofrecidas a la justicia divina dispuesta a golpear. Se trata de orar todavía más y de multiplicar los actos públicos destinados a purificar la atmósfera política y social, apestada por la blasfemia y el sacrilegio de nuestros discursos, de nuestras costumbres y de algunas de nuestras leyes.

**24 de noviembre**

***Mártires del Vietnam***

!Ah, hija mía!, si tuviéramos corazones de serafines y de apóstoles, ¡qué brecha abriríamos por ese costado y por muchos otros! ¿Sabes qué aspecto actual de Roma me emociona más? Es encontrar obispos de todos los países. En el Vaticano, el día de nuestra audiencia, teníamos al obispo de Puerto Rico, un viejo Capuchino; vamos a San Juan de Letrán y encontramos allí a un obispo dominico, acompañado por un sirviente chino. Al salir de la Propaganda, me encuentro con monseñor Brunoni, antiguo obispo delegado en Constantinopla, encantado de no serlo más; y en todas partes así. América del Norte, América del Sur, Asia, Caldea, Siria, Egipto, África central, todos aportan su contingente y todos trabajan por la Iglesia católica, y en todos estos países hay inmensas conquistas que hacer, y son casi todos países de Misión, donde las Oblatas podrían trabajar. Diles a nuestras hijas que no se figuran el trabajo que les espera. Cuento con Sor Margarita para en-

señárselo desde lo alto del cielo. No tengo palabras para decirte lo mucho que yo espero de esta florcita, puesta a los pies de la Santísima Virgen, para atraernos gracias especiales. Pero hay que ser fieles, hay que tener un corazón grande, un corazón grande como el mundo.

*Carta a María Correnson  
del 17 de noviembre de 1869  
(Lettres, t. VIII, p. 16).*

Oremos hoy con y por las comunidades y por la Iglesia en Vietnam. Los Asuncionistas fundaron allí su primera comunidad en el año 2006.

## **25 de noviembre**

### ***Resucitar la predicación, fruto de otoño***

El peregrino en sus viajes oye siempre, o siempre que puede, la misa del sermón, o al menos escucha los domingos una de esas instrucciones sencillas, familiares, prácticas, que le hacen mayor bien que los grandes sermones de nunca acabar. Le gusta el género natural, sobrenatural y sobre todo nada antinatural. El género natural es el de los antiguos obispos que llamaban sus instrucciones al pueblo homilías, conversaciones. Los obis-

pos de la antigüedad no peroraban, conversaban. El género sobrenatural: no tenían miedo de los prodigios contados en el Evangelio, eran de la escuela del milagro; como todo era milagroso en Nuestro Señor desde su concepción y su nacimiento hasta su resurrección y su subida al cielo, estos grandes doctores mostraban, con San Agustín, que los resume a todos, que el mayor de todos los milagros habría sido que el mundo se hubiese convertido sin milagros. Se acabó el género anti-natural: he ahí lo difícil. ¿Cómo subir al púlpito sin lanzar algunas bonitas frases, sin echar flores retóricas al auditorio, sin hacer grandes gestos? En primer lugar, Fenelón hace observar que a los antiguos obispos les habría resultado muy incómodo hacer grandes gestos, ya que se lo impedían sus inmensas casullas que no se sacaban para predicar; además, sabían que para que una instrucción sea recordada debe ser corta; y siendo corta, ha de ser sustanciosa, sino no hay tiempo de decir gran cosa.

*Le Pèlerin, 20 de octubre de 1877, p. 657.*

**26 de noviembre**

*Misterio de vida, misterio de fe*

Hay que morir, es la ley inevitable. ¿Cuál es el misterio? Por poco que haya vivido, puedo evocar con el recuerdo el nombre de tantos seres que he conocido, amado. Les llamo y ninguno responde; ni en las ciudades donde han vivido, ni en las moradas que han ocupado, ya no los encontraré nunca, ya no los veré más, ya no me hablarán. Se han desprendido de mi afecto a pesar suyo y mío, y ahora todo ha terminado. No, todo no ha terminado, porque, a menos de renegar de mi bautismo, he de creer en la resurrección de la carne y en la vida eterna; debo creer que mi Redentor vive y que le veré en mi carne aun cuando los gusanos la hayan devorado. Creo en la vida eterna, y que seré juzgado por el Dios vivo, que da la vida y la muerte, que precipita en los infiernos y saca de allí. Todo consiste en prepararse para la muerte, para la resurrección, para la vida eterna. ¿Cómo prepararme? No atándome a aquello de lo que un día habré de separarme, pensando que la figura de este mundo pasa y que pasa rápidamente. Cuando llevan a la tumba a este hombre célebre, a este banquero cien veces millonario, a este vencedor de tantas batallas, a este rey, emperador, presidente de la república, a este comediante, ¿qué queda?

Su alma ante Dios, su cuerpo condenado a la fosa y su horrible descomposición. Que le embalsamen, ya vendrá una revolución, y si no ha sido destruido por los gusanos, será profanado por los hombres; esto ya se ha visto.

*Le Pèlerin, 3 de noviembre de 1877, p. 690.*

## **27 de noviembre**

### ***Muerte y resurrección en Naím***

Nuestro Señor entra en Naím y encuentra a una viuda llevando a la tumba a su hijo único. ¿Quién era esa viuda? Y si su hijo había muerto, ¿tenía ella culpa? Nada extraño que nuestro divino Maestro, la misericordia infinita, quedara impresionado por su desgracia; pero podemos preguntarnos si no hay hoy un montón de jóvenes que mueren por la gran debilidad de aquéllas que les han dado la luz. ¿Dónde están las madres cristianas que dicen a su hijo, como la reina Blanca de Castilla a San Luis de Francia: “*Hijo mío, tú sabes cuánto te amo, y sin embargo preferiría verte muerto a mis pies que verte cometer un solo pecado mortal*”? La verdadera ternura ha desaparecido. Prefieren escuchar los caprichos, las pasiones

de la adolescencia; echan a perder las almas, forman ingratos, siembran dolorosos escozores, irreparables a veces. Se llega hasta fomentar ciertos desórdenes. Se abre la puerta a una muerte prematura. Y luego esas personas se arrancan los cabellos, y preguntan a Dios qué han hecho para ser tratadas con semejante crueldad.

*Le Pèlerin, 13 de septiembre de 1879, p. 590.*

## **28 de noviembre**

### ***Escarnio en el entierro de un perro, Fido***

Aquel profesor sólo tenía un afecto, su perro. No había podido vivir en buen matrimonio; aquel perro absorbió todo su corazón, excepto creo, un par de canarios. El perro cayó enfermo. Se recurrió a un médico de perros, homeópata como el dueño. A pesar del homeópata el perro murió. El amo, para conservar algo de Fido, mandó desollarlo, y con la piel curtida, se fabricó un pie de cama; exactamente como un profesor de la Facultad de medicina de París, cuyo nombre revelaré si me lo piden, hizo confeccionar con la piel curtida de una señorita, que no era su mujer, un taburete y un par de zapatillas. Cuando Fido fue desollado, ¿qué

hacer con los restos? Nuestro profesor envió a sus colegas cartas de invitación para que participaran en la ceremonia. Los pobrecitos tuvieron el valor de no acudir; ¡aquellos sacristanes no querían un entierro civil! Se supo por el criado, encargado de cavar la fosa, que a la hora indicada los restos de Fido, envueltos en la sábana más fina del profesor, fueron llevados a la fosa que había sido preparada y depositados en ella. Pero antes de cubrirlo, nuestro hombre que no abandonaba a su perro así como así, bajó al hoyo, apartó el lienzo y pese a la desolladura, colocó su mano sobre el corazón del cuadrúpedo difunto, para cerciorarse de que ya no latía. Luego la pala del enterrador terminó la obra. Nadie ha asegurado que se hayan pedido honores militares.

*Carta al Redactor de L'Assomption  
del 25 de noviembre de 1876  
(Lettres, t. XI, p. 516-517).*

**29 de noviembre**

***Consejos a una viuda***

En cuanto al hecho en sí mismo, entre las santas personas de las que me habla, hay ya una viu-

da, hay muchachas, sin duda, y hay amas de casa, y por lo tanto, que saben muy bien que no tienen que vivir como religiosas en sus celdas. Evidentemente, en una posición así se necesita una cierta libertad de acción, pero sucede como para el religioso misionero. Es religioso y sin embargo está obligado a decidir por sí mismo un montón de cosas. ¿Qué consejos particulares pueden convenir a una viuda? San Pablo responde que conviene que siempre esté desolada, lo que conjuga de maravilla con el espíritu de oración, de mortificación y de soledad. Ya sabe usted que la he invitado a recibir gente, pero también sabe que se lo he propuesto como deber de caridad y como alternativa a ciertas reuniones en las que las ideas serían menos cristianas que en su casa. Por lo tanto, la vida para usted debe tener cierta severidad y no debe preocuparse demasiado si por ello tiene la desgracia de disgustar a ciertas personas. La meta de las terciarias, y más aún de las adoratrices, consiste en elevar el nivel cristiano a su alrededor, en cuanto de ellas dependa. Ya ve que, desde este punto de vista, una mujer que tiene muchas relaciones sociales puede hacer mucho más que una que tiene pocas. Es necesario que combine una mezcla de firmeza y de condescendencia, en la que, sin embargo, la firmeza sea el fondo y la condescendencia lo accesorio.

**30 de noviembre**

***San Andrés, apóstol,  
patrono de la Iglesia de Constantinopla***

Nunca tendremos mejor ocasión de meditar sobre la vocación que en la fiesta de San Andrés. Examinemos la llamada de Nuestro Señor y la manera como el Apóstol responde. La llamada está contada de dos modos y probablemente ambos tuvieron lugar...<sup>1</sup>. Hay varias clases de llamada. Unas veces el Señor se sirve de hombres como se sirvió de Juan Bautista; otras veces actúa directamente, como lo hizo más tarde con Pedro y Andrés. Lo importante es escuchar la llamada divina, directa o indirecta. Nuestro Señor emplea los medios que cree oportunos y en todos los casos quiere que nos entreguemos a él. No se trata de buscar la propia vocación sino de escuchar en el fondo del alma la llamada hecha por Jesucristo. Lo que asusta es que nuestro divino Maestro pide cada día un poco más, y que la naturaleza miedosa, cobarde, independiente no quiere eso. Tomemos el par-

tido de escuchar a Jesús en todas sus llamadas, en los detalles de nuestra vida. Entreguémonos a él y sigámosle a donde quiera llevarnos.

*Instrucción a los Terciarios,  
B.P. 1930, p. 40-41.*

<sup>1</sup> Según Juan 1, 35-40 y Mateo 4, 18-22.



## MES DE DICIEMBRE

*El mes de diciembre en el plano litúrgico es el mes de la preparación a la fiesta de Navidad mediante el Adviento, con dos cumbres: la Inmaculada Concepción (08) cuyo dogma fue proclamado en 1854, y Navidad (25). Luego viene una cascada de fiestas: San Esteban (26), San Juan (27), los Santos Inocentes (28), antes de dar vuelta a la página en la noche de San Silvestre. El P. d'Alzon nos ayuda a entrar en el tiempo espiritual del Adviento, tiempo de espera, de deseo, de preparación. La noche de Navidad de 1845 corresponde a su aventura de fe que vio la fundación de la Congregación. Se alegró mucho de la proclamación del dogma de la Inmaculada Concepción, decisión que él había preparado a partir del Concilio provincial de Aviñón de 1849, y para la circunstancia hizo iluminar el colegio de Nimes como una ciudadela de fe. El calendario de diciembre está santificado por numerosas figuras de las que sólo hemos retenido: la de San Francisco Javier (3), la*

*de San Ambrosio de Milán (7) y la de San Juan de la Cruz (14), otros tantos peldaños en la marcha que conduce a la estrella de Navidad, en medio del solsticio de invierno en que la luz vence a la noche.*

**1 de diciembre**

***Resoluciones para entrar en el tiempo de  
Adviento:  
ser el amor en el corazón de la Iglesia***

¿Por qué, mi querida hija, por encima de todas estas preguntas, una voz interior me dice que estoy obligado a hacer de usted una santa? La invito a que durante todo el tiempo de Adviento se ponga en las siguientes disposiciones. Los Santos Padres aseguran que *las vírgenes son, en un sentido muy exacto, las madres de Jesucristo*<sup>1</sup>. Le ruego que tenga desde ahora hasta Navidad a Nuestro Señor en su corazón y que imagine que, siendo su madre, usted tiene que mostrarle lo más puro de su ser, de modo que él crezca en usted en proporción a lo que le entregue de sí misma. Este pensamiento debe ser alimentado por un inmenso amor y como por un corazón materno para con su Dios.

*Carta a la Madre María Eugenia de Jesús  
del 24 de noviembre de 1852  
(Lettres, t. I. p. 216).*

<sup>1</sup> Alusión velada a un pensamiento de San Gregorio Nacianceno, *Discurso 38 sobre la Teofanía*, en la edición de Sources Chrétiennes n. 358, p. 105: *Cristo nace de una virgen; mujeres, practiquen la virginidad, si quieren ser madres de Cristo*. Santa Teresa de Lisieux aportará un toque de fervor religioso en su amor eclesial al descubrir su auténtico lugar en la Iglesia: ser el amor en el corazón de la Iglesia.

El 1 de diciembre es el día de la fiesta nacional de Rumania. Oremos por todas las Iglesias de este país, especialmente por la doble misión de Asuncionistas y Oblatas unidos en un mismo esfuerzo ecuménico.

## **2 de diciembre**

### ***Entrar en el Adviento, tiempo de espera, como María***

¿Le parece extraño que el oficio de Marta, como usted dice, haya sustituido al de María? Pero usted va a volver a ponerse, después de tantas emociones, agitaciones, alegrías, tristezas y fatigas, va a volver a ponerse bajo el yugo y yo le prometo que procuraremos sujetarla bien. Lo primero que le recomiendo para el tiempo de Adviento es mantenerse en presencia de Dios en el fondo de su corazón, como la Santísima Virgen antes del nacimiento de Nuestro Señor le adoraba

dentro de sí. Es una práctica a la que le tengo mucha devoción y que me parece muy adecuada para mantenernos en presencia de Dios de manera muy provechosa, ya que podemos poner ahí todos los sentimientos de la Santísima Virgen<sup>1</sup>. Creo que ésta es ya una buena actitud. En primer lugar, durante el Adviento, con la espera de Navidad y la fiesta de la Inmaculada Concepción, me parece que puede salir de su supuesta rutina. Sólo necesita poner un poco de buena voluntad. Usted me ha dicho que tenía un alma perezosa. Primero, no creo ni una palabra de esto; luego, todo cuanto acaba de hacer prueba que la pereza y usted no van juntas; en fin, aun cuando así fuera, lo único que tiene que hacer es dejar de serlo... Vamos, su gran mortificación del Adviento consistirá en ser extremadamente paciente y ofrecer a Nuestro Señor un corazón completamente inmerso en la dulzura.

*Carta a la señora Paulin de Malbosc  
del 2 de diciembre de 1878  
(Lettres, t. XII, p. 624).*

<sup>1</sup> Lucas 2, 51: “*María conservaba todas estas cosas, medítandolas en su corazón*”.

**3 de diciembre.**

*San Francisco Javier, jesuita,  
patrono de las misiones, apóstol de Asia*

Esta dependencia tan absoluta, en la que usted y yo hemos de colocarnos respecto del prójimo, forma para nosotros parte de la práctica de la obediencia. Es nuestro modo de cumplir nuestro voto. Hay que aceptarlo amorosamente. ¿No dice San Francisco de Sales que una es la devoción del obispo y otra la del Cartujo? Nosotros somos un poco obispos, hija mía; hay que llevar la carga. Y sin embargo, la invito insistentemente a que se reserve ciertos momentos para sí misma. San Francisco Javier ¿no se tomaba cada día dos horas, por la tarde, y se refugiaba en lo alto del campanario de Goa para ocuparse de su alma? Creo que eso es lo tenemos que hacer también nosotros. Pero ahí está el punto difícil. Resumiendo, creo que todo se puede arreglar perfectamente si, habiéndonos tomado ese tiempo necesario para nosotros, nos entregamos luego completamente y sin restricciones.

*Cata a la Madre María Eugenia de Jesús  
del 30 de enero de 1854  
(Lettres, t. I, 379).*

El Papa Pío X proclamó a San Francisco Javier, canonizado en 1602, patrono de todas las misiones. Éste había puesto pie en Goa en 1542, soñando con un apostolado en China, lo que le condujo de hecho a la India, Ceilán, Malasia y Japón. San Francisco Javier es junto con San Pablo el mayor misionero individual que la Iglesia haya conocido.

#### **4 de diciembre**

***La mejor preparación a Navidad:  
ser una copia viva del Niño Jesús***

Pido a Nuestro Señor que podamos ver en cada uno de vosotros la copia viva del Niño Jesús. En efecto, ¿qué cosa mejor tenéis que hacer que tratar de pareceros a él en su infancia? Un alumnista<sup>1</sup> debe prepararse a ser, cuando sea sacerdote, otro Jesucristo, el Pontífice por excelencia. Para llegar tan alto, hay que entrar en su humildad, en su anonadamiento, hay que entregarse sin reserva a la práctica de todas las virtudes que nos predica en cada momento de su existencia. Hay que llegar a ser no solamente pobre, sino desapegado de las riquezas como él, obediente como él, hombre de trabajo y de oración como él. Por eso la fiesta de Navidad debe ser para nosotros muy preciosa. Es un punto de partida. Del pesebre uno se lanza ha-

cia la perfección de su edad, que ha sido más tarde la de Nuestro Señor, a medida que crecía.

Ahora bien, mientras el Niño Jesús trabajaba, obedecía, también rezaba con todo su corazón y era el niño de la oración más perfecta que haya subido jamás de la tierra al cielo.

*Carta a los alumnistas de Notre-Dame des Châteaux  
del 25 de diciembre de 1878  
(Lettres, t. XII, p. 646).*

<sup>1</sup> Nombre dado en la Asunción a los jóvenes seminaristas, de condiciones familiares modestas, cuya educación estaba orientada por un proyecto de vida sacerdotal.

## **5 de diciembre**

### *Jesús, Salvador de amor*

Vuelvo a usted, y es para decirle que mi gran convicción es ésta: que debe emplearse en cambiar el mal en bien, es decir, vencer en usted todas las cosas como Jesucristo las ha vencido en sí mismo al hacerse hombre por nosotros pecadores, pese a nuestros pecados; porque nos ha amado cuando estábamos en el mal, y si no nos hubiese amado, pese al pecado original y a todos los otros que de él se siguen, no se hubiera entregado por

nosotros. A Jesucristo, que ama a su criatura pese a los pecados de que está cubierta, es a quien le propongo como modelo. Será un excelente tema de meditación para el Adviento este amor del Salvador que nos busca más allá de nuestros pecados. Podrá comparar las actitudes divinas con las suyas, y no dudo de que será para usted un motivo de confusión y de anonadamiento. Ahora la dejo, me requieren. Me propongo rezar mucho por usted durante el Adviento; haga lo mismo por mí. ¡No soy capaz de expresarle cuánto le deseo toda la santidad que haga falta para hacer de usted una digna esposa de Nuestro Señor!

*Carta a la Madre María Eugenia de Jesús  
del 30 de noviembre de 1848  
(Lettres, t. XIV, p 462).*

Existe una teología del sufrimiento muy conocida y muy occidental cuya puerta de entrada desde San Anselmo es la expiación. Pero en la teología oriental, la redención es en sí misma una vuelta a Dios, es decir una vuelta a la naturaleza humana deiforme. La llamada a la santidad no es, pues, una consecuencia de la naturaleza pecadora del hombre. Cristo mismo mediante la Redención arrastra al hombre y a la creación entera a la unión con Dios, retorno a la verdadera vida.

**6 de diciembre**

*Humildad y caridad, puertas del Adviento*

Pero volvamos al Adviento. Pues bien, mi querida hija, estoy muy preocupado desde hace algunos días por el grado de santidad que quisiera verle adquirir. Usted dice que no tiene mucho valor para remediar su amor propio. Pues bien, pídaselo durante estos días a Jesús humillado, anonadado en el seno de su madre, y piense que si quiere atraer al divino Niño a su corazón, tiene que ser sólo mediante la humildad. Quiere que concrete más, pero no puedo. A través de sus cartas, no logro descubrir más que un sentimiento que se repliega sobre sí misma y encuentra su complacencia en despreciar lo que no es usted, y añorar todo lo que hubiera podido ser. Quizá desde tan lejos me equivoco sobre el matiz exacto de esta disposición; pero si no es exactamente eso, es algo que se le acerca mucho. No pienso que haya que atacar ese mal de frente. Más amor a Nuestro Señor le hará mejor, y me parece que el Adviento es un tiempo maravilloso para entrar en la humildad de la caridad.

*Carta a la Madre María Eugenia de Jesús  
del 5 de diciembre de 1848  
(Lettres, t. XIV, p. 463).*

**7 de diciembre**

*San Ambrosio, obispo de Milán y  
doctor de la Iglesia*

El tiempo es magnífico. Cuando digo magnífico no quiere decir que haga calor; al contrario, tenemos lloviznas cada dos o tres días, que refrescan el ambiente. Ya ves que nada es más agradable. Dios quiera que siga así hasta mi llegada y en tal caso podré presumir de haber realizado un viaje delicioso. Mi tía Rodier me ha propuesto ir, en cuanto llegue a Francia, a la tumba de San Francisco de Regis. Le propuse que vaya a visitar la tumba de Santa Rosa de Lima, en Perú. Hoy celebré la misa ante la tumba de San Carlos Borromeo; ya la he dicho delante de la de San Ambrosio. Pese a mi gran respeto por los santos, no creo necesario ir a visitarlos a todos; la vida no sería bastante larga. Te confieso que para celebrar la misa, el excesivo cambio de sitio no me atrae mucho. En Roma, he ido a decir la misa en muy pocas iglesias. Espero que los santos no me lo tomen a mal, pero tengo poca devoción por esta clase de ejercicios de piedad.

*Carta a Agustina d'Alzon  
del 18 de junio de 1835  
(Lettres, t. A, p.847-848).*

**8 de diciembre**

***Inmaculada Concepción de la Virgen María  
(patrona de la Provincia de América del Norte)***

Y mirad el admirable plan providencial. La primera en ser atacada ha sido la mujer; una mujer será, por una gracia incomparable, la primera preservada de toda mancha; será la única elevada a este privilegio de una belleza inmaculada. *Tota pulcra es, amica mea, et macula non est in te: "Eres toda hermosa, amada mía, exclama el celestial esposo de las vírgenes, y en ti no hay mancha alguna"*. Destrucción absoluta del pecado, ninguna mancha, ninguna sombra en María; todo es belleza, perfección, luz. Y en esta belleza avanzará ella como su Hijo, *specie tua et pulchritudine tua, intende, propera et regna*. Será la reina por excelencia, será la reina de las vírgenes, *adducuntur regi vírgenes post eam*. Y esta belleza es su humildad: su humildad que expulsa el orgullo, principio de toda mancha: *quia respexit humilitatem ancillae suae; ecce enim ex hoc beatam me dicent omnes generationes*. Satán ha encontrado atroces y eternos dolores como fruto y castigo de su orgullo; María encuentra en su humildad alegrías eternas e inefables, por las que desde aquí abajo todas las generaciones la aclamarán bendi-

ciéndola e invocándola. La humildad y la pureza son dos hermanas que caminan al mismo paso.

*Amor a la Santísima Virgen,  
según Ecris Spirituels p. 996-997.*

Las citas latinas están tomadas del Salmo 45 (Epitalamio real) y la última del *Magnificat*.

## **9 de diciembre**

### ***Predicadores del Adviento en la Asunción***

P. Emmanuel (Bailly) predica en estos momentos en Tulón. Cosecha éxitos por todas partes. ¡Qué pena que el P. Edmond (Bouvy) no pueda ser superior! Con sus talentos superiores incontestables, pierde demasiado pronto la cabeza y se ahoga en un vaso de agua; pero da admirablemente las clases superiores, predica muy bien y es un religioso muy santo. Hubiera querido relevar al P. Emmanuel de la parte material del gobierno. Todavía no es posible. El P. Edmond, aunque es el subdirector, no podrá remplazarle tan pronto. Si en París no temiese la cercanía de la familia de este último, te lo prestaría para las *estaciones de Adviento*. Con toda seguridad que tendría éxito...

Esta carta me ha curado. He estado sufriendo la noche pasada de dolores entre los hombros, y para escribir algunas cartas antes que ésta, tuve que interrumpirlas varias veces y descansar en el sillón. ¡Ahora estoy mucho mejor! Sin embargo almorzaré en mi habitación y no saldré durante el día. Estoy del todo dispuesto a creer en tus milagros, no sólo cuando se te invoca, sino también cuando se te escribe. Sin embargo, no hay que tentar demasiado a la Providencia, y por lo tanto me quedaré junto al fuego.

*Carta al P. François Picard  
del 2 de diciembre de 1878  
(Lettres, t. XII, p. 622-623).*

## **10 de diciembre**

### *Adviento en Roma, en 1869*

Haces bien leyendo lo más posible; pero por favor toma notas, y luego entrégate a aquel amor a la Iglesia, que es el verdadero faro de nuestros días. Estoy asistiendo a un espectáculo admirable por un lado y doloroso por otro. Roma tiene sus aspectos humanos, como toda institución formada por hombres. ¡Pero cuántas maravillas! El domin-

go asistí a una procesión compuesta por una veintena de superiores de Órdenes, unos 300 obispos, una treintena de cardenales y el Papa llevando el Santísimo Sacramento en San Pedro. Era la primera misa de Adviento, que se celebra normalmente en la Capilla Sistina, pero tuvo que celebrarse en la basílica Vaticana, debido a la masa de gente que afluía. Ahora bien, estos obispos venían de los cinco continentes a dar testimonio de la fe católica. Sería demasiado largo decirte por qué, humanamente hablando, el concilio es un inmenso error; pero en el orden de la fe, es un milagro, como no se habrá visto quizá desde Pentecostés. Reza por las misiones extranjeras; reza por Oriente sobre todo. ¡Ah, hija mía! Ten un corazón católico, grande como el universo. Te bendigo.

*Carta a Louise Chabert  
del 30 de noviembre de 1869  
(Lettres, t. VIII, p. 34-35).*

**11 de diciembre**

*Tomar altura: de la belleza de la creación  
a la de la vocación*

Ya hace quince días que estáis en El Vigán, mis queridos hijos. ¿Qué es de vosotros? ¿Cómo anda vuestro fervor? ¿Sois buenos postulantes? Deseo saberlo. Esperaba que me escribierais. Nada. Sospecho que estaréis con un poco de nostalgia. Veamos ¿lo he adivinado? ¿Y sabéis que yo también la tuve cuando mi madre me llevó a París?<sup>1</sup>, sí incluso en París. Había días en que estaba triste, triste como tres gorros de dormir. Me acuerdo que hasta lloré una vez en la cama porque no veía el sol. Vosotros lloraréis porque no veis la nieve. Quizá me equivoco. En fin es una suposición. Pero luego terminé pensando que no había nada como París y lo pasé mal cuando hice el sacrificio de no vivir allí<sup>2</sup>. Así que quizá tengáis algunos momentos malos, o seguro que los tendréis; pero, si os mantenéis firmes, veréis cómo poco a poco Nuestro Señor os mostrará la belleza de vuestra vocación y os haréis hijos de la Asunción entregados, apóstoles, misioneros, en fin lo más hermoso que existe sobre la tierra, instrumentos de Dios para la conversión del mundo. Como veis os escribo yo primero. Espero vuestra respuesta.

*Carta a tres postulantes des Châteaux  
del 5 de octubre de 1873  
(Lettres, t. X, p. 125).*

<sup>1</sup> Primer viaje de Manuel d'Alzon a París, en el inicio escolar de 1823, a la edad de 13 años. El Mediodía soleado no es una palabra vacía si se compara con la región parisina donde el sol está cubierto al menos seis meses al año.

<sup>2</sup> Manuel d'Alzon dejó París en mayo de 1830, por temor a un movimiento revolucionario.

## **12 de diciembre**

### *Jesús en el seno de María*

Pedir a la Santísima Virgen que nos enseñe a adorar a Jesucristo como le adoraba ella misma durante los meses en que lo llevaba en su seno, sobre todo en el momento en que iba a dar al mundo a su divino Hijo. María es quien nos puede enseñar cuáles son las relaciones íntimas que debemos vivir con Jesucristo y puede enseñarnos a vivir de la vida misma de Jesucristo. Con ella estudiaremos las características de la adoración de su divino Hijo en el seno de María. Las tres principales son: su inmolación, su oración y su meditación. Jesucristo en el seno de María estaba en un estado de inmolación por la salvación de nuestras

almas y la gloria de su Padre. Él, el Dios santo, el Dios perfecto, el Dios de toda pureza, el Dios poderoso, se hallaba reducido a la abyección de no ser nada y al silencio; se había despojado voluntariamente de todas las prerrogativas de su naturaleza divina para tomar la forma de esclavo; para reducirse incluso a menos que eso, pues ¿qué era en el seno de María, sino menos que nada...? Jesucristo inmolado, silencioso, olvidado, desconocido en el seno de María, ése es el modelo de nuestra adoración.

*A las Adoratrices, E00178  
(cuaderno de notas, ACR ICC4).*

El 12 de diciembre es el día de la fiesta nacional de Kenia y de Rusia. Oremos por las misiones asuncionistas de Africa del Este y de San Luis en Moscú.

### **13 de diciembre**

#### *Los dulces pensamientos de la amistad*

Así, me acuerdo que el pasado verano, en el campo, durante un hermoso claro de luna, bajaba al huerto a recoger algunos melocotones helados por la brisa de la noche, o bien iba a las viñas a

recoger algunos racimos de la cepa. Con las manos llenas de frutas me gustaba dirigirme a una colina árida que domina el castillo (de Lavagnac); desde allí contemplar en la llanura elevarse el humo incierto que se levanta por encima de los tejados de una docena de aldeas; en la llanura el Hé-rault brillar en la oscuridad a través de algunos bosquecillos de árboles. Escuchaba el murmullo moribundo de sus aguas en una cascada cercana. Pocas cosas habrían igualado las delicias que en unos momentos así ofrece la amistad. Sentado en una roca desnuda, el recuerdo de mis amigos me hacía olvidar las horas. Así me ocurría pensar en aquel viaje nocturno que había puesto fin a otro viaje de doscientas leguas, en que solo y a pie, había, a media noche, llegado a la mansión solariega paterna, y donde para calmar las fatigas del camino, me imaginé del brazo del que amo entre todos mis amigos, contándole las aventuras del camino.

*Según T.D., t. 43, p. 219 y siguientes  
(junio de 1829). D00294.*

**14 de diciembre**

*San Juan de la Cruz, doctor de la Iglesia*

Lee y relee a San Juan de la Cruz; es duro pero es útil, incluso excelente. Sin embargo, me parece que no es preciso que lo tomes como una Carmelita. Por ejemplo, los Jansenistas han pretendido que los religiosos, destinados a la vida penitente y solitaria, no deberían mezclarse en trabajos de cura de almas. Se les respondió con diversos textos de Concilios y de Papas, y entre otros un canon de un Concilio celebrado en Nimes en 1096, bajo la presidencia de Urbano II, al que asistieron 10 arzobispos y 86 obispos o abades; el citado canon en su título dice que los religiosos son más aptos que los demás sacerdotes para administrar los sacramentos. Por lo tanto, sin duda, es necesario que haya Trapenses, Cartujos, Carmelitas, con sus costumbres; y también puede haber Jesuitas, Franciscanos, Asuncionistas con las suyas. Es necesario que el mismo principio rija en todas partes: la libertad del corazón y el más puro amor de Dios; pero al mismo tiempo, mientras unos se quedarán en el silencio y la soledad, los otros obligados a vivir en el mundo deberán apoyarse recíprocamente: *El hermano apoyado por su hermano, es como una ciudadela fortificada*, dice el Espíritu Santo<sup>1</sup>.

<sup>1</sup> Proverbios 18, 19.

## **15 de diciembre**

### ***Someterse en todo a una gran plenitud de amor***

Hubiera querido convertirme el día de San Juan de la Cruz, pero ¿qué he hecho desde entonces? He tenido que renunciar al retiro que quería predicar a los miembros de la Conferencia de San Vicente de Paúl. Hay que querer lo que Dios quiere. Ayer al iniciar la breve adoración que hemos instituido en la catedral, prometí a Nuestro Señor ejercitarme en las virtudes de mi estado que consisten en el cumplimiento de mis deberes de superior. Quizá por eso me ha hecho incapaz de predicar el retiro al que yo daba tanta importancia. Pero por muy incapaz que sea, me parece que puedo tomar mi enfermedad como un santo y someterme con una gran plenitud de amor a cuanto me pueda suceder de desagradable. Por lo tanto, esto es lo convenido: estoy encantado de estar enfermo, ya

que Nuestro Señor así lo quiere, y le ofrezco, con todo el amor de que soy capaz, mis pobres y pequeños sufrimientos por la extensión de su Reino en las almas.

*Sobre algunas impresiones, el 4 de diciembre de 1854, según Ecris Spirituels, p. 817-818.*

## **16 de diciembre**

### ***Compartir de vida en la Asunción***

*Una lectura así (minuta de una reunión de la Orden Tercera), nos dice el señor d'Alzon, es una cosa excelente, se convierte para nosotros en un compromiso más estrecho de observar nuestro reglamento, desarrolla en nosotros el espíritu de sencillez y nos lleva naturalmente a hablar de las cosas de Dios y a comunicarnos nuestras reflexiones. Uno de los rasgos de la buena y verdadera piedad es esta comunicación recíproca de las buenas reflexiones que dispone a la confianza para con las personas que se han mostrado sencillas con nosotros. No debemos olvidar que entramos en el Adviento. Es un tiempo de espera que debe excitar nuestros deseos de redoblar nuestra piedad para ofrecer a Jesucristo algo que le agrade.*

*Después de recordarnos que incluso tomando un guía no debemos perder de vista la actividad que ejerce sobre cada uno de nosotros el maestro de novicios (de la Orden Tercera: el señor Monnier), el señor Director (P. d'Alzon) termina recomendándonos una vez más esa sencillez, fuente de abundantes frutos.*

*Según notas de la Orden Tercera  
(ACR CE1. E00348).*

## **17 de diciembre**

### ***Dios hecho hombre, luz de la verdad***

¿Qué vais a recibir? A un Dios hecho hombre. Pero este Dios es la verdad eterna, y ahora es cuando hay que repetir: es el esplendor de la gloria, *splendor gloriae*. La luz que alumbra a todo hombre que viene a este mundo es Jesucristo, hijo de María, ocultando bajo su humanidad aquella luz que nunca se apaga, *lumen indeficiens*; pero no deja de ser la belleza infinita. San Agustín hace notar que los seres reciben su belleza de la luz. Tenéis ante vuestros ojos el espectáculo más estupendo. Pero si ningún rayo lo ilumina, nada veréis: es hermoso, pero no son sino tinieblas. Es por lo tanto

la luz lo que da a los seres su belleza. Y añade nuestro doctor: “¿Acaso el sol, cuya luz da a los seres su belleza, no es en la naturaleza el más bello de los seres? ¿Y qué es el sol ante la luz que es Dios, el esplendor de la gloria divina?” Esta belleza infinita quiere bajar a vosotras y traeros algo de su infinita belleza. Y cuando, en su luz, os la haya comunicado, os dirá: “¡Oh, mi bien amada, qué bella eres!”<sup>1</sup>.

*A las Oblatas de la Asunción,  
el 27 de mayo de 1880,  
según Ecris Spirituels, p. 1222.*

<sup>1</sup> Según Cantar de los Cantares 4,7.

## **18 de diciembre**

### ***Retiro antes de la Navidad de 1834***

Voy a entrar en una casa de retiros y ponerme en manos de un viejo Jesuita, y me dejaré frotar, jabonar y lavar por él durante un mes; después de eso, si no quedo blanco es porque estoy muy sucio. Sin embargo, ayudadme con vuestras oraciones, porque ellas tendrán gran poder, no lo dudo, para mi conversión. Quiero compartir con voso-

tros todos mis proyectos. Entraré en retiro el sábado 30 de noviembre; el 8 de diciembre recibiré el subdiaconado de manos del cardenal Odescalchi; el sábado de Témporas seré diácono de la Iglesia romana, o al menos en la Iglesia romana, ya que la ordenación tendrá lugar en San Juan de Letrán, que es *omnium ecclesiarum mater et caput* (madre y cabeza de todas las iglesias); la víspera de Navidad, el cardenal Odescalchi me impondrá las manos para el sacerdocio, y el día de Navidad espero poder celebrar mi primera misa ante el pesebre donde nació Jesucristo. Se conserva en Santa María Mayor, de la que el cardenal Odescalchi es archidiácono.

*Carta a los seminaristas de Montpellier  
del 15 de noviembre de 1834  
(Lettres, t. A, p. 731-732).*

Este calendario fue más o menos respetado. Sin embargo, Manuel d'Alzon no fue ordenado sacerdote hasta el día siguiente de la Navidad de 1834, en el oratorio del Vicariato de Roma, enfrente de la iglesia de San Agustín, el 26 de diciembre (fiesta de San Esteban), y celebró su primera misa en la cripta de San Pedro, en la capilla de San Clemente, al día siguiente, 27 de diciembre (fiesta de San Juan). La colación del subdiaconado tuvo lugar el tercer domingo de Adviento, 14 de diciembre de 1834, y la del diaconado el sábado de Adviento 20 de diciembre siguiente.

**19 de diciembre**

*Dios, el niño de Navidad*

Dios, sin salir de su quietud, lanza en la plenitud de su fecundidad miles de mundos en el espacio, a distancias tales que las masas, cuya magnitud la inteligencia teme calcular, se pierden como puntos imperceptibles. Estos mundos participan con sus revoluciones a la armonía establecida con otros mundos y glorifican en silencio la sabiduría de su creador. En medio de estos mundos, una planta, preparación para el nacimiento del Salvador. Este misterio de Navidad nos presenta a un Dios niño; hay que hacerse niño a ejemplo suyo. Un niño que viene al mundo no sabe nada, no puede nada, no tiene nada. Necesitamos adquirir el sentimiento de nuestra ignorancia, de nuestra impotencia, de nuestra pobreza... Vayamos al pesebre. He ahí por qué Jesús es ignorante, impotente, pobre. Entonces amaremos tal ignorancia, tal debilidad, tal pobreza.

*Sermón para la Navidad de 1838-1839,  
según T.D., t. 46, p. 318. D00965.*

**20 de diciembre**

*Un nacimiento que vuelve loco*

Apenas había pasado un año desde su boda, cuando el señor Monnier fue padre. Se sintió tan trastornado por la alegría, que casi estrangula a la nodriza; le echaron de casa. Corre donde el P. d'Alzon. Éste, viéndole tan alocado, le pregunta qué catástrofe le ha ocurrido. ¿Ha muerto el niño antes del bautismo? ¿Ha sucumbido la madre? Con esfuerzos inauditos, Monnier logró articular: *¡Soy padre!*, y cae desmayado. El P. d'Alzon, que no nació ayer, tomó tranquilamente un frasco de éter, vertió unas gotas en un terrón de azúcar y se lo administró a su querido amigo convulso, le llevó a rezar a la capilla de la Santísima Virgen en la catedral, le dio una vuelta por el bulevar y le devolvió a su casa, donde consintieron en abrirle, tras haber prometido en serio que la alegría de ser padre no le llevaría a estrangular a nadie.

*L'Assomption et ses oeuvres, 1875, n. 4, p. 26.*

**21 de diciembre**

*Navidad, doble nacimiento  
para miles de cunas*

Si no veis en el pesebre más que la cuna del Dios hecho hombre, no habéis comprendido nada del misterio. Con Jesucristo nace toda la Iglesia. Dos nacimientos, el de la Iglesia y el de cada fiel. Felicidad para la Iglesia cuando piensa en sus inicios, en medio de las persecuciones: Aquél que le dio por cuna un pesebre, le dará como apoyo la cruz de su Hijo. Siempre marchará así, entre la extrema miseria y la extrema grandeza. También nosotros nacemos, y si lo queremos, el pesebre será nuestra cuna, y si queremos renacer tenemos que ir allá; porque estábamos muertos por el pecado, pero quien tiene la vida eterna, al hacerse mortal en esta cuna nos da la vida eterna. Él toma la muerte; más aún la absorbe, la engulle en sí mismo y nos da la vida que tiene en sí mismo, que es él mismo. La tiene en sí, la comunica, la distribuye. ¿La queréis? Id a esa cuna, id al pesebre, anonadaos al lado de Jesús.

*Según T.D., t. 42, p. 239. D00141.*

**22 de diciembre**

*Navidad, el antiguo cetro  
y el nuevo poder*

César Augusto constataba nada menos que la pérdida del cetro por parte de la casa de Judá. Si en efecto, este cetro hubiera continuado gobernando a Jerusalén, César Augusto no habría ordenado un empadronamiento. Cristo podía llegar, el cetro de la casa de Judá había desaparecido. Así es como la Providencia arregla las cosas. Lejos de allí la creencia en un gobierno universal mediante hombres llegados de Oriente se extendía, y Tácito lo constata, al tiempo que Augusto establece que él es el amo de este Oriente de donde han de salir un poder nuevo y un legislador universal; pero al mismo tiempo da una orden que también va a servir a otro designio. El legislador, el jefe de Israel debe nacer en Belén, pero sin el edicto del censo, nunca habría nacido allí. Obligado por la voluntad del emperador romano José vuelve a ver la cuna de sus padres y lleva consigo a María, el instrumento de las misericordias de Dios para con el género humano culpable. ¡Qué lección para nosotros y cómo hemos de comprender que los caminos de Dios no son nuestros caminos!

*A los alumnos del Colegio, a finales de 1877,  
según T.D., 47, p.221. D01068.*

**23 de diciembre**

*Los comienzos del cristianismo*

Unas horas más y celebraréis el gran misterio que los ángeles anuncian a los pastores en la llanura de Belén. La Iglesia, a su vez, rebosa de alegría y os invitará a ir a contemplar al Dios niño. Pero más felices que los pastores de Judea, ¿no diréis?: ¡Vamos a Belén!, puesto que habéis preparado aquí una morada a Nuestro Señor, a quien venís a adorar hoy escondido bajo los velos eucarísticos y que esta capilla es vuestro Belén, es decir la casa del pan por excelencia. Sin embargo, el espíritu de fe que os anima puede empujaros a adorar a Jesús que nace, como lo hicieron los pastores. Ahora bien ¿qué espectáculo se ofrece ante vosotras? El mismo que se presenta a los pastores. Vinieron a toda prisa y encontraron al niño con María y José. Vayamos también nosotros, con gran prisa, y contemplemos los primeros elementos del cristianismo: un pesebre, un modesto carpintero, una humilde obrera, un niño pequeño. He ahí por dónde comienza el cristianismo. ¡Y cuántas lecciones en estos rápidos trazos!

*A la obra de las Sirvientas,  
23 de diciembre de 1877.  
T.D., t. 47, p. 192. D01064.*

**24 de diciembre**

*Cinco destellos del pesebre,  
en torno a la cuna de Jesús*

Quiero desearles una feliz fiesta de Navidad y lo hago por adelantado porque no sé si podré hacerlo más tarde. Les deseo al mismo tiempo cinco virtudes, que me parecen como los principales destellos que brotan de Jesús que nace, en la humildad de su manifestación. Quiere nacer en un pesebre para predicarnos la pobreza; se deja envolver en pañales por su madre, llevar, dar vueltas en todas las direcciones para enseñarnos la obediencia. María le trae al mundo en un establo, después de haber visto cómo se le cerraban todas las puertas de Belén: excelente lección de aceptación del desprecio de los hombres. ¿Qué hay de más sencillo que un niño? Les deseo que se hagan como Jesús en la cuna. ¿Por qué aparece en el mundo? Por amor de la gloria de su Padre y por la salvación de los hombres. Tal es la sublime lección de caridad que da en su primer instante.

*Carta a las Religiosas de la Asunción de París,  
del 17 de diciembre de 1854  
(Lettres, t, I, p. 498).*

Si se comprende bien el pensamiento del P. d'Alzon, los cinco destellos del pesebre son cinco virtudes: humildad,

pobreza, obediencia, aceptación del desprecio y sencillez. Ya hace mucho que las Hermanas han superado la cifra de cinco en torno al pesebre.

## 25 de diciembre

### *Navidad, Nacimiento de Nuestro Señor Los humildes comienzos de la Asunción (1845)*

No quiero hablarle sino de la obra, mediante la que Dios me permite pagarle una parte de mi deuda. Hemos comenzado seis; ustedes comenzaron cinco. Conviene que nuestro número compense el tiempo que nos llevan de ventaja. Anteayer por la tarde nos reunimos, como habíamos convenido. Pero esta primera charla fue muy fría. Yo estaba extenuado de cansancio, casi no había dormido la víspera y había pasado el día en el confesionario; también nuestros hermanos tenían sueño... A las 10, cuando tuve que salir para la catedral, donde tenía que cantar el oficio y celebrar la misa de medianoche, estaba poco contento de mí y de los demás... Cuando trataba de entregarme a Dios, me parecía que eso ya estaba hecho y que no había que volver sobre ello... (A la vuelta), quería pasar la noche junto al pesebre, ya me iba a quedar dormido allí, cuando al cabo de media hora

uno de nuestros Padres que también había celebrado la misa fuera, entró y me pareció que era mejor acostarme. Debían despertarme a las seis; tenía que decir la misa a las seis y media para la comunidad. Se olvidaron y no entraron en mi habitación sino a las siete menos cuarto. La misa de los alumnos había que decirla a las siete. Por lo tanto aplazamos la nuestra hasta las siete y media; de todo lo cual resultó que la misa de medianoche fue para usted, la segunda para los alumnos, a los que tuve el gozo de ver comulgar en gran número, y la tercera para los nuestros...

*Carta a la Madre María Eugenia de Jesús  
del 26 de diciembre de 1845  
(Lettres, t. B, p. 416-418).*

## **26 de diciembre**

### ***San Esteban, protomártir***

Hay que comenzar por establecer como principio de su nueva vida, el amor. Se lo pedirá al divino Niño Jesús, pidiéndole que venga a su alma el día de Navidad. Se lo pedirá a San Esteban, al mismo tiempo que la disposición de dejarse lapidar<sup>1</sup> antes que faltar al espíritu de obediencia. Se

lo pedirá a San Juan, el apóstol del amor, con el permiso de descansar su cabeza como él en el pecho de Nuestro Señor<sup>2</sup>. El día de los Santos Inocentes hará en su corazón una gran masacre<sup>3</sup> de todas sus ideas propias, que son sus hijos más queridos, pero que no valen ciertamente lo que los niños que Herodes hizo degollar. En fin, el día de la Circuncisión, tomará el cuchillo de esta penitencia tan temida y empezará a cortar por lo sano.

*Carta a la Madre María Eugenia de Jesús  
del 21 de diciembre de 1848  
(Lettres, t, XIV, p. 468).*

<sup>1</sup> Según Hechos 7, 58. La figura de Esteban inspiró también al P. d'Alzon en el contexto de la actualidad de julio de 1879: "*La dispersión de los colegios producirá el efecto del martirio de San Esteban; se dejará Jerusalén y se irá a los Gentiles*".

<sup>2</sup> Expresión del Evangelio de Juan 13, 25.

<sup>3</sup> Por analogía con la masacre de los Santos Inocentes: Mateo 2, 16.

**27 de diciembre**

***San Juan, Apóstol y  
evangelista del amor***

Escuchemos cómo el Salvador Jesús, tras reparar y agrandar nuestra inteligencia, quiso también reparar y ensanchar nuestro corazón; era en aquella última Cena que había deseado con gran deseo comer con sus discípulos; era mientras el discípulo que él amaba reposaba en su pecho: “*Os doy un mandamiento nuevo: que os améis mutuamente; así como yo os he amado, que también vosotros os améis mutuamente*”. He ahí la amistad en toda su perfección: hay que amar como Jesucristo amaba. Incluso en el amor quiere ser nuestro modelo: “*Como yo os he amado*”. ¿Y cómo nos ha amado? Hasta la muerte, dice el Apóstol, y una muerte de cruz. Así, el amor se purifica en Jesús, o para decirlo mejor, mana de él. Antes de él, ¿qué era el amor, qué era la amistad?, sino una atadura natural de un hombre para con su semejante. Por lo demás, ninguna elevación en esta sociedad, cuyo aglutinante no es la divinidad. Un hombre, luego otro hombre, nada más. Hoy ya no es lo mismo. Son dos seres inteligentes, dotados de capacidad para conocer y amar que, para hablar como los poetas serbios, se casan en Dios.

## **28 de diciembre**

### ***Fiesta de los Santos Inocentes, mártires***

¿Me permite ahora que le hable de mi gente menuda y de un experimento original que he intentado estos días? Me ha dado tan buen resultado que estoy decidido a repetirlo el año que viene. He celebrado la fiesta de los Inocentes<sup>1</sup>. Durante veinticuatro horas, yo ya no he sido el director de la casa. He hecho que los alumnos nombraran a un director, un prefecto de disciplina, un vigilante general, vigilantes particulares y a los miembros del Consejo. Les hemos cedido todo nuestro poder, la biblioteca para deliberar, la vigilancia, en una palabra la dirección de la casa. Hemos obtenido hermosos resultados: 1º Un sentimiento indecible de fatiga, de parte de todos estos jefes que al final del día opinaban todos que era mejor obedecer que mandar; 2º la certeza de que estos niños nos quieren y son menos malos de lo que hubiésemos temido. El único exceso que se permitieron fue enviar media docena de cigarros puros a una habitación.

*Carta a la Madre María Eugenia de Jesús  
del 3 de enero de 1847  
(Lettres, t. C, p.177-178).*

<sup>1</sup> Esta práctica inaugurada en el Colegio de Nimes en 1847 se mantuvo por mucho tiempo en la vida de los Alumnados (Seminarios Menores de la Asunción). El P. d'Alzon sin duda se había inspirado en su propia experiencia como alumno en el Colegio Stanislas de París, señalando así su deseo de aclimatar algunas prácticas pedagógicas de cercanía y confianza.

**29 de diciembre**

### *Recuerdos de un antiguo*

Si tomo la pluma para recordar mis memorias, es porque veo pasar tantas generaciones en esta querida Asunción que es de temer verle perder su antiguo espíritu. Ha oscilado algunas veces, pero como los abetos zarandeados por el viento, tras haber inclinado su cabeza en distintas direcciones, se apresuran a fijar su cima hacia el cielo, así quisiera que nuestro viejo y buen espíritu de antaño, tras sus pruebas, *tempora mea*, como dice Cicerón, volviera a su primitiva orientación. ¿Quién soy? ¿Qué importa eso, amigo lector? ¡Con tal que logre interesarte como testigo fiel! ¿Creéis que si

os aburro, me va a divertir veros bostezar con sólo ver mi nombre? Soy uno de los viejos: que eso os baste para comprender que sé cosas que vosotros no sabéis. Quiero a los jóvenes, y como decía el Vicario General de Moulins, no veo por qué habría que preferir a uno que es tonto desde hace 50 años a uno que tiene agudeza desde hace sólo veinticinco. Por lo demás, en la Asunción los viejos quieren a los jóvenes; los jóvenes respetan a los viejos; ¡gran consuelo para los viejos que pueden estar aburridos de ser viejos y para los jóvenes que a su vez serán viejos!; en todo caso, método esencialmente antirrevolucionario.

*L'Assomption et ses oeuvres, 1875, n. 1, p. 1-2.*

### **30 de diciembre**

#### ***Sólo queda Dios***

El tiempo se va, pero Dios permanece, eterno, inmutable. Ya estaba antes que yo, y cuando mi cuerpo sea destruido, seguirá estando. Él ha dado la inmortalidad a mi alma, y llega el momento en que estaré a solas con él para mi juicio. Pero antes de ser mi juez, es mi Creador, mi Padre, mi Salvador. ¿No puedo comprender que si sólo queda él

cuando todo lo demás me sea quitado, sólo en él me debo apoyar? Como dice San Agustín: “*Sin duda debo servirme de las criaturas pasajeras como yo, pero no apoyarme sino en Dios*”<sup>1</sup>. Escucho a menudo cantar estas palabras: *Et veritas Domini manet in aeternum*<sup>2</sup>. ¿Qué quiere decir? La verdad de Dios, es el ser de Dios, la realidad de Dios; Dios en su plenitud, la belleza de su ser; Dios con su infinito poder, su sabiduría, su bondad, su amor, su gloria, su felicidad. Ahora bien, si Dios permanece, y si puedo ir a Dios, ¿qué necesidad tengo de otra cosa? Dios mío, que permaneces para la eternidad, ya no tengo necesidad de nada puesto que me pertenecerás eternamente, si quiero.

*Instrucciones a los Terciarios,  
B.P., 1930, p. 54.*

<sup>1</sup> Pensamiento familiar a San Agustín, ver en *De Doctrina Christiana*, cap. III.

<sup>2</sup> Salmo 117, 2: “*Su verdad dura por siempre*”.

**31 de diciembre**

*Felicitaciones, deseos y consejos  
para las fiestas de fin de año y de Año Nuevo*

¡Feliz año, mi querido Numa! Te debo una respuesta. ¿Sabes por qué la esperas? Porque comencé por tu hermana, que en nombre de sus compañeras me escribió una carta encantadora para mi santo<sup>1</sup>. En cuanto a ti, mi querido amigo, te deseo que hagas fructificar todo lo que Dios te ha dado. Lucha un poco contra los defectos de tu carácter, tu pereza, tus pequeñas flaquezas. Sé siempre un hombre de fe; ten la intrepidez de la fe en toda circunstancia.

Déjame invitarte a leer el *Tratado de las leyes*, de Suárez. Lo encontrarás en el *Cours de Théologie*, de Migne -está en nuestra Biblioteca-, compra una *Summa de Santo Tomás* en latín y lee algo cada día. Esta lectura, árida al principio, dará a tu espíritu poco a poco una maravillosa seguridad de conocimientos. No te acuestes nunca sin haber leído un capítulo de la *Imitación*. Comulga a menudo.

*Carta a Numa Baragnon  
del 31 de diciembre de 1856  
(Lettres, t. II, p.172).*

<sup>1</sup> El P. d'Alzon, al llamarse Emmanuel, celebraba su fiesta el día de Navidad.

Numa Baragnon en 1856 era ya antiguo alumno del Colegio de la Asunción. Se preparaba al oficio de abogado e hizo carrera política en las filas de los conservadores legitimistas. Su fidelidad al P. d'Alzon y a la Asunción no tuvo falla.



# ÍNDICE TEMÁTICO

(la referencia indica el día y el mes)

Abandono de amor: 01/10  
Acción de Dios en el corazón de la sociedad y de la familia: 07/07  
Acróstico espiritual: 21/03  
Actuar juntos, concertados: 02/09  
Adoración eucarística: 10/06  
Adoración perpetua: 23/06  
Adoración trinitaria: 05/08  
Adviento: 01/12, 02/12, 06/12, 10/12  
Afecto mutuo: 22/05  
Alegría de ser padre (nacimiento que vuelve loco): 20/12  
Alfabeto d'alzoniano: mes de octubre (A à Z)  
Alfonso María de Ligorio San: 01/08  
Altars en la procesión del Corpus: 06/06  
Alumnados: 17/04  
Alzon Agustina d': 08/11  
Alzon Henri d': 09/11  
Ambición apostólica universal: 16/04  
Ambrosio San: 07/12  
Amigo de todos los días: 19/06

Amistad: 09/01, 20/09, 13/12  
Amor a la Iglesia: 22/02  
Amor a María: 07/05  
Amor a Nuestro Señor: 19/01  
Amor al Papa: 16/01  
Amor al prójimo: 23/03  
Amor de caridad: 09/01  
Amor en el corazón de la Iglesia: 01/11  
Amor sobrenatural, intrépido y desinteresado: 14/04  
Amor total a Jesucristo: 04/01  
Andrés San: 30/11  
Aniversario: 09/05  
Anunciación: 25/03  
Apertura a Dios: 30/07  
Apertura de conciencia: 20/10  
Apostolado de los laicos: 20/04  
Apostolado popular en la Asunción: 06/07  
Ascensión: 31/04  
Asunción de la Virgen: 15/08  
Audacia: 08/01, 11/10  
Aumento de la caridad: 09/04  
Autocrítica: 25/07  
Avanzar sin retroceder: 8/03

Baños de mar: 29/07  
Bautismo: 01/02  
Beatitud: 02/10  
Belleza cristiana: 23/09  
Belleza de la naturaleza: 01/07, 04/07  
Bendición del Santísimo Sacramento: 18/06  
Bendición: 11/03  
Benito San: 11/07  
Bernardita Soubirous Santa: 18/02  
Bruno San: 06/10

Buen ladrón: 20/11  
Búsqueda de la voluntad de Dios: 17/02  
  
Camino de santidad por 4 puertas: 29/02  
Caprichos de la meteorología: 08/07  
Carácter doctrinal de la Asunción: 13/01  
Carlos Borromeo San: 04/11  
Carlos Lwanga San: 03/06  
Carrera y planes de futuro: 17/09  
Catacumbas: 15/11  
Catalina de Siena Santa: 29/04  
Católico de una sola pieza, ante todo, francamente:  
22/01  
Cecilia Santa: 22/11  
Cementerio: 16/11  
Cena: 29/03  
Chrysostome de Barjac: 17/11  
Cirilo de Jerusalén San: 18/03  
Cirilo y Metodios Santos: 14/02  
Colaboración laicos-religiosos: 07/01  
Combate espiritual: 02/03  
Comercio y moralidad: 12/09  
Comienzos del cristianismo: 23/12  
Comités católicos: 25/09  
Compartir la vida: 16/12  
Compromiso social en la Asunción: 11/01  
Comunidad en vías de resurrección: 03/04  
Comunión eclesial: 28/02  
Confianza: 27/06, 03/10  
Congregación de los Agustinos de la Asunción: 02/01,  
07/01, 11/01, 13/01, 16/01, 22/01, 29/01, 15/04,  
16/04, 17/04, 18/04, 19/04, 11/05, 29/05, 09/06,  
06/07, 16/07, 23/07, 11/08, 10/09 (fines), 22/10,  
23/10, 25/12 (inicios)

Consejos a una madre de familia: 01/08  
Consejos a una viuda: 29/11  
Constantinopla: 17/07  
Conversión de San Agustín: 24/04  
Conversión de San Pablo. Revestirse del manto de la fe: 25/01  
Corpus Christi: 15/06  
Corrida: 18/07  
Crucifijo: 19/06, 21/06, 22/06  
Cruz de Jesucristo: 30/03, 20/05  
Cruz gloriosa: 14/09  
Cuestión social la: 22/10  
Cuna de la fe: 22/04  
Curación: 14/03

Decidir: 13/03  
Dejar que Dios actúe: 12/03  
Derechos de Dios: 03/11  
Descanso, recreos, diversiones: 15/07  
Descanso: 03/07  
Deseo de perfección: 26/01  
Desinterés: 15/03  
Despojo: 05/10  
Difuntos: 02/11, 11/11, 06/11, 13/11, 19/11  
Dilatación del corazón y paternidad espiritual: 27/01  
Dios: 03/01, 05/01, 10/01, 12/01, 17/02, 23/02, 25/02, 11/03, 12/03, 22/03, 23/03, 07/07, 09/07, 30/07, 10/08, 13/08, 17/08, 02/10, 27/10, 03/11, 11/12, 30/12  
Dios de amor y Dios-Amor: 14/06  
Dios en acción ahora: 10/08  
Dios, fuente de ciencia y de verdad: 26/06  
Dios niño: 23/12  
Dios solo permanece: 30/12

Dios y el diablo: 08/07  
Divinidad de Jesucristo: 18/03  
Domingo de Ramos: 24/03  
Domingo Santo: 08/08  
Don de la paz: 24/02  
Don del Espíritu (confirmación): 03/02  
Dones del Espíritu: 10/02  
Duelo: 25/06

Educación-enseñanza (fiesta de San Juan Bosco):  
31/01

Educación positive: 07/09  
Ejemplaridad: 08/10  
Encarnación mística: 12/10  
Enfermedades: 28/03  
Enfermos: 28/07  
Entierro: 12/11, 14/11, 28/11  
Epifanía: 06/01  
Escritura Sagrada: 14/01, 28/06, 16/08  
Esfuerzo de distinción sobrenatural: 1/03  
Espectáculo controvertido: 24/07  
Esperanza: 13/04  
Espérou, Nuestra Señora de la Felicidad: 20/07  
Espíritu amplio y espíritu estrecho: 21/04  
Espíritu de amor más que de temor: 05/03  
Espíritu de Dios: 01/06  
Espíritu de discernimiento y de buen consejo: 16/02  
Espíritu de fuerza: 19/02  
Espíritu de infancia: 30/01  
Espíritu de renovación: 25/02  
Espíritu de servicio: 11/04  
Espíritu Santo en los corazones: 12/04  
Estación de las flores, estación de los frutos: 19/09  
Esteban San: 26/12

Eucaristía: 20/01, 04/02  
Eucaristía y unidad: 11/06  
Eucaristía, misterio de unión y de comunión: 05/06  
Europa unida: 02/08

Familia cristiana: 16/05  
Fe-amor: 09/08  
Fe y misericordia: 02/07  
Felicidad: 02/10  
Felicidad y Perpetua Santas: 7/03  
Felicidad y verdad en Dios: 20/06  
Felipe Neri San: 26/05  
Felipe y Santiago Santos: 03/05  
Fervor: 09/10  
Fidelidad doctrinal a la enseñanza de la Iglesia: 22/02  
Formar un solo cuerpo: 11/08  
Francisco de Asís San: 04/10  
Francisco de Sales San: 24/01  
Francisco Javier San: 03/12  
Franqueza: 04/04  
Fundaciones nuevas: 20/03

Germer-Durand Eugène: 12/06  
Gozo de la vocación: 08/04  
Grandeza apostólica de las mujeres de fe: 02/04  
Gravedad: 10/10  
Gregorio el Grande San: 03/09  
Gregorio VII San: 25/05

Hedde Félix: 21/08, 19/11  
Humildad: 14/08  
Humildad y caridad: 06/12  
Humor e imaginación: 05/07

Identidad y carisma de la Asunción: 02/01  
Iglesia local y diocesana: 19/05  
Ignacio de Loyola San: 31/07  
Inés Santa: 21/01  
Inmaculada Concepción: 08/12  
Inocentes Santos: 28/12  
Inteligencia que da la fe: 15/02  
Inundaciones en Provenza: 18/11  
Ireneo de Lyon San: 28/06

Jenofonte: 29/10

Jerónimo San: 30/09

Jesucristo: 04/01, 19/01, 02/02, 03/03, 14/03, 17/03,  
18/03, 24/03, 25/03, 26/03, 27/03, 29/03, 30/03,  
11/04, 29/04, 31/04, 03/05, 14/05, 20/05, 06/08,  
09/08, 24/08, 25/08, 06/09, 11/09, 14/09, 01/10,  
12/10, 13/10, 21/10, 26/10, 27/11, 30/11, 04/12,  
05/12, 06/12, 12/12, 15/12, 17/12, 19/12, 21/12,  
22/12, 23/12, 24/12, 26/12, 27/12

Jesús-Dios: 18/03

Jesús en el huerto de los Olivos: 27/03

Jesús en María: 12/12

Jesús Salvador: 05/12

Joaquín y Ana Santos: 26/07

José San: 19/03, 01/05

Juan San: 27/12

Juan Bautista San: 24/06

Juan Bautista de La Salle San: 07/04

Juan Bosco San: 04/08

Juan Crisóstomo San: 13/09

Juan de la Cruz San: 14/12

Juan María Vianney San: 04/08

Juan Stone San: 12/05

Juana de Arco Santa: 30/05

Juego de petanca en la Asunción: 23/07  
Jueves Santo: 29/03

Kajziewicz Jerónimo: 14/10

Lavatorio de los pies: 26/03  
Lazo familiar, lazo de amor: 04/06  
Lectura con pluma en mano: 05/09  
Liberté de alma: 16/10  
Liberté de hijos de Dios: 23/01  
Liberté de la Iglesia: 18/05  
Limosna espiritual: 22/09  
Llevar la fe con valentía: 08/01  
Lucas San: 18/10  
Luz de Dios: 03/01

Maestros cristianos: 26/09  
Marcos evangelista San: 25/04  
María: 01/01, 11/02, 26/04, mes de mayo, 31/05,  
15/08, 04/09, 08/09, 15/09, 07/10, 21/11, 02/12,  
08/12, 12/12  
María, figura del Adviento: 02/12  
María, Madre de Dios: 01/01  
María, modelo para las madres: 08/05  
María y la Eucaristía: 27/05  
María y la Iglesia: 24/05  
María Eugenia de Jesús Santa: 10/03  
María Magdalena Santa: 22/07  
Martirio: 28/04  
Mateo San: 21/09  
Maternidad y paternidad responsables: 10/05  
Matías San: 14/05  
Matrimonio: 06/02, 01/08, 30/08  
Meditación: 17/10

Mes de María: 02/05, 04/05  
Miguel, Gabriel, Rafael Santos: 29/09  
Milagros de Lourdes: 05/05  
Misiones: 24/11  
Misterio de vida y de fe: 26/11  
Monnier Jules: 06/05, 20/12  
Monte-Portzio: 12/07  
Muerte: 05/11, 07/11, 11/11, 26/11  
Muerte y resurrección: 23/11, 27/11

Natividad de María: 08/09  
Naturaleza: 18/09  
Naturalismo: 19/10  
Navidad: 17/12, 18/12, 19/12, 21/12, 22/12, 23/12,  
24/12, 25/12  
Noviciado adaptado a una enferma: 06/04  
Nuestra Señora de Lourdes: 11/02  
Nuestra Señora del Buen Consejo: 26/04  
Nuestra Señora del Rosario: 07/10  
Nuestra Señora de la Consolación: 04/09  
Nuestra Señora de la Salvación: 15/01, 11/05  
Nuestra Señora de los Dolores: 15/09

Obediencia de María: 23/05  
Obispo según el corazón de Dios: 12/08  
Olvido de sí: 20/02  
Opción positiva exigente: 03/03  
Oración de imitación en unión con Dios: 10/01  
Oración de la tarde: 22/06  
Oración por la unidad de los cristianos: 18/01  
Oración, ayuno, compartir: 15/01  
Orar con perseverancia: 05/01, 17/03  
Orden Tercera de la Asunción: 19/04, 20/10, 16/12

Pablo San: 30/06  
Paciencia en la educación: 06/03  
Palabra de Dios: 14/01  
Parecerse a Jesucristo: 06/09  
Paseos: 12/07, 14/07  
Pasión de Jesucristo.: 29/03  
Patria del cristiano: 20/06  
Paz en la verdad: 21/10  
Pedro San: 29/06  
Pensamientos y oraciones floridas: 10/07  
Pentecostés: 17/05, 02/06  
Perdón – Reconciliación: 05/02  
Peregrinaciones: 14/07, 20/07  
Pésame: 16/09  
Peyramale abate: 13/05  
Pío IX: 07/02  
Predicación: 25/11  
Predicadores de Adviento: 09/12  
Predicación en Navidad: 09/12  
Preferir la calidad a la cantidad: 18/04  
Prensa católica: 16/06  
Preocupación por la felicidad ajena: 27/02  
Presentación de María: 21/11  
Presentación del Señor en el Templo: 02/02  
Primera comunión: 30/04  
Prioridades apostólicas de la Asunción: 15/04  
Privilegiar la oración litúrgica de la Iglesia: 17/01  
Procesiones: 07/06  
Provisiones espirituales: 23/02  
Puységur Anatole de: 19/11  
Puységur Marie-Françoise de: 10/11

Reclutamiento de personal de servicio: 21/07  
Recuerdos de un antiguo: 29/12

Reflexiones para las vacaciones: 02/04  
Reforma del carácter: 22/03  
Reglamento de vida: 09/03  
Reino de Dios en todas las cosas: 12/01  
Renuncia: 04/03  
Reprender con misericordia: 23/04  
Responsabilidad: 23/10  
Resurrección del Señor (Pascua): 01/04, 05/04  
Rocheffort-du-Gard: 14/07  
Rosario: 15/05

Sábado Santo: 31/03  
Sabiduría: 13/02  
Sacerdocio: 08/02  
Sacramentos: mes de febrero  
Sagrado Corazón: 13/06  
Sal del espíritu: 26/02  
Salud: 27/07, 28/07  
Santiago: 25/07  
Santos: 12/05, 01/11  
Semana Santa: 24/03, 31/03  
Sentido eclesial: 22/02  
Servicio apostólico: 29/01  
Silencio: 07/08  
Simplificación: 24/10  
Solidaridad entre las Iglesias: 03/08  
Someterse al amor: 15/12  
Soñar con un amigo: 20/09

Tauromaquia: 18/07  
Teología y Santo Tomás: 28/01  
Teresa de Ávila Santa: 15/10  
Ternura de Padre: 21/05  
Testamento: 25/10

Tiempo de retiro: 21/02  
Todos los Santos: 01/11  
Toribio Santo (obispo misionero): 27/04  
Torneos literarios: 28/09  
Trabajar para el Dueño del campo: 11/09  
Trabajo, oración de las manos: 01/05  
Tradición y Escritura: 28/06  
Transfiguración del Señor: 06/08  
Trinidad Santísima: 28/05, 08/06, 05/08

Unción de los enfermos: 09/02  
Unidad: 11/08, 26/10  
Unidad de fe en el crecimiento de la Iglesia: 10/04  
Unidad y comunión en la Trinidad: 08/06  
Universidades católicas: 24/09

Vacaciones: 02/08  
Velar junto a Dios de noche: 09/07  
Vendimia: 09/09  
Vicente de Paúl San: 27/09  
Vida de molusco: 19/07  
Vida interior: 27/10  
Viernes Santo: 30/03  
Visita al Santísimo: 17/06  
Visitación: 31/05  
Vocaciones: 17/04, 16/07, 11/12  
Voluntad cerrada: 16/03  
Vuelta a clase: 01/09

Wiseman cardenal: 28/10

Yankee: 30/10

Zuavos pontificios: 31/10

# FUENTES

## (origen de los textos)

(la referencia indica el día y el mes)

1ª Carta al Maestro de novicios: 23/01, 13/08

2ª Carta al Maestro de novicios: 15/04

3ª Carta al Maestro de novicios: 12/01

4ª Carta al Maestro de novicios: 31/05

Cartas, t. A: 27/01, 31/03, 24/04, 13/06, 30/06, 01/07,  
03/07, 04/07, 09/07, 12/07, 18/07, 13/09, 19/09,  
20/09, 11/11, 14/11, 15/11, 07/12, 18/12

Cartas, t. B: 12/06, 31/07, 18/11, 25/12

Cartas, t. C: 29/04, 24/06, 27/07, 28/12

Cartas, t. I: 28/02, 02/03, 03/03, 04/03, 05/03, 12/03,  
19/03, 20/03, 29/05, 01/06, 15/06, 15/06, 17/06,  
18/06, 28/07, 03/08, 21/08, 19/11, 01/12, 03/12,  
24/12

Cartas, t. II: 19/01, 25/01, 30/01, 10/02, 22/05, 26/05,  
09/06, 19/06, 21/06, 22/06, 08/08, 01/09, 05/10,  
31/12

Cartas, t. III: 10/02, 02/04, 03/04, 06/04, 28/04, 23/06,  
15/07, 21/07, 25/07, 26/08, 16/09, 21/09, 15/10,  
18/10, 04/11, 08/11, 09/11

Cartas, t. IV: 17/07, 18/07, 24/07

Cartas, t. V: 19/02, 29/05, 11/06, 05/07, 13/07, 20/07,  
22/07, 01/08, 23/08, 04/09, 09/09, 03/10, 16/11,  
29/11  
Cartas, t. VI: 20/02, 21/02, 24/02, 26/02, 03/05, 27/06,  
02/07, 18/07, 31/10, 14/12  
Cartas, t. VII: 14/02, 18/02, 25/02, 27/02, 29/02, 04/04,  
21/05, 29/07, 15/08, 10/11  
Cartas, t. VIII: 21/01, 12/02, 16/05, 24/05, 16/06,  
24/08, 27/08, 29/08, 02/09, 03/09, 19/10, 24/11,  
10/12  
Cartas, t. IX: 13/03, 21/03, 25/06, 06/07, 07/07, 19/07,  
22/11  
Cartas, t. X: 07/04, 08/07, 16/07, 30/07, 14/09, 14/10,  
17/10, 11/12  
Cartas, t. XI: 19/03, 20/08, 25/10, 06/11, 28/11  
Cartas, t. XII: 08/03, 10/07, 07/09, 29/09, 24/10, 17/11,  
02/12, 04/12, 09/12  
Cartas, t. XIII: 02/02, 17/02, 10/03, 25/05, 26/07,  
30/09, 06/10  
Cartas, t. XIV: 03/01, 05/01, 28/01, 06/03, 17/03,  
28/03, 18/05, 20/05, 18/09, 28/09, 12/11, 05/12,  
06/12, 26/12  
Cartas, t. XV: 06/01, 06/02, 08/02, 09/02  
Carta pastoral de 1855: 12/08  
1ª Circular: 07/10  
2ª Circular: 12/04, 18/04  
3ª Circular: 19/04  
4ª Circular: 13/01  
5ª Circular: 24/01  
7ª Circular: 31/01  
9ª Circular: 23/10  
Conferencia eclesiástica: 10/05  
Conferencias a las Religiosas de la Asunción: 16/03,  
22/08, 22/10, 26/10, 07/11

Consignas espirituales: 10/10  
Controversia protestante: 25/04  
Curso de teología mística (Oblatas): 14/01  
Directorio: 17/01, 26/01, 29/01, 05/02, 13/04, 01/05,  
07/05, 15/05, 05/08, 07/08, 14/08, 27/10  
Discurso de entrega de premios: 20/04, 25/08, 17/09,  
22/09, 23/09, 24/09, 25/09, 26/09  
Espíritu de la Asunción: 10/04  
Galeran, Anécdotas: 14/07, 23/07, 04/08  
Gazette de Nîmes: 30/08  
Historia de la Iglesia: 05/09  
Impresiones: 15/09, 04/01, 13/12, 15/12  
Instrucción de 1868: 02/01, 04/01, 16/01, 22/01, 22/02,  
14/04, 10/08, 11/08, 28/08, 11/10  
Instrucción de 1873: 08/01, 15/01, 11/02, 16/04, 17/04  
Instrucción de retiro: 01/03, 03/11  
Instrucción sobre la Compasión de María: 23/05  
Instrucción sobre el amor de Nuestro Señor: 12/10  
Instrucciones a los alumnos del Colegio: 13/02, 15/02,  
13/11, 22/12  
Instrucciones a los profesores: 08/10  
Instrucciones a los Terciarios: 16/08, 21/11, 30/11,  
30/12  
Instrucciones del Sábado: 18/08  
*L'Assomption et ses œuvres* (Nîmes): 21/04, 23/04,  
30/04, 05/05, 06/05, 13/05, 30/05, 02/08, 20/12,  
29/12  
*Le Correspondant*: 06/06, 07/06  
*Le Pèlerin* (revista): 03/02, 07/02, 07/03, 14/03, 24/03,  
01/04, 27/04, 31/04, 02/05, 14/05, 17/05, 28/05,  
02/06, 08/06, 29/06, 11/07, 06/08, 30/10, 01/11,  
02/11, 20/11, 25/11, 26/11, 27/11  
2ª Meditación: 01/10  
3ª Meditación: 09/01

5ª Meditación: 08/04  
6ª Meditación: 10/01, 17/08  
11ª Meditación: 19/08  
13ª Meditación: 09/04, 02/10  
17ª Meditación: 12/09  
18ª Meditación: 11/01  
19ª Meditación: 22/04  
22ª Meditación: 16/10  
30ª Meditación: 11/05  
31ª Meditación: 11/04  
34ª Meditación: 09/10  
Meditación sobre la Eucaristía: 20/01, 27/05  
Meditación sobre la perfección religiosa: 01/01, 22/03,  
23/03, 26/03, 27/03  
Mes de María: 05/05  
Nota: 29/10, 21/12, 27/12  
Notas de Instrucción: 28/06  
Notas de las Adoratrices: 12/12  
Notas de la Orden Tercera: 16/12  
Notas Íntimas: 18/01, 06/09  
Notas sobre el Espíritu de Dios: 05/04  
Oración fúnebre de monseñor de Chaffoy: 19/05  
Panegírico de San Vicente de Paúl: 27/09  
Regla de la Asociación de profesores del Colegio:  
07/01, 20/10  
Resumen general: 10/09  
Retiro a las Religiosas de la Asunción: 26/04, 09/08,  
11/09  
Retiro sobre el conocimiento de Jesucristo: 25/03,  
12/10  
Revista católica del Languedoc: 28/10  
Revista de la enseñanza cristiana: 23/11  
Sermón de Cuaresma 1862: 04/02, 18/03  
Sermón de clausura (1872): 21/10

Sermón de primera comunión: 17/12  
Sermón de retiro a las Religiosas de la Asunción:  
15/03  
Sermón de Navidad 19/12  
Sermón sobre Jesús hallado en el Templo: 31/08  
Sermón sobre la Compasión de María: 08/05  
Sermón sobre la Cruz: 30/03  
Sermón sobre la gloria de Dios: 11/03  
Sermón sobre la muerte: 05/11  
Sermón sobre la Palabra de Dios: 26/06  
Sermón sobre la Pasión: 29/03  
Sermón sobre la Santísima Virgen: 08/12  
Sermón sobre la verdad: 04/06, 20/06  
Sermón sobre la Octava del Santísimo Sacramento:  
05/06, 10/06, 14/06, 13/10  
Sermón sobre la Obra de las Sirvientas: 23/12  
Vida de los Santos: 27/05, 03/06



## SIGLAS

A.A.: Agustinos de la Asunción  
ACR: Archivos de la Congregación en Roma  
A.R.T.: divisa *Adveniat Regnum Tuum*  
B.P.: Bonne Presse (Bayard-Pressé)  
C.A.: Cahiers d'Alzon (serie Bisson)  
E.S.: Ecrits Spirituels  
O.A.: Oblatas de la Asunción  
R.A.: Religiosas de la Asunción  
T.D.: (Textes déposés) Textos registrados en la Congregación para la Causa de los Santos (52 volúmenes)

ISBN: 88-901718-9-8